

**Larruga Boneta, Eugenio (1747-1803)**

**Memorias politicas y economicas sobre los frutos, comercio, fabricas y minas de España, con inclusion de los reales decretos, ordenes, cédulas, aranceles y ordenanzas expedidas para su gobierno y fomento / por Eugenio Larruga**

Madrid : Por Don Antonio Espinosa, 1792

Vol. XVI: Conclusion de la historia de las reales fabricas de paños de la ciudad de Guadalaxara, y de las demas manufacturas de su provincia. - 286 p.

Signatura: FEV-SV-P-00071

La obra reproducida forma parte de la colección de la Biblioteca del Banco de España y ha sido escaneada dentro de su proyecto de digitalización

<http://www.bde.es/bde/es/secciones/servicios/Profesionales/Biblioteca/Biblioteca.html>

Aviso legal

*Se permite la utilización total o parcial de esta copia digital para fines sin ánimo de lucro siempre y cuando se cite la fuente*



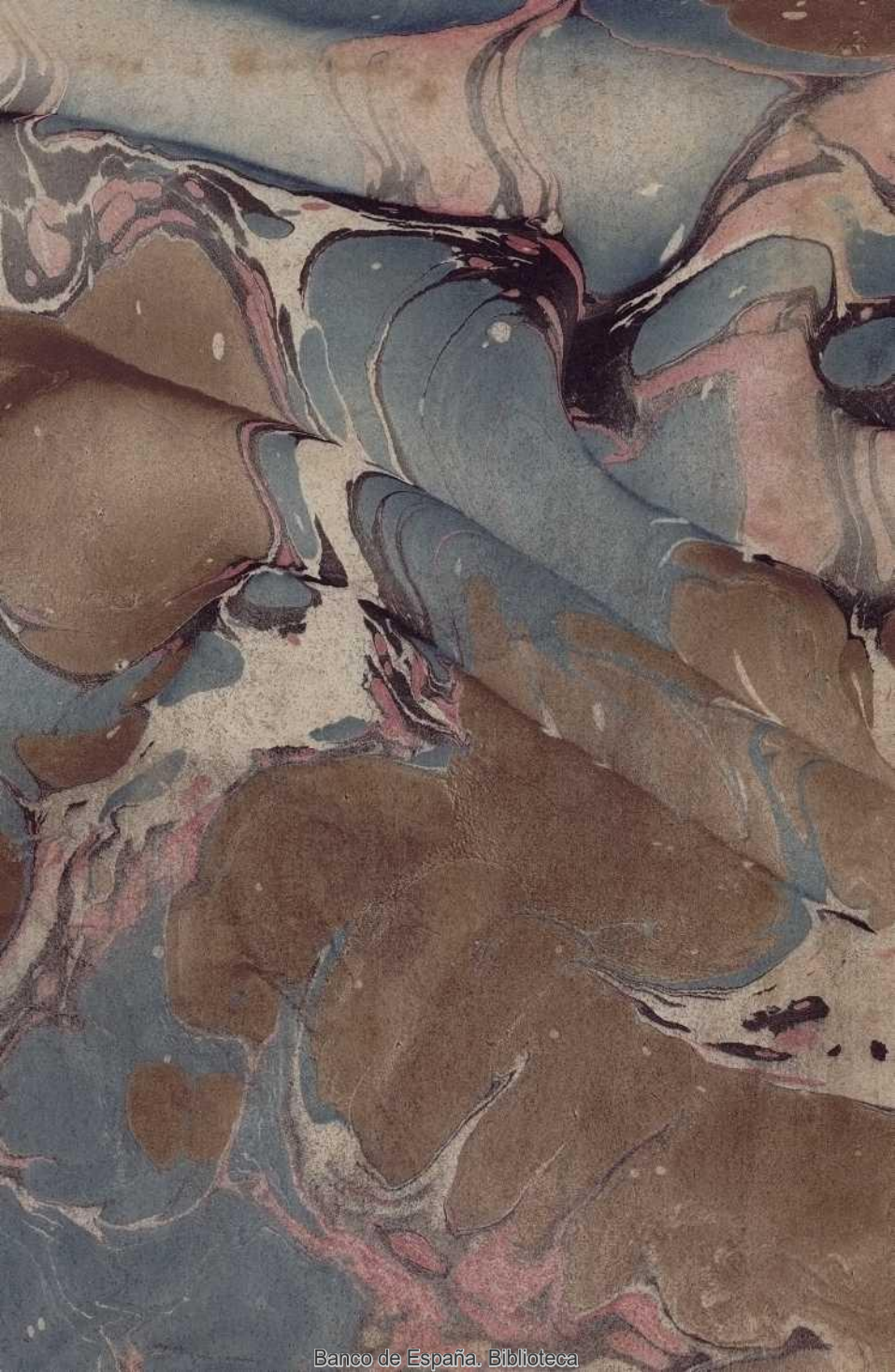






*Exlibris*  
*Jesús Rodríguez Salmones*







C.B. 60000000 073299  
T.G.V.-S.V.-P. 00074





MEMORIAS

POLÍTICAS

Y ECONÓMICAS.

TOMO XVI.

MEMORIAS

POLÍTICAS

Y ECONÓMICAS.

TOMO VII.



**MEMORIAS**  
**POLÍTICAS Y ECONÓMICAS**  
**SOBRE LOS FRUTOS,**  
**COMERCIO FÁBRICAS Y MINAS DE ESPAÑA,**

**CON INCLUSION DE LOS REALES DECRETOS, ORDENES,  
CEDULAS, ARANCELES Y ORDENANZAS EXPEDIDAS  
PARA SU GOBIERNO Y FOMENTO.**

**TOMO XVI.**

**CONCLUSION DE LA HISTORIA DE LAS REALES**  
fábricas de paños de la Ciudad de Guadalaxara, y de las  
demás manufacturas de su Provincia.

**POR D. EUGENIO LARRUGA.**



**CON LICENCIA:**

**EN MADRID: POR DON ANTONIO ESPINOSA.**  
**AÑO DE MDCCXCII.**



MEMORIAS  
POLÍTICAS Y ECONÓMICAS  
SOBRE LOS FRUTOS  
COMERCIO FABRICAS Y MINAS DE ESPAÑA.

CONSEJO DE LOS REALES DECRETOS, ORDENES,  
CÉDULAS, ARANCELLES Y ORDENANZAS ESTABLECIDAS  
PARA SU GOBIERNO Y FOMENTO.

TOMO XVI.

CONSEJO DE LA HISTORIA DE LAS REALES  
TABLEROS DE PAÑOS DE LA CIUDAD DE GUADALUPE, Y DE LAS  
OTRAS MANUFACTURAS DE SU PROVINCIA.

POR D. EUGENIO LARRUGA.



CON LICENCIA:

EN MADRID: POR DON ANTONIO ESPINOSA.  
AÑO DE MDCCCXII.

TABLA  
DE LAS MEMORIAS Y PARRAFOS  
que contiene este Tomo.

MEMORIA LXXIX.

<i>Continuacion de la historia de la real fábrica de paños de Guada- laxara , desde el año de 1744, hasta el año de 1767 ,</i>	pág. . . . .	I
<i>Nuevo reglamento.</i>	. . . . .	id.
<i>Estado de las reales fábricas en 1749.</i>	. . . . .	2
<i>Dotacion nueva para dichas fáabri- cas.</i>	. . . . .	5
<i>Nuevos auxilios en las franquicias.</i>		9
<i>Cargá y data.</i>	. . . . .	id.
<i>Proposicion del gremio de paños pa- ra tomar los géneros de dichas reales fábricas.</i>	. . . . .	II
<i>Arancel establecido en 1755 para la venta de los géneros.</i>	. . . . .	23
<i>Proyecto de D. Miguel Uriarte para dar</i>		



<i>dar salida á los paños de dichas reales fábricas. . . . .</i>	<i>24</i>
<i>Traspaso de las fábricas al gremio de paños. . . . .</i>	<i>36</i>
<i>Representacion de la ciudad de Gua- dalaxara, sobre los perjuicios causados por el gremio. . . . .</i>	<i>55</i>
<i>Graduacion del coste de una arro- ba de lana manufacturada. . . . .</i>	<i>66</i>
<i>Nueva administracion de cuenta de S. M. . . . .</i>	<i>81</i>

## MEMORIA LXXX.

<i>Seguida y conclusion de la historia de las reales fábricas. . . . .</i>	<i>84</i>
<i>Defectos notados en 1784. . . . .</i>	<i>id.</i>
<i>Proteccion del Señor D. Carlos III. . . . .</i>	<i>85</i>
<i>Cómputo de lo que se ha trabajado en dicho reynado. . . . .</i>	<i>88</i>
<i>Vigilancia de la direccion. . . . .</i>	<i>90</i>
<i>Coste que tenia una pieza de paño. . . . .</i>	<i>92</i>
<i>Economía de las reales fábricas. . . . .</i>	<i>102</i>
<i>Dirección del Señor Vallejo. . . . .</i>	<i>104</i>
<i>Prensado de las sargas. . . . .</i>	<i>106</i>
<i>Reflexiones y conclusion de la histo- ria</i>	

<i>Fábrica de estas reales fábricas. . .</i>	110
<i>Modo de disponer las lanas finas en España. . . . .</i>	133
<i>Reffexiones. . . . .</i>	136

## MEMORIA LXXXI.

<i>Fábricas de texidos de lana de la Provincia de Guadalmazara. . . .</i>	143
<i>Fábrica de Brihuega. . . . .</i>	id.
<i>Fábrica de paños comunes de Argemilla. . . . .</i>	id.
<i>Fábrica de bayetas y paños de Cifuentes. . . . .</i>	144
<i>Fábrica de paños ordinarios de Cogolludo. . . . .</i>	149
<i>Fábrica de frisas, sayales, y bayetas de Colmenar Viejo. . . . .</i>	id.
<i>Fábrica de barraganes de la Villa del Prado. . . . .</i>	178
<i>Fábrica de paños pardos, pañetes, y barraganes de la villa de Manzanares. . . . .</i>	id.
<i>Fábrica de paños comunes de Mondejar. . . . .</i>	179
<i>Fábrica de paños de la misma clase</i>	<i>se</i>

se de la villa de Orche. . . . .	id.
Fábrica de bayetas finas, y otros	
texidos de lana de la ciudad de	
Sigüenza. . . . .	180
Hilazas de Grajaneros. . . . .	203

## MEMORIA LXXXII

Fábricas de curtidos, lino, cáña-	
mo, esparto, papel, loza, vi-	
drio, sombreros, acero, plate-	
ría; con el resumen ó resultado	
de lo referido de la Provincia. . .	205
Curtidos. . . . .	id.
Xabon. . . . .	216
Fábricas de lino, cáñamo, y espar-	
to. . . . .	217
Fábricas de papel. . . . .	221
Fábricas de cristales. . . . .	222
Fábricas de loza, y alfarerías. . .	223
Fábricas de sombreros. . . . .	id.
Tintes. . . . .	226
Fábricas de hierro. . . . .	228
De acero. . . . .	229
Platerías de Guadalupe. . . . .	235
Resumen ó resultado de lo que se ha	
referido de la Provincia. . . . .	235





## MEMORIA LXXIX.

Continuacion de la historia de la  
Real Fábrica de paños de Guadala-  
xara , desde el año de 1744 hasta  
el de 1767.

### *Nuevo Reglamento.*

**E**n 1744 determinó S. M. la extincion del  
almacen de las reales fábricas de Guadalaxara  
establecido en Madrid: que en su lugar se pu-  
siese una tienda en que se vendiesen por mayor  
y menor los paños y demás texidos de ellas; y  
Tom. XVI. A que

que se abonase al comisionado el 7 por 100 de todo lo que se vendiere, con mas 8 reales de vellón por cada pieza.

Tambien mandó en decreto de 24 de Julio que se observase el reglamento que aprobó.

Prosiguió con este gobierno la fábrica hasta el año de 1748, sin haber intervenido revolución de consideracion. Unicamente acaeció en 15 de Octubre un incendio en los almacenes altos: duró quatro horas, y quiso la buena suerte librar la fábrica de desgracia y de pérdida de consideracion. En esta ocasion manifestaron los operarios y dependientes mucho zelo: todos acudieron á socorrer la casa, que miraban como el refugio de su subsistencia.

El estado que tenian estas reales fábricas en 1749, le presentó su director Don Bernardo Canvi al Excelentísimo Señor Marques de la Ensenada, el qual reducido era este.

*Copia del estado de las reales fábricas de paños de Guadalajara, que presentó al Excelentísimo Señor Marqués de la Ensenada Don Bernardo Canvi, Superintendente que fue de ellas, con fecha 11 de Agosto de 1749.*

Existentes en la real fábrica de paños de Guadalajara en el día 14 de Abril de 1743, conforme á la certificación que se presenta de los enseres que habia en la casa de la misma fábrica de Guadalajara, que viene á importar. . . . .

Reales vellón.

1.0970530.

Los



Los géneros que en dicho día 14 de Abril de 1743 existían en el almacén de esta Corte, que estaba á cargo de Don Francisco de la Azuela, consta por certificación de Don Francisco del Mello que importan. 1.7588043.14

Lo entregado por la Real Hacienda á la dicha real fábrica en lanas, ingredientes, y mesadas sobre rentas provinciales, desde dicho día 14 de Abril de 1743 hasta 31 de Mayo de 1749, consta por certificación de la Contaduría de Guadalajara. . . . . 8.3550725.14

11.2110298.14

Los enseres de esta real fábrica de Guadalajara en dicho día 31 de Mayo de 1749, conforme á la certificación que se presenta importan. . . . . 5.8950924.10

Desde dicho día 14 de Abril de 1743 hasta el expresado 31 de Mayo de 1749, los géneros que por dichas reales fábricas se han suministrado por órdenes en servicio de S. M. tanto de los almacenes de la misma fábrica en Guadalajara, como de los de Madrid, de cargo de

A 2 Don

Don Angel de Bustamante, y de  
Don Francisco Antonio de  
Mendieta, conforme á la certi-  
ficacion de la Contaduría de  
dicha real fábrica, importan. . . 1.6220939.

Los géneros de dicha real  
fábrica, que por iguales órde-  
nes fuéron entregados del al-  
macén de Madrid del cargo de  
Don Francisco de la Azuela,  
desde dicho dia 14 de Abril  
de 1743, hasta que se extin-  
guió aquel almacén, conforme  
consta por certificacion de Don  
Francisco del Mello, que se  
presenta. . . . . 1.3090870. 8

8.8280733. 10  
Desfalque. . . . . 2.3820564. 38

11.2110298. 14

Se previene, que en el referido desfalque, ó  
menoscabo que ha tenido la real fábrica de  
Guadalaxara desde el dia 14 de Abril de 1743  
hasta 31 de Mayo de 1749 vá comprehendido  
el caudal que se ha consumido en las obras y  
reparos de la casa, rompimientos del rio y ba-  
tanes, pues solo la obra que se estaba entón-  
ces concluyendo (como constaba de la certificacion  
que se presentó) desde su principio, que fué  
en Abril de 1748, hasta 31 de Mayo de este año,  
ha importado algunos reales.

Asi-



Asimismo queda embebido en dicho menoscabo el coste de 35 telares de paños, 40 de sarguetas, y de los demás utensilios correspondientes á este considerable aumento de fábrica; y de que no habiendo en los batanes mas de seis pilas corrientes, se les ha aumentado otra rueda mas y cinco pilas, por cuyas consideraciones se puede argüir, que dicho desfalque, que se encuentra aun ménos de la mitad, ha sido en menoscabo, ó pérdida de la fábrica, y que lo demás se ha consumido en obras y reparos precisos, y en aumento de la misma fábrica. Madrid 14 de Agosto de 1749. Don Bernardo Canvi.

*Dotacion nueva.*

En 1750 se conoció indispensable para la subsistencia de las manufacturas, que no solamente quedase para ellas todo su producto, sino tambien que se dotasen por S. M. suficientemente. La suma benignidad de Fernando VI. miraba este establecimiento con todo afecto, como que sabía que de su permanencia dependía la manutencion de muchas familias; y así fué, que mandó se librasen mensualmente hasta nueva orden la cantidad de 800 reales de vellon para cada una de ellas; esto es, 800 para la de Guadalaxara, y 800 para la de San Fernando. Tambien añadió otro auxilio de mucha entidad, qual fué el importe de la lana de la pila del Escorial, que se habia acostumbrado á comprar anualmente. Véase el decreto que se expidió sobre este asunto.

, He

, He resuelto que para la subsistencia de las fábricas de paños de Guadalajara y San Fernando, se libre mensualmente hasta nueva orden la cantidad de 800 reales de vellón para cada una de ellas, y tambien el importe de la lana de la pila del Escorial, que se ha acostumbrado comprar anualmente: y he venido en exóneraros de la responsabilidad é inspeccion que os corresponde de estos caudales como Superintendente general de la real Hacienda, no solo en lo futuro, sino en lo causado desde 10 de Julio de 1746, respecto de correr de mi orden con este Don Joseph de Carvajal y Lancaster, que las ha dirigido, y en cuyo cargo ha de proseguir, debiendo servir de data al tesorero general de los caudales que, en execucion de este decreto, le mandare reintegrar, las cartas de pago que le darán los tesoreros particulares de las fábricas, y admitirse en el tribunal de la contaduría mayor, segun ordenanzas de él, y con independenciam de las contadurias generales, las quales no comprehenderán en adelante en el plano de fondos la partida del producto de las ventas de efectos de las mismas fábricas, por ser mi voluntad que éste quede como fondo de ellas: y por la misma razon, que quanto se tomase para mi guardaropa, ejército, casa y caballerizas reales, ú otros fines, se pague prontamente á los precios establecidos para todos, para que de esta forma, y sin confusion, pueda Don Joseph Carvajal informarme del estado de las fábricas, y sus adelantamientos.

SH , Ten-



, Tendreislo entendido para vuestra noticia y cumplimiento, enviando copias de este Decreto á las oficinas que corresponde. Señalado de la real mano de S. M. en Buen Retiro, á 2 de Febrero de 1750. = Al Marques de la Ensenada.

Estos auxilios eran poderosos, y solo podian tener cabida en la liberalidad de un Monarca. Por un lado se hallaban costeados los edificios y utensilios, por otro costeaba la lana, materia principal de la manufactura, y por cúmulo de todo, se hallaba con una dotacion anual de 1.920<sup>0</sup> rs. vn. Parece que con un deramamiento de gracias tan considerable debian haberse colocado estas fábricas entre las mas famosas de Europa. Qualquiera político que conozca los resortes que hacen florecer una manufactura, esperaría, con sobrado fundamento que las nuestras adquirirían la superioridad sobre las extrangeras: se prometería, con razon, que sus fondos llegarían á ser tan considerables que fuesen sobrados, no solamente para fabricar mas paños en número y cantidad que las de Holanda, Inglaterra y Francia, sino que aun le sobrarían para ayudar á otras que quisiesen establecer algunos particulares ya perfectamente instruidos en las mismas fábricas. Apenas se haría creible á un hombre prudente y de conocimiento en estas materias que tardase en llegar aquel dichoso tiempo, en que lejos de necesitarse de socorros y suplementos del real erario, tuviese sobrante para emprender otras empresas de consideracion. Pero no llegó esta feliz época.

ca. Los extranjeros no perdieron su concurrencia, y lo que es mas las nacionales, que no tenían con mucho tantos auxilios, empezaron á florecer especialmente en Cataluña.

Los suplementos quantiosos hechos en este año no concuerdan, bien reflexionados, con los adelantamientos que se decian tener estas fábricas en el anterior á ellos, especialmente las de San Fernando, de las cuales era su Gobernador Don Ventura de Argumosa. Estos progresos dieron á éste la Superintendencia de las de Guadalaxara, con retencion del mismo gobierno; á no ser que se quiera entender que los adelantamientos se fundaban en la calidad de los paños y sus colores, sin parar la consideracion, ni ménos calcular su coste. Los gastos en las manufacturas mantenidas por la real Hacienda, no se han de combinar por lo que paga el público, sino por lo que real y verdaderamente se desembolsa en su manutencion. Puede muy bien darse una vara de paño por 60 reales y haber tenido de gastos 120. Ya se vé que la manufactura en este caso depende de unos suplementos que solo un Soberano puede pagar; pero esta fábrica de ningun modo puede confrontarse con otras que no tengan estos socorros para abonar sus pérdidas. Aunque los géneros de la primera sean mucho mejores no deben tenerse por superiores en su linea si no se rebaxa todo el resto suplido, ó por lo contrario no se le carga el precio que le corresponde.

Nuc-



*Nuevo auxilio en la libertad de derechos.*

No fueron los únicos auxilios que tuvo esta real fábrica los que se han referido en el artículo antecedente. El mismo Señor Don Fernando resolvió en 1752 que los paños y manufacturas de estas fábricas saliesen del reyno con libertad de derechos de aduana. La real orden que para este fin se comunicó, dice así:

, El Rey ha resuelto que los paños y manufacturas de las reales fábricas de Guadalajara y San Fernando se dexen sacar del reyno, con libertad de derechos de sus aduanas, baxo la condicion de que se justifique en ellas su identidad para evitar no se extienda esta franquicia á los géneros que no deben gozarla. Y de su real orden lo aviso á V. S.S. para que expidan las correspondientes á su cumplimiento. Dios guarde á V. S.S. muchos años, como deseo. Buen Retiro 13 de Enero de 1752: El Marqués de la Ensenada. Señores Directores generales de Rentas.

*Cargo y Data.*

En 28 de Junio de 1754 se formó por orden superior la relacion del cargo y data de la real fábrica de Guadalaxara, comprehensiva desde primero de Junio de 1749 hasta fin de Mayo de dicho año de 54. Su resúmen lo manifiesta el plan siguiente:

Tom. XVI.

B

Com-





Com de Guadalaxara, desde primero  
1754.

fábrica.

Mendieta

..... 4150978. 16.

, por su pi-

..... 2690336. 8.

Res Paular del  
satisfizo la

..... 1850307.

a fábrica. . 8700621. 24.

e. .... 6040809. 18.

a fábrica. . 2650812. 6.

ulta se debe tener presente el excesivo  
ales que ha importado el de los Adminis-  
del reyno, portes de géneros y Tesorero  
y Junio 28 de 1754.





# Compendio de la relacion de estado de cargo y data de la real fábrica de Guadalaxara, desde primero de Junio de 1749 hasta fin de Mayo de 1754.

## CARGO.

QQ Valor de exis- tencias en fin de Mayo de 1749.	Caudal sumi- nistrado por la Real Hacia- da desde 1.º de Junio á fin de Diciembre de 1749. á 700 rs. al mes.	Id. desde 1.º de Enero de 1750 hasta fin de Mayo de 1754. á 800 rs. al mes.	Valor de la- nas finas corte de 1750. á 75 rs. la ar. <sup>a</sup>	Id. de 1751. á 90 rs. la ar. <sup>a</sup>	Id. de 1752. á 93 rs. la ar. <sup>a</sup>	Id. de 1753. á 93 rs. la ar. <sup>a</sup>	Todo cargo.
			Arrob.   Rs. vn.	Arrob.   Rs. vn.	Arrob.   Rs. vn.	Arrob.   Rs. vn.	Reales de vn.
5.895 <sup>0</sup> 924. 10. $\frac{1}{2}$	490 <sup>0</sup> .	4.240 <sup>0</sup> .	9189. $\frac{1}{2}$   689212. $\frac{1}{2}$	9541. $\frac{1}{2}$   858757. $\frac{1}{2}$	9021.   838953.	6552.15   609391.27	13.622 <sup>0</sup> 238. 3. $\frac{1}{2}$

## DATA.

1.624<sup>0</sup>056. . . 5.525<sup>0</sup>318.

Por obras executadas en extension y  
aumento de dicha real fábrica. . . . . 349<sup>0</sup>675. 14.

*Géneros existentes en la real fábrica  
en fin de Mayo de 1754.*

Almacen de lanas finas. . . . . 281<sup>0</sup>942. 17.  
Despacho de lanas. . . . . 952<sup>0</sup>202. 2.  
Despacho de tundidores. . . . . 877<sup>0</sup>105. 29.  
Despacho de estambres. . . . . 154<sup>0</sup>528. 20.  
Almacen de ingredientes. . . . . 145<sup>0</sup>369. 33.  
Madera y otros materiales. . . . . 43<sup>0</sup>066. . . 2.454<sup>0</sup>214. 33.

Por el aumento de telares de paños, sargas, y  
otros texidos, tornos, aspas, mesas de tundido-  
res, perchas, ramas y demás pertrechos en au-  
mento de la real fábrica. . . . . 157<sup>0</sup>173. 17.  
Por el valor de los texidos perfectos existentes en  
el almacen principal de estas reales fábricas. . . . 976<sup>0</sup>899. 24.  
Por el de los existentes en los almacenes del  
reyno. . . . . 1.424<sup>0</sup>942. 21.  
Por el caudal existente en dichos almacenes y en  
poder de los tintoreros y fabricante Varoy. . . 162<sup>0</sup>411. 21.

5.525<sup>0</sup>318.

*Texidos existentes en la América, considerados  
sus precios á los mas baxos á que pueden  
venderse en aquellos payeses.*

Por 27 varas de grana á 90 reales  
la vara. . . . . 20430.  
Por 21<sup>0</sup>834  $\frac{1}{4}$  varas de paño de co-  
lor á 72 reales. . . . . 1.572<sup>0</sup>066.  
Por 10599  $\frac{1}{2}$  varas de sarga á 15 rs. . . . . 230992. 17.  
Por 852  $\frac{1}{4}$  de perpetuelas á 30 rs. vn. . . . . 250567. 17.

1.624<sup>0</sup>056.

## Resumen.

Cargo. . . . . 13.622<sup>0</sup>238. 3 $\frac{1}{2}$   
Data. . . . . 13.702<sup>0</sup>116.

Resulta á favor de la fábrica. . . . . 79<sup>0</sup>877. 30.  $\frac{1}{2}$

*Baxase por el caudal remitido á cuen-  
ta de estos texidos las partidas  
siguientes.*

Remitido en el navío el Conde. 152<sup>0</sup>654.  
En el nombrado el Tetis. . . . . 152<sup>0</sup>654.  
En el San Raymundo. . . . . 300000.  
En el Dragon. . . . . 800000.  
415<sup>0</sup>308. 415<sup>0</sup>308.

Líquido existente en la América. 1. . . . 208<sup>0</sup>748. 1.208<sup>0</sup>748.

*Caudal suplido de los fondos de estas  
reales fábricas para las  
siguientes.*

A las de San Fernando. . . . . 3.758<sup>0</sup>559. 15.  
A las de Brihuega. . . . . 2.289<sup>0</sup>490. 19.  
A las de Talavera. . . . . 920<sup>0</sup>000.  
6.968<sup>0</sup>050. . . 6.968<sup>0</sup>050.

*Gastos y productos de la  
fábrica.* 13.702<sup>0</sup>116.

Por el valor de lanas consumidas  
en la construccion de texidos y  
consignadas por la Real Ha-  
cienda. . . . . 2.996<sup>0</sup>314.  
Pagado por las manufacturas, suel-  
dos y gastos. . . . . 7.936<sup>0</sup>390. 14.

Cargo. . . . 10.932<sup>0</sup>704. 14.

Data por el valor de texidos per-  
fectos, con arreglo á los precios  
establecidos para su venta en  
España. . . . . 11.537<sup>0</sup>513. 32.

Utilidad de la fábrica. . . . 604<sup>0</sup>809. 18.

## Deudas contra la fábrica.

A Don Francisco de Mendieta  
hasta fin de Mayo. . . . . 415<sup>0</sup>978. 16.  
A Don Nicolás Gamo, por su pi-  
la del año de 1753. . . . . 269<sup>0</sup>336. 8.  
Por resto de la pila del Paular del  
corte de 53, que satisfizo la  
Real Hacienda. . . . . 185<sup>0</sup>307.

Deudas contra la fábrica. . 870<sup>0</sup>621. 24.  
Caudal sobrante. . . . . 604<sup>0</sup>809. 18.

Resulta contra la fábrica. . 265<sup>0</sup>812. 6.

*NOTA.* Para esta resulta se debe tener presente el excesivo  
premio de 627<sup>0</sup>309 reales que ha importado el de los Adminis-  
tradores de almacenes del reyno, portes de géneros y Tesorero  
principal. Guadalaxara y Junio 28 de 1754.









*Proposición del Gremio de paños.*

Por este tiempo dió el Gremio de mercaderes de paños de Madrid á S. M. para hacerse cargo de la venta de los fabricados en las reales fábricas un pliego con varias condiciones. Examinó este pliego la Junta general de Comercio, y se la ofrecieron algunos reparos. En la primera condición y siguientes no se limitó el gremio, como parece debió hacerlo, á vender únicamente los paños que se labrasen en las reales fábricas, dexó la puerta abierta para vender paños extranjeros, que no excediesen en calidad á los nuestros, como mas bien se entendia de la condición tercera. De esta libertad sacaba por consecuencia la Junta, que trayéndose por el gremio de paños los ménos finos de fuera del reyno, se venderian con igual ó mayor estimacion que los de estas reales fábricas, á cuya compra se inclinarian comunmente los naturales, y á caso baxo el nombre de ser de ellas, y que zelar este exceso, sería moralmente imposible, siendo tan perjudicial como podria considerarse. Que con el mayor precio que podria darse á estos paños ménos finos de fuera del reyno, se fomentarían las fábricas extrangeras, y apetecería mas su venta el gremio, porque tendria mas ganancia que en nuestros paños. Deducía de aquí otro notable inconveniente, qual era, que las demás fábricas del reyno de paños mas inferiores no tendrian consumo, porque se hacia natural el creer que el gremio solicitaría siempre su mayor interés. Con atencion á estos reparos

fué de parecer la Junta que si el gremio se obligaba á no vender paños extranjeros ni finos ni vastos, y únicamente se surtiese de los nacionales podria admitirse su proposicion sin reparo.

En la condicion quinta se obligaba el gremio á tomar y pagar en cada un año de las referidas reales fábricas las cantidades de varas de paño y demás texidos de lana que constasen por certificacion de la Contaduría haberse vendido en cada año del último quinquenio en el almacén de Madrid, exceptuando lo que directamente se hubiere remitido para vestuarios de tropas y casa real. Como habian de quedar de cuenta del Rey las fábricas, se la hizo indispensable á la Junta para responder á esta condicion, fixar noticia segura de la cantidad de paños que se labraban ó podrian labrar para el surtimiento de la Corte, de los que regularmente se destinaban para vestuarios de tropa y casa real, y del coste á que salia cada vara, y con estas noticias conociese el precio á que podia darse, no solamente para resarcirse de él, sino tambien para que dexase alguna utilidad. A este fin le pareció inevitable asegurarse con estas nociones, y tambien qual habia sido la pérdida, ó utilidad que, descontados todos los costos, habia producido la venta de cuenta de la Real Hacienda á los precios á que se habian vendido los referidos géneros. De estas noticias dadas fielmente podria, á la verdad, qualquiera deducir reflexiones apreciabilisimas; porque de saberse con ingenuidad qual habia sido la  
uti-



utilidad que cada vara de paño dexaba á la Real Hacienda, la venta en el almacén, no obstante los gastos de la fábrica, conduccion, venta y averías, saldria un probable argumento para proporcionar el precio, en que lejos de poder padecer menoscabo el gremio, se le preparasen las proporcionadas ganancias, con atencion á las ponderadas pérdidas que alegaba se le seguirían en los desfalques, desembolsos, anticipaciones, y venta al fiado.

En la condicion once, aunque no se embarazaba la venta de los texidos en las mismas reales fábricas, se prohibia su venta de cuenta del Rey en la Corte, en la feria de Valdemoro, en San Fernando y en Guadalaxara. Como no se sabia la cantidad de paños que se fabricaban en ellas, ni las que el gremio se obligaba á tomar podia mediar el inconveniente de que siendo excesivas las que trabajasen, no tuviesen salida las que aquel no tomase: esto era en realidad reducir á sus manos todo este comercio, á su voluntad la suerte de la fábrica, era por último privar á los vasallos el poderse surtir de primera mano.

Las condiciones 15 y 16 trataban del precio á que se le había de dar al gremio para su venta; pero hacia esta advertencia: Aunque ha, ce presente á S. M. que los precios á que hoy, se venden no son excesivos, segun sus cali, dades, y que los extrangeros que los imitan, no se duda se vendan con la misma ó mas es, timacion, y por este medio se cree no ven, gan ningunos que perjudiquen á las reales fá, bri-

, bricas. Contiene esta nota mas alma de lo que parece; porque por un lado se conforma el gremio á que á estos precios se vendiesen, y entónces, siendo el mismo que se practicaba de cuenta de S. M. realmente ninguna utilidad le quedaba al gremio, y si había de tener alguna, era preciso que S. M. se los habilitase á ménos precio: porque de haberse de subir á proporcion de lo que el gremio había de ganar, entónces sería mayor la introducción de los paños extranjeros, y se surtiera el reyno de ellos, encontrando igual calidad, y ménos precio. Despues de estos reparos, y algunas consultas que se hicieron al Rey, y dictámenes que se dieron en la materia, se allanó el gremio á lo que el Gobierno tuvo por conveniente. Todo el conato y esfuerzo se puso en que subsistiese el precio actual que tenian los paños: fundados en que las pérdidas podrian subsanarse con las ventas que podrian hacerse en Indias, con la economía en las fábricas, y con los crecidos valores que los operarios causarían á las rentas reales.

Ninguno de estos tres medios era segura recompensa de las pérdidas que padecian las fábricas: lo primero, porque los embarcos á Indias de su cuenta no era finca real para ellas, pues estaba expuesta á los males y frecuentes contingencias del comercio marítimo; á que los géneros se desmejorasen en poder de los comisionados: se apolillasen y perdiesen, porque el mas zeloso de estos, nunca practica las diligencias para su venta con aque-  
lla



lla actividad que lo executan en los negocios propios ; y regularmente sucedería que ellos mismos tendrían paños de su cuenta , que les llevarian la primera atencion , porque sus ganancias serian mayores que la comision de los otros , y con ellos harian sus cambios con otros géneros , que es lo que forma el comercio : estos no podrian executarlo con los del Rey. No se podia prometer de su envio á aquellos parages utilidades ; las últimas noticias que se acababan de recibir de la América , avisaban los comisionados lo difícil que les era la venta de los paños que existían en su poder , aun por los precios de las facturas. A todo esto se agregaba en dictámen de algunos el que á las fábricas solo les convenia el ramo de construccion , dexando el del tráfico á los comerciantes para no alterar el buen orden de las distintas gerarquías que deben componer un floreciente Estado ; y tambien porque el comerciante es el único que acredita las fábricas , quando es interes suyo : y la mas poderosa razon que tienen los de esta opinion , se funda en que las fábricas necesitan salir de sus géneros inmediatamente , para continuar con su importe sus incesantes labores , porque el operario solo gana lo que gasta en el dia , y en faltándole el trabajo desierta luego ; aunque hasta este tiempo habian podido tolerar los dilatados retornos de las Indias con las dotaciones que gozaban , inferian que en adelante no lo podrian executar , faltándoles este auxilio ; como era preciso llegase este caso , y que se mantuviesen de sus propios productos.

ductos, como único medio de su subsistencia (1).

El motivo que tuvo el Gobierno para hacer remesas á Indias, á pesar de todas estas razones, fué porque el comercio estaba acostumbrado á llevar paños extranjeros, y como naturalmente tímido en todo lo que es nuevo, por la incertidumbre de sus consecuencias, rara vez quiere aventurarse á un experimento contingente. Así fué preciso que corriesen estos riesgos por cuenta de la Real Hacienda, para hacer reconocer sus géneros, y conseguido pasar despues á tratar con los comerciantes, para que lo hiciesen de su cuenta.

El  
(1) Si estas razones mas especiosas que sólidas tuviesen siempre lugar en el comercio de las manufacturas nacionales, debería su cantidad limitarse á lo que precisamente consumiese la península. Máxima bien extraña y del todo opuesta á los principios fundamentales de un tráfico bien combinado y meditado. La posibilidad ó contingencia de una mala venta, ó de una demora de la pronta salida de una ú otra remesa, no es razon positiva ni fundada para deducir la pérdida. Las partidas de un embio, quando por casualidad interviene se recompensa con otra, como la experiencia lo acredita á qualquiera comerciante. La mala fé en los comisionados de Indias no debe temerse quando no ha fundado ni puesto motivo, y menos lo habia en los comisionados de las reales fábricas, quando se tenia á la vista que hasta entónces no se habia observado mala correspondencia. Una prudente economía en las manufacturas, un buen esmero en la calidad del género, y un conocimiento práctico de los parages del consumo son los verdaderos resortes del buen despacho, y de fundadas probabilidades para que el comercio de América se haga con utilidad.



El medio que se había propuesto para resarcir las pérdidas: esto es, el ahorro de los sueldos que se pagaban á los maestros extranjeros no era suficiente. Los salarios, entónces estaban reducidos ya á 25 ó 300 reales vellon al año, lo que se pagaba sobre lo que podia regularse justo. Esta era ínfima recompensa, repartida entre las tres reales fábricas de San Fernando, Guadalaxara, y Brihuega. Lo que miraba á otras economías de sueldos, maniobras, y buena administracion, se halló ser impracticable: porque hacer mas baxas de las hechas, era reducir toda la gente á una extrema miseria, violentando por este medio los ánimos, distrayendo los de la aplicacion á estas labores, los quales, á fuerza de un incesante trabajo, podian ganar un mísero alimento.

Decir que los crecidos valores que la multitud de operarios causaban á las rentas reales, ayudaban á resarcir las pérdidas, no era discurrir bien en el caso. El objeto de semejantes establecimientos es el evitar la extraccion del dinero del Reyno, habilitando vasallos que puedan contribuir despues al Estado. Con esta máxima se conceden en todas las naciones, y deben concederse auxílios particulares á las fábricas y comercio temporalmente, y no perpetuos; pues en este caso no se verificaría la referida importancia. Agrégase que de este modo no se conseguiria el que las fábricas pudiesen subsistir sin los auxílios del Real Erario, y por consiguiente quedaban expuestas á una ruina, siempre que la Corona se hallase en urgen-

Tom. XVI.

C

cias



cias de primera atencion. Estas son las reflexiones que se ofrecieron hacer sobre la consulta de la Junta; y habiendo meditado las circunstancias del mencionado proyecto del gremio, le hallaron los mismos por digno de que el Rey le aprobase, como le aprobó. Decían que era el mas importante negocio que podian hacer las reales fábricas, porque ellas nunca conseguirian el crédito que las había de asegurar, sin que el gremio de paños de Madrid se interesase en ellas. A la verdad, que regularmente todas las gentes que consumen estos géneros finos, ignoran la calidad de ellos, y solo aprecian los que sus mercaderes dicen son mejores: tambien los sastres tienen su parte en esta decision, que la dan siempre á favor del género que se saca de su mercader, porque este le gratifica por este fin, como es costumbre, ó le fia á plazos mas largos de los que acostumbran á otros: y aunque unos y otros entienden poco de la mayor ó menor calidad, nunca se apartan de preferir su interes particular á todo otro objeto. De este principio resultó el que los géneros de las fábricas no tuviesen la general preferencia á los extranjeros. Semejante práctica ya se tuvo presente, desde que se establecieron estas manufacturas, y el Gobierno con esta mira procuró continuamente tratar con los mercaderes para que diesen salida á los efectos de las reales fábricas, y nunca se logró el fin, porque sus proposiciones fueron siempre muy distantes de lo justo. Y solamente la que se ha referido, la halló el Señor Don Joseph de Carvajal ventajosísima,

y

y estaba en ánimo de aprobarla en todas sus partes quando murió : nunca fué su idea que subsistiese la venta por menor de cuenta de la reales fábricas , y sí interinamente , y hasta tanto que el gremio se aviniese á lo justo. Con esta mira se mantuvieron los paños á los precios ínfimos que tenían ; aunque fuese sacrificando la pérdida de intereses para conseguir por este medio su seguridad en adelante.

La mayor dificultad que se ofreció para esta empresa , consistia en los precios á que se habían de vender los géneros de las fábricas al gremio , y de éste al público. Era constante que en los paños de Guadalajara perdía el Rey quatro reales en vara , y á mas portes , gastos , y premio de Administrador , que se acercaban á otros quatro. La permanente seguridad de estos establecimientos se funda , en que se costeen de sus mismos productos. Esto no podia ser por otro medio que el de vender sus géneros al costo , y costas , y asegurarles la salida. Conociéndose que para lograrlo no se podia evitar la subida de precios , el Señor Don Joseph de Carvajal por Setiembre de 53 , mandó se vendiesen los paños de Guadalajara á 56 reales vara , y quedó con ánimo de subirlos mas ; y se cree lo hubiera verificado , á no haber previsto que la escasez de caudal en que estaban las fábricas entónces , hubiera sido mayor , porque se rezelaba que se disminuirían las ventas , aprovechándose el gremio de paños de esta alteracion para vender los extrangeros. Para eximirse de que llegase este caso , y se verificase dar á los



paños su justo valor de una vez , trabajó para que se llevase á efecto el proyecto de que el gremio no se surtiese de los paños extranjeros. La subida de precios en los géneros , solo seria perjudicial , quando los extranjeros pudiesen introducirnos paños de tanta calidad , y mas baratos ; pero siendo este un rezelo que tocaba poco ménos que en lo imposible , quedaba por desvanecido , porque paños de igual calidad y ley , se aseguraba no los podrían costear con 15 reales mas en vara á los precios que tenían los de nuestras fábricas. El motivo de venderse paños del Beuff á 55 y á 58 en Madrid con el nombre de finos , nacia de un abuso que hacian los Extrangeros de nuestra tolerancia , ó poco conocimiento , pues los tales paños se construían faltos de ley en su cuenta , y de calidad en las lanas y labores , como se verificaba en que , si se pedia una pieza de paño de toda calidad y ley al Beuff , pasaba de 75 reales su costo : lo que no hubiera sucedido , si hubiera habido quien con conocimiento hubiese vigilado sobre la ley y calidad que debian tener los géneros extranjeros , como se practicaba en sus dominios (1).

A

(1) Confiesan los anotadores á la consulta de la Junta principal de Comercio , los crecidos valores que la multitud de operarios causan á las rentas ; pero dicen , que no deben entrar en cuenta por mirarse como una recompensa de los extraordinarios gastos hechos por la Real Hacienda ; Pero quién no reconocerá á mediana luz , que sus mismas razones son eficacísimo fundamento para que siempre se tenga la mayor atención á que el exceso en el precio de nuestros textiles se mire con el horror , de que probable-

men-



A todas estas consideraciones se agregaba el subido precio, que de algunos años habian tomado las lanas, pues las que ántes se pagaban á 68, 70, y 75 reales se hallaban entónces á 93, y no había cosa mas regular y precisa que

mente pueda producir la ruina de nuestras fábricas, á que tanto, y en todo tiempo han conspirado los extrangeros, por los mas exquisitos modos, hasta expender crecidos caudales, perdiéndoles en la venta de los texidos: las que despues de haber logrado el intento, recobraron con innumerables continuados intereses? Es buen exemplar entre otros la ruina de una excelente fábrica de bayetas finas, que se estableció en Sevilla, que se perdió por esta razon, comprando los extrangeros los telares útiles que se llevaron, y arrojaron al rio los inútiles para que ni aun memoria quedase de ella. Con que se hace preciso que los paños se suban al paso de los precios á que puedan darlos los Extrangeros: porque si estos pueden introducirlos mejor sin pérdida, conspirarán al exterminio de estas importantes fábricas, para lograr despues los mayores intereses, continuando su activo comercio en este considerable ramo, así en España como en Indias, que en gran parte se les ha minorado por el medio de sostenerlas contra los mayores esfuerzos que han hecho para perderlas. Pero tampoco han de arreglarse los precios tan baxos en las fábricas del Rey, mientras subsistan de su cuenta, que no puedan concurrir con ellos las particulares, porque en este caso vendrian á hacer dos males: uno perder á los vasallos aplicados, y útiles al Estado, y el otro hacer contingente la subsistencia de unas fábricas, que solamente mantendriamos con pérdidas. El Gobierno de la Real Hacienda siempre debe tener por objeto principal habilitar vasallos contribuyentes, auxiliando sus establecimientos por todos los caminos posibles, dándolos quantos ensanches pendan de su política: lo contrario seria apurar de una vez la substancia, y dexar despues languidas, y exánimes las fuerzas de los naturales.

que el aumento del compuesto , quando el simple se encarece , y esto mismo ha sucedido á todas las fábricas extranjeras , por lo que el público no quedaría perjudicado , pues siempre disfrutaría crecido beneficio en el precio de estos paños comparados con los extranjeros , segun su respectiva calidad , y aun contemplo sería en grave perjuicio suyo la subsistencia del ínfimo precio , porque este sería un beneficio temporal que se acabaría con las fábricas , y despues se veria reducido á sufrir el alto precio de los extranjeros , que no omitirian aprovecharse de nuestra necesidad . Por lo que toca al precio á que habian de vender los mercaderes estos géneros , desde luego se allanaron á que fuese aquel que se les señalase , regulándoles las correspondientes ganancias , y esto mismo estimó la Junta por justo : pero aun quando se les dexase á su arbitrio , no parece habria inconveniente alguno , ántes bien sería mas propio , á la natural , y practicada libertad del comercio , pues esta misma insensiblemente impone la ley , y sujeta la avaricia , porque vendiéndose estos géneros en 30 ó 40 tiendas , y cada uno de su cuenta , la hallarán en vender mas piezas , y este beneficio le tendrá aquel que vendiese mas barato .

### *Arancel de los paños.*

En el año de 1755 se dispuso el arancel de los precios á que se habian de dar al gremio de paños de Madrid los texidos de lana de las reales fábricas de San Fernando , Guadalajara ,  
Bri-



Brihuéga, y de los á que podrian venderle al público en consecuencia á lo resuelto por S. M.

*Fábrica de San Fernando.*

Precios á  
que se han  
de dar en la  
fábrica.

Precios á  
que los po-  
dria vender  
el gremio.

Grana de primera suerte..	0082.	0086.
Paños dobles ú drapes..	0075.	0080.
Paños de todos colores superfi-		
nos. ....	0064.	0070.

*La de Guadalajara.*

Grana fina. ....	0070.	0075.
Grana 28. <sup>na</sup> .....	0060.	0065.
Paño color púrpura y violeta.	0070.	0075.
Paños finos de todos colores.	0054.	0060.
Paño color y verde 28. <sup>no</sup> ..	0045.	0050.
Paño azul de Saxonia. ....	0054.	0060.
Paño verde de Saxonia. ....	0060.	0065.
Paño verde para trucos. ....	0078.	0082.
Paño azul, amarillo, y ver-		
de 22. <sup>no</sup> .....	0038.	0044.
Ratina ancha de color. ....	0052.	0058.
Ratina angosta de color. ....	0026.	0030.
Droguetes anchos. ....	0026.	0030.
Paño de Silesia. ....	0026.	0030.
Perpetuelas. ....	0023.	0026.
Sargueta encarnada lisa. ....	0011.	0012.
Sargueta de todos colores, y		
negra lisa. ....	0010.	0011.

Id.

Id. de color y negra labrada..	0011.	0012.
Sargueta azul y verde Saxonia.	0011.	0012.
Sargueta blanca.....	0009.	0010.
Medias batanadas.....	0012.	0013.
Tripe negro liso.....	0014.	0015.
Tripe listado.....	0012.	0013.
Buratos negros ó beatillas. . .	0004.	0004.
Paños de todos colores de la fábrica de Brihuega. . . . .	0048.	0052.

*Proyecto de Uriarte para dar salida á los paños.*

Don Miguel de Uriarte y Herrera hizo un contrato con S. M. en 3 de Febrero de 1756, obligándose á hacerse cargo de todos los géneros, y efectos sobrantes de sus reales fábricas por tiempo de seis años, tomando en cada uno de ellos, y á los precios establecidos las especies que se le entregasen, y fuesen del Real agrado para conducir las de su cuenta y riesgo al Perú, con la calidad de que le concediese S. M. como le concedió, un permiso de 250 toneladas de ropas por el Cabo de Hornos, con registro de oro, y plata á su retorno en cada año de los seis, baxo la obligacion de que del entero valor de las ropas y efectos de que se hiciese cargo, le satisfaria la mitad del dinero decontado, y en el término de quatro meses despues de hecho cargo de ellos; y la otra mitad á los tres años de la salida de dicho permiso, si ántes no viniese asegurado con firmas abonadas en Cadiz, á satisfaccion de los Ministros de S. M. y de que el derecho de toneladas lo hubiese de pagar,



gar, teniendo cargado el navío; y últimamente de que se le habian de dispensar aquellas gracias que conduyesen para tener efecto el proyecto. A consecuencia de esta contrata, tomó Uriarte todos los rezagos de las reales fábricas de Guadalupe, San Fernando, y Brehuaga, y cristales de San Ildefonso. La obligacion tan difícil de este contrato, atrasó mucho al interesado, pero el Rey aseguró las sumas que importaban sus enseres, y las reales fábricas se desembarazaron de unos efectos rezagados, mas aquel se vió en la necesidad de hacer presente al Rey los notorios excesos, perjuicios, agravios, y pérdidas que habia sufrido en el cumplimiento del contrato, siendo entre otros, y contra el tenor de éste la de 310589 pesos, á que por error se le recreció el precio de los efectos que le habian entregado; como asimismo la de 610063 pesos que tuvo de pérdida en una sola partida, por haberse encontrado la mayor parte de los géneros averiados y pudridos, habiéndolos tomado por buenos: y finalmente mas de 600 pesos en que se computó la baxa del flete del oro, que despues de su contrato hizo S. M. á beneficio del comercio; cuyo desfalcó decia Uriarte se le debia abonar segun lo practicado de todos los contratos, y por fin solicitó que se le oyese en justicia sobre estos daños. Veamos si estos perjuicios producian acciones de rigurosa justicia, ó si solo eran de equidad. Las negociaciones de los comerciantes deben separarse de las escrupulosidades, ápices, y formalidades legales, sirviéndose únicamente

Tom. XVI.

D

pa-

para sus pruebas de los dos principios que animan y sostienen al comercio: y son verdad sabida, y buena fé guardada, á cuya sombra, emprenden, proyectan, y perfeccionan sus negocios. La misma profesión de comerciantes los presupone reflexivos, cuerdos, y prudentes, calculando y combinando la serie y términos de sus expediciones, los riesgos, contingencias, pérdidas y ganancias; de suerte que la resolución de qualquier empresa, presupone un maduro reflexivo examen. Si los éxitos alguna vez no corresponden á las ideas y medios sobre que las formaron, no suele dimanar de otra cosa que de haberlas frustrado algún incidente extraño á la espera de la prudencia comerciante. Guiado sin duda por estos principios Don Miguel Uriarte, pasó á hacer su contrata en los términos que hemos visto. Esta contrata, ó bien se conceptue por una negociacion marítima de las acostumbradas, por la qual el que recibe los efectos se hace cargo de los riesgos capaces de suceder despues de haberse entregado en ellos á favor del que se los dió, á quien se constituye responsable de su valor íntegro, ó bien se graduo por una simple venta y compra de los géneros en cuestión, de ningun modo dá mas razon que para discutir, que Don Miguel Uriarte quisiese tomar sobre sí los peligros ó pérdidas, que la materia de la convencion pudiera ya tener en su origen, naturaleza y estado, sino aquellas que despues de entregada le pudiesen sobrevenir en las negociaciones, y destinos que arbitrarse dá la pon resistir á toda equidad y jus-



ticia, que la buena fé á cuya sombra se toman, compran, y cargan inmensos caudales de efectos, sin otro exámen que el de las facturas, sea origen y pretexto de daño á los contrayentes, y en qualquiera caso siempre debieron verificarse las condiciones de la propuesta, que fueron comprar á los precios establecidos, franquicia de auxilios, y los seis permisos de ropa; de suerte que si Uriarte podia persuadir no ser el valor de los géneros el computado; no habérsele franqueado los auxilios ofrecidos por el hecho de la admision del pliego sin restriccion alguna, y no habérsele observado la condicion tácita que incluye la continuada verificacion de los seis permisos uno en cada año; con razon podia pretender que se le indemnizase de los daños que por los expresados motivos, ó qualquiera de ellos constase haber padecido. El primero que exclamaba, fué, que habiendo contratado la entrega de los paños y efectos al precio establecido de fábricas, se le sobrecargaron después 4 reales vellon en vara sobre el corriente á que se vendian por cuenta del Rey en los almacenes de Cadiz y Sevilla, siendo así que hubo que acrecer á sus facturas el gravamen de los transportes y conduccion, sobre cuyo particular decia que sin embargo de experimentar iguales costas la Real Hacienda, y ser de nueva construccion y venderse vara á vara sus paños, quando se despachaba el azul y negro á 60 reales vara se le cargó á 64; y que la grana y verde saxon que se vendia á 78 se le pusieron á 82; por cuya cuenta se le vino á sobrecargar un 15

por 100 de exceso, el que computado con otra igual partida de 15 por 100 que exponia, se le debería haber hecho de baxa por la comun práctica de rebaxarse 4 reales vellon por vara á los rezagos, desechos, y géneros deteriorados, resultaba un perjuicio de 30 por 100, que sobre la totalidad del importe de que se le hizo cargo acrecia á la cantidad del 630 pesos. La deterioracion originaria precedente al contrato, se halla calificada por la respuesta que en carta de 29 de Enero de 1756 dió Don Ventura de Argumosa, Director de las fábricas de Guadalajara, á la consulta que le hizo el ministerio sobre el pliego que presentó Don Miguel Uriarte: pues en ella, haciéndose cargo de la proposicion, y teniéndola por muy util y ventajosa á los reales haberes, dixo ser paños rezagados, expuestos á perderse enteramente, no hallarse modo de darlos salida á un precio regular, y no ser posible que las fábricas subsistiesen en el pie que habian llegado á ponerse con tan conocida utilidad del estado sin dicha salida. Esto mismo se corrobora por la informacion hecha ante el Presidente de la Real Audiencia de contratacion, á pedimento de Uriarte, por la qual consta que habiendo embarcado quatro facturas de paños de las citadas reales fábricas, su importe 1170671 pesos á los precios de fábricas en los navíos el Constante, Rosario, y el Jorge, parte de los que componian la flota que se despachó para Veracruz el año de 1757, al mando de Don Joaquin de Villena, cuya partida acrecidos los gastos y premios de mar ascendió á



á 1480577 y medio pesos, y que sin embargo en Xalapa (pueblo donde se celebran las ferias) sin haber padecido avería alguna los citados efectos durante la navegacion y viage, despues de muchas diligencias, no pudieron venderse en otra cantidad que la de 740257 pesos, dimanando aquel menos valor de la antigüedad de los paños, y de ser todos rezagos, estar algunos pudridos, y ser generalmente de malos colores, por lo que les fué preciso á los compradores para salir de ellos darles nuevos tintes; resultando finalmente la pérdida de 740 y mas pesos: y aunque la precitada informacion carece del requisito de la citacion fiscal, parece que el haberla aprobado el Presidente de la Real Audiencia de Indias, que tenia precision de mirar por los intereses del Rey, y se hallaba informado de los sucesos de las expediciones americanas, son principios que ofrecen prueba muy recomendable de la verdad; y combinando esta justificacion con la carta citada de Don Ventura Argumosa, es innegable haber probado Don Miguel Uriarte, con una mas que regular verisimilitud su exclamado perjuicio en esta parte, para que se le considerase digno, á lo menos de la rebaxa que por decretos posteriores se dispensó al gremio de paños al tomar los enseres mas recientes y frescos de las reales fábricas: con mas la indemnizacion de los otros renglones de daños causados innegablemente por no habersele entregado los géneros, rebaxándole sobre los precios corrientes los 4 reales vellon en vara, que es práctica á los rezagos, desechos &c.

lo

lo que nunca pudo ser del agrado del Rey, y mucho menos que se sobrecargasen unos efectos en factura por mas valor que al corriente, aun sin el gravamen de costos y comision contra el espíritu del pliego y dictamen del Director de las fábricas, en su respuesta á la consulta citada, porque si segun ella á un precio regular (que quiere decir atendido el contexto de la carta menos que el corriente) no se les podía dar salida; repugna á toda equidad y justicia, que al vasallo que hacia en aquellas circunstancias un tan particular servicio, no solo no se le conceptuase acreedor de tan regular rebaxa, atendida la calidad de los efectos, sino que se le cargasen sobre el corriente, sin que le disminuya el mérito el podersele reconvenir haber sido la toma de los géneros á su satisfaccion, pues siguió Uriarte la buena fé practicada en el comercio de recibir por facturas, creyendo ser sus precios los corrientes, atemperándose á la costumbre de no abrirse los fardos aun en negociacion de mayor importancia; y si al gremio de los paños les bastaron para lograr la última rebaxa las pruebas de notoriedad, y otras extrajudiciales que dió de la mala calidad de algunos paños, descubierta mucho despues de haberlos recibido: debian aprovecharle á Don Miguel de Uriarte estas que se encontraban en su abono, corroboradas con su repetida y no repugnada reclamacion, y con el hecho de que siendo regular enviase en la flota los efectos mejor acondicionados, si éstos tuvieron un quebranto tan grande; qual deberia inferirse del resto que envió á Car-  
ta.



tagena de Indias y Liorha , pues se sabía que los cristales aun existían en Nueva-España : argumentos todos que confirman el origen de los experimentados daños. El segundo perjuicio que exclamaba es la baxa del flete del oro del 3 por 100 en que corría al tiempo de su contrata al 1 y  $\frac{1}{2}$  por 100 á que posteriormente se reduxo ; en cuyo solo renglon perdió en los seis permisos por un prudente cómputo la cantidad de 602 pesos ; siendo de extrañar que los navíos la Galga y San Bruno , que representaron despues del decreto de la rebaxa cobrasen el flete antiguo de 3 por 100 , sin duda porque obtuvieron sus permisos anteriormente á la insinuada modificacion ; y que hallándose Don Miguel de Uriarte en iguales circunstancias , y con el mérito del particularísimo servicio del Rey , consumiéndole sus efectos rezagados de las reales fábricas , no fuese partícipe de aquella favorable consideracion. Es aqui indispensable reproducir la madurez , combinacion , y calculacion , que son prácticas , y previas en todos los comerciantes al tiempo de emprender ó proyectar sus expediciones , previendo en quanto la prudencia alcanza los riesgos , gastos , y utilidades. Con este respecto es muy verosímil y casi preciso , que Don Miguel Uriarte graduase en su contrata por uno de los renglones útiles , y que los navegantes llaman aprovechamientos , el importe del flete del oro á 3 por 100 , especialmente viéndolo establecido por autoridad pública , y por esta causa cobrar el Rey mayores derechos de toneladas para la Mar del Sur , desde donde no

habia por lo comun navíos de guerra como en Nueva España para tales retornos ; y de aqui se sigue, que por el hecho de haberle frustrado esta ganancia fué como una contravencion expresa á la condicion tácita de la contrata , en la que ambos concurrentes , esto es , la Real Hacienda y Uriarte , debieron saber recíprocamente su condicion sin la menor excusa , pues ni el ministerio pudo presumir ignorancia de aquel aprovechamiento en el comprador , ni éste creer le fuese oculta al otro contrayente , ó presumir que derogase aquello mismo que le servia de estímulo para contratar , y se hallaba autorizado con un real proyecto y universal inconcusa práctica: de que es forzoso inferir era en este punto no menos legítima que justa la indemnizacion pretendida. El tercer perjuicio consiste en habersele malogrado su idea en la salida de sus seis registros en los iguales años que se le concedieron , pues no pudiendo ignorar á fuer de hábil comerciante y vecindado en los puertos , que los mas que podian regularmente salir en un año para la Mar del Sur desde Cadiz eran dos navíos , y confiado en las reales leyes de Indias 1.<sup>a</sup> y 6.<sup>a</sup> tit. 30 lib. 9 , que previenen navegasen solo las naos que segun el estado del comercio fuesen bastantes , y conforme á la carga que hubiere , y en la real cédula del Señor Don Felipe V. de 1742 , por la qual se refiere la práctica que se observaba , de que concediendo un registro de correspondientes toneladas para una provincia durante él , y hasta que concluyese no se concediese otro , debió creer que durante los 6

años



años en que habria de verificarlos , no se concediesen mas licencias que aquellas que se pudiesen verificar , conforme estaba prevenido por leyes ; puesto que qualquiera mayor ampliacion produciria la ruina de los dueños de los permisos , como así sucedió ; porque concedidos en aquel tiempo varios registros para la mar del Sur , y no habiendo carga para todos , constituyeron á los cargadores en la incertidumbre de la eleccion , de que provino que el navío San Francisco de Borja , arqueado , y como tal pagadas 204 toneladas , solo cargase 140 de ropas : el San Rafael , su porte 337 toneladas , fletase de ropas 261 , y el titulado nuestra Señora del Pilar , que arqueó 380 toneladas , solo fletase á ropas 59 , y en estas dos últimas expediciones á 18 dozavos en vez de 24 que era la práctica ; y finalmente que el baxel San Miguel , preparado y pertrechado para salir el año de 1760 , quedase por falta de carga en el puerto , por haberla conducido la fragata la Galera de esperanza , que habia quedado desde el año antecedente en el mismo , sin embargo de los carteles que Uriarte hizo fixar , ofreciendo salir con solo que el comercio asegurase la tercera parte de su cargazon , cuya proposicion afianzó , pero sin logro segun consta de certificacion de la Contaduría principal , y agregados respectivos documentos que presentó. Este perjuicio es tan considerable que casi toca en indefinible , por no haber término sobre que regular el importe de las expediciones que se le frustraron. El contrato incluyó la concesion de toneladas para ropas , y

Tom. XVI.

E

se

se vió necesitado á cargar de frutos , lo que no es regular para el Perú , causando á la Real Hacienda el ingreso de mas de 200 pesos de derechos en otras circunstancias no verificables , á lo qual se halló precisado por no ir de vacío y verse estrechado de la concurrencia de otros registros , que tambien ocasionaron la baxa del flete , resultando precisamente el que no pudiese Uriarte pagar su descubierto y se viese expuesto á su ruina , lo que era patente y manifiesto en todos casos en los registros particulares ; verificándose que en lugar de lograr alguna utilidad los comerciantes se pierden , que son las cláusulas literales de la citada real cédula , y con cuyos motivos el Señor Don Felipe V. creyó no ser providencia justificada y equitativa , que concediéndose un registro de correspondientes toneladas para una provincia durante él , y hasta que se concluyese no se concediese otro , cuya resolucion aparece mas eficazmente infringida , á vista de haberse concedido tantos mas de aquellos que el comercio necesitaba , lo que se convence con haberse quedado de vacío siempre. Los insinuados daños constituyeron á Don Miguel de Uriarte en la imposibilidad absoluta de satisfacer á la Real Hacienda , por cuya reintegracion se le instaba repetidamente , y para poderlo executar propuso , como uno de los auxilios estipulados y ofrecidos en su contrata , se le permitiesen despachar dos permisos de los suyos en el año de 1762 , declarando S. M. que qualesquiera otros que se concediesen hubiesen de verificarse en los subsiguientes años. Así se



declaró y avisó al Presidente de la Real Audiencia, en virtud de real orden de 19 de Junio de 1761, según consta de su respectivo documento consiguiente al memorial; pero le sobrevino otra igual suerte que con los anteriores, porque habiendo hecho con esta seguridad duplicados empeños, y expendido quantiosos caudales en la habilitación de los dichos dos permisos, cuyos precisos gastos le fueron tan quantiosos que le acabaron de perder, por haberse en contravención á las leyes de Indias, real cédula del Señor Don Felipe V. y última citada orden, concedido en Agosto de 62 un permiso anual á la casa de Don Juan Bautista Uztariz, hermanos y Compañía, que como expedición de dueño poderoso, desembarazado de los empeños que Uriarte tenía, y ser un buque que componia por mas de dos de los de aquel, acabó de arruinar sus ideas, pues consiguiendo Uztariz salir con brevedad, según consta de la certificación de la Contaduría principal de la Real Audiencia, volvió á quedar Uriarte no solo en la imposibilidad de pagar al Rey, sino mucho mas empeñado por haber faltado la condicion de la salida de los permisos y otros que se expuso. Y de todo deducia Uriarte ser su pérdida de mas de 3000 pesos en los renglones que ha manifestado, lo que no debe admirar á quien los reflexione, y sepa quales y quantas suelen ser las coyunturas de que depende el que ganen ó pierdan los comerciantes. Es muy compatible que una accion en el estilo comun forense no sea de rigurosa justicia, y que al mismo tiempo se es-

time por justa , y suficientemente probada segun buenas reglas de comercio y política , para tenerla por digna de indemnizarse , y meritoria de la real equidad propia de la soberanía y tribunales supremos : en este supuesto siendo como era Uriarte un vasallo de recomendable nacimiento , capáz de emprender asuntos muy útiles á la nacion con fidelidad y amor al real servicio , y habiendo ya reclamado no sin graves fundamentos y pruebas de los daños que se le siguieron en las enunciadas expediciones ; consultó la Junta general de comercio á S. M. que , excusándole como perjudicial á los adelantamientos del comercio la Audiencia que pretendia en justicia , le considerase S. M. digno de los auxilios que la real dignacion quisiese de nuevo dispensarle , para que indemnizándose de cualesquiera daños y perjuicios que hubiese experimentado , no se inutilizase un vasallo de inteligencia , actividad , y mérito , que podia con su industria ayudar mucho á los progresos del comercio marítimo , que tanto nos convenia promover.

*Traspaso de las fábricas al gremio de paños.*

Hizo el gremio de paños de Madrid contrata con S. M. encargándose de las reales fábricas de texidos de paños de San Fernando , Guadalupe , y Brihuega , por espacio de 10 años , que principiaron en el de 1757. Las condiciones de su contrata son las que expresa la real cédula siguiente.

El



El Rey=, Por quanto Don Francisco Martinez de Vallejo y Don Manuel de Iruegas, por sí, y en virtud de poder especial del gremio de mercaderes de paños, uno de los cinco mayores de Madrid, me han dado pliego, ofreciendo tomar y mantener de su cuenta por tiempo de diez años las tres reales fábricas de San Fernando, Guadalaxara, y Brihuega; y enterado de las circunstancias de esta proposicion, que exâminada de mi orden por ministros inteligentes, la han tenido por conducente á la utilidad pública, seguridad de aquellos establecimientos, y adelantamientos de sus manufacturas, sin el gravamen con que hasta aqui se han fomentado y sostenido á costa de mi real erario: he venido en admitir y conformarme, como por la presente admito y me conformo con la expresada proposicion, en la forma y baxo de las condiciones siguientes.

I. El gremio ha de tomar todos los enseres de lanas, hilazas, texidos, é ingredientes, que efectivamente hubiere en las tres referidas fábricas, valuándose por el coste y costas, que tengan en el estado de labor que se hallaren al tiempo de hacerse el inventario y entrega de ellos, y pagará su importe segun y como acordare con el Superintendente general de mi Real Hacienda.

II. Se le han de entregar al gremio baxo de inventario los edificios de las tres reales fábricas y sus oficinas, con declaraciones del estado que actualmente tienen, libres de toda, car-

, carga, y sin que por ellos haya de pagar al-  
 , quileres algunos.

III. , También se han de entregar por in-  
 , ventario los batanes, telares, tornos, mesas,  
 , arcas, tixeras, potros, perchas, plomos, pren-  
 , sas, platinas, y demás adherentes de los edifi-  
 , cios y manufacturas, como las calderas y lava-  
 , deros con todas sus adyacencias, explicándose  
 , en el inventario el estado en que se halle cada  
 , útil; y será de cuenta del gremio conservarlo  
 , todo, y renovar lo quando se necesite para el  
 , uso y continuacion de las labores, sin que por  
 , mi Real Hacienda se haya de costear compos-  
 , tura, reparo, ni otra cosa, en edificios, rios,  
 , y demás perteneciente á las fábricas, si no que  
 , acaezca una ruina total de qualquiera de ellos,  
 , por algun accidente irremediable ó caso for-  
 , tuito, que entonces se executará de mi real  
 , cuenta lo que se juzgue preciso para el curso  
 , de las manufacturas.

IV. , Respecto de no estar concluidas el to-  
 , do de las precisas oficinas de las expresadas fá-  
 , bricas para la construccion de sus respectivas  
 , manufacturas, se han de continuar hasta su  
 , entera perfeccion de cuenta y costo de mi  
 , Real Hacienda, con acuerdo del Superinten-  
 , dente general de ella, y el gremio recibirá to-  
 , do lo que se hiciere de nuevo en la forma y  
 , baxo la obligacion prevenida en el artículo  
 , antecedente, en quanto á edificios y útiles de  
 , fábrica.

V. , Concluidos los diez años de este asien-  
 , to, volverá á entregar el gremio de paños á la  
 , per-



, persona ó personas que por mí se destinaren,  
 , baxo el mismo inventario ó tasacion, las refe-  
 , ridas tres fábricas con todas sus maniobras y  
 , pertrechos, debiéndoseles recibir tambien los  
 , ingredientes y adherencias en los propios térmi-  
 , nos que se le entreguen, disolviéndose entón-  
 , ces el contrato de la forma que ahora se con-  
 , trae por parte del gremio: y es condicion que  
 , dos años antes de concluirse los diez se ha de  
 , avisar mutuamente, así por parte de mi Real  
 , Hacienda como por la del gremio, sobre si ha  
 , de continuar ó no por mas tiempo, para que  
 , con él se tomen las providencias correspon-  
 , dientes, á obviar todo perjuicio y suspension  
 , de las fábricas.

VI. , Mediante quedar de mi real cuenta la  
 , propiedad de los edificios, se ha de abonar al  
 , gremio qualquiera mejora que intente hacer en  
 , ellos, con tal que se execute precediendo dar  
 , cuenta al Superintendente general de mi Real  
 , Hacienda, para obtener mi real aproba-  
 , cion.

VII. , Puesto el gremio de paños en pose-  
 , sion de las fábricas, ha de usar libre, quieta,  
 , y pacíficamente de todas las facultades que  
 , competen á los propietarios en el gobierno y  
 , administracion de ellas, trayendo sugetos y  
 , quitando con causa ó sin ella los que tuviese  
 , por conveniente, para la mejor execucion de  
 , las manufacturas; á condicion que para remo-  
 , ver á los empleados y maestros que tuviere  
 , contrata particular, ha de preceder justo mo-  
 , tivo y mi real aprobacion. Y tambien ha de  
 , po-

, poder comprar los simples ingredientes y de-  
 , más cosas necesarias donde mejor le parezca,  
 , manejándose en sus providencias, economía,  
 , y policía de las fábricas con total independen-  
 , cia; pues siendo el único partícipe de las fa-  
 , vorables ó adversas resultas de un asunto de  
 , tanta gravedad, solo á él incumbe la absoluta  
 , direccion, no oponiéndose con alguna provi-  
 , dencia á la mayor perfeccion de los texidos, ó  
 , á la conservacion y aumento de las mismas fá-  
 , bricas.

VIII. , Por ser una de las mayores impor-  
 , tancias para la perpetua conservacion de las  
 , varias artes de que se componen estas fábricas,  
 , el continuar en la enseñanza de los aprendices  
 , de diversas maestrías, para que se vayan su-  
 , cediendo las habilidades, y no llegue el caso  
 , de extinguirse y tener que costear maestros  
 , extrangeros, queda obligado el gremio de pa-  
 , ños á vigilar y cuidar de poner y mantener  
 , aprendices españoles á todos los maestros, á  
 , fin de que los enseñen sus artes, dándoles el  
 , salario regular á los aprendices, y escogiendo  
 , los mas hábiles y de mejor disposicion para  
 , cada oficio: y luego que cumplan su aprendi-  
 , zage y salgan para maestros, ayudantes, ú ofi-  
 , ciales, se pondrá en su lugar otro nuevo  
 , aprendiz, cuidando siempre el gremio de que  
 , sobren maestros inteligentes, no solo por ser  
 , preciso para que estén mas subordinados y des-  
 , empeñen su obligacion, sino porque estas fá-  
 , bricas deben servir de escuela para criar bue-  
 , nos maestros, que puedan y deban ir á las de-  
 , más



, más particulares del reyno quando los necesi-  
 , ten ó pidan.

IX. , Si en lo sucesivo se inventare ade-  
 , lantar ó perfeccionar alguna cosa en los países  
 , extrangeros , ya sea en los colores de los pa-  
 , ños , calidad superior de ellos , invento econó-  
 , mico , ú de otras naturalezas que exceda á los  
 , de las fábricas , ha de ser tambien de la obliga-  
 , cion del gremio traer maestros extrangeros  
 , que lo enseñen , haciéndomelo presente por la  
 , via reservada del despacho de Hacienda , para  
 , el mejor logro y modo de traerlos , y que se  
 , execute con mi real aprobacion.

X. , Igualmente estará obligado el gremio á  
 , mantener las pocas niñas desamparadas que  
 , hay en la fábrica de San Fernando para des-  
 , pinzar los paños , haciéndolo en los términos  
 , que actualmente se executa , ó segun le pare-  
 , ciere , como no les falte el preciso sustento y  
 , vestido , que á corta diferencia ganan con su  
 , trabajo ; y lo propio se ha de practicar con  
 , los niños de la misma casa que están en apren-  
 , dizages.

XI. , Para conservacion y aumento de las  
 , varias semillas que se cultivan en las tres refe-  
 , ridas fábricas para tintes , cardon de percha , y  
 , otros fines del servicio y utilidad de ellas , cui-  
 , dará el gremio de adelantar en esto quanto se  
 , pueda , y de seguir y aumentar los plantíos de  
 , álamos , mimbres , y demás árboles que tienen  
 , las fábricas para su comodidad y uso de la la-  
 , na y maderas que tanto necesita.

XII. , Como la buena calidad de la manu-  
 Tom. XVI. F , fac-

, factura es lo que principalmente asegura su  
 , consumo , se obliga el gremio á que en las fá-  
 , bricas de que se hace cargo , se labren paños  
 , superfinos , y finos , como los que actualmente  
 , se executan para el consumo de España y las  
 , Américas , y pondrá á los géneros de sus ma-  
 , nufacturas un plomo con esta inscripcion : *Fer-*  
 , *nando VI.* y en el reverso : *Real Fábrica de*  
 , *Guadalaxara* , ó la en que se haya hecho el te-  
 , xido , á fin de que se conozcan , y para los de-  
 , más efectos que se expresarán en esta cédula.

XIII. , Para afianzar la buena calidad de los  
 , paños superfinos y finos , no obstante que el  
 , gremio ha prometido no descuidarse en el  
 , cumplimiento de esta obligacion , no le será  
 , permitido alterarlos en cuenta , ley , ni marca ,  
 , aunque sea con pretexto , ó motivo de mayor  
 , perfeccion , sin que preceda mi real permiso ,  
 , y estará sujeto á que se nombre una ó mas per-  
 , sonas peritas , para que reconocidos los géne-  
 , ros en los telares , ó fábricas , certifiquen lo  
 , que hallasen en conciencia , asegurándose por  
 , este medio la buena correspondencia del gre-  
 , mio , y que en esta atencion pueda yo dis-  
 , pensarle las gracias que sean necesarias al feliz  
 , éxito de esta empresa.

XIV. , En consideracion á que en las pro-  
 , vincias del Perú , y Nueva-España hay exis-  
 , tentes muchas piezas de paños de las tres refe-  
 , ridas fábricas , y que lo mismo sucede en es-  
 , tos reynos de las coronas de Castilla , y Ara-  
 , gon , sin que se hayan podido consumir en mu-  
 , chos tiempos , por no ser correspondientes á la  
 , ca-



, calidad de los extranjeros que se introducen  
 , en aquellos , y estos dominios , le será permi-  
 , tido al gremio , con el fin de evitar estos da-  
 , ños, que en la fábrica de Brihuega se executen  
 , los paños correspondientes á la calidad de los  
 , extranjeros que se introducen en España , y  
 , en Indias , por ser la idea en que últimamen-  
 , te se ha puesto aquella fábrica , procurando  
 , que en ella se imite en el todo la referida  
 , construcción.

XV. , Ha de tener el gremio de paños la  
 , libertad de que si pudiese exceder en calidad  
 , á los superfinos , que actualmente se labran en  
 , las tres fábricas , lo execute por el beneficio  
 , que resultará al estado , arreglándose para ello  
 , á lo prevenido en el capítulo XIII. de esta cé-  
 , dula , y le será facultativo aumentar , y de nin-  
 , guna manera disminuir el número de telares que  
 , están corrientes en ella , haciendo trabajar anual-  
 , mente sesenta mil varas de paño á lo ménos.

XVI. , Tambien ha de tener el gremio la li-  
 , bertad de poder establecer toda manufactura  
 , de lana que le convenga , además de las que  
 , comunmente se fabrican , arreglándose á la ley  
 , de las extrangeras , que vienen á estos reynos  
 , para todos aquellos géneros que no se labran  
 , en ellos ; pero por los demás de que ya hu-  
 , biere algun establecimiento , se sujetará á la  
 , ley , y marca , con que aquí se fabriquen , y  
 , en consideracion á la utilidad de estas empre-  
 , sas , tendré á bien dispensarles oportunamente  
 , las exenciones necesarias , sin expendio de mi  
 , real erario.

XVII. , Si el gremio lo tuviere por conveniente, se mudarán los telares y demás pertrechos de la actual fábrica de San Fernando á la ciudad de Guadalupe, donde ha de permanecer en departamento separado con el nombre de real fábrica de San Fernando, haciéndose las obras necesarias para la construcción de las manufacturas, y que se pueda gobernar baxo de una mano, todo de cuenta y costo de mi real Hacienda, prestando para ello el ponerse de acuerdo con el Superintendente general de ella, y tener mi real permiso.

XVIII. , Los paños, ratinas, droguetes, saraguetas, perpetuelas, y beatillas, que actualmente se labran en las citadas fábricas, y serán conocidos por la marca y sellos, que quedan expresados en el artículo XII. los ha de poder conducir el gremio libremente por toda España exentos de derechos reales en las aduanas, á la entrada y salida de las ciudades, villas y lugares, y de su alcabala en la venta, llevando la correspondiente guia de los Directores de las mismas fábricas; pero los demás géneros de distinta construcción, ó nueva invención que se aumentaren en ellas, solo han de gozar la exención de alcabala en las ventas que se hicieren al pie de la fábrica, como está concedido por punto general á las demás privilegiadas.

XIX. , El gremio ha de tener facultad de establecer almacenes en todos mis dominios, para la venta de los géneros de las referidas tres fá-



, fábricas: y aunque por sus circunstancias debia  
 , gozar absoluta libertad en dicha venta, se suje-  
 , tará á las leyes municipales de los parages donde  
 , se establecieren almacenes, para que el expen-  
 , dio se execute arreglado á ellas, siendo capí-  
 , tulo expreso, que por esta sujecion del gre-  
 , mio á las leyes municipales de las provincias  
 , del reyno, lo han de estar tambien en Madrid  
 , las compañías y particulares, para el expen-  
 , dio y venta por menor de las manufacturas de  
 , lana que hacen fabricar en sus fábricas, que-  
 , dando abolidos, como lo mandan los abusos  
 , en contrario, introducidos en perjuicio del  
 , gremio, y de las ordenanzas que tiene.

XX. , Si el gremio pusiese algunas de las  
 , manufacturas de las reales fábricas en disposi-  
 , cion que prometa utilidad la venta de ellas en  
 , reynos extrangeros, le será permitido extraer-  
 , las sin pagar cosa alguna por derechos de ex-  
 , portacion.

XXI. , No alterándose por este nuevo con-  
 , trato la obligacion que tiene contraida de  
 , consumir los paños de las reales fábricas, que-  
 , dará asimismo en su fuerza y valor la de la  
 , compañía de los cinco gremios mayores, por  
 , la qual debe tomar para cada navío de flotas  
 , y galeones, doscientas cincuenta piezas de  
 , paños, obligándose el gremio, como Direc-  
 , tor de las reales fábricas, á mantener y cumplir  
 , lo que le incumbiese en este particular, como  
 , tambien qualquiera otra obligacion contraida  
 , por las mismas fábricas, y quedando igualmente  
 , subrogado en la accion y derecho que las cor-

, res-

, responde , para que se le observen por parte , de los contratantes.

XXII. , Afianzándose en el precio cómodo , del género , y en la buena calidad la mas pronta salida y consumo , el gremio por su utilidad , ofrece executar en recíproco beneficio del común toda la equidad que le fuere posible , y , permite el negociado.

XXIII. , Tampoco se ha de extinguir la obligación de la compañía de los cinco gremios , mayores , en el caso de que las comunidades , por sí ó por la casa de compañía de , Cádiz , que es lo mismo , entren en el todo , ó , parte de esta dependencia de fábricas , sino , que todas y qualesquiera obligaciones anteriores quedan en su fuerza y vigor , reputándose este negocio por nuevo é inconexo de , los antecedentes , aunque sean unos mismos los , sujetos contrayentes.

XXIV. , Siendo uno de los mayores consumos y destino de los géneros de las fábricas , el que se hace en las Indias , y habiendo el , gremio hecho presente la dificultosa salida que , tienen en aquellos parages los que se han conducido de cuenta de mi real Hacienda , no , obstante haber ido libres de derechos , palmeo , flete y avería , estando allá de alcabala , y , qualquiera otra imposición , he venido en concederle libertad y exención de derecho de alcabala en la venta que hiciere en las Américas , de los paños que conduzca á ellas labrados en , las tres fábricas , de la calidad y ley que hoy se ,



, executan , para que con este auxilio pueda facilitar su consumo.

XXV. , Para el mismo intento , es condicion expresa de este contrato , que en los despachos de flotas se ha de conceder al gremio un navío propio de permiso de quatrocientas á quinientas toneladas de buque, y otro si se estableciese el despacho de galeones en los mismos términos y conformidad que tuve á bien hacer esta gracia á la compañía de los cinco gremios mayores de Madrid por resolution de 22 de Diciembre de 1755 , á fin de que despatchando en embarcaciones propias sus manufacturas tenga el alivio de no pagar fletes á navieros.

XXVI. , Y últimamente , es tambien condicion que de todos los negocios , y asuntos , que directa ó indirectamente tocaren ó pertenezcan á las tres fábricas , y su conservacion ha de conocer privativamente el Ministro que es , ó fuere Superintendente general de mi real Hacienda , nombrando para este efecto un Juez subdelegado con inhibicion de todos los Consejos y Tribunales , de modo que en todo lo concerniente á las referidas fábricas , ha de tener jurisdiccion privativa , omnimoda y absoluta , con fuero activo y pasivo , asi en lo contencioso , como en lo gubernativo , por ser materia propia de mi real Hacienda , con solo las apelaciones al mismo Superintendente general de ella : por tanto habiéndose puesto de mi orden en posesion de las tres referidas fábricas á los apoderados del gremio , mio

, mio desde primero de Abril próximo antece-  
 , dente , para que tenga su debido cumpli-  
 , miento todo lo contratado : ordeno y mando  
 , á los Presidentes , y Oidores de mis Consejos,  
 , Chancillerías , y Audiencias , Regentes , Go-  
 , bernadores , Intendentes , Superintendentes,  
 , Corregidores , Alcaldes mayores y ordinarios,  
 , Administradores de mis rentas reales y gene-  
 , rales , y de los servicios de millones , fieles  
 , cogedores , arrendadores , tesórcos , aduane-  
 , ros , guardas y diputados de gremios , vee-  
 , dores y tratantes de estos mis reynos y seño-  
 , ríos , y otros qualesquiera tribunales , minis-  
 , tros , y personas , á quienes en todo , ó en  
 , parte tocare el cumplimiento de lo contenido  
 , en esta mi real cédula, que luego que por par-  
 , te del expresado gremio se les presente copia  
 , autorizada de ella , lo observen , guarden , y  
 , cumplan , y executen precisa y literalmente,  
 , segun y como en cada una de sus condiciones  
 , se expresa, sin faltar , ni contravenir á ello en  
 , ningun modo , ni permitir se contravenga, ni  
 , ocasione perjuicio al gremio con pretexto al-  
 , guno , sino que antes bien le den y hagan dar,  
 , y á sus directores y dependientes todo el favor  
 , y auxilio que necesitaren y pidieren para la  
 , mas exâcta y puntual observancia de este con-  
 , trato ; por ser asi mi voluntad y que se tome  
 , la razon de él en las contadurías generales de  
 , valores y distribacion de mi real Hacienda.  
 , Dada en Aranjuez á 8 de Junio de 1757. Yo  
 , el Rey. = Juan Francisco Gaona Portocarrero.  
 El objeto que tuvo el gremio , segun su re-  
 oim , la-



lacion , no podia ser mas patriótico y grande, supuesto que se encaminaba á promover por todos los medios y experimentos posibles, el aumento y perfeccion de sus manufacturas, dedicando á este fin la competente suma de caudales. Para facilitar estos fondos se le dió facultad para recibirlos del público á intereses, baxo solidaria responsabilidad á sus individuos. Sin embargo de unas ideas tan plausibles el Gremio se desprendió de dichas fábricas, luego que se cumplió el término de la contrata. A poco tiempo de haber tomado por su cuenta la direccion el Gremio, hizo algunas variaciones, de que resultaron muchas quejas. Los operarios acudieron al Rey por medio de una dilatada representacion, hicieron presente á su soberana comprehension las urgentes necesidades, miserias, desconsuelos y aficciones que sus familias padecian, nacidas todas de las considerables baxas que experimentaban en las tareas de sus ejercicios desde que habia cesado el gobierno de dichas reales fábricas de cuenta de la real Hacienda, habiéndoles reducido á horas señaladas su trabajo, excluyendo los dias en que lo permite la Iglesia, y finalmente haciendo que cortada una tela se pasase el término de algunos dias sin darles otra, con que quedaban ociosos sin poder ganar su sustento en el interin: se quejaban en la mala calidad de las lanas, pues debiendo ser estas de las mas supremas, asi de las pilas del Paular, San Lorenzo y otras, á que debian estar sujetos los gremios, como instituto y ordenanza que se obligaron observar, se sur-

Tom. XVI. G tia

tia de las mas inferiores. Que tenian representado al Intendente estos defectos, poniéndole presente los perjuicios tan perniciosos de estos hechos, pues además de ceder todo en perjuicio del real erario, de la fama que tenia adquirida esta real fábrica, cedía asimismo en detrimento de los pobres oficiales, pues no les producía su trabajo, aun escasamente para el alimento diario, suplicando les permitiese la extension de tareas con ampliacion de horas naturales del dia, y á los demás en que se permite trabajar, y reformar las lanas, porque la obra fuese de la clase respectiva; de que resultó remitirlos al Director puesto por los Gremios, que baxo la confidencial conducta de sus subalterno, no hizo aprecio, y ántes sí con sobrada ignominia expelió de la fábrica á los que dieron la queja. Y con este motivo ocurrieron nuevamente al Intendente para que á lo ménos mandase darles testimonio, impetrando licencia para recurrir al Superior Tribunal, lo que se les denegó. El origen y fundamentos de estos daños estaban: lo primero en que quando tomaron la posesion de las fábricas los expresados Grémios, se hizo el inventario en favor de éstos, pues se les baxó en los paños un 10 por 100, y en todo lo demás un 15, y asimismo se les subió los sueldos á los superiores con fines particulares: que luego que fueron despedidos los representantes, resultó enviar por lana de mejor calidad para evitar con este aparente arrepentimiento el justo motivo de queja de los suplicantes. Que en tiempo de D. Bernardo Cambi eran las lanas de



de las pilas bien acondicionadas : los trabajos continuos , el número de telares corrientes mayor : los paños de la calidad , bondad y esplendor respectiva , y finalmente los pobres operarios se mantenian como era correspondiente. Que desde entónces se experimentaban graves daños , que principiaron por las considerables baxas que habian hecho á los operarios en sus trabajos , reduciéndoles á baxos precios. Que despues de sufrir contra toda equidad lo limitado de los precios, se les restringia asimismo las horas, teniéndolas limitadas para el trabajo sin facultad para la mas mínima extension en él, y lo mismo por lo respectivo á otros dias feriados en que estaba permitido trabajar , pues tampoco se les permitia , sin otros dias que les hacian perder por no darles tela finalizada , hasta que se verificaba el trascurso de los tres ó mas dias ; de que les resultaba una considerable afliccion , necesidad y miseria en los operarios , sin medios para el sustento diario. Que el no surtirse esta real fábrica de lanas finas , y prevenidas en su principal erección , y en qué permaneció hasta que Don Bernardo Cambi cesó, dimanaba , no solo en daño y perjuicio de los laborantes, quienes por la calidad mala de ellas perdian en su estimacion é intereses , pues ni los paños eran de calidad , ni se hacian los adelantamientos que podian , sino es primariamente en el real erario y notorios créditos que esta fábrica tenia adquiridos desde su creacion , pues de no remediarse semejantes abusos introducidos por los gremios se deslucian y extinguian , pues

además de la mala calidad de las lanas echaban hilos ménos de pie en los paños por direccion del Intendente. Y sin embargo de que contenian el mismo ancho, éste se disimulaba con el arte: de aqui inferian el total perjuicio de estas fábricas, sin que sirviese el que hiciesen algun acopio de lanas finas, pues de estas la mayor parte se quedaba en Vicalvaro, y demás fábricas accesorias, solicitando por este medio el deslucimiento de esta primitiva, siendo las otras ideadas por Don Ventura de Argumosa, Intendente; y ésta por nuestro Católito Monarca Don Felipe V. y quando á esta conducian alguna corta porcion de lana fina la mezclaban con otras muy inferiores para en algun modo disimular, siendo todo mayor convencimiento del desarreglo con que se procedia, y la desigualdad en los hilos, se descubre la ninguna subsistencia, dimanando de esto, que las telas que se habian de finalizar en quince dias, durasen veinte, con la máxima de limitarles las obras á los trabajadores y exercicio en perjuicio de los pobres operarios. Que así los paños no salian de la calidad debida, perdiendo por este medio la fábrica su fama adquirida, siendo indispensable de estos hechos su decadencia, quando sola por sí pudiera producir mas utilidades que la de Vicalvaro y Brihuega. Que no era justo que habiéndose quejado los suplicantes de sus aflicciones y necesidades, inferibles de tan conocidos perjuicios, al Intendente, no hubierao éste hecho el mas leve aprecio, ni niéanos el que pidiéndole licencia para reclamarlos en



en el Tribunal , hubiera sido el móvil para haberles expelido de la fábrica , estando sin trabajar sus familias , padeciendo y expuestos por su necesidad á su mayor ruina , quando ántes bien debiera apetecer semejantes representaciones , para por este medio indemnizar en primer lugar á la fábrica de qualesquiera perjuicio que pudiese recibir , y á los operarios atenderlos en sus trabajos continuos , para que ya que los precios no fuesen del todo correspondientes , á lo ménos los constituyesen con la continuacion de ellos , suficientes para mantenerse. Que en tiempo que estas fábricas corrian sus manobras de cuenta de la real Hacienda , siendo las lanas finas , y de mas alto precio se vendia cada vara de paño á 52 reales , y desde que corria de cuenta de los Gremios , comprando las lanas con mas conveniencia , y los precios por el pobre operario mas baxos , vendian la vara á 60 reales , de que dimanaba tener los almacenes llenos de paños , por no haber quien comprase por hallarlos caros y de mala calidad. De lo que sobrevenia una crecida pérdida á los operarios por el motivo de que no trabajaban con concierto , y en la ciudad estaban compasivos de ver la lástima tan crecida como experimentada , como tambien del poco aprecio que se hacia de los pobres oficiales , tratándolos con vilipendio , y echándolos á empujones del despacho y otras oficinas , y multándoles para aumentarles mas sus necesidades. Que desde que no corria la Real Junta de Comercio y Moneda con las fábricas , se iba experimentando en ellas una total

tal ruina, por lo que si proseguian con ellas los Gremios, se verian destrózadas del todo, y los pobres vasallos obligados á desamparar sus familias, y dexar la ciudad, pues no tenian otro patrimonio que su sudor, y perdido éste se verian precisados á pedir una limosna por el amor de Dios. Que para la justificacion de lo que ganaban los suplicantes, informaron los Gremios y el Intendente, que ganaban los texedores en sus trabajos todos los dias doce reales, y en plena justificacion saldrá por nula semejante proposicion, porque irían entresacando las cédulas de pago de algunas telas que habian salido mediadas, sin contar los dias que habian holgado, y concluyeron su representacion la oficina de texedores, suplicando á S. M. se dignase atender á la causa de los suplicantes, y estado deporable á que estaban reducidos, mandando que por lo respectivo á esta oficina de texedores se reduxese al ser y estado que tenia quando era Intendente Don Bernardo Cambi, asi en el precio de sus trabajos, como en el que estos fuesen continuos en todas las horas naturales que permite el dia sin limitacion, como en el que se trabajase todos los dias que permite la Iglesia: y que por lo correspondiente á las lanas se observase, guardase y cumpliese lo prevenido por las ordenanzas, y principal instituto de dicha real fábrica, surtiéndola de las pilas del Paular, y demás de iguales circunstancias, sin que se permitiese el abuso introducido de mezclarlas y surtirlas con otras bastas de inferior calidad: y para que se viese clara la

ver-



verdad de los suplicantes , y desfalque que se experimentaba en dichas fábricas desde que Don Bernardo Cambi cesó en su gobierno , tomase la providencia mas conveniente , confiándola á persona de integridad , é imparcial , y que directe , ni indirecte no tuviese anexión , ó connexion con los Gremios , para evitar toda colusion : y por lo respectivo á los expulsos de la fábrica , se les reintegrase á su trabajo diario sin la mas leve retardacion , manteniéndoles en él con indemnizacion de los dias que habian perdido , por la notoria injusticia con que se les despidió.

*Representacion de la ciudad.*

Tambien la ciudad de Guadalajara representó á S. M. en un papel que anda impreso , que todos los puntos de vista que S. M. se propuso en este establecimiento se habian visto verificados : la poblacion se habia levantado , y aumentado considerablemente , pues en reparos de casas y edificacion de nuevas habian gastado sus vecinos mas de dos millones de reales desde que vino la fábrica : la agricultura, plantios y ganados habian tenido un progreso muy grande : los artistas de todos oficios , los pobres , ociosos y vagamundos , se habian extinguido , y las rentas de S. M. era increíble el aumento que habian tenido : los niños , los jóvenes , los ancianos , los impedidos de la ciudad , y su tierra , vivian de sus labores , y toda era gente útil al estado , al real erario y á la sociedad. Que la pérdida de todos estos bienes era

era la que arrastraba á Guadalaxara á los pies de S. M. zelosa para su servicio , y compadecida de la miseria de sus hijos , á hacerle presente que la providencia dada á favor del Gremio de mercaderes de Madrid , para permitirles una considerable reforma de esta real fábrica, que administraban de su cuenta , habia puesto un gran número de familias en el deplorable estado de la mendicidad, y á todos sus iguales en la mayor miseria , porque el labrador , el cosechero , el artista , y todos los demás no tenían la salida de sus frutos y labores , porque había tantos ménos consumidores , y por la misma razon decaerian las rentas reales. Que con este exemplar desmayaban , no solo los naturales , que con tanta perfeccion , y aplicacion habian aprendido las maniobras, gastando en ello lo mas de su vida ; sino toda la nacion que al ver que unas fábricas establecidas á costa del Soberano, y entregadas á un Gremio poderoso, y que por su mano tenia la salida de sus géneros , no se habian podido mantener despues de perficionadas, no habría ánimo para empresas iguales, ni aplicacion á un oficio que á lo mejor de la vida los había de dexar sin pan. Que las justas razones que el Ministerio había tenido para permitir esta reforma , no era asunto de Guadalaxara; pero no podia omitir de hacer presente , que siendo 600 varas de paño las que el citado Gremio debía construir en las tres reales fábricas en cada un año , en virtud de su contrato , sin poder disminuir por ningún caso en cantidad, ni en calidad , parecia muy difícil no poderse con-

su-



sumir tan corta cantidad en todo el Reyno, quando de su calidad no había otras fábricas, correspondiendo á corta diferencia á rod<sup>o</sup> vestidos al año, teniendo la venta por su propia mano en Madrid en el Gremio, y teniendo en su arbitrio, y aun comprometido el no gastar en sus tiendas paños finos extranjeros, á que se agregaba el consumo de los vastos dominios de S. M. en la América, para lo que tenían, y se les daba en virtud del artículo 24 de su contrato la libertad del derecho de alcabalas, y qualquiera otra imposicion en la América, y por el artículo 25 del mismo contrato, se les daba un navío propio de permiso en cada flota de 400 á 500 toneladas de buque, y otro, si se estableciese el despacho de galeones: á mas de esto, en consecuencia del artículo 22 de dicho contrato les habian de tomar en cada flota y galeones 250 piezas de paños los Cinco Gremios mayores de Madrid, á todo esto se agregaba una orden que se dió en el reynado pasado, para que con toda la oficialidad del exército de tierra y marina gastase sus uniformes de paño de las tres reales fábricas, por ser su calidad mejor, y mas barato: las Casas reales, Guardias de Corps, y Alabarderos, se vestian igualmente de ellas, cuyas ciertas salidas parecian mas que suficientes á consumir mas de lo que debian construir, y aun por un ajustado cálculo sería muy fácil con corta equivocacion dar salida á mas de cien mil varas anuales: con lo que aun los grandes enseres que había sobrantes, tendrian salida poco á poco, sin tomar el medio de la reforma

Tom. XVI.

H

he-

hecha. Por todas estas razones parecia á Guadalupe seria accidental la causa de no poder salir el Gremio de sus enseres, y mas quando los paños no eran en nada inferiores á los mejores extranjeros; y que los de estos de su calidad se vendian en España 10 y 15 reales, y mas caros en vara que los nuestros; pues aunque habia paños extranjeros que daban el nombre de finos á igual precio que los nuestros, no tenian la misma ley y calidad, como se verificaria si se reconociesen como era justo á su entrada, en lo que padecia el público conocido perjuicio, y nuestras fábricas nacionales mayor, porque estas no alteraban la cuenta, ley, y marca que deben tener, y los extranjeros no lo observaban en los géneros que nos introducian. Que tambien podia contribuir al menor consumo de estas fábricas la obligacion que se impuso al Gremio de no poder exceder en las ventas de los precios que se asignaron á los géneros, y por esta razon, hallando mas utilidad el particular mercader en los paños extranjeros, no era muy fácil contener la introduccion, y si lo seria, dándoles libertad de vender á como pudieran siempre que no llegasen á excesivos precios. Que la única razon que el Gremio podia haber alegado para conseguir la dispensa de la obligacion en que se constituyó, era la de no poder dar salida á todos los enseres con que se hallaba, y con construir 200 varas ménos en cada un año, ir dando salida á estos, para la qual parece quedaban ya expuestos los graves fundamentos, que persuadian ó evidenciaban se podian



dian consumir , y dar salida á todos sin disminuirla construccion de las 600 varas á que estaban obligados; pero si no obstante se verificare no poderse consumir la expresada cantidad de enseres en los dominios de S. M. era constante y cierto , se gastarian cumplidamente las 600 varas de su obligacion ; por lo que parece que obligando á dicho Gremio á la construccion de ellas , se evitaban todos los daños y ruina de la reforma hecha , y en quanto á los enseres no siendo justo que el Gremio sufriese la pérdida que podia tener , parecia importante al servicio de S. M. al del Estado , y Real Erario el remitir dichos enseres de cuenta de S. M. á países extranjeros , como al Norte , Italia , &c. y venderlos á los precios que fuese posible , por cuyo medio se saldria de ellos , volviéndolos á tomar S. M. al Gremio á los precios mismos que éste los tomó quando se encargó de ellos. Que este medio solo tenía el inconveniente de la pérdida que causaría al menor precio á que se vendiesen para darles pronta salida en el extranjero; y no obstante que no sería improbable, tomando las medidas de que se sacase á lo ménos su costo y costas , se debia suponer la pérdida de una parte de su valor , con la que no admitia duda su despacho (y si como alguna vez se había hecho , los diese S. M. por su justo valor en pago de créditos contra el Real Erario para sacarlos de España no tendrian pérdida alguna). Que esta tercera parte de pérdida en su valor, quedaria en poca resarcida, y integramente con el mayor valor que tendrian de las rentas de S. M.

H 2

que



quedando estas fábricas en el pie en que estaban, que junto con los demás bienes que resultan al Estado, al progreso de las artes, y á los vasallos de S. M. nunca se debia mirar como pérdida. Por todo lo qual imploró Guadalajara la piedad de S. M. suplicándole se dignase mandar que estas reales fábricas se volviesen á poner en el número de telares y obrages que estaban ántes de esta reforma, y quando las recibió el Gremio; y si la alta comprehension de S. M. no tuviese esta providencia por justa, y quisiese subsistiese la reforma hecha, esperaba Guadalajara la concediese la gracia de mandar se trasladasen á aquella ciudad las dos fábricas de San Fernando, y Brihuega, para que unidas se lograsen evitar los graves perjuicios que quedaban referidos, la restauracion, progreso, y aumento de la ciudad, con que utilizaría el Real Erario considerables sumas, porque los operarios en ellas no gozaban franquicias, y contribuían en todo indistintamente, lo que no sucedería en los parages donde se hallaban dichas dos fábricas, de cuya providencia resultarían muchos bienes, y ningun daño considerable.

El Gremio podría mantenerlas juntas en esta poblacion con un ventajoso ahorro de ménos gastos, independientes maestros, oficina, &c. Los pueblos donde se hallaban las dos, no les hacian notable falta: eran reducidos, y Brihuega de Señorío; por lo que parecia acreedora esta ciudad á la gracia que esperaba de la alta clemencia de S. M. Tambien el Cabildo Eclesiástico renovó con vehemencia su sentimiento.



á vista de los clamores de tantos pobres, que habian quedado desamparados por la reforma hecha en la fábrica por el Gremio de paños. Antes que los laborantes de las reales fábricas, y que la ciudad de Guadalajara hubiese manifestado la poca satisfaccion con que miraba el manejo, direccion, y gobierno del Gremio de paños, ya este hizo representacion á S. M. para que se dignase exônerarlos del manejo de las fábricas, las volviese á tomar la Real Hacienda, y se les diese por libre de la obligacion á su continuacion del tiempo que faltaba para cumplirse los diez años estipulados. No se dió resolucion formal á esta pretension, ántes bien se le insinuó pagase lo que estaba debiendo de plazos cumplidos por el importe de enseres que recibió. Volvió con segunda súplica: las razones en que se fundaba eran ciertamente mas congruentes y eficaces, para persuadir que no le convenia á la Real Hacienda mantener estas reales fábricas, que conducentes para libertarle de la obligacion en que se había constituido. Decian, y decian bien, que estando las reales fábricas de cuenta de la Real Hacienda, se les asistia con 1600 reales de mesada, además del valor, ó importe de las lanas; de forma que costaba á la Real Hacienda la asistencia, y manutencion de estas fábricas tres millones de reales vellon cada año, poco mas ó ménos. A poca reflexion que se ponga de parte de este hecho, no se dudará que por libertar de este gravámen á la Real Hacienda, se solicitaria seriamente por los Ministros que habian tenido á su cargo el

gobierno y distribucion de ello , que algun cuerpo , ó particular poderoso se encargase del mismo manejo , direccion , y gobierno. Y ¿quién podia dudar , que para asegurar su subsistencia convenia dexar esta impresa en manos del Gremio de paños? quien sobre ser acaudalado , tenia todas las proporciones para la salida de los géneros que se fabricasen por su direccion. Los conocimientos prácticos de sus individuos los ponian en la segura combinacion de lo que podria despachar : por otra parte sabian lo que se podia maniobrar anualmente , y no podia ser creíble que habiendo pasado á contratar el número de varas que había de hacer fabricar en cada un año , no estuviesen prudentemente asegurados de que tendrian salida : estas simples consideraciones bastan para que así el Ministerio , como todo hombre instruido , creyese que el Gremio con su manejo , no solamente fabricaria lo que tenia obligacion , sino que aun se persuadiesen que las fábricas tomasen mas vigor y aumento. Aquí no cabia engaño , respecto de hacerse con unos sugetos , que por razon á sus destinos , giros , tratos , y conocimientos debian penetrar á fondo el estado de las fábricas , y lo que podian dar de sí. Si tuvieron otras miras ; si sus ideas mercantiles fueron reservadas entre sí , y si sus especulaciones secretas no les salian bien , no tenia la culpa la contrata. Ellos debian ántes entrar en estas cuentas , y si entraron ó no , no nos consta , y es difícil acertar con los fines que llevan los comerciantes quando emprenden una empresa de consideracion. Quejábase el Gremio de



de que para que aceptase el manejo y direccion de las reales fábricas, se le habian asegurado muchas cosas: entre ellas, las de mas consideracion fueron, haberle asegurado se consumian en cada un año mas de 600 varas de paño; siendo así que había experimentado lo contrario, pues segun las relaciones de ventas en los almacenes del reyno hechas por el Gremio, no llegaban á 150 varas, y agregadas 200 que se consumian en esta Corte, componian todo 550 varas poco mas ó ménos. Tambien se le aseguró había corrientes en las tres referidas fábricas 191 telares; y con efecto al tiempo de la entrega se encontraron así en esta forma: los 83 de ellos en Guadalajara, 57 en San Fernando, y los 51 restantes en Brihuega; pero el gremio apoya su queja sobre este punto en que pocos dias ántes de la entrega, para aumentar mas número de los que en realidad habian estado corrientes, se había recibido gente del campo para poner en ellos, y hacer creer su existencia. Prescindirémos de lo fundado, ó infundado de estas quejas, y poniéndonos de parte de la razon, no es á la verdad la exposicion del Gremio de tanta fuerza, que haya quien pueda deducir por ella, que fué engañado en la contrata para su revocacion: los mercaderes de paños no eran menores, no eran inexpertos en el asunto de que trataban, no era un negocio obscuro, é inaveriguable, tenian ojos y práctica, y por consiguiente no es de creer, que entrasen en él á ciegas, sino despues de premeditadas conferencias, y de estar asegurados de las exis-

existencias, y estado de las reales fábricas. Por el tiempo de la contrata todo se convirtió en quejas. El Gremio se quejaba de la contrata: los operarios del Gremio: Guadalupe de la poca actividad en las labores: y hasta el público se quejaba, clamando haberse subido en su tiempo el precio de los paños, respecto al en que se vendían quando se administraban las fábricas de cuenta de la Real Hacienda. Así esta queja, como la de la mala calidad de los paños, ha sido pension de las mismas fábricas desde su establecimiento: y no habrá que extrañar que quando estaban al cargo de los individuos de paños, se dirigiesen contra ellos. Nunca han dexado de tener enemigos extranjeros, y nacionales. De los primeros no debemos extrañarlo; porque con su descrédito consiguen dar mas salida á sus manufacturas; y es un efecto de emulacion contra las naciones industriosas y comerciantes: de los segundos debemos admirarnos; pero bien considerados sus lamentos, se deben tener como influxos de los extranjeros, que por no estar inteligenciados de la verdad, ni tener el zelo patriótico que anima á otras naciones, se dexan llevar de qualquiera persuasion, desprecian todo lo nuestro, aplauden lo extraño; y en vez de disimular nuestros defectos, y hacer todo lo posible para remediarlos, los exágeran de tal modo, que hacen creerlo á quantos los oyen. La novedad en los precios, en realidad, no la había hecho el Gremio: ya se hallaba establecida ántes que entrara, y se hiciese cargo de las fábricas, pues en el año de 1756 de-



determinó el Señor Don Fernando VI. se di-  
 ran á los individuos de él las piezas de paño que  
 ofreció consumir al precio de 54 reales los de  
 Guadalupe, 64 los de San Fernando, y 48  
 los de Brihuega, cuyos precios son los mismos  
 á que el Gremio los vendia por piezas en el al-  
 macen de Madrid, habiéndoles concedido á sus  
 individuos la facultad de que en sus tiendas los  
 pudieran vender por menor á 60 reales los de  
 Guadalupe, 70 los de San Fernando, y 52 los  
 de Brihuega. Esta alza fué efecto del desembol-  
 so, y demora en la venta y perfeccion de ave-  
 rías. Aunque en realidad hubiera el Gremio cau-  
 sado la subida de precios en los paños, no ha-  
 bía motivo por este hecho para censurarle, por-  
 que es constante que los precios de las manu-  
 facturas se han de arreglar á los gastos precisos  
 de su construccion, y calculados los que tenian  
 cada vara de los paños fabricados en Guadalupe  
 xara salian á mas precio de los que los vendia la  
 Real Hacienda, y no era regular que el Gremio  
 tolerase una pérdida tan considerable, y mucho  
 mas si la economía no prestaba ahorros que pu-  
 diesen suplir el sobreprecio, como no llegaba,  
 y se hace ver por las dos regulaciones que va-  
 mos á presentar.

# LANAS DE COLOR.

*Graduacion de precios en lanas finas de las que se consumen para hilazas, y tejidos de color en las reales fábricas de Guadalajara, con expresion de todas sus maniobras y costes, para que con arreglo á ella se executase el inventario, y entrega de ellas al Gremio de paños.*

En la graduacion de precios hecha para las lanas en blanco se vé, que cada arroba descabellada, y dispuesta para tinturar, tiene de coste hasta este estado. . . . .	238.20		
Por tinturar cada libra á 2¼ reales. . . . .	56. 8	Tinturada..	II. 26
	<u>294.28</u>		
La arroba de lana tinturada sale. . . . .	294. 28		
Por su lavage y alumbrado. . . . .	1. 26	Labada y alumbrada..	II. 29
	<u>296. 20</u>		
La arroba alumbrada. . . . .			



da y lavada. . . . .	296.20	} Palmeada, baqueteada, y zarcearla.	} II. 31
Por subir á los ten- daderos, palmearla, baquetearla, y zar- cearla. . . . .	I. 30		
	<u>298.16</u>		

La arroba como ar- riba. . . . .	298.16	} Desmotada.	} 12. 15
Merma en el des- mote á 2 por 100. .	5.32		
Por el desmote á 9 maravedis la libra.	6.21		
	<u>311. 1</u>		

La arroba como ar- riba. . . . .	311. 1	} Emborrada á berbi.	} 12. 14
Por $3\frac{1}{4}$ medidas de aceyte para emborrar.	3. 4		
Por emborrar $26\frac{7}{8}$ libras que producen con el aumento del aceyte. . . . .	25.10		
	<u>339.15</u>		

La arroba de lana  
para emborrar á tra-  
ma

ma vale segun arriba.	311. 1	
Aumento de aceyte		
y por 12 $\frac{1}{2}$ libras...	12. 17	
Por el emborrado		Emborrada para hilar á trama.
de 35 $\frac{1}{2}$ libras á que		
asciende con el be-		
neficio del mismo		
aceyte. ....	62. 22	

---

386. 6

### Hilazas.

Cada libra para hi-			
lar á berbí vale se-			
gun arriba. ....	12. 14		
Merma en el hilado.	10		
Por hilar de 4 ma-			
dexas en libra. ....	4. 24	Berbí hila- do.	17. 20
Por el aumento de			
cardas de emborrado			
y hilado. ....	6		
La libra para hilar			
á trama vale segun			
arriba. ....	10. 29		
Aumento por mer-			
ma. ....	10		
Hilar á trama á 3 $\frac{1}{4}$		Trama hila- da.	14. 17
madexas. ....	3. 6		
Gasto de cardas, de			
emborrado y hilado.	6		

Cada libra de la hilaza berbí puesta  
en



en carretes y teñida con todos sus gastos hasta este estado. . . . .	17. 28
Id. urdida. . . . .	17. 32
Id. Puesta en los telares con el coste de cola. . . . .	18. 13
Cada libra de orillo color puesto en los telares. . . . .	5. 28

*Textidos de color.*

Cada vara de paño en xerga segun se entrega por los texedores, considerándole de 3200 hilos y $13 \frac{4}{5}$ con 21 libras de berbís, 38 y $\frac{1}{2}$ de trama, y 3 de orillo, que arrojan 49 varas, considerados los gastos hasta este estado, sale. . . . .	26. 29
Cada vara desborrado. . . . .	26. 31
Id. despinzado en xerga. . . . .	27. 6
Las 49 varas en el batan quedan reducidas á 30, y se paga por esta manobra 35 reales 10 mrs. que repartidos con el costo principal entre dichas 30 varas, sale cada una. . . . .	45. 21
Cada vara de paño perchado de primera agua con dos vueltas. . . . .	45. 29
Id. tundido del primer pelo. . . . .	45. 31
Id. perchado de segunda agua. . . . .	46. 21
Id. tundido de segunda tixera. . . . .	47. 25
Id. perchado de tercera agua. . . . .	48. 3
Id. tundido de tercer pelo. . . . .	48. 26
Id. perchado de quarta agua. . . . .	49. 4
Id. tundido de quarto pelo. . . . .	51. 22
A esta cantidad que tiene de costa en	

en este estado, la vara de paño se  
deben aumentar 55 mrs. de vellon en  
esta forma.

Por hacer el embés y rematado de  
tundido. . . . . 13.

Por el despinzado. . . . . 22.

Por el zurcido y rematado. . . . . 3.

Por el prensado y entoletado. . . . . 17.

---

55.

---

A los 51 reales 22 mrs. agregados  
los 55 mrs. componen 53 reales 9 mrs.  
á que sale legítimamente cada vara de  
paño. . . . . 53. 9

A este coste se hace preciso aumentarle á ca-  
da vara 5 reales 5 mrs. de vellon, por razon  
de los sueldos que se pagaban á los maestros de  
fábrica, tintoreros, y oficina, que estos exce-  
dian de 1750 reales en las 300 varas de paño  
que se fabricaban en esta fábrica; que aumenta-  
dos á los 53 reales 9 mrs. tiene de costa la vara  
del paño 59 reales.

Asimismo es necesario tener presente que los  
gastos que se causaban en mantener las obras de  
prensa, coste del batan, los telares, y todos los  
demás pertrechos, excedian por un quinquenio  
á mas de 450 reales, y lo que fuese era necesa-  
rio aumentárselo á aquel coste.

Por el coste que vá figurado se vé que la  
vara de paño salía por cerca de 61 reales, y  
vendiéndose este en los almacenes de Cadiz y  
otros parages á 52 reales, y de éstos deberse  
ba-



baxar el 6 por 100 de administracion, portes de llevarlos, desperdicios de retales, que estos se habian vendido al precio de 36 reales: compensados estos gastos vendrá á sacarse, que salian vendidos á poco mas de 46 reales.

No es de menos consideracion que para sostener el Gremio estas fábricas tenia que buscar crecidas sumas de dinero con intereses; estos tambien cedian en beneficio de las personas que lo prestaban, sin otras consideraciones que se omiten.

Por esta relacion se vé que cada vara de paño de color simple salia á 62 reales y 21 mrs. Para facilitar el cobro de los texidos que vendia el Gremio de paños al fiado, se concedió que dichos géneros gozasen el derecho de tácita hipoteca y privilegio de prelacion. La real cédula siguiente expresa los motivos de esta preeminencia. Por quanto los Directores de las reales fábricas de San Fernando, Guadalaxara, y Bribiega han representado á mi Junta general de Comercio y Moneda, que el Gremio de paños de Madrid está encargado por diez años de las referidas fábricas en fuerza del contrato hecho con mi Real Hacienda, aprobado en real cédula de ocho de Junio de mil setecientos cincuenta y siete: que para facilitar la venta de los texidos y por consiguiente la conservacion y aumento de las fábricas, es preciso dar muchas partidas al fiado, cuyo cobro se haria muy difícil ó imposible, si los mencionados géneros no gozasen el derecho de tácita hipoteca, y privilegio de prelacion que les

com-

, compete, como á ramo muy principal y pro-  
 , pio de mi Real Hacienda; y á fin de que las  
 , justicias por ignorancia ó malicia de los deu-  
 , dores no dilaten los pagos, suplicaban fuese  
 , servido expedir las órdenes convenientes, para  
 , que todos los jueces y justicias que entiendan  
 , en las cobranzas de cualesquiera deudas, ó  
 , efectos pertenecientes de qualquier modo á las  
 , referidas fábricas, ó que provengan de sus te-  
 , xidos, géneros, ó maniobras, proceden á la  
 , cobranza breve y sumariamente, como por  
 , débitos privilegiados, hipotecarios, y de pre-  
 , ferencia, pertenecientes y propios de mi Real  
 , Hacienda. Y habiéndose visto en la referida  
 , Junta general esta instancia, con la real cé-  
 , dula de ocho de Junio de mil setecientos cin-  
 , cuenta y siete, del asiento celebrado por el  
 , Gremio de paños de Madrid, me dió cuenta  
 , de todo con su dictamen, en consulta de vein-  
 , te y nueve de Abril de este año; y por reso-  
 , lucion de ella, atendiendo á que aunque los te-  
 , xidos de que se trata son propios del Gremio  
 , de paños durante su asiento, no por eso se  
 , puede dexar de entender que la accion de fa-  
 , bricarlos y expenderlos en su primera venta  
 , le recibe y exerce, como dimanada del derecho  
 , de subrogacion en que le puso mi Real Ha-  
 , cienda, á quien en plena propiedad y domi-  
 , nio pertenecen las expresadas fábricas; con  
 , circunstancias en algun modo mas privilegia-  
 , das que las que generalmente comunican otros  
 , efectos arrendados del Fisco, por la importan-  
 , cia de los fines que se propuso el Estado para  
 , como es-



establecerlas, gastando las quantiosas sumas que son notorias: he tenido á bien declarar, que en consecuencia del asiento celebrado por el Gremio de paños, debe entenderse este subrogado en los derechos y acciones de mi Real Hacienda, para gozar de sus privilegios en las primeras ventas que ha hecho é hiciere de los tejidos de las fábricas de San Fernando, Guadalupe, y Brihuega, en sus respectivos almacenes; mandando que los jueces y justicias que hayan de entender en las cobranzas de los tejidos, deudas provenientes de ellos, ó de cualesquiera otros efectos y maniobras de las referidas fábricas, procedan á la exacción breve y sumariamente, como por débitos privilegiados, hipotecarios, y de preferencia, pertenecientes y propios de mi Real Hacienda. Por tanto, publicada la expresada resolucion de mi Junta general de comercio, para que tenga su debido efecto, ha mandado expedir la presente cédula, por la qual ordenó al Presidente y demás Ministros de la misma Junta, á los Presidentes y Oidores de mis Consejos, Chancillerías, y Audiencias, Regentes, Gobernadores, Intendentes, Asistente, Corregidores, Alcaldes Mayores y Ordinarios, y á otros cualesquier Jueces, Justicias, y personas á quienes tocara el cumplimiento de lo contenido en esta mi real cédula, que luego que por parte del referido Gremio ó sus apoderados, se les presente ó copia autorizada de ella en forma que haga fé, observen, guarden, cumplan, y executen precisa y literal-

Tom. XVI. K, men-

, mente quanto se expresa en ella, sin faltar ni  
 , contravenir en ningun modo , ni permitir se  
 , contravenga con pretexto alguno: que asi es mi  
 , voluntad. Fecha en Aranjuez á 25 de Ma-  
 , yo de 1761. = Yo el Rey. = Por mandado del  
 , Rey nuestro Señor, Don Francisco Fernandez  
 , de Samieles.

En este año de 61 se levantaron y fomen-  
 taron varias disensiones y discordias entre los  
 individuos del Gremio de paños sobre el manejo  
 y gobierno de las reales fábricas. Las resultas de  
 estas desavenencias precisamente causaban per-  
 juicios á las fábricas y daños bien considerados  
 á la misma comunidad. Era indispensable ocur-  
 rir á cortar los fines y enconos particulares que  
 las promovian. Las providencias debian ser oportu-  
 nas. Por esta razon se acordó por la Superio-  
 ridad se formase con toda formalidad , quietud  
 y claridad un estado y balance de dichas fáabri-  
 cas por los administradores y quatro individuos  
 mas del Gremio; y que no se permitiese, que ni  
 de obra , ni de palabra perturbasen á los Direc-  
 tores las facultades que el Gremio les tenia da-  
 das. Despues de algunos debates se llegó á for-  
 malizar el balance comprehensivo desde prime-  
 ro de Enero de 1757 hasta fin de 1761. Re-  
 sulta de él lo siguiente.

*Cargo I. Reales vellon.*

Por el por menor de las par-  
 tidas del caudal recibido á in-  
 tereses , personas á quienes se  
 estaba debiendo , los tiempos  
 en que habia obligacion de pa-  
 gar



gar los intereses anuales. que  
se tenian estipulados: resultó  
por sumario general que im-  
portaban estas partidas. . . . . 13.339.424. 5

*Cargo II.*

Por los texidos que se remi-  
tieron á la direccion general y  
se habian recibido en ella de la  
real fábrica de San Fernando,  
segun los precios á que se ha-  
bian vendido. . . . . 4.248.225. 8

*Cargo III.*

Por los texidos que se habian  
remitido por la real fábrica de  
Guadalaxara á la direccion ge-  
neral : era el valor de ellas se-  
gun los precios á que se habian  
vendido. . . . . 10.454.088. 5

*Cargo IV.*

Por los texidos recibidos en  
dicha direccion general de la  
real fábrica de Brihuega. . . . 2.923.000. 32

*Cargo V.*

Por el caudal que entró en la  
direccion de todas las reales fá-  
bricas por producto de los añi-  
nos, y lanas vendidas, asi en  
Holanda, como en otras partes. 3588.068. 8

K 2

Car-

*Cargo VI.*

Por el importe de los texidos que se hallaban en los almacenes que en las capitales del reino tenian las reales fábricas y existian en Abril de 1757. 2. 9520773. 25

Por las cantidades que se estaban debiendo por intereses no pagados, y debengados con el caudal recibido en esta carga para el curso de las fábricas. 1910137. 24

*Otros cargos.*

Además de las partidas antecedentes se hicieron cargo los directores.

Por lo que se estaba debiendo al Señor Don Francico Fernandez de Samieles por el importe del último plazo de su pila de lana del corte del año de 1761, que fué comprada, y no estaba satisfecha por no haberse cumplido el referido plazo. . . 440482 7

Por una libranza que se estaba debiendo, que vino á cargo de los Directores por la fábrica de Guadalajara. . . 200000. 0

Por otra libranza de la misma especie. . . . . 940346. 21

Por lo perteneciente á los que se declarasen herederos de Don Miguel del Campo. . . . . 210176.

Por



Por lo que se estaba debiendo á la real Hacienda por resto de ocho millones ciento nueve mil ochocientos y cincuenta reales y veinte y siete maravedises que importaron los enseres de las fábricas al tiempo de hacerse cargo de ellas. . . . 4.054<sup>0</sup>925. 25

Por los productos de buena administracion adquiridos por los Directores. . . . . 910<sup>0</sup>739. 5

Total del cargo. . . 38.793<sup>0</sup>387. 24<sup>1</sup>

*Data.*

Por las 1114 piezas de texidos existentes de las tres reales fábricas en fin de Diciembre de 1761 en el almacén general de Madrid. . . . . 1.689<sup>0</sup>100. 17

Por los efectos que á favor de las tres reales fábricas habia en la direccion general de ellas, asi en dinero, como en escrituras, vales, y asientos de libros, con comprehension de lo que estaban debiendo los individuos del Gremio. . . . . 7.118<sup>0</sup>755. 22

Por los texidos existentes en los almacenes de las capitales del reyno, con inclusion de las cantidades que los administradores de los tales estaban debiendo

biendo. . . . .	1.6190979.15
Por el caudal remitido á la real fábrica de San Fernando. . . . .	3.4220372.4
Por el caudal remitido para el curso de la real fábrica de Guadalaxara. . . . .	8.8530674.6
Por el caudal remitido para el curso de la real fábrica de Brihuega. . . . .	1.8810997.8
Por el caudal satisfecho para la compra de lanas, y sus gas- tos de lavage para el surtido de la tres reales fábricas. . . . .	4.2550305.24
Por el caudal invertido en la satisfaccion de intereses deven- gados. . . . .	6470773.30
Por el caudal invertido en la paga de sueldos de depen- dientes de la direccion: im- porte de baxas hechas á los te- xidos, asi por falta de medida, como otros defectos. . . . .	3900308.29
Por los abonos hechos á los administradores de los almace- nes de las capitales del reyno. . . . .	2040602.32
Por los gastos extraordina- rios. . . . .	1970917.31
Por los pagos hechos á la real hacienda. . . . .	4.0540925.2
Por los sufragios por las ben- ditas ánimas del Purgatorio, y y cultos divinos para implorar la proteccion de Dios sobre el buen	



buen suceso de las fábricas. . . 019088r.

Por lo que se estaba debiendo á la real Hacienda , y se hizo cargo á los Directores. . . 4.0540925.25

Por los intereses vencidos , y no pagados , que tambien se les cargaron. . . . . 1910137.24

Por los quebrantos de moneda en la salida y entrada de caudales. . . . . 1750029.27½

Data total. . . 38.7870687.24½

Cargo. . . . . 38.7930387.24

Resto. . . . . 50700.

Por este balance, practicado con vista de quatro comisionados del Gremio, quedó acrisolada la buena conducta y manejos de los Directores generales de las reales fábricas Don Francisco Martinez de Vallejo , y Don Joseph de Arroyo: y se mandó por S. M. que dichos Directores zelasen el que no se introduxesen , ni vendiesen paños extrangeros por los individuos del Gremio , en sus tiendas , ni fuera de ellas , por sí , ni por interpósita persona que perjudicasen á los que se fabricaban en dichas reales fábricas, por ser conforme á lo capitulado , y escriturado por el mismo Gremio , que no se les permitiese sacar del almacén pieza alguna de texido, que no fuese precisamente vendida ; que cesase

la

la libertad que algunos se habian apropiado de volver las que no despachaban; y que cada individuo pagase el valor de los texidos que llevase para el surtido de sus tiendas en el término de quatro meses, según lo tenia acordado entre sí el mismo Gremio. El manifesto de dicho balance prometia á los Directores la paz y sosiego de todos los individuos de su comunidad; pero experimentaron nuevos efugios de cavilosidad é inquietud, avivados por los discursos. La Junta que celebró el Gremio en 9 de Enero de 1764 se reduxo por varios individuos á voces, desentonos, y otras impropiedades ajenas de la seriedad de los asuntos: bien que la mayor parte se manifestaron obedientes á las providencias citadas. Los que abrigaban el empeño de mudar la Direccion, y querian hacer recursos sobre varios puntos que no los miraban como adherentes á sus fines particulares, no tenian otro objeto, ni otra mira que vivir á su libertad, consumiendo y vendiendo en sus tiendas los paños extranjeros, contraviniendo á lo que los demás executaban, arreglándose asi á lo que tenian escriturado todos para beneficio comun del reyno, aumento y conservacion de las reales fábricas. El Gremio en 1767 (término de los 12 años de su contrata de paños) se desprendió de estas reales fábricas. Puede, á la verdad, sorprehender á todo inteligente este desprendimiento, consideradas las promesas que hizo el gremio quando las tomó. No debemos presumir otro fin de parte del Gremio, que el separarse de un establecimiento que no les tenia cuenta sostener por las

pér-



pérdidas que experimentaba. Estas serían en realidad efectivas; pero el origen ó la causa de ellas tiene mucho que examinar. Por un lado tenia el Gremio la ventaja de entrar en un establecimiento ya criado sin desembolsar: por otro tenia la ventaja de su crédito para tomar del público, con cortos intereses, quanto dinero necesitaba: y lo que es mas sus individuos eran los únicos que en la Corte podian dar salida á los paños: pero todas estas ventajas no bastaron para que hiciesen florecer las manufacturas nacionales, como lo habian prometido, y lo acreditaba la considerable existencia de mas de 60 piezas de paños con que se hallaban al fenecimiento de su contrata.

*Nueva administracion de cuenta del Rey.*

Deseando el Rey promover y adelantar las fábricas de paños y texidos de lana de San Fernando, Guadalaxara, y Brihuega, mejorando la calidad de ellos, y moderando los precios en beneficio de sus vasallos; tuvo á bien S. M. en este año de 67 administrar de cuenta de su real Hacienda las tres expresadas fábricas, baxo la inspeccion del Intendente de Guadalaxara Don Ventura de Argumosa.

Para la venta de los paños y texidos de ellas, se estableció almacen de cuenta de S. M. en esta Corte en la calle de la Montera, en la casa que hace esquina á la angosta de San Bernardo: y con el fin de que el público tuviese noticia de los precios á que mandó S. M. vender los

paños y demás tejidos, se formó de su real órden el siguiente reglamento, con cotejo de los precios á que había vendido el Gremio de mercaderes de paños de Madrid los mismos géneros en el tiempo que estuvieron á su cargo las tres citadas fábricas.

Precios de Id. los de  
cada vara de las fábricas  
por la real  
orden de la  
Gremio. hacienda.

*San Fernando.* *Rs. vell.* *Rs. vell.*

Granás. . . . . 86. 80.

Púrpura. . . . . 86. 80.

Saxon verde, y azul. . . . . 80. 80.

Drapes dobles. . . . . 80. 80.

Azul turquí entero. . . . . 75. 70.

Mezcla fina doble con cochinilla. 76. 68.

Mezcla fina. . . . . 70. 66.

Las de todos colores. . . . . 70. 62.

Negros, pajizos, anteados, blan-

cos, y azul celeste. . . . . 70. 62.

*Guadalajara.*

Granás. . . . . 75. 73.

Púrpura. . . . . 75. 73.

Verde y azul Saxon. . . . . 73. 73.

Azul turquí entero. . . . . 73. 68.

Mezcla fina doble con cochinilla. 66. 64.

Mezcla fina. . . . . 60. 60.

Los de todos colores. . . . . 60. 58.

Negros, pajizos, anteados, blan-

cos, y azul celeste. . . . . 60. 58.

*Granada.*

Granás. . . . . 75. 73.

Púrpura. . . . . 75. 73.

Verde y azul Saxon. . . . . 73. 73.

Azul turquí entero. . . . . 73. 68.

Mezcla fina doble con cochinilla. 66. 64.

Mezcla fina. . . . . 60. 60.

Los de todos colores. . . . . 60. 58.

Negros, pajizos, anteados, blan-

cos, y azul celeste. . . . . 60. 58.



*Sarguetas.*

Granas finas. . . . .	12.	11.
Las de colores. . . . .	11.	10.
Las blancas. . . . .	10.	9.
Azul y verde Saxon. . . . .	12.	11.

*Beatillas para la real armada.*

Encarnadas . . . . .	6.	6.
Azules y pajizas. . . . .	5.	5.
Blancas. . . . .	3½.	3½.
Barraganes. . . . .	20.	20.
Eternas. . . . .	20.	20.
Felpillas de estambre. . . . .	24.	24.
Felpillas con pelo de levante. . . . .	35.	35.

*Brihuega.*

Granas. . . . .	66.	63.
Púrpura. . . . .	66.	63.
Verde y azul Saxon. . . . .	56.	56.
Drapes dobles. . . . .	60.	60.
Azul turquí entero . . . . .	60.	60.
Mezcla fina doble. . . . .	56.	56.
Mezcla fina. . . . .	54.	52.
Todos colores. . . . .	52.	48.
Negros, pajizos, anteados, blan- co, y azul celeste. . . . .	52.	48.

Los demás géneros que se fabricasen de distintas calidades y clases, fuesen paños ó telillas, se le mandó se les pusiese precio por la fábrica, segun su coste y costas.

## MEMORIA LXX X.

Seguida y conclusión de la historia  
de las reales fábricas de Guada-  
laxara.*Defectos notados en 1784.*

**E**n 1784 se notaron algunos defectos en sus granas y paños superfinos : su consumo es de personas que pueden suplir qualquier detrimento. No aconteció así con las muchas porciones de sargas , que tambien se fabricaban para el uso y decencia de los pobres : esta clase llegó á tal extremo su inferior calidad , que se dudaba si era sarga de la fábrica de Guadalajara , ó la mas infeliz estameña de Barcelona. No solamente la faltaba lucimiento , sino tambien la duracion , en perjuicio del pobre que de ella usaba ; pues si le debia durar un año , le duraba seis meses. De aquí resultaba que para dar abasto al público , necesitaba trabajar doble : véase un consumo , que al mismo tiempo que causaba perjuicio al público , era ventajoso á la fábrica : mas estas ventajas no suelen durar mas tiempo que el que tardan los consumidores en conocer la mala calidad del género. Los que desde luego tenían inteligencia para notar sus defectos , extrañaban , que teniendo , como es notorio , las mejores lanas del Reyno , buenos , y finos



hilados, saliesen concluidas sin finura, cuerpo, lustre, ni duracion. Así perdía la fábrica el crédito: se desatendía el provecho comun, y se daba lugar á que se estimasen las sargas extrangeras. Era esta falta culpable, pues anteriormente se había fabricado esta clase con tal acierto, que qualquiera pobre se vestía de ella, y sabía con certeza le duraba poco ménos que si fuese de paño. En esta inteligencia, parecia fácil el remedio, fabricándose este género, como anteriormente se fabricaba. No debía culparse al principal, por ser notorio sus buenos deseos, ni tampoco al Intendente de la fábrica, por ser cosa en que no tendría la mayor inteligencia, como agena de su profesion, como ni al guarda-almacen; pues á este le importaba poco la ninguna duracion, y sí solo el mucho despacho en que tenia su mayor interés.

### *Proteccion del Soberano Carlos III.*

A pesar de las persecuciones, contradicciones, y emulacion extrangera, y tambien nacional: á pesar de tantas novedades que en el espacio de mas de 60 años que experimentaron, como hemos referido, estas reales fábricas en esta historia, no se verificó su extincion. Los hechos citados, al paso que instruyen, lastimarán mucho á los que con afecto y amor de verdaderos Españoles los lean con inteligencia. Han hallado siempre estas fábricas en nuestros amados Soberanos unas disposiciones, providencias, y esmeros los mas oportunos y eficaces; unos gastos,

tos, dispendios, y costas de inmensa quantía: unos vasallos aplicados, instruidos, y hábiles, con suficiencia al intento. Mas todos estos poderosos medios hubieran quedado casi inutilizados en aquellos tiempos y ocasiones, en que cayendo de crédito las fábricas, parecia se tocaba con la mano su extincion, si la proteccion del Augusto Rey, y Señor Don Carlos III. de inmortal memoria, no hubiese asegurádolas con su proteccion, é inmediato cuidado.

A este supremo esmero y atencion se debe el que las referidas fábricas se hallasen ya en el año de 1784, con 254 telares de paños corrientes: los 70 superfinos, que llaman de San Fernando: los 100 de Guadalupe, y 84 de Brihuega, y que asimismo la fábrica de saragueta hubiese subido á contar 500 telares, trabajando en ellos mas de 200 mugeres texedoras, cuya labor se asegura es mas primorosa, que la de los texedores, aunque no de tanto tiro de varas.

Igualmente al mismo Soberano deben las fábricas la ampliacion y aumento de sus grandes edificios, oficinas, y artefactos, habiéndose establecido de su real orden la máquina, martinete, y fábrica de tixerías de esmolar para los tundidos, que son mas primorosas, que las que por mucho precio nos venian de Inglaterra, y Holanda: la fábrica de acero, mejor que el de Milan, y el de Mondragon, pues no tiene la dureza de éste, ni lo blando de aquel; y siendo un medio entre los dos, se logra dar á las tixerías, y demás instrumentos un temple perfecto, que

en



en mucho tiempo no exigen esmolacion, ni compostura; debiéndose este invento y direccion de máquina con sus maniobras al maestro Don Joseph Fernandez Manso de Payba, de nacion Portugues, ya naturalizado y noble en estos Reynos, sugeto de insigne habilidad, y capáz de mayores pensamientos y obras de esta clase. Tambien son de este feliz Reynado las fábricas de astillas para toda clase de telares: la de peynes de acero para emborrar: la extension y arreglo de batanes: la de tintes: lavaderos de lanas: la invencion del pastel: preparacion de la granza de España, por mejores principios que los de Canals.

Pasaban los operarios en el referido año de dos mil individuos de ambos sexos, ocupados en los lavaderos de lanas, en su apartado, desmotado, descadillado, emborrado, devanado, urdido, tejido, batanado, perchado, palmeado, tundido, espinzado, zurcido, tinte, tendido, lustrado, prensa, y enfardado, con inclusion de los empleados en las oficinas, despachos, y almacenes, que eran en bastante copia. Asimismo que subian á mas de quince mil los hilanderos é hilanderas, que en las provincias de Guadalaxara, Toledo, Cuenca, Ciudad Real, Soria, y parte de Segovia, se ocupaban mucha parte del año por cuenta de dichas fábricas; de forma que hasta diez y ocho mil personas, hallaban su sustento y empleo decente en el expresado establecimiento.

Cóm-

*Cómputo de lo que se trabajaba en dicho reynado.*

Cada uno de los telares de paños puede texer descansadamente trece piezas al año, y cada uno de los de sarga tambien cómodamente treinta y seis piezas; estas consideradas á 34 varas, producen 6120 varas en los 500 telares puestos, y aquellas reguladas á 40 varas cada una, nos darían en los 250 telares, y en 30300 piezas que pueden texerse al año 1320 varas de paños de las tres clases de superfino, Guadalajara, y Brihuega.

Los precios computados en comun, se pueden fixar en aquella época para nuestro concepto, en los paños á 60 reales vara, y en las sarguetas á 10 reales; estas nos rendirían 6.1200 reales por 6120 varas, y aquellos 7.9200 reales, que ambos arrojan 14 millones, y 400 varas de importancia. Aunque se decia que los telares estaban corrientes, no lo estaban. Resulta claramente así de la falta de texidos correspondientes al número de los telares, como de lo producido de las ventas, y sus importes en tesorería mayor. Las causas de no llenarse, ó completarse el número de labores no dependia de que faltasen caudales, operarios, ni materiales, pues regularmente de todo había abundancia, porque el dinero, aun en el tiempo de la guerra, quiso, y mandó el Rey, que para sus fábricas de Guadalajara, y sus alimentos, no obstasen las urgencias de aquel tiempo; los materiales, y su acopio á toda costa habian estado pron-



prontos, y los operarios en bastante número sin trabajo, ni ocupacion largas estaciones del año. Dicese, que no en todas se pueden hacer ciertas maniobras, porque el temporal frio y lluvioso es grande impedimento para unas, y el excedente calor de verano, es obstáculo para otras; mas esto, aunque se conceda en tal qual caso, no puede influir de modo, que casi nos privase de una mitad de los texidos, que debian, y podian fabricarse cada año en Guadalajara, y Brihuega.

En el año de 1783 parece salieron fabricadas 20562 piezas de paños, las 630 de superfino, 108 de Guadalajara, y 924 de Brihuega, y de sarguetas de la de San Carlos, 100 piezas sobre el marco de 40 el paño, y 34 las sarguetas, de que se deduce la faltaba, segun aquel concepto, de 738 piezas de paños, y 80 de sargas, que hubieran remediado mucho la escasez de estos géneros, impedido la venta de los extrangeros, y ocupado muchos operarios, que sin tener que trabajar estuvieron pereciendo con sus familias en la estacion mas crítica del año, qual es el Invierno.

Si se hubiesen adelantado á prevencion en el Verano ciertas operaciones, que no pueden practicarse en algunos dias del Invierno. Si entre tantas obras como se executaron á otros intentos, se hubiese dispuesto poner á cubierto las ramblas y tinglados donde se tienden los paños, y demás texidos para el oreo; y si hubiesen tomado otras precauciones semejantes, sin duda alguna, se habrian evitado aquellos y otros in-

Tom. XVI.

M

con-

convenientes , porque es cierto que los paños y sargas de colores , nada adelantan á la inclenencia del sol , y el ayre , ni ménos en el ribazo de un sembrado , ó en la barda y tapia de un corral , porque así los colores pierden la mejor parte de su viveza y hermosura.

La plana mayor de Direccion , Contaduría , Tesorería , Veeduría , oficinas , y despachos de las fábricas de Guadalaxara , y Brihuega constaban de un crecido número de empleados , y con decentes sueldos , que ascendian anualmente á la suma de 3500 reales , y estos mismos baxo los propios estipendios harian el servicio de la Real Hacienda en la cuenta , razon , y direccion de mas labores , que las que se executaban , sin que se acrecentase el gasto que por menor causa estaba devengado : á este modo , con iguales consideraciones , hubiera hallado la prudencia y buena direccion unas economías justas y discretas , que al paso que hubiesen dado utilidad al Rey , hubieran producido mérito , y honor á quien las practicaba.

#### *Vigilancia de la Direccion.*

Desde que en los esquileos de las lanas y sus lavaderos se entrega el comprador de las reales fábricas de las pilas destinadas á ellas , debe principiar el justo cuidado y aplicacion del Director general , para prevenir á los muchos y graves perjuicios que en estos primeros pasos pueden hacerse á las fábricas , así en las clases , calidad , y entidad de ellas , como en la perfec-



cion de corte de esquileo , limpieza , y propiedad del lavado , pues estos primeros defectos si no se advierten, reparan , y evitan en su caso, despues tienen poco ó ningun remedio , con tal transcendencia , que no los emendarán en la fábrica los mas hábiles profesores ; sucediendo lo mismo en el segundo lavage de las fábricas; y ultimamente en los apartados y emborrados, cuyas operaciones si se executan sin zelo , vigilancia , é inteligencia , seguramente producirian indecibles daños y pérdidas á las fabricas. Por exquisitas y finas que sean las lanas leonesas segovianas , si la tixera que las corta no saca bien la cepa y con igualdad , quedan defectuosas y sin la mejor parte de su precio para los obrages del emborrado , batido , é hilazas. Si en los lavados primero y segundo no se cuida de que los vellones ó pellas queden , al paso que limpias, enteras y sin despedazar sus partes y troncos de la primera suerte , será difícil que los emborradores puedan sacar buena labor ni para la trama ni el berbí , y los hilanderos é hilanderas sin poder evitarlo , darán las hilazas llenas de borra y mota menuda , que producirá unos texidos febles y defectuosos al mismo tiempo que difíciles de manejar en el urdido y en el telar.

Tambien los desperdicios en los lavages apartados , descadillados , desmotados , y otros son de gran cuenta , y debe con grande atencion cuidarse de que no sean reputados por tales todos los que se apartan por los maestros , porque en este acto la falta de cuidado , el cansancio, la prolixidad , é inteligencia que pide , ó el fin

M 2

par-

particular que suele haber en ello , condenan á la Real Hacienda en muchos intereses que pierden lastimosamente , porque pasan por desperdicios bastantes arrobas de lana , que en aquel caso lavadas dos veces tienen valor de 240 reales ó mas , y se dan por 35 reales , sin que en ello haya tal vez mas vicio que la falta de zelo y diligencia en reconocerlo á tiempo.

Esto se ha dicho y tocado , por insinuar con ello parte de lo que en un establecimiento semejante y por cuenta de la Real Hacienda solía acontecer , y en donde tales descuidos montan á veces grandes sumas de intereses , de que se sigue precisamente el que nunca resulta ganancia al erario y sí pérdidas , que solo tienen las apreciables recompensas que dexamos ya insinuadas.

*Coste que tenia una pieza de paño .*

Resta ahora que se demuestre con mayor individualidad los fundamentos que persuade la certeza de lo que se lleva dicho , á cuyo intento se figura el costo que tenia entónces una pieza de 26 varas de paño , tinte en grana , de Guadalupe , que por el orden de todas sus maniobras , incluso el precio de la primera materia , resulta lo siguiente.

*Reales vellon.*

Por el importe de quatro arrobas de lana fina leonesa segoviana á 110 reales la arroba , de  
las



las quales quedan en limpio para trama y berbí treinta y ocho libras. . . . . 440. 80.

Por el lavado de las quatro arrobas en sucio á 60 mrs. cada arroba. . . . . 7. 2.

Por descadillar y desmotar las 38 en limpio á razon de 16 mrs. cada libra. . . . . 16. 30.

Por su baquetéo en el zarzo. . . . . 2.

Por su emborrado con 7 libras y 2 onzas de aceyte, que incorporado con ellas se componen 45 libras y dos onzas, á razon de 48 mrs. por cada libra de emborrado. . . . . 63. 24.

Por el importe del aceyte al respecto de 56 mrs. la libra. . . . . 11. 26.

Por hilar á berbí 19 libras y dos onzas á 4 madexas, y éstas á razon de 44 mrs. cada una. . . . . 98. 12.

Por hilar 26 libras de trama á 3 y  $\frac{1}{4}$  en libra á razon de 3 reales por cada una de dichas libras. . . . . 78.

Por el texido de 38 varas, su cuenta de 30200 hilos que sellaman paños 32.<sup>nos</sup> de Guadalaxara en 13 quartas y media de ancho, á razon de 203 mrs. cada vara. . . . . 226. 30.

Por las canillas para las 38 varas á razon de 10 mrs. por cada da



da una. ....	11. 6.
Por el urdido de dicha tela. .	3. 16.
Por 38 carretes á 4 mrs. cada uno . . . . .	4. 16.
Por 5 libras de orillo ancho para dicha tela á razon de 6 reales por libra. . . . .	30.
Por 3 libras de cola y leña para hacer el encole. . . . .	8.
Por quitar la borra á las 38 varas á razon de 2 mrs. cada una. . . . .	2.
Por despinzar en xerga las mismas 38 varas á razon de 10 mrs. cada una. . . . .	11. 6.
Por batanar las 38 varas que quedan reducidas á 26 varas en el batán á razon de 10 quartos cada una. . . . .	29. 30.
Por perchar y tundir las 26 varas á 6 reales y medio cada una. . . . .	169.
Por despinzar en limpio las 26 varas á 22 mrs. cada una. . . . .	13. 30.
Por el tinte de grana fina de las dichas 26 varas á razon de 15 reales cada una. . . . .	390.
Por su prensa. . . . .	30.
Por su zurcido. . . . .	4.
	<hr/>
	10651 y 32. mrs.

Resulta lo primero, que las 4 arrobas en su-  
cio dan una pieza de paño fino de 26 varas : lo  
se-





segundo, que la dicha pieza sale en precio de 12651 reales y 32 mrs. y lo tercero, que cada vara tiene de coste 63 reales y 31 mrs. y que vendiéndose tinto en color de grana fino á 84 que es el que tenia en dicho año, quedan á favor de las fábricas 21 reales y 3 mrs. en cada una vara.

La antecedente demostracion es toda de práctica y experiencia del mismo año de que se habla, y segun ella parece que en este paño de primera suerte de Guadaluara le podian quedar al Rey seguras utilidades, si no saliesen al encuentro para desvanecerlas otros gastos y costas de superior importancia, que no es facil reducir á razon ni cuenta, porque los 3002 reales de sueldos ya quedan indicados; los que ocasionaba el batan, presa, y cáz que le gobierna: la fábrica de tixerás, la de astillas, la de peines ó cardas de emborrar, la prensa, tintes, y ultimamente las continuas obras y reparos que se estaban haciendo, para la conservacion y aumento de todos los edificios, vivienda, y adorno del alojamiento de algunas habitaciones, sin otros extraordinarios; era forzoso que aun quando resultasen mayores utilidades, no quedase la Real Hacienda la menor parte.

Queda dicho que muchos de estos gastos son indispensables y necesarios; unos porque si ellos no era posible haber puesto las fábricas en el estado tan ventajoso que se advierten, y otros porque contribuyen á ostentar la grandeza del Soberano, que las ha puesto en tan superior grado de perfeccion; pero tambien queda insinuado que una buena parte de ellos pudie-

ron

ron y debieron reformarse , extinguiendo todo lo superfluo , y economizando lo mucho que se desperdiciaba , con lo qual ciertamente se hubiera logrado quando no utilidades , á lo menos mantenerse las fábricas sin pérdida ni dispendio de la Real Hacienda : y porque la expresion de dichas reformas y justas economías pedian una larga serie de reflexiones y discursos , se omiten explicar , pues en el dia la sábia direccion del Ministerio de Hacienda , ha hecho investigacion de ellas y providencia sobre su oportuno quanto necesario remedio : á lo que contribuye con el mayor zele su actual Director Don Santiago Romero.

Los precios á que se vendian en 1784 en virtud de reales órdenes los paños de las tres fábricas y las sarguetas , son con la distincion á saber.

*Paños de Guadalajara.*

Grana carmesí, púrpura, verde, y azul saxon. . . . .	84.
Drapes verdes, y dobles para trucos. . . . .	136.
Azul turquí, é imperial. . . . .	78.
Mezcla fina, doble y rosa. . . . .	66.
Mezcla fina. . . . .	64.
Los demás colores. . . . .	62.

*Paños superfinos de San Fernando.*

Grana carmesí, púrpura, verde, azul saxon. . . . .	94.
Drapes dobles, y verdes para trucos. . . . .	135.
Azul turquí é imperial. . . . .	80.

Mez-



Mezcla fina , doble , rosa . . . . .	70.
Mezcla fina . . . . .	68.
Los de todos colores , negro , pajizo , ante , blanco , y azul celeste . . . . .	66.

---

*Brihuega.*

Grana carmesí , púrpura , verde y azul saxon . . . . .	74.
Drapes dobles , y verdes para trucos .	105.
Azul turquí é imperial . . . . .	70.
Mezcla fina , doble y rosa . . . . .	58.
Mezcla fina . . . . .	54.
Los de todos colores , negro , pajizo , antes , blancos , y azul celeste . . . . .	50.

---

*Sargas de San Carlos.*

Encarnadas , carmesí , y púrpura . . .	13.
Verdes y azules . . . . .	12.
Las de todos colores , negras , pajizas , y antes . . . . .	11. 17
Blancas . . . . .	11.

---

*Mediospaños ó castorcillos.*

Encarnados , saxon , verde , y azul . . .	42.
Azul turquí . . . . .	40.
Los de todos colores . . . . .	34.

---

*Ratinas anchas.*

Encarnadas , púrpura , verde , y azul saxon . . . . .	84.
Azul turquí . . . . .	74.
Las de todos colores . . . . .	66.

---

*Ratinas angostas.*

Encarnadas , carmesí , púrpura , verde , y azul saxon. . . . .	42.
Azul turquí. . . . .	40.
Las de todos colores. . . . .	33.
Las de segunda clase de colores. . . . .	32.

---

*Bayetones.*

Encarnados , púrpura , carmesí , saxon, verde , y azul. . . . .	42.
Azul turquí. . . . .	38.
Los de todos colores. . . . .	34.

---

*Beatillas para la armada.*

Encarnadas. . . . .	6.
Azules y pajizas. . . . .	5.
Blancas. . . . .	3. 17

---

*Vicuñas.*

Grana carmesí y púrpura . . . . .	360.
Azul , y verde saxon. . . . .	350.
Color natural , y blanca. . . . .	240.

---

*Subida de precios.*

Por los demostrados precios se evidencia, que el presupuesto que se hizo de 60 reales por cada vara de paño en comun, y 10 por cada una de sarga , quedó limitado en la regulacion , y que si todos los telares hubieran estado corrientes , pasaría de 15 millones de reales anualmente la importancia de la venta de dichos géneros, en lugar de los siete á ocho millones que se dice importaban entónces.

Por



Por ser tambien del intento, conviene manifestar lo mucho que han subido de precio las lanas simples, y manufacturas de las fábricas, pues en el año de 1749 consta: que habiendo mandado Don Bernardo Cambi, Intendente y Director General de ellas, fabricar de orden del Señor Carvajal una pieza de paño azul turquí, con especial encargo en la villa de Orche, distante dos leguas de Guadalaxara, por direccion de los tres maestros veedores de dichas reales fábricas, que lo fueron Don Ignacio Fernandez Lozano, Don Joseph Lillo de Cervantes, y Don Antonio Belella, resultó lo siguiente.

Reales vellón.

Pieza de paño azul, número 180609 de 30200 hilos, 12 ramos, y 13 quartas de ancho en xerga, á saber:

Primeramente por treinta y dos libras de lana blanca de real administracion lavada y descadillada á 8 reales y medio la libra. . . . . 272.

Por las mismas libras de 3.<sup>a</sup> de la pila de Salazar en la misma forma lavada y descadillada á 5 reales, y tres quartillos la libra. . . . . 184.

Por tinturar de azul turquí las 64 libras, á tres reales cada una, incluso el reteñido del paño, despues de tundido. . . . . 192.

Por lavar las 64 libras de lana teñida de azul, á doce quartos por

N 2

ar-

arroba. . . . .	0003.	24.
Por baquetear las mismas libras,		
á once quartos arroba. . . . .	0003.	10.
Por desmontarla á diez maravedises por cada libra. . . . .	0018.	28.
Por emborrar, cardar, hilar á berbí, y trama dichas sesenta y quatro libras con el aumento de aceyte á quarenta quartos cada libra. . . . .	0301.	6.
Por doce libras y quarteron de aceyte, á veinte y quatro reales la arroba. . . . .	0011.	32.
Por seis libras de cola á diez y seis quartos. . . . .	0011.	10.
Por tres libras de orillo á 39 quartos y medio la libra. . . . .	0013.	32.
Por texer quarenta y siete varas y media de paño en xerga á treinta y dos quartos vara. . . . .	0178.	28.
Por despinzarlas en xerga á once maravedises vara. . . . .	0015.	12.
Por batanar, perchar, tundir, despinzar, y zurcir las treinta y dos varas y media que salieron despues de concluido el paño. . . . .	0195.	18.
En la forma expresada parece correspondió á cada vara del referido paño azul turquí 43 reales, 3 maravedises y 2 tercios de la misma moneda, sin incluir el gasto de prensas.		
La memoria de la referida pieza de paño fino de Guadalaxara, fabricada en Orche, nos ofrece una evidente prueba de que en el dis-		
		cur-



curso de 35 años, ha subido el coste y precios de las lanas, y el de las maniobras y simples, una tercera parte mas que lo que en el dia se paga. Y tambien nos dá noticia de que fuera de Guadaluaxara, y de sus reales fábricas, se podrán texer, y se texian paños finos exquisitos, y de empeño, para cumplir con encargos superiores, como en efecto parece se cumplió, por haber salido dicha pieza de paño número 180609 de especial calidad, lo que acredita, que en Orche había operarios tan excelentes como en Guadaluaxara, que sabian executar con perfeccion las maniobras, que los maestros de la real fábrica les ordenaban, y aun pudiera decirse, que se tenia mas satisfaccion de los de Orche, pues á ellos se encargó el empeño de dicho tejido. Acaso sería por hacer alguna útil experiencia, con el objeto de extender, y ampliar mucho mas estos establecimientos, que con la falta de Cambi, uno de los mas hábiles Directores que tuvieron dichas fábricas, quedaría sin efecto, como acontece siempre que mudan de mano, ó dueño los manejos.

Sin perder de vista las fábricas del Rey, pudieran fomentarse otras particulares en las inmediaciones de Guadaluaxara, á cargo y cuenta de los verdaderos fabricantes que se hallan en ellas, y los muchos que se aumentarían con la permission, el auxilio, y medios que se les podian proporcionar al intento.

*Eco-*

*Economía.*

Siempre conviene decir la importancia de que los paños de las tres clases de San Fernando, Guadalupe y Bribuega se fabriquen precisamente con igual cuenta de hilos, calidad de lanas y perfeccion de texidos, batanado y tundido, porque de no haberse hecho así en algún tiempo se han seguido grandes daños, é inconvenientes; quitaban el honor y crédito á las fábricas, y perjudicaban á los compradores que tenían la mala suerte de comprar un paño falto de condiciones de buena fábrica.

Explicaré esto con mas claridad. Hace algunos años que se hallaba introducida la imprudente economía de quitar á los paños de las tres clases en su regular cuenta de 30200 hilos, llamados 32.<sup>nos</sup>, á unos 200, reduciéndolos á 30.<sup>nos</sup>, y á otros 400 hilos, baxándolos á 28.<sup>nos</sup>, vendiéndose todos á un propio precio, de que resultaba: lo primero una especie de dolo nada decente á la legalidad, y pureza que debia observarse en unas fábricas reales: lo segundo, que dichos paños faltos de hilos no salen en el texido y batanado con aquel ancho correspondiente; y para que viniese á la marca de las siete cuartas de ley, se le daba un tormento en el enrame y tendido, que le quitaba su consistencia, y su cuerpo, dexándole muy próximo á ser bayeta; y lo tercero, que si como sucedia en muchos, las tramas, y berbí eran delgadas, porque obligaban á los hilanderos á que las texiesen de 12 vueltas, quando las lanas so-



lo tenían calidad para 10, ó para 8; el quitar los hilos debidos á cada tela, sobre ser delgados, producía unos paños febles, y nada dignos de la reputacion, y crédito de las fábricas del Rey. Y si á esto se aumentase, como sucedía, la repetición de una y otra tixera, de uno y otro palmeado de la carda, seguramente se hallarian unos paños que tendrian buena vista tal vez, pero no consistencia, ni duracion.

Se dice que es punto difícil la igualdad en las telas, porque cada una sale diferente, segun es la suerte de las hilazas, mas esto que será asi no absuelve los defectos indicados, que pueden remediarse quando son delgadas con aumentar á la cuenta 200 hilos mas, y quando gruesas quitándolos, á efecto de que en el tejido en xerga, ó en ningun paño le falte la ley de su ancho, que debe ser de catorce quartas en las tres clases, y no baxar de trece y media.

Bien se infiere que esta conducta llevaría el objeto de que el coste de los paños no fuese tan crecido, y de compensar con el ahorro que resultaba de hilazas y maniobras, pues se paga ménos al texedor por una vara de trece quartas que por una de catorce; otros gastos de las fábricas pudieron reformarse, mas semejante arbitrio no puede presumirse tuviese aprobacion superior, y debió reformarse á pesar de qualquiera opinion y dictámen contrario.

El veedor general de dichas reales fábricas Don Gregorio Garcia, criado, y enseñado en ellas desde pequeño, instruido prácticamente en

en todas las maniobras , pues desde canillero corrió todos los oficios , y fué maestro en ellos, baxo la direccion de Don Christoval Maquina, Veedor general jubilado en Bribuega , á quien sucedió Garcia : es un Español de los mas hábiles que hemos conocido , de vasta comprensión , y entendimiento para la direccion de tan importante ramo , y capaz de aumentar en él la fábrica y labor de otros texidos de estimacion y precio , quales son carros , medios carros , camelotes , eternas , y otros de que carecemos en el Reyno ; pero este artífice que ya no está en las reales fábricas no quiere producirse como pudiera , por ciertos respetos y motivos que le obstan á ello , y que nos privan del grande beneficio , que pudiera producir á la nacion la habilidad de este sugeto.

*Direccion del Señor Vallejo.*

El Director general que tenian dichas reales fábricas en 1784 , desde que como Intendente de la Provincia entró á gobernarlas , concibió unas altas ideas para su acrecentamiento, y en efecto , llevándole á este ramo toda la atencion y cuidado imaginable , extendiéndola á todas sus partes , no perdonó medio , por costoso que fuese , que no hubiese puesto en execucion, tanto en el material, cuerpo de edificios, y artefactos , como en el establecimiento de oficinas, despachos , y departamentos , mas todo esto únicamente produjo un cierto esplendor externo, que al tiempo que le dió lucimiento y brillo, ocasionó unos gastos asombrosos , que pudie-

ron



ron empleados en la substancial del objeto, haber sido de mas incomparable utilidad y provecho al Rey , y al Estado , pues no hay duda que ceñidos los empleos de las obras, y de otros derrames á la aplicacion de mayor número de telares dentro y fuera de la ciudad , sin necesidad de tantos edificios, nos hallaríamos con duplicada fábrica , y acaso sin tanto dispendio de caudal empleado en piedras , y consumido en sueldos de dependientes poco necesarios.

Lo que yase ha hecho en materias de obras y artefactos , sobre tener su cierta estimacion , y utilidad para la comodidad y servicio , es indispensable se conserve , y se mantenga ; pero como en las demás partes que pedia y debía remediarse , principiando desde el empleo , y compra de las lanas , que ascendian en cada año á 120 arrobas de la fina , leonesa , segoviana, y á 300 de la basta , y descendiendo por todos los términos de su distribución y despacho, hasta la venta de los géneros ; parece pudo haber reforma en quanto resultaba digno de ello, cuyo apunte hiciéramos como se ha indicado ántes , si la concesion que nos hemos propuesto con otras consideraciones lo permitiesen. Basta decir en esta parte , que en todo se gastaba mucho mas de lo preciso, que se desperdiciaba bastante : que el gasto de la venta de los géneros en almacenes de la Corte, y fuera de ella, eran inútiles, como lo eran sus dependientes , y por último , que la cuenta y razon de esta grande direccion , no era la que debia , pues únicamente se rendia la de los caudales que entraban

Tom. XVI.

O

Y

y salian, y se omitian las de los simples y compuestos, que es donde estaban los conocimientos, y lo que con dificultad podria producirse por su Director y la Contaduría de las fábricas, aunque S. M. lo mandase, porque faltaba en la raíz cierto órden, sin el qual todos los estados que se habian dado y dieron, fueron casi voluntarios, é insubsistentes.

Por esta causa es imposible individualizar los caudales consumidos en cada año, ni los asuntos en que se emplearon, ni las producciones efectivas de los géneros que se vendieron, ni la importancia de la existencia de todas clases en fin de cada año. Este trabajo se toma el actual Director, el qual como concebido por una mano docta, práctica, é imparcial hace distribucion de las partes, líquida perfectamente la resultancia de cada una, y unidas despues, saca con claridad, y justificacion el legítimo estado de todo, realizándolo con demostracion evidente, y no por conceptos, quales han gobernado hasta el presente, en las ocasiones que se han dado al Ministerio tales noticias:

*Prensado de las sargas.*

Don Lorenzo Tord, Ingles, vino á estas reales fábricas para prensar, y dar lustre al modo de Inglaterra. Expuso que con este método, tendria la fábrica en cada un año los ahorros siguientes.

Con quatro operarios, y sin gastar en simples mas de lo que en el dia se consume, y con



solo mejorar las prensas y utensilios de ellas, se pueden dar lustre en un año, quando ménos á 50 piezas, que á razon de 30 varas de tiro, hacen 1500, las que porrazon de la perfeccion y hermosura, tendrán de valor, quando ménos, un real vellon mas por vara, que hacen. . . . .

Ganancias á favor  
de la fábrica.

1500000. rs.

En el ahorro del batan se economizan por pieza 3 reales, que suma este beneficio. . . . .

150000. rs.

No teniendo necesidad de batan, beneficia la Real Hacienda dos varas mas por pieza, que á razon de 10 reales la vara, importa este ahorro. . . . .

1000000. rs.

Por las pérdidas que se van á evitar de no ir estas telas al batan, se grangean muchas varas, que se descuentan de las muchas piezas que salen cortadas, ó agugereadas, que aunque no se den de pérdida sino 80100 varas, en las 50 piezas, á razon de 10 reales, suma esta ganancia. . .

810000. rs.

De todo resulta, que trabajándose las 50 piezas propuestas, logra de beneficio esta real fábrica al año . . . . .

3460000. rs.

*En la gazeta de Madrid de 12 de Julio de 1791 se lee lo siguiente.*

, Deseando el Rey animar los establecimien-  
 , tos útiles, por quantos medios le dicta su cons-  
 , tante anhelo , por la felicidad de sus vasallos,  
 , se ha dignado S. M. visitar personalmente sus  
 , reales fábricas de Guadalaxara en los dias 3  
 , á 7 del mes de Marzo próximo pasado , ha-  
 , biendo logrado la satisfaccion de ver el fruto  
 , de sus desvelos en el adelantamiento , direc-  
 , cion , y buena inteligencia , con que se mane-  
 , ja aquel vasto establecimiento , en que existen  
 , corrientes , y bien provistos 306 telares de pa-  
 , ños finos en cuenta mayor , y 350 de sargas  
 , y otras estofas menores , con que se propor-  
 , ciona ocupacion á 240 personas de ámbos se-  
 , xos , que adquieren su sustento trabajando en  
 , las diversas operaciones principales y subal-  
 , ternas que exige la complicada maniobra de  
 , aquellos texidos. Complacido S. M. con las  
 , sólidas ventajas que resultan á la nacion de  
 , unas manufacturas , cuyos texidos importan al  
 , año de 13 á 14 millones de reales; y querien-  
 , do que estos beneficios tengan la generalidad,  
 , y extension que puede proporcionar á todos  
 , una circulacion bien entendida , se ha digna-  
 , do resolver:

I.º , Que las existencias de paños acabados  
 , que tienen al presente las expresadas reales  
 , fábricas en su almacen general de Guadalaxa-  
 , ra, se vendan al pie de él en surtidos bien  
 , proporcionados de 25 ó 50 piezas cada uno  
 , con



, con 12 por 100 de rebaxa , en los precios  
 , de reglamento para los compradores al con-  
 , tado.

II.º , Que á los comerciantes ó particulares  
 , á quienes convenga hacer estas compras al fia-  
 , do se les conceda 12 á 18 meses de plazo  
 , con 6 por 100 de rebaxa para los primeros, 3  
 , por 100 para los segundos, y medio por 100  
 , de descuento al mes para unos y otros en el  
 , caso de anticipacion de pago : advirtiendole  
 , que para estas negociaciones al fiado , han de  
 , dar los compradores letras pagaderas en Ma-  
 , drid de la cantidad y plazo que escojan ; que  
 , contengan dos firmas por lo ménos de notorio  
 , y conocido abono , bien sea del sacador y  
 , aceptante , ó la de uno de estos con la de un  
 , endosante , en quien concurren las expresadas  
 , circunstancias.

III.º , Que si además de las piezas distri-  
 , buidas á estos surtidos acomodasen á los com-  
 , pradores algunos colores mas , como son gra-  
 , nas , negros , blancos , pajizos , púrpura , verde  
 , y azul de saxonía , ú otros de los que neces-  
 , riamente se dan en pieza , se les concederá en  
 , los mismos términos el número de las que ne-  
 , cesiten en quanto sea posible y compatible con  
 , el tiempo y estado de las existencias de las mis-  
 , mas fábricas.

, Tambien quiere S. M. que para el tráfico  
 , sucesivo con las expresadas reales fábricas  
 , puedan los comerciantes de la nacion pedir  
 , los paños que apetezcan de ellas , con la libre  
 , eleccion de colores que les acomode , á cuyo  
 , fin

, fin remitirán las muestras de los que quieran,  
 , para que en el término de 9 á 12 meses, segun la  
 , cantidad , y circunstancias puedan fabricarse,  
 , y remitirse con puntualidad á los pedidos,  
 , á los quales se les concederá el plazo de 12 me-  
 , ses para el pago con medio por 100 de des-  
 , cuento al mes por anticipacion , y baxo las  
 , mismas circunstancias de seguridad señaladas  
 , en el artículo II. ó 6 por 100 de rebaxa en las  
 , compras que hiciesen al contado.

, Para la compra de las expresadas existen-  
 , cias podrán acudir los comerciantes , compra-  
 , dores y traficantes que las apetezcan al alma-  
 , cen general de las mismas reales fábricas en  
 , Guadalajara , y para este efecto , y la pro-  
 , vision de los surtidos posteriores que necesi-  
 , ten podrán entenderse con el Director y Sub-  
 , delegado de dichas reales fábricas Don San-  
 , tiago Romero , quien en conformidad de rea-  
 , les órdenes que se le tienen comunicadas para  
 , estos fines , procurará satisfacer los deseos del  
 , público , segun las reales intenciones de S. M.

### *Reflexiones.*

El estado en que se hallan al presente estas  
 reales fábricas , meramente requiere la constan-  
 te proteccion del gobierno , y espíritu y cons-  
 tancia en particulares.

A la verdad , ¿por qué una nacion tan capaz  
 como la española , no podrá hacer lo que ha  
 muchos tiempos executaron otras? Mayormente  
 ahora que la preocupacion , y falsas razones se  
 han



han vencido con la luz de las artes. No pocos exemplos prometen lo expuesto , pues sin salir del presente asunto , se experimentó quando se establecieron estas reales fábricas , que los mas infelices del pueblo las miraban con desprecio , sin quererse ocupar en ellas , en tanto grado , que era preciso servirse de toda la autoridad real para que lo executasen ; y despues se experimenta todo lo contrario , sucediendo que quando á alguno de los individuos de las fábricas se despiden por su mala conducta , no excusa la mas leve diligencia , ni proteccion para que vuelvan á recibirle.

La manufactura de San Fernando competía con las mas famosas extrangeras , y sus paños eran tan buenos como los de Abbeville. Si se hubiera tomado el trabajo de proporcionar medios conducentes , á que se hubieran podido vender tan baratos como estos últimos , á fin de facilitar su consumo y salida del reyno , hubiera llegado á ser la manufactura mas famosa de la Europa : parece que no era impracticable esta baxa , aun quando algunas manutenciones de fábricas fuesen indispensables , que costasen algo mas en San Fernando que en Abbeville , mediante que esta diferencia se pudo resarcir con la que tambien se encontrará siempre entre los precios de lanas que en Abbeville costaban entónces 25 ó 30 por 100 mas que en San Fernando , y en el dia sube á mas este sobreprecio.

Los paños de Guadalaxara y San Fernando parece asimismo que tienen toda la perfeccion  
res-

respectiva á su género ó especie, pero su precio al pie de las respectivas fábricas es tambien muy subido para competir con los países extranjeros y con los del Beuf, que imitan y sobrepujan en quanto á ciertos accidentes con que se hacen.

La enunciada fábrica de Guadalaxara se halla en una muy favorable situacion: tiene abundancia de agua: mucha leña y barata; númeroso y pobre vecindario; tanto dentro de la Ciudad, como en sus inmediaciones. Contiene baxo una misma llave, y á mano todos los talleres necesarios; y tiene en fin todo lo que puede contribuir á sus progresos, con disposicion para hacer en sargas, barraganes y otros géneros inferiores de lana. Es cierto que sus aguas no son de la mejor calidad; pero esto no es de grande consecuencia, porque es muy fácil bonificar las que están destinadas para los tintes con salvado ó agua fermentada con él, ó lo que es aun mas fácil y mas barato con alguna raiz blanca y mucilaginosa, cortada en trozos pequeños, y metida y cerrada en un talego de lienzo que se hará herbir en la caldera media hora ó tres quartos de hora.

La manufactura de Brihuega ménos espaciosa, pero mucho mas cómoda, promete todavía mayores ventajas que la de Guadalaxara. Debe dar ó dará algun dia en su tanto mucho mas beneficio que las dos primeras, hallándose en ella la leña, y los comestibles á precios mas baxos que en aquella, y sus inmediaciones mas pobladas: el agua excelente en la calidad y cantidad.



tividad : y finalmente no echándose ménos en esta fábrica cosa que pueda contribuir á sus adelantamientos , y los del fabricante.

Se ha observado en Brihuega en algunas ocasiones , que algunos paños mezclados no estaban bien batidos , ó unidos ; lo que se llama en las fábricas paño jaspeado. Para prevenir este defecto en lo posible , conviene que ántes que se decida la mezcla , se haga la prueba con fieltro , para ver si los diferentes colores que se intentan mezclar , podrán unirse perfectamente. Si la atada union fuese indispensable , aunque muy dificultosa , en este caso para formar de estos diversos colores el que se intenta hacer , debe elegirse para los colores sobresalientes , como son el encarnado , escarlata , ó grana , azul , verde y amarillo , (que entran en las expresadas mezclas) lanas algo ménos finas , ménos cerradas , ó mas abiertas , que las que componen lo que se llama el fondo de la mezcla , y se deben baquetear con mucho mas cuidado que las otras para que se hinchen con mas facilidad.

La razon sola , sin el auxilio de la experiencia , parece que basta para persuadir á un fabricante , que el emborrador , y el cardador hallan mas facilidad para juntar las lanas de diferentes colores quando sus fibras están mas abiertas ó dilatadas : si se considera bien la construccion del emborrador , y de la carda , y la distancia que hay entre el hilo de hierro , ó alambre que compone estos dos instrumentos , se verá el motivo , por el qual un ovillo de lana demasiado fina , ó muy cerrada , anda en ellos sin abrirse,

Tom. XVI.

P

y

y se conocerá al propio tiempo que se necesita de los medios propuestos , para la union de ciertos colores , que parece tienen entre sí anti-patía , y que se hicieron para no hallarse jamás juntos. En general no puede encargarse bastante que se baqueteen muy bien las lanas, tanto las que se hilan en blanco , como las que se hilan despues de haberlas dado el tinte , pues si se observa con cuidado la cantidad de polvo, tierra y otras impuridades que salen de las lanas quando las baquetean , se verá que es indispensable esta diligencia. Con ella se facilita , no solo la mezcla de las lanas , sino tambien hilarlas bien , despojándolas de lo referido , que es lo que suele embeber parte del aceyte que se gasta.

No todas las hilanderas saben todavía bastante su oficio ; se observaba, no hace muchos años , que algunas hilazas de color pardo para capas no estaban bien hiladas : esto es, que bien lejos de tener el hilo aquella union é igualdad en que consiste su fuerza , y resistencia , se hallaba , desigual , grueso en algunas partes , y muy fino , y forzado en otras ; observándose tambien ciertas pequeñas porciones de lana, que aunque permanecían como en ovillo , manifestaban que no se habian emborrado , y cardado bastante bien ; como asimismo , que su principal defecto procedia de la hilandera. Compréhendese fácilmente que una hilaza de esta especie no tiene la fuerza necesaria para resistir á los golpes del telar : que se rompe á menudo, con especialidad el berbí : que por consecuencia le es preciso al texedor disminuir la fuerza, y la



cantidad de golpes, que debe dar, y que de ello necesariamente resulta que la tela sale de su mano muy imperfecta, aunque haya puesto en su obra todo el cuidado posible, y tal vez doble del tiempo que requiere la lana bien hilada: lo qual prueba el enlace y armonía que tienen entre sí las mas, ó casi todas las diversas operaciones de fábricas, como tambien la importancia de emborrar bien. Esta primitiva operacion, al parecer tan comun, pide no obstante toda la atencion del fabricante, pues que de ella dependen todas las demás.

Es constante que el tártaro y la piedra alumbre (que entran en el tinte de muchos colores) y la caparrosa verde, que es siempre necesaria en los mas pardos, y en mayor cantidad, quando las lanas no han estado ántes en la tina, y no han tomado en ella un color azul mas ó ménos subido, comen, endurecen, desmejoran las lanas, y las ponen por consecuencia mucho mas expuestas á romperse, y dificultosas á hilar; pero el fabricante capaz previene en lo posible este inconveniente indispensable, gastando un poco mas aceyte en las lanas teñidas entre estos colores, poniendo mas cuidado al tiempo de emborrarla, aumentando algo los salarios de los emborradores, y particularmente con su arte, y discernimiento en el tinte de ellas, como se verá luego en el artículo de tintes.

Observándose este método, no bastaban para los expresados colores las 3 onzas de aceyte que se regulaban ántes en Guadalaxara, y Brihuega para cada libra de lana, siendo preciso

gastar en ellos quatro onzas por libra. El premio que resulta de este cuidado, y corto gasto, se hallará en que se podrá hilar mas finamente, y en el estimable beneficio de evitar todos los inconvenientes referidos por menor en el precedente artículo.

Parece que está decidido, que la bondad, y hermosura de los paños, señaladamente de los finos, no consiste en su corpulencia, ó en la mucha lana, con que se hacen; pero sí en la calidad, y en el modo de destinarla y trabajarla. Corroborá esto mismo lo que sucede en general quando un comprador reconoce el paño, que aunque esté perfectamente, si le halla muy grueso dice desde luego que es bueno, pero de los comunes, no teniendo otro motivo para formar este concepto, que el que lo encuentra muy cargado de lana. En efecto es preciso confesar que tiene razón, pues que los mejores fabricantes de la Europa son del mismo dictámen, y deciden la calidad del paño, no por su corpulencia, sino por su consistencia, firmeza, fuerza en poco volumen, y siendo lícito decirlo, por su alma; la qual solo puede y debe provenirles del texido y batan, y no del hilo grueso. Con este principio parece, que hilándose mas finamente en las tres fábricas de San Fernando, Guadalaxara, y Brihuega, conservando á una su justa proporcion, y atendiendo mas á las diversas calidades de lanas, que á las cantidades que se necesitan de este género produciría esto además de la economía en lana, el hacerse el paño mas hermoso sin disminuir



nir de su bondad cosa alguna.

La objecion que puede hacerse á lo expuesto es , que sin embargo de ello , conviene conservar cierta consistencia al hilo de lana , el qual no se puede extender sino hasta cierto punto , mas allá del qual , ya no tendría la resistencia necesaria ; esto es constante ; pero observándolo bien , se verá que sin embargo de que las hilazas de esta fábrica se van mejorando mucho en el día , aun no han adquirido el grado de finas que se reconoce en las de Abbeville , y todavía ménos el de las de Clermont de Lodeve , San Ponce y Carcasona , destinadas para paños de la primera calidad , que fabrican para las escalas de Levante : lo que prueba sin que admita réplica , que las lanas que se gastan en los paños dichos de San Fernando , y que no se duda son de la primera suerte se pueden hilar mas finamente sin temor de forzarlas. Lo mismo puede decirse sobre los paños de Guadalaxara , y Brihuega , aunque las lanas con que se fabrica en ellas , solo sean de la segunda y tercera suerte , no son ménos susceptibles de poderlas hilar finas , hasta cierto grado , si se tiene presente la proporcion correspondiente á las calidades de sus paños : á que se añade que la solidez ó firmeza de hilo , no consiste tanto en que se hile grueso , como en el modo de trabajarlo segun se ha dicho.

La experiencia que es la mejor conductriz en las artes , ha manifestado á los mas curiosos y mas consumados fabricantes , que muchas veces se halla diferencia de fuerza entre lanas bastante-

tantemente semejantes entre sí , por lo respectivo al grado de finas , no obstante haber sido tal vez de terrenos no muy distantes los unos de los otros. Esto es , que hay algunas que resisten mas que otras el batan. De aqui resulta que de dos paños hechos de dos distintas calidades de lana , sin embargo de haberse fabricado con el propio cuidado , que tendrán el mismo número de hilos , y que serán verdaderamente iguales á la salida del telar , no lo serán á veces á la salida del batan , en que el uno habrá estado 12 ó 24 horas mas que el otro , porque una de estas lanas resistirá mas el batan que la otra.

Para prevenir este inconveniente , y dar á todos los paños el mismo grado de firmeza y consistencia , el fabricante capáz , despues de haber examinado la calidad de las lanas de que se sirve , las mezcla con arte segun sus luces lavándolas ó tiñéndolas. A veces esta mezcla facilita hilar las mismas lanas , sin que se verifique jamás que sea contraria á la citada operacion.

Es menester tambien mucho cuidado en no calentar las platinas mas de lo necesario ; pues de semejante descuido resulta , que los paños estén un poco ásperos al salir de la prensa , y que no tengan aquella suavidad ó tacto en que estriba parte de su mérito.

No se ignora que los paños que se destinan para Indias requieren esta precaucion por su dilatada navegacion , y porque puede suceder que su venta por menor no se verifique sino á los 3 ó 4 años de haberlos fabricado. Tambien se sabe que algunos de los que se venden en estos

Rey.



Reynos pueden estar en almacenes dos ó tres años , y que este dilatado tiempo basta para que pierdan parte de la prensa , pero no ignorándose que esto solo puede suceder al menor número , como v. g. de diez á uno , considérese , si por beneficiar una pieza de paño se debe arriesgar que se maleficien nueve.

Quando se conservaban en San Fernando las manufacturas que hoy se hacen en Guadalajara con el nombre de paños de San Fernando , se notó que los que se fabricaban para el Levante no eran bastante finos , y que los daban demasiado batan. El mérito y la hermosura de este género de paños consiste en su ligereza , y no es necesario que el hilo de ellos se halle del todo cubierto , como se practica con los que han de servir en Europa , por lo qual siendo mas fuertes y de mas batan que los que se hacen en Francia para el citado país , costarán mucho mas y no tendrán mayor estimacion.

Es cierto que los paños de San Fernando, Guadalajara , y Brihuega han adquirido todos los grados de hermosura , y especialmente toda la bondad posible , pero su precio es aun muy subido para competir , y hacer concurrencia fuera de nuestros dominios , aun los que son poco mas de la propia especie , y que se fabrican en Holanda , Inglaterra , y Francia , por lo que se debe desear quando lleguemos á fabricar bastantes para surtir nuestros dominios, se hagan á precios muy moderados para facilitar su consumo y salida del Reyno. Esto es tan importante para la prosperidad y subsistencia de las fábricas , que  
sin

sin ello podrá experimentarse su decadencia; por cuyo motivo es preciso hallar eficaces medios para minorar el precio de los paños sin perjuicio de su calidad ni del beneficio del fabricante.

El primer medio consiste en la economía sobre la lana, hilándola mas finamente, con lo que se ahorrarán de ocho á diez libras de este género en cada pieza, y los paños serán mas hermosos.

El segundo estriba en la necesidad inevitable de hacer nueva tarifa, sobre las diversas obras ú operaciones de las expresadas fábricas, á fin de reducir á precios mas baxos los salarios de sus principales oficiales, como son los emborreadores, texedores, perchadores, fundidores, &c.

Es verdad que esta mutacion tendrá sus obstáculos, y que de ella resultarán muchas quejas; pero no es menos cierto que es indispensable y posible, mayormente ahora que hay muchos mas oficiales que los que es menester. Si se aguarda que pasen á trabajar á otras manufacturas, la execucion no será tan facil. Responderáse á esto, que es preciso que los oficiales ganen su subsistencia? lo que es positivo; pero tambien lo es que esta ganancia debe provenirles á fuerza de trabajo, y no ganando en dos horas lo que no deben ganar sino en quatro; por esta reflexion conviene hacer esta novedad en verano, estacion en que el oficial trabaja muchas horas al dia, en que gana mas y gasta menos.

Para indemnizarles de esta baxa, podrian entrar mas temprano y salir mas tarde de su taller, permitiéndoles que empezasen su tarea á las



las seis de la mañana , y que la continuasen hasta las seis de la tarde desde primero de Marzo hasta fin del mismo mes , siguiendo este método y proporcionándolo á cada estacion , hasta que en los dias mas largos trabajasen desde las cinco de la mañana hasta las ocho de la tarde.

Igualmente se pudieran tomar medidas para que en todo el curso del año tuviesen que hacer , conservando solamente el número de oficiales que se puede ocupar sin interrupcion, pues lo que mas les atrasa es estar á veces quince dias ó un mes sin trabajar ; siendo indubitable que si un oficial necesita para su subsistencia y la de su familia v. g. 900 reales anualmente , entónces les bastará ganar 3 reales al dia, con tal que trabaje trescientos dias en cada año, y que si no trabaja mas de doscientos por faltarle que hacer , será menester para completar los 900 reales por el propio cómputo, que gane quatro y medio , cuyo motivo es el que obliga á los fabricantes á pagar la obra á precios mas subidos , infiriéndose bastantemente de este cálculo , que mira á enriquecer ó empobrecer al fabricante.

Si un hombre indiscretamente compasivo añadiese , que semejante providencia movería á lástima , pues que estos oficiales seria preciso que trabajasen en adelante un poco mas que ántes , y que tal vez ganarian algo menos : pudiera respondérsele comparativamente , haciéndole presente , que en Galicia y Asturias trabaja mucho mas el comun del pueblo , y en cosas mucho mas penosas que estas , expuesto á la in-

Tom. XVI.

Q

tem-

temperie de todas las estaciones , y ganando mucho menos : que sobre todo , de dos males debía evitarse el mayor , y que de esta disposicion depende en parte la conservacion de las manufacturas , cuya ruina causaria con precision la de todos los oficiales del uno y otro sexò , y se verian en aquellos parages en la triste necesidad de pedir limosna : este medio ya se ha tomado en parte.

El haber transportado la fábrica de San Fernando á Guadalaxara tambien ha sido otro medio de economía ; si se hubiera conservado esta fábrica , sin duda la hubieran abandonado los que la sostenian con sus luces , trabajos , y experiencia.

La manufactura llamada de San Fernando , y dividida entre este lugar y el de Vicalvaro , no ofrecia á la vista de un fabricante , y realmente no contenia sino disposiciones totalmente opuestas á su buen éxito. Su inmediacion á Madrid era causa que el comestible y la leña se hallasen en ella á precios tan subidos como en esta capital. La distancia que hay de Vicalvaro á San Fernando causaba asimismo inmensos gastos , por el transporte de lanas y paños que se hacia continuamente de un parage á otro , sucediendo á veces que unos mismos géneros hacian quatro ó cinco viages ; además del riesgo que corrian de que en estos reiterados movimientos robasen parte de las lanas. Los maestros pagados para cuidar de las operaciones que se hacian en Vicalvaro , no podian atender á las que se executaban en los almacenes , en el ba-



tan , y particularmente en los tintes de San Fernando , lo que era muy importante , y multiplicaba los gastos de maestros y sobrestantes.

No trataré del arreglo concerniente á las disposiciones que se deben tomar algun dia , por lo que mira al manejo general de las mencionadas fábricas y su mayor economía , extinguiendo los destinos de los sugetos poco útiles , y encargando á uno varios ramos , porque la persona que las gobierna tiene mucha mas inteligencia que el autor para executar esta reforma , así por su distinguido genio , como por los talentos que dichosamente posee. Bastará observar que en unas manufacturas tan vastas como estas , qualesquiera economía por leve que sea , se acrecenta infinito , pues que se repite ó puede repetirse en ciertos casos mil veces al dia.

No es dudable , que solo á pura fuerza de arte , órden , y economía en todas las mantenimientos de las fábricas , pueden estas dar beneficio á sus dueños. Deben contemplarse como un bosque de árboles acabados de plantar.

Con estos sucede , que si no los dexan crecer , cortándolos ántes de tiempo , se priva el dueño de ellos de un producto considerable , y con aquellas , que si se quiere ganar demasiado en los primeros años de sus establecimientos , se agota el manantial de la ganancia por la falta de venta de los géneros , pero si el fabricante se contenta con un beneficio moderado lo asegura para siempre , y puede lisonjearse que se aumentará la ganancia á proporcion del crédito que adquiera la manufactura ; cuya posesion podrá

considerarse en este sentido como un mayorazgo que un padre dexa á su familia.

Es mucho mas dificultoso hilar las lanas despues de haberlas teñido que en blanco , particularmente para los colores en que entran el tártaro , y piedra alumbre &c. y con especialidad la caparrosa verde.

Se sabe que el tártaro y la piedra alumbre endurecen las lanas , que las ponen fáciles á romperse , que por consiguiente es muy dificultoso hilarlas , y que es asi ninguno el color que las comunican. Sin embargo de ello , han sido precisas hasta ahora estas sales , porque no se conocen otras tan útiles y eficaces para preparar las lanas á recibir , retener , y conservar casi para siempre los colores que se las aplican con conocimiento despues de esta preparacion. Lo que se experimenta todos los dias en este particular , prueba que los ingredientes que imprimen colores de la primera calidad , como la granza ó rubia y otros , solo producen colores falsos que no resisten al sol , al agua , ni al ayre ; á menos de haberse teñido las lanas despues de haberlas preparado con las expresadas sales que se nominan en este lance corrosivas.

La caparrosa verde, aun mas precisa para comunicar en general el color pardo , degrada, corroe y destruye todavía mas las lanas , porque está cargada de cantidad de partículas ferrugineas : á que se añade , que la necesidad casi siempre indispensable de ponerlas á cocer en la caldera durante tres ó quatro horas , contribuye asimismo no poco á su alteracion.

El



El tintorero capáz de reflexiõn no usará de estas sales sino lo menos que pueda , y no gastará quatro libras quando con tres y el auxilio de su arte podrá lograr el color y solidéz que desea. Tampoco dexará cocer la lana en la caldera durante quatro horas , para las diversas operaciones del tinte , si pudiesen ser suficientes tres horas , ayudado de los medios que le proporciona su profesion.

Saben todos los tintoreros, poco mas ó menos, qué sales é ingredientes son necesarios para los diferentes colores , pero son pocos los que conocen bastantemente las virtudes ocultas ó secretas de las mismas sales é ingredientes , para servirse de ellos á tiempo. Tampoco se encuentran muchos que sepan , que el paso alternativo del frio al calor y del calor al frio , mientras se aplican los colores á las lanas y paños , contribuye no poco á la solidéz de los colores : que en él se ahorran cantidad de sales é ingredientes , sin que se necesite gastar tanta caparrosa, ni hacer cocer las lanas tanto tiempo. Y que solo el ayre produce tambien el propio efecto , particularmente en los colores muy pardos. Para la perfecta inteligencia de todo lo referido y á fin de ponerlo al alcance de todos diré lo siguiente.

Ya se ha observado que uno de los grandes secretos de tintes , consiste en el alternativo paso del frio al calor , del calor al frio , y en el ayre : esto es, saber servirse con destreza (en el momento que se aplican los colores á las lanas, ó paños) del frio, del calor, y del ayre , que son

son agentes invisibles, pero muy poderosos é indispensables en el arte de tintes; pues que sin su auxilio nunca podrian hacerse, ni tan hermosos, ni tan sólidos.

No se entrará en la causa fisica, y casi invisible de este fenómeno, porque no lo permiten los límites prescriptos en esta Memoria, mayormente bastando asegurar, que es un hecho casi evidente á la vista de los fisicos, y que la experiencia lo demostrará á qualesquiera que hiciere la prueba. Por consiguiente, si el alternativo pasó del frio al calor, del calor al frio y el ayre, son indispensables para la hermosura y solidéz de los tintes en el instante que se aplican: el tintorero capaz debe aprovecharse de este beneficio todas las veces que pueda en el curso de sus operaciones: esto es, que debe hacer entrar y salir las lanas y paños de la caldera, tantas quantas veces pueda, en el poco tiempo que gasta para operar en sus tintes, observando la circunstancia de ponerlos al ayre cada vez, y refrescar el baño de la caldera, baxo la misma regla, sea con agua fresca, ó con agua en que se hubieren disuelto ó mezclado las diferentes sales ó ingredientes que imprimen colores.

No será extraño, que desprecie algun tintorero los medios que se proponen de frio, calor, y ayre, fundándose en este soliloquio: yo no gasto tiempo inútilmente; despues que he teñido los paños en azul, los meto en un baño de agalla, en donde los dexo hervir dos ó tres horas; luego los saco, y echo en el mismo baño la caparrosa, y el palo campeche. Hecha es-

ta



ta diligencia , vuelvo á meterlos en el baño; los dexo en él otras dos ó tres horas , y despues tengo la satisfaccion de sacarlos buenos y hermosos.

No sería difícil responder al tal tintorero, que no se ignora lo que él executa , y que se pondría en práctica , si se desease solamente un color pardo , y como el que sale de su tinte, satisfecho de ser negro. ¿ Mas que imperio podrá tener esta respuesta , sobre la tiranía que hasta ahora han exercido en los hombres las costumbres y la preocupacion , y que sin duda exercitarán en todos tiempos?

La real fábrica de Guadalaxara es una de las mas bien establecidas, y su construccion se halla en buen orden; en ella se encuentran todas las conveniencias necesarias para una buena fábrica de paños finos; los batanes verdaderamente no son tan buenos como los del Beuff, y Abbeville, mas sin embargo se puede asegurar, que en dicha fábrica se pueden fabricar por lo ménos tan buenos paños , como en qualesquier fábrica del mundo : los materiales son de los mejores: los maniobreros tambien son buenos ; y hallándose en ella , como ya tengo dicho , todas las conveniencias necesarias, sin duda se habrán enmendado ciertas máximas que se usaban , y que eran muy contrarias á la perfeccion, y beneficio; para este efecto hablaré del método que tenian hace pocos años de fabricar , y del que me parece debieran tener.

En primer lugar , el modo de lavar las lanas era muy bueno , y quedaban muy limpias,

pías , pero como para lavarlas estaban obligados á llevarlas al agua , en donde estaban situados los batanes , distantes un quarto de hora de camino , y como las conducian desde el lavadero á la fábrica en unos cestos descubiertos , y demasiadamente abiertos por los lados , se perdía mucha lana , particularmente quando hacia ayre : se perdía tambien mucha en el lavadero por el poco cuidado que tenían los maestros de ir á ver lo que en ellos pasaba , sucediendo lo mismo á la 2.<sup>a</sup> y 3.<sup>a</sup> vez á la misma lana , quando la llevaban de la tintura á dicho lavadero , y de éste la volvian á la fábrica.

Para remediar esto , es preciso visitar los lavadores , y llevar las lanas en cestos bien cubiertos , y mas cerrados de los lados , para evitar sus desperdicios.

Hacer secar las lanas dentro de la fábrica , y á la sombra : este método es muy bueno ; porque la lana es mucho mas suave para el trabajo , y dá mucho mas hilo.

Despues de esto daban la lana á los baqueteadores , los que por la misma falta de cuidado , y de los que allí mandaban , se desperdiciaba mucha , hasta marchar sobre ella , como si fuera de ningun valor.

La mesa en que trabajaban los baqueteadores era muy baxa ; de manera que como la baqueta dá de llano , en lugar de hacer hinchar la lana , el golpe la apretaba mas ; y es necesario que la dicha mesa sea de un medio palmo mas alta que la cintura de los baqueteadores , y que

es-



estos dando el golpe , asienten la vara á medio palmo de su mano sobre el cantero de la mesa. Asi se conseguirá que mimbreadose la vara sobre la lana , no cayendo el golpe á plomo se hinche y salga mejor.

A esto se seguia que, dando la lana á desmotar , las desmotadoras acudian por ella al despacho para irla á desmotar á lo alto de la fábrica , en un parage que estaba destinado á este fin , y despues de desmotada volvian á llevarla al despacho , conduciéndola en estos 2 viages en unos cestos demasiadamente abiertos; lo que hacia que se perdiese tambien lana en dichos viages.

En este parage que desmotaban la lana , era en donde se perdia mas , porque las desmotadoras hallándose sin sujecion , y sin ser vistas de superior alguno , sacaban de la lana pajas y otras porquerías sin cuidado ninguno , y con ellas mucha lana , y esto para acabar mas pronto su tarea.

Para remediar esta gran pérdida de lana es necesario , que los maestros tengan cuidado de visitar de en quando en quando las desmotadoras , y á cada vez que estas entreguen la lana desmotada , entreguen tambien las pajas , y demás inmundicias que de ella hayan sacado , á fin que no puedan enseñar las mismas pajas diferentes veces. Tambien se ha de tener cuidado que las dichas desmotadoras recojan la lana que cae del desmotador , pues de lo contrario se pierde mucha en el polvo, y en las pajas que han separado.

Despues de esto se entregaba la lana al maestro  
*Tom. XVI.* R tro

tro de los emborradores : este trabajo se executa muy bien , y sin pérdida de lana.

De aquí se repartia á las hilanderas , dando á unas escuelas 50 libras, y á otras ménos, segun la prisa que tenian de la hilaza : esta máxima de repartir las lanas para hilarlas en tantas escuelas , es contraria á la buena regla, porque el hilo no sale jamás igual, y la desigualdad causa perjuicio á la tela.

Es menester en quanto se pueda , y esto no es difícil , dar para berbí á una sola escuela ó á dos la cantidad de lana que sea necesaria para una pieza de paño , y para la trama dar á una sola escuela la trama que se necesita para trammar la dicha pieza.

En fin, los oficiales de las hilanderas entregaban su hilo, y sucedia muchas veces, que unos lo daban mas gordo que otros , fuese por la diversidad de hilanderas, y de los colores. Para evitar este inconveniente, y á fin que todos los paños de una misma calidad salgan iguales, y no sean cargados de mas lana unos que otros, es preciso que la habilidad del veedor, que manda, haga pasar las telas en los peynes del número, y de lo ancho, que corresponde á la fineza ó grueso del hilo; esto es lo que se observaba muy mal en dicha fábrica. Este método, era muy fácil de aprender : para evitar este inconveniente es necesario que los maestros visiten á menudo las escuelas de las hilanderas , y si sucede que un oficial de berbí ó trama dá por su falta hilo demasiado, ó mal aparejado ó desigual , se le debe hacer pagar su falta , quitándole de su paga lo que corresponde;



de; y si por esta via no se corrige, se ha de echar fuera de la fábrica, como inútil y contrario su beneficio y perfeccion: lo mismo se ha de executar con todos los demás que no exerzan bien su ministerio, y echen á perder su obra.

Despues de esto, había los oficiales que llaman carreteros: á estos se les daba la lana destinada para urdir el berbí para ponerla en carretes, y como en esta oficina eran todos gente moza, y nadie los cuidaba, desperdiciaban mucha lana; y así es menester que los maestros vigilen mucho sobre ellos, como tenemos entendido se hace en el dia.

Despues de esto, se dá la pieza al urdidor: sobre este artículo no hay que hablar.

Luego daban la pieza al texedor, en donde los oficiales eran muy buenos, y trabajaban muy bien; solamente había en estos que tener un poco de cuidado, porque diesen los golpes á que estaban obligados, y que empleasen la lana por trama, sin hacer tantos desperdicios como hacian; por lo que se les debe visitar, de quando en quando, obligándolos á restituir los desperdicios que hayan hecho quando entreguen la pieza hecha, y entónces se visitarán los desperdicios, con los quales deben volver al mismo peso que habian llevado en cola y hilaza.

Despues se entregaba el paño á la despinzadora en xerga. Aquí los maestros deben observar, si los nudos, y el hilo mal puesto por el texedor están bien quitados por la despinzadora.

Despues de esto enviaban los paños al batán,

en donde se gastaba mucho mas xabon de lo necesario, y esto por el poco cuidado que tenían los maestros, pues rara vez iban á visitarlos.

Los paños viniendo del batan deben tener de ancho siete palmos ménos dos dedos, porque el trabajo de la percha los hace venir á su cabal medida.

Despues se dá el paño al perchador, en donde hacian dar catorce vueltas de percha á cada paño, sin diferencia alguna entre el paño delgado, más delicado y el fuerte.

Para bien guarnecer un paño, no es menester que dé treinta y cinco vueltas, y se ha de observar, que si el paño sale muy endeble del batan, se ha de ir con cuidado, y tenerle con mucha agua, y servirse de un cardon ya usado.

Quando los paños van de la percha al tundidor han de ir muy secos, y en el verano los hacian secar á la rama puestos al sol, en donde estaban expuestos todo el dia, lo que los maltrata mucho, y así es necesario que se sèque á la sombra, en veräno especialmente.

Despues se entregaban los paños al tundidor, en donde se les daban 5 ó 6 tixeräs, y una del embés son 7, quando con 3 buenas, juntas á la del embés, es muy bastante: esto toca á la habilidad de los maestros, pues deben mandar el trabajo de la percha que se debe dar, y las tixeräs que pide cada paño.

Despues se ponía el paño á la rama, y lo firaban tanto de lo largo, que el paño viniendo ya del batan demasiado angosto, quedaba todavia mas, tirándole del largo, y para volver-



verlo á su ancho de 7 palmos se necesita toda la fuerza de un hombre, y se servian de un instrumento hecho para este fin, lo que echaba á perder enteramente el paño.

Despues se pasaba este á la prensa, donde todo se trabaja bien, á excepcion solo de la plancha de hierro que no aplicaban algunas veces con el calor correspondiente.

Se disponian muy mal las lanas en dicha fábrica; es muy difícil explicar sobre esto lo que se debe hacer, porque la fineza, el largo de la lana y muchas otras circunstancias deben gobernar al fabricante en sus disposiciones; pero voy á poner la regla natural, y mas practicada.

*Modo de disponer las lanas finas de España.*

Regularmente el surtimiento de dichas lanas es de este modo: sobre 7 sacas de lana refina, 2 sacas de segunda, y una de tercera suerte.

Todos los paños que son fabricados de dichas lanas, sea primera, segunda ó tercera suerte, han de ser conforme á la calidad de la lana que los compone, y á la fuerza del hilo. Para los paños que hayan de quedar en la clase de blancos, se ha de emplear solamente la lana de primera calidad.

Para los de color mezclado imitados á los de Abbeville tambien se ha de emplear la lana de primera calidad.

Para los que se fabrican actualmente en Guadaxará en colores mezclados, se ha de emplear

plear lana de primera calidad, mezclándola algunas veces de  $\frac{1}{2}$ , y otras de  $\frac{1}{3}$  de la de la segunda, conforme á los colores que se les quiera dar.

Para los paños grana, se debe emplear lana de primera con  $\frac{1}{2}$  de segunda.

Para los paños grana para capas una media parte de lana refina, y  $\frac{1}{4}$  de segunda.

Para los paños negros de primera calidad de refina, y  $\frac{1}{4}$  de tercera.

Para los paños negros de segunda suerte  $\frac{1}{4}$  de lana refina,  $\frac{1}{3}$  de segunda, y  $\frac{1}{3}$  de tercera.

Para los paños azules destinados para uniformes de la misma manera.

Y si sucede que si se mandan fabricar paños en grana, negros, azules, ú de otros colores, para vestirse personas de distincion, se han de servir solamente de lana refina, haciendo hilar la del berbí á razon de 6 madexas por libra, y la de la trama á 5, y poner 4000 hilos á la tela sobre un peyne de 12 palmos y medio, lo que hace que viniendo del batan es muy fino, y hacen un uso tan bello y bueno, como si fuera seda.

Jamás se debe emplear la lana de tercera calidad sola, porque es tan corta, que no puede salir bien unida de la hilandera, y el paño que sale de ella nunca es bueno: es preciso para que sea bueno mezclarla con un poco de primera ó segunda.

Y si sucede que en la disposicion de las lanas que se haya hecho, segun la calidad de los pa-



paños que se hayan fabricado , sobra lana de segunda y tercera calidad ; se ha de disponer para droguetes , porque como estos no se trabajan á la percha, mantienen en sí toda su bondad , y su fuerza , y en las fábricas en donde se fabrican droguetes nunca se emplean las lanas de tercera calidad en los paños , porque toda esta se emplea en droguetes.

En la real fábrica se abrian ántes muy tarde las puertas , así en invierno, como en verano. Así los maniobreros mas aplicados á su trabajo se hallaban privados de él por mas de dos horas , y el Rey perdía todo este tiempo con los oficiales que eran pagados por jornales ; y así es necesario que una fábrica se abra siempre al salir del sol, y que los maestros sean tan asistentes á sus ejercicios como los oficiales.

Se habrá reparado en los hechos que llevamos citados, que en ocasiones muchos oficiales de todo género se veian obligados á holgar por faltarles obra muchas veces en el curso del año; esta falta nace de los maestros que son poco atentos á las prevenciones para que nunca falte la obra. Para esto es necesario que los que mandan en la real fábrica se arreglen sobre el número de los telares que tienen, y dispongan las cosas de manera que el número de los oficiales de cada especie corresponda al de los que trabajan á los telares , de tal forma que haya siempre un número equivalente de unos á otros para que pase la obra sucesivamente de un oficial á otro sin ningun intervalo ; y luego que se halla el equilibrio es muy fácil mantenerle.

Es

Es necesario tambien que los gobernantes de la real fábrica tengan una provision de lana de primera, segunda y tercera calidad lavada y descadillada, sea para ponerla en tintura, ó sea para trabajarla en blanco; y deben siempre tener esto adelantado para mantener la obra á la primera mano en caso de mal tiempo, y otros inconvenientes que suceden en el curso del año, y luego que la primera mano está proveida de obra, pasa de mano en mano, y cada oficial está siempre ocupado.

Es asimismo muy necesario en el invierno hacer una provision de hilaza para reemplazar la que no se puede hacer en el verano, porque las hilanderas van en este tiempo á trabajar al campo, y para esto se ha de dar en el invierno por los oficiales de las hilanderas el número de tornos que conozcan ser necesarios para esta provision, porque en el invierno dichos oficiales hallan tantas quantas hilanderas necesitan quando en el verano hallan pocas: si en la real fábrica los maestros no tuviesen esta prevencion los texedores y los oficiales se estarían, principalmente en este tiempo, muchos dias sin trabajo.

### *Reflexiones.*

Una de las causas que mas influyó á que las fábricas de Guadalaxara no prosperasen en los primeros años, fué no haberse sabido ocurrir á los zelos que habia causado este establecimiento á los extrangeros. Ya es notorio á todo hombre que ha estudiado la política de



de España, quanto trabajó la Inglaterra para destruir los proyectos del Baron de Riperdá. La política y sagacidad de Milord Estanop, su Embaxador, supo disfrutar la amistad que le aparentaba y para conseguir lo mismo que deseaba.

Riperdá nunca comprehendió sus ideas, y el demasiado asenso á sus consejos le precipitaron. Aun los hombres de mas talento caen en los lazos de la ficcion. Conseguido este triunfo le fué mas fácil adquirir otros. Miguel Establecon, que dirigía bien las operaciones prácticas de la fábrica, fué solicitado para que le abandonase, ofreciéndole 700 doblones, y medios para establecerse en Inglaterra. No lo admitió, pero fué asesinado en la misma ciudad de Guadalaxara; porque quiso, segun se dice, poner en orden los muchos abusos que los Holandeses y Españoles tenian introducidos en ella.

El mismo Estanop solicitó á un tundidor de habilidad, que llamaban Diego Vad, tambien Inglés, á quien dió 50 doblones para su viage, y para introducirle en Inglaterra sin riesgo, le envió como criado suyo con unos perros perdigueros. Quando Pedro de la Serre estaba en la fábrica la abandonó para pasar á Francia, y solicitó, y se llevó á los oficiales siguientes: el Coc, tintorero: Bert, tintorero: Moscin, texedor: Belet, emborrador: Felipe Wort, texedor. Por este servicio se encuentran noticias que se le señalaron á dicho Pedro 20500 libras tornesas anuales, y el empleo de Contralor en una villa, y á los oficiales se les costeó el via-

Tom. XVI.

S

ge,

ge, y se les dió Maestría para que pudisen trabajar en qualquiera fábrica de Francia. Véase lo que trabajan por los intereses de sus países los extrangeros, y la poca confianza que debemos tener en sus artistas.

El establecimiento de estas reales fábricas, es una época de feliz memoria para el Sr. Don Felipe V. Desembarazado de las tareas de la guerra, se dedicó á establecer el comercio y las fábricas, á vivificar la agricultura, y reanimar las artes y oficios, para que las pobres viudas, huérfanas y otros impedidos para las labores del campo, tuviesen en que ganar el sustento y se reduxesen al trabajo los infinitos vagantes que infestaban el reyno, disculpándose con no tener á que aplicarse. A la verdad que consideradas las ventajas de España, podia esperar ver aquel Soberano logrados sus deseos: plata, oro, lanas, sedas, y otros frutos abundantes le hacia y le hace superior á otras potencias, pero á pesar de ellas tenemos los exemplos de Holanda, é Inglaterra, que no teniendo estos beneficios se han constituido unas grandes potencias de Europa con las manufacturas y el comercio. Sin duda que estos exemplos nos pueden desengañar que la agricultura, la industria y el comercio aprovechan mas que nuestros frutos, y ricas minas, pues apenas bastan á comprar lo que nos falta.

Se puede decir que estas reales fábricas han llegado en la época de nuestro augusto Rey y Señor Don Carlos IV. á un estado que hacen honor á la nacion, y publican la grandeza del dueño que tienen.

Los



Los caudales que se habrán invertido en estas fábricas ya se infiere quales y quantos habrán sido; la mayor parte se la habrán llevado los edificios, y nuevos artefactos, que como obras de un Rey siempre son grandes y costosas; y de las quales no es fácil resarcirse con las ganancias de las manufacturas; pero nos dexan el mucho honor que ofrecen á la vista, y utilidad de que los operarios trabajen con mayor comodidad, y conveniencia, sin que salgan del reyno estos caudales.

No es fácil unir en semejantes establecimientos por la real Hacienda la economía con la grandeza de ellos, y por consiguiente el que dexen de perderse bastantes intereses en conservarlos de cuenta de ella. A lo ménos asi nos lo ha manifestado la experiencia. Querer persuadir lo contrario será mucho empeño, y para prueba sobra volver la vista sobre la real fábrica de Talavera, cristales, china y otras. El Señor Carlos III. tenia dotadas todas las de Guadalupe con 7. 2000 reales, esto es, 6000 reales en cada mes, y además se libraban y pagaban de extraordinario varias sumas de importancia, segun lo exìgian las circunstancias; y ocurrencias de obras y reparos, empleos de lanas bastas, y simples ultramarinos, y otros gastos que por la vía del Ministerio de Hacienda se suplían: estos caudales no podemos asegurar que sucesivamente volvíesen á entrar en la Tesorería mayor en cada año.

Las ventas hechas en los almacenes de la Corte y demás del reyno, reguladas por un quinquenio hasta el año de 1784, se nos ha ase-

gurado , que solo dieron á la Tesorería la entrada efectiva de siete millones y medio , poco mas ó ménos ; y saliendo , como salian de ella mas de diez millones , un año con otro , ya se advierte la falta y el descubierto en que queda el caudal del Rey.

Sin embargo en estos últimos años tenemos entendido que ya tienen lugar varias y prudentes reglas de economía , arreglo de gastos y otros aprovechamientos de muchos simples y compuestos que se desperdiciaban , y lo tenemos ya insinuado.

Aunque resultase en el dia alguna pérdida, se recompensa la real Hacienda con los derechos que devengan en los consumos mas de 190 personas que se ocupan mucha parte del año en los trabajos de estas reales fábricas. Sobre esta utilidad producen estas manufacturas otra no ménos importante al Estado, y es el caudal que se retiene en la nacion con mas de 40 piezas de paños que pueden fabricarse cada año, y 180 de sarguetas , y otras estofas , todo de efectiva salida , cuya venta y consumo , no lograda semejante hasta estos tiempos , dice claramente que las fábricas de Guadalaxara , y algunas de particulares bien dirigidas y protexidas, pueden desterrar la mayor parte de los texidos de lana de fuera del reyno, y tales podrían ser los efectos, que acrecentándose el número de los telares de particulares, llegásemos á ver desterrado del todo el comercio extranjero de estos ramos.

Los extranjeros que ignoran nuestras cosas, y hablan de ellas por oídas, sin haberse tomado el trabajo de acercarse á nuestros estableci-

mien-



mientos , ó sin haber leído los pocos libros que dán noticia de ellos , están persuadidos con pertinaz asenso , que los Españoles estan ignorantes en el arte de aprovechar sus lanas : que no saben ni lavar , ni apartar , ni cardar , ni hilar , ni texer , ni tundir , ni prensar , ni teñir : que nuestros paños no tienen duracion , ni vista : que son muy caros , y en una palabra , se hallan siempre dispuestos á motejarnos por costumbre , y sin mas reflexion ni exámen , que lo que les dicta su capricho , pintan nuestras cosas , como lo harian si tratasen de los países mas bárbaros de la Africa. Si hablan de nuestros paños , no distinguen , ni exceptuan los de esta , ó la otra fábrica , todas entran baxo una medida , y para ellos lo mismo es un paño 12.<sup>no</sup> de Colmenar , que otro superfino de Guadalupe ó Segovia. Creo que si entrasen en el dia en nuestras reales fábricas , pensarian de otro modo , y acaso se admirarian de ver un establecimiento que reúne en sí , y baxo de una llave , todas las máquinas , y todos los instrumentos precisos para la fábrica de paños , excepto los castores que se hacen en San Fernando : todo lo demás se prepara y se hace en Guadalupe. Si considerasen los inconvenientes que tienen las fábricas administradas por cuenta del Rey , y al mismo tiempo especulasen su gobierno interior , creo se persuadiesen ser difícil hallar otra en la Europa mejor combinada y organizada. Es cierto que nos hallamos atrasados en las tinturas de lanas ; pero en quanto á las demás operaciones que necesitan los paños , tenemos se hallan algunos hábiles operarios para llevar á efecto , y á su últi-

ma

ma perfeccion estas manufacturas. Don Gregorio Garcia , que existe en Valdemoro , su discípulo Don Pedro Cuesta , que dirige la de Segovia , y otros son bastantes exemplares que nos aseguran nuestra proposicion.

La destreza en las expresadas operaciones se ha experimentado en Guadalajara con la fabricacion de los famosos paños de Vicuña. Estos paños han sido y son celebrados de quantos los han gastado. El Rey de España tiene el gusto de haber regalado algunas piezas á otros Soberanos de Europa , que los han apreciado. En 1782 envió al Gran Señor 20 piezas , que fuéron recibidas con mucha complacencia. Este hecho puede desengañar que los españoles son capaces de dar gusto con sus paños á los Turcos. Si no se hace este comercio en el dia no es prueba para persuadir á nadie que sepa pensar , que no lo podremos hacer quando lleguemos á la feliz época á que aspira nuestro sábio Gobierno. Esto es , quando podamos surtir de este género á todos los habitantes de nuestros dominios.

Otros pueblos se hallan en la Provincia susceptibles de igual industria y fomento de fábricas de paños , bayetas y otros texidos , que no causarían perjuicio alguno á las de Guadalajara , porque hay bastante copia de operarios. Adelantando este pensamiento no, parece, podria tener inconveniente tampoco el permitir que los maestros y particulares, que en sus casas pudiesen levantar de su cuenta algunos telares de fino, lo hiciese , aunque fuese dentro de la misma ciudad de Guadálaxara.

ME.



## MEMORIA LXXXI.

Fábricas de texidos de lana de la  
Provincia de Guadalaxara.*Brihuega.*

**E**n el año de 1753 se transfirió parte de la real fábrica de paños de S. Fernando á Vicalvaro: aquí se mantuvo hasta el de 1761, que, sin embargo del sentimiento que manifestó la villa y hemos expuesto en el tom. II. pág. 305, se trasladó á Brihuega. Este es el origen de la fábrica que tiene S. M. allí, y de la qual se ha dicho lo conveniente. Su fábrica de paños comunes es inmemorial.

*Argecilla.*

En Argecilla (1) se halla un cuerpo de texedores de paños comunes con 21 telares corrientes, que los labran de la clase de 14.<sup>nos</sup> y 12.<sup>nos</sup> Estos pudieran aumentarse y mejorarse mucho, si á imitacion de los de Brihuega se permitiese la mezcla de las lanas vastas para el pie de los paños, con lo qual serían de ménos coste, y mayor duracion.

*Ci-*

(1) Villa distante 5 leguas de Guadalaxara, de 160 vecinos.

*Cifuentes.*

En la villa de Cifuentes se ha conocido fábrica de bayetas y paños de tiempo inmemorial. Estos tejidos eran ordinarios.

Pedro y Juan Bautista Turon Solance establecieron en 1690 una fábrica de bayetas en ella: y se le concedió lo que expresa la real cédula siguiente:

, El Rey : Por quanto la Junta de Comercio , con consulta de 8 de este presente mes , de Junio , puso en mis manos el memorial , que habia dado en ella Juan Bautista Turon , natural de Navarra la baxa , maestro fabricante de todo género de bayetas y tejidos de lanas , en que representó el motivo con que vino á estos reynos , donde solicitado de Juan Cauchape Infante para que le asistiese en la , fábrica de bayetas , y se obligó á establecer , en la ciudad de Sigüenza ; lo executó y no , habiendo podido conseguir se ajustasen las , cuentas que había entre ellos , para que le , diese satisfaccion de lo que habia trabajado , en su ocupacion , pasó á la villa de Cifuentes , y estableció dichas fábricas , consiguiendo en ménos de siete meses tener enseñados á , sus vecinos , y lugares del contorno que se , hallaban capaces de emplearse en ellas , y , que siendo su deseo disponer por sí solo , é independiente de los demás con quienes ha , insistido el continuar y establecer las fábricas , referidas , así en la dicha villa de Cifuentes , como en las demás partes que se le ordenase , en-



, enseñando á los naturales : suplicóme que pa-  
 , ra poderlo hacer se le concediesen los mismos  
 , privilegios , y exênciones que al dicho Juan  
 , de Cauchape, y que estos se entendiesen tam-  
 , bien con los hijos del dicho Juan Bautista Tu-  
 , ron , y á Pedro Infante , Juan Pedro Infante  
 , y Cárlos Lostal , y que desde luego se alla-  
 , naba á hacer este servicio sin el empréstito de  
 , que se concedió al dicho Juan de Cauchape,  
 , de que la Junta de Comercio me representó  
 , lo que se ofrecia , con cuyo parecer me con-  
 , formé ; mandando por órden mia de 12 de este  
 , presente mes , se diesen por mi Consejo de  
 , Hacienda al dicho Juan Bautista Turon los  
 , despachos necesarios para cumplimiento de lo  
 , que vine en concederle , que fué , que por tér-  
 , mino de diez años han de ser libres las perso-  
 , nas que se emplearen en dichas fábricas , de  
 , todos derechos , é imposiciones , así reales co-  
 , mo concegiles , como se ha hecho en la Coro-  
 , na de Portugal con los maestros y oficiales que  
 , fueron de Sevilla , Granada , Córdova , Jaen ,  
 , y Segovia ; y en atencion al servicio que me  
 , hace el dicho Juan Bautista Turon , en la  
 , referida introduccion de fábricas , le doy , y  
 , concedo para él , sus hijos , y los dichos Pe-  
 , dro Infante , Juan Pedro Infante , y Cárlos  
 , Lostal , y para las demás personas que traba-  
 , jaren en ellas , fueros , y seguros de naturales  
 , de estos mis reynos , sin que en ningun tiem-  
 , po de guerras con Francia , puedan ser moles-  
 , tados en sus personas , y bienes que tuvieren ,  
 , así por ser de Navarra la baxa , de donde por  
 , naturaleza , y cédula de la Señora Reyna Do-

Tom. XVI.

T

,ña

, ña Juana , y del Señor Emperador Cárlos V.  
 , les pertenece , como por otros accidentes de  
 , represalias , que se pueden ofrecer ; y para ma-  
 , yor aumento de dichas fábricas , y para que  
 , dichas ropas se puedan vender mas baratas,  
 , les doy por libres , y exentos de los derechos  
 , de alcabalas , y derechos de quatro medios por  
 , ciento , por el mismo tiempo de diez años á  
 , todos los texidos de ropas de lanas que labra-  
 , re , constando auténticamente son de las pro-  
 , pias fábricas , que se obliga á introducir de  
 , nuevo , en los géneros que propone : que pa-  
 , ra que desde luego se aplique á ellos , se le ha  
 , de dar por las justicias de la dicha villa de Ci-  
 , fuentes , y demás ciudades , villas , ó lugares  
 , donde las introduxere , casa capáz para ellas,  
 , si las hubiere del público : Y visto en el dicho  
 , mi Consejo de Hacienda , y para que mi reso-  
 , lucion tenga cumplido efecto : he tenido por  
 , bien de dar la presente , por la qual mando,  
 , se guarde , cumpla , y execute lo por mí re-  
 , suuelto , y que los Corregidores , Administra-  
 , dores , y Superintendentes de mis rentas rea-  
 , les , y demás Ministros , Justicias , y personas,  
 , á quien en qualquier manera tocare su cum-  
 , plimiento , den las órdenes y despachos nece-  
 , sarios , para que así se execute , y previnien-  
 , do lo conveniente , á fin de que no se ex-  
 , ceda de esta gracia y permiso , en la forma  
 , que va expresada : que así es mi voluntad , y  
 , de esta mi cédula , han de tomar la razon mi  
 , Escribano mayor de Rentas , y Contadores de  
 , Relaciones. Fecha en Buen-Retiro á 23 de Ju-  
 , nio



, nio de 1690=EL REY=Por mandado del Rey  
 , nuestro Señor=Don Ignacio Bautista de Rivas.\*

Ofreció traer oficiales extrangeros para ello  
 en 1691; pero no se verificó esta venida, ni los  
 establecedores tenian posibles para ello. Para po-  
 ner quâtro telares se vieron en mil apuros. La  
 falta de surtimiento de materiales les obligó á  
 parar á los dos meses de su establecimiento los  
 tres telares, y con los otros dos prosiguieron  
 trabajando algunas bayetas, que se llamaban de  
 la nueva fábrica, porque las daban la misma  
 marca que traian las inglesas.

En los 19 meses no trabajaron mas que 100  
 piezas de 14.<sup>nas</sup>, 20.<sup>nas</sup>, y 24.<sup>nas</sup>

Las ideas de estos artífices no se ciñeron so-  
 lamente á la fábrica de bayetas: ofrecieron po-  
 ner telares para barraganes, y sempiternas; pe-  
 ro no lo pudieron cumplir, porque sus fondos  
 no podian sufrir los primeros gastos.

Unicamente hicieron un ensayo de barraga-  
 nes en un telar de lienzo, para manifestar su  
 habilidad, y excitar á quien tuviese caudal á  
 socorrer su indigencia: mas no hubo quien su-  
 pliese un real. Ya en fin de 1692 solamente an-  
 daba un telar. Muchos habia en la comarca, que  
 conocian la grande utilidad que se seguiria con  
 el fomento de esta fábrica; preveian que la ge-  
 nte que se podria mantener en ella era mucha;  
 que el país era adecuado, y que la ociosidad  
 involuntaria exigia un establecimiento de esta  
 clase, para consolar á los muchos pobres que no  
 podian saciar el hambre, por falta de trabajo y  
 ocupacion. Era, á la verdad, tener los ciudada-

nos pocos deseos del bien público. Tenian en la mano la ocasion de hacer felices á sus compatriotas. De ociosos y viciosos podian haberlos vuelto trabajadores, y virtuosos: ¡ó qué admirable mudanza! Quando se reflexiona sobre estos y otros descuidos, parece que nos falta la humanidad, y la razon. La felicidad pública debe ser un negocio de los nobles y ricos. Prescindir de esta obligacion, y echar la carga de todo al Gobierno, es una idea que hace años cunde en España. ¡Qué ideas tan sublimes tendrán los que piensan así!

Pedro Solance, y Juan Bautista Turón murieron por los años de 1700 á 1703. Pedro Lapuyada, discípulo de ellos, continuó trabajando hasta 1704. No lograba de auxilio alguno; y le fué preciso solicitar los que disfrutaban sus establecedores. Tenia en este año 3 telares corrientes en su casa, y 2 fuera, á cargo de Pedro Gonzalo, y Juan de Manas. Se labraban cada año como 80 piezas de bayetas de buena calidad; y se mantenian mas de 120 personas. Logró quatro años de franquicias de alcabalas y cientos en las primeras ventas al pie de la fábrica. No estaba la Nacion en estado de ocurrir á ellas para comprarlas. Al contrario, era indispensable á los fabricantes, buscar arbitrios para despacharlas en las tiendas de los mercaderes, como únicos vendedores á la vara. Hoy se fabrican algunas ropas de poca consideracion.



*Cogolludo.*

En esta villa se aplican de tiempo inmemorial algunos vecinos á hacer algunos paños pardos para su uso.

*Colmenar Viejo.*

La fábrica de frisas, sayales, y bayetas, es muy antigua en Colmenar Viejo. En tiempo de Felipe III. conservaba esta fábrica bastante crédito, y se labraban buenas porciones de paños, cordellates, berbies, bayetas, estameñas, y estambrados. En el reynado del Señor Don Carlos II. decayó mucho. Las mugeres que no tenían otro arbitrio para ganar la comida, se vieron en la mayor desdicha por el atraso de la fábrica. Los laborantes tenían por imposible restablecerla si se permitia, como se practicaba, la salida de las lanas vastas. Las mugeres en esta ocasion, manifestaron un zelo verdaderamente patriótico: se unieron mas de 100, y dieron una representacion al Conde de Monterey, exponiendo los perjuicios de tal permission ó tolerancia. En ella propusieron el entimema siguiente: *Dios dió á nuestros primeros padres, quando los crió en gracia, la comida; y despues que pecaron, ellos buscaron primeramente el vestido, y por eso son reputadas por las dos cosas necesarias, con antelacion para la vida humana: los granos generalmente dan la comida, y la lana vasta el vestido; porque la fina, y la seda sirven particularmentz: pues*  
si

si el dar los granos á extraños, aunque pagáran cada fanega á 100 reales (habiéndolos nosotros menester) fuera locura, también será daño gravísimo dar la lana vasta, porque dan 50 reales á trueque de que andemos desnudos. Aun en la boca de los rústicos, quando habla la naturaleza, convence. Decayó mucho en los primeros años de Felipe V. y quedó reducida á solo frisas, berbies, y cordellates, y continuó así hasta el año de 1731.

En 1731 tenia esta fábrica el estado siguiente.

### Textedores.

### Telares.

Angos- Ancho.  
to.

Manuel del Valle tenia corrientes dos te-		
lares, uno de angosto, y otro de ancho.	I	I
Manuel Martin Berrendero. . . . .	O	I
Juan de Paredes. . . . .	I	O
Joseph Hoyo de la Terrera. . . . .	I	O
Juan del Hoyo de la Terrera. . . . .	I	I
Manuel de Altas el mayor. . . . .	I	O
Manuel de Altas el menor. . . . .	I	O
Manuel del Valle Cobos. . . . .	O	I
Felipe del Valle. . . . .	O	I
Ambrosio de Olalla. . . . .	I	O
Bernardo de Olalla. . . . .	I	O
Manuel Zamorano. . . . .	I	O
Manuel de Olalla Chozas. . . . .	I	O
Manuel de Olalla Berrocal. . . . .	I	O
Francisco Berrocal . . . . .	O	I
Francisco Berrocal Plazo. . . . .	O	I
Francisco Fermosel Collado. . . . .	O	I
Miguel Paredes. . . . .	O	I

Ma-



Manuel del Valle Grajal. . . . .	O	I
Bernardo Paredes. . . . .	I	O
Martin del Valle. . . . .	I	O
Bartolome Garcia Retamo. . . . .	O	I
Manuel Garcia Retamo. . . . .	I	O
Julian de Paredes. . . . .	I	O
Juan Garcia Retamo. . . . .	O	I
Juan de Paredes Hoyo. . . . .	I	O
Juan Puente Pozo. . . . .	I	I
Joseph Puente Pozo. . . . .	I	O
Alonso Bravo Ancho. . . . .	O	I
Manuel Bravo. . . . .	I	O
Manuel Sastre. . . . .	O	I
Juan Sastre. . . . .	O	I
Juan de Marivela. . . . .	O	I
Andres de Avilés. . . . .	I	O
Miguel de Redruena. . . . .	O	I
Francisco Herranz Calzas. . . . .	I	O
Simon de Marivela. . . . .	O	I
Andres Blasco. . . . .	O	I
Juan de Miguel Rodriguez. . . . .	I	O
Agustin de Santos. . . . .	I	O
Juan de Espinosa. . . . .	O	I
Joseph de Santos. . . . .	I	O
Joseph de Espinosa. . . . .	O	I
Juan de Santos. . . . .	I	O
Manuel de Santos. . . . .	I	O
Juan de Arroyo. . . . .	O	I
Bartolomé Espinosa. . . . .	O	I
Pedro Gasco. . . . .	I	O
Lorenzo Garcia Retamo. . . . .	O	I
Francisco de Dios. . . . .	O	I
Pedro Zamorano Dos. . . . .	I	I

Fran-

Francisco, del Valle. . . . .	O	I
Juan de Avila. . . . .	O	I
Juan Garcia. . . . .	I	O
Gabriel Garcia. . . . .	I	O
Joseph Garcia. . . . .	I	O
Alonso Ortega. . . . .	I	O
Miguel Tato. . . . .	I	O
Roque Pinilla. . . . .	O	I
Francisco Marivela. . . . .	O	I
Joseph Coveña. . . . .	O	I
Juan Bravo. . . . .	I	O
Luis de Aleas. . . . .	I	O
Manuel Hernandez. . . . .	I	O
Juan Turegano. . . . .	O	I
Gabriel Pariente. . . . .	O	I
Joseph Paredes Alcalá. . . . .	I	O
Manuel Grajal Angosto. . . . .	I	O
Lucas de la Peña. . . . .	I	O
Blas Pariente. . . . .	O	I
Juan de Paredes. . . . .	I	O
Gabriel de Olalla. . . . .	I	O
Francisco Hernandez el menor. . . . .	I	O

Que son treinta y cinco telares de ancho, y en cada uno se ocupaban tres personas : y quarenta y dos de angosto, en que se ocupan dos personas para cada telar : que componen setenta y siete telares, y ciento y ochenta y nueve personas. 77

### *Batanes.*

En término de esta villa habia tres batanes



nes con dos pilas cada uno, que eran de Juan Bravo, la viuda de Manuel de Pasqual Garcia, y de la viuda de Don Pedro Arroyo; y en cada uno se ocupaban el maestro y dos mozos. . . . . 9

En término de Manzanares habia otro batan de la dicha viuda de Don Pedro Arroyo, que tenian en arrendamiento los trantes de la villa. . . . . 3

En dicho término, otro de la viuda de Don Gregorio Paez, vecino de esta villa, que no está corriente por hallarse al presente descompuesto. . . . . 3

### *Tintes.*

Mas habia en esta villa y sus términos quatro tintes, los tres con dos tinas cada uno y su caldera, que eran de Francisco Aleas, y la viuda de Don Pedro Arroyo, y este le tenía arrendado Juan Puente Perea, y del Licenciado Don Roque Ferosel, que le tenian arrendado Manuel Lopez Plaza el mayor, y Joseph de Aleas, y el otro con una tina y su caldera, propio de Juan de Francisco Paredes: estaban corrientes, y se ocupaban el maestro y tres mozos en cada uno. 16

Y para la dicha fábrica habia los cardadores y peynadores siguientes.

### *Peynadores.*

Manuel Vallejo.

Blas de Ariza.

Tom. XVI.

V

Ma-

Manuel de Ariza.  
 Nicolás de Perales.  
 Lucas Gomez Jumela.  
 Eugenio Gómez.  
 Francisco Martin.  
 Juan Christoval Monzon.  
 Agustín Briceño.  
 Sebastian Briceño.  
 Manuel del Valle Usia.  
 Manuel del Hoyo.  
 Manuel de Avila.  
 Manuel del Hoyo.  
 Gabriel Domingo.  
 Francisco Domingo.  
 Juan Collado.  
 Francisco Collado.  
 Eugenio del Valle.  
 Eugenio del Valle el menor.  
 Juan del Valle Garcia.  
 Joseph de Ariza.  
 Francisco Vallejo.  
 Melchor de Aparicio.  
 Isidro Martin Madaleno.  
 Juan Martin Madaleno.  
 Matias Martin Madaleno.  
 Manuel Martin Madaleno.  
 Miguel de Avila.  
 Gabriel de Avila.  
 Miguel Juzgado.  
 Manuel Vallejo.  
 Miguel del Real.  
 Juan de Avila Parédes.  
 Eugenio Gonzalez.



Pedro Gonzalez Aparicio.  
 Francisco Gonzalez Aparicio.  
 Juan Gonzalez Aparicio.  
 Manuel Garcia Pariente.  
 Juan Rodriguez Montañas.

40

Suma el número de Peynadores quarenta.

*Cardadores.*

Antonio Vallejo.  
 Christoval Vallejo.  
 Diego de Ariza.  
 Eugenio Madrid.  
 Nicolás de Perales.  
 Carlos Gomez.  
 Juan Gonzalez de la Lacara.  
 Manuel de Santo Grajal.  
 Bernardo Martin Berrendo.  
 Julian Martin Berrendo.  
 Sebastian Coveña.  
 Eusebio Coveña.  
 Felipe Coveña.  
 Leon Coveña.  
 Melchor de Avila.  
 Pedro de Hoyo.  
 Antonio Pariente.  
 Joseph Pariente.  
 Felipe de Hoyo.  
 Juan de Montes.  
 Isidro Lopez de Barrio.  
 Juan del Valle.  
 Miguel Puente.

V 2

Ma-

Manuel Domingo.  
 Manuel Lopez Breton.  
 Miguel de Miguel Lopez.  
 Francisco Monzon el menor.  
 Manuel Fermosel.  
 Joseph Fermosel.  
 Pedro Dominguez.  
 Joseph Domingo.  
 Manuel Domingo.  
 Juan de Ortega.  
 Manuel Gonzalez.  
 Francisco Monzon.  
 Francisco Juzgado.  
 Joseph del Real.  
 Juan Pariente.  
 Joseph Juzgado.  
 Pedro Martin Madaleno.  
 Miguel Pasqual.  
 Joseph de Luis Carrasco.  
 Francisco Vallejo Ximenez.  
 Eugenio Monten.  
 Agustin de Peralta.  
 Juan Peralta el mayor.  
 Juan Peralta el menor.  
 Juan Vallejo Ximenez.  
 Manuel Vallejo Ximenez.  
 Miguel Vallejo.  
 Joseph Vallejo.  
 Juan Puente Perea.  
 Francisco Cotillo.  
 Juan Rodriguez Cotillo.



Suma el número de Cardadores cuenta y tres.

*Resumen.*

Por manera que resulta de esta Memoria, que habia en esta villa y su fábrica de lanas setenta y siete telares, de ancho y angosto; cinco batanes; quatro tintes; quarenta peynadores; y cinquenta y tres cardadores, que para todo era necesario; y se ocupaban trescientas y trece personas: sin incluir las hilanderas, ni otros vecinos que en sus casas echaban ropas para el consumo de sus familias, y para sacar á vender fuera.

En 1732 se fabricaron bastantes piezas de bayetas y cordellates. Atendido el buen estado de esta fábrica, se les concedió por real cédula de 9 de Mayo del mismo, á los maestros fabricantes de estos géneros, á los texedores, tundidores, bataneros, emborradores, prensadores, cardadores, y tintoreros, y á los aprendices que despues de haber servido á lo ménos un año continuasen en ellas; la exención de dar bagages y alojamiento á las tropas; y que no se les repartiesen oficios y cargos concegiles, levas, y quintas para soldados, con el fuero de la Junta de Comercio en todas las causas civiles y criminales que procedieren, tuvieren connexion, ó se derivaren de la fábrica y tráfico de sus géneros; cuyo conocimiento en primera instancia habia de tener el Alcalde Mayor de la villa, y en ape-

Telares 77.  
Batanes 5.  
Tintes 4.  
Personas que se ocupan en ellos, y en peynar y cardar 313.  
Hilanderas 500.  
En todo 813.

apelacion la Junta; y con la condicion de que no dexasen deteriorar las fábricas en número, ni con calidad, antes bien las aumentasen y mejorasen quanto fuese posible, siendo de la obligacion del mismo Alcalde mayor hacer registro de todas ellas cada seis meses, y dar cuenta por mano del Secretario de ella de lo que resultare, así de sus progresos y adelantamientos, como de su disminucion, para que pudiese aplicar en los casos necesarios las providencias correspondientes.

En este año todavía se trabajaban bastantes estambres, surtiéndose de ellos muchos pueblos para fabricar medias: este trato fue antes un ramo grande de comercio.

Los fabricantes de esta villa formaron sus ordenanzas para el gobierno de la fábrica, las cuales se componian de las diez y siete reglas que no se aprobaron hasta que fueron reproducidas en 1773.

En 1733 se hallaban en actual exercicio 46 peynadores de estambre, y 90 cardadores, sin incluir los criados de unos y otros, que se hallaban empleados en cargar los peynes, y otros en emborrar: 76 telares corrientes, los 35 de ancho y los 41 de angosto, ocupándose en cada uno de los primeros 3 personas, y de los segundos 2: 5 batanes, los 3 en término de la misma, y los 2 en el de Manzanares, y todos en un rio (1), los cuales batanan las ropas de

(1) El rio Manzanares pasa á cosa de un quarto de legua de Colmenar, y á menos distancia por el otro lado le baña el arroyo Tejada.



esta fábrica y otras de fuera : en cada uno trabajaban un maestro y dos mozos , y los tintes eran quatro.

En 1739 tenia esta manufactura en exercicio 89 cardadores y peynadores , 37 telares de ancho y 41 de angosto , 5 batanes y 4 tintes con las personas necesarias para cada ministerio.

En este año se hicieron causas á varios individuos de la fábrica , y especialmente á Manuel Barrendero por haber usado de la lana á poco tiempo de su esquilmo en sayales , frisas y cordellates. No parece era bastante motivo el que se alega para haberles fulminado procesos, especialmente siendo como eran todas las ropas de esta fábrica ordinarias y bastas. Para estos géneros el uso de la lana de entrepeynes y pelotes , siendo quitados despues de tres meses de esquilado el ganado , no es perjudicial á tal clase de ropas , con tal que se mezele con lana mayor , echando solo una quarta parte de ellos para las telas. Para obviar estos inconvenientes se tomó la providencia de hacerse dos sellos que tuviesen una colmena , y en el uno se señalase una C, y en el otro una T, entregándose el primero á los veedores de los cardadores , y el segundo á los de los texedores : que estos ántes de llevar al batan las ropas hubiesen de reconocer por sí si estaban ó no segun arte y calidad con otras providencias que expresa la órden siguiente.

En representacion de 11 de Setiembre de 1735 dió Vm. cuenta á la Junta de Comercio

, y

, y Moneda, de que en consecuencia de lo  
 , prevenido en la real cédula expedida en 9 de  
 , Mayo de 1732 á los fabricantes de paños de  
 , esa villa, habia hecho visita y reconoci-  
 , miento de sus obradores en 26 de Agosto del  
 , mismo año; expresando por menor el estado  
 , de aquellas fábricas. Que habia seguido causa  
 , contra Manuel Barrendero, y otros indivi-  
 , duos por haber usado de la lana que se pela á  
 , poco tiempo de esquilado el ganado; por cu-  
 , ya razon, y la de batanarla con greda de ma-  
 , la calidad, les habia condenado Vm. en 100  
 , maravedises, aplicando la tercera parte para  
 , penas de Cámara de la Junta. Que con este  
 , motivo la emulacion de unos y otros, sus-  
 , citaba varias denunciaciones sobre el uso de la  
 , referida lana de pelones; pero que habiéndose  
 , se Vm. informado de personas inteligentes, y  
 , desinteresadas, convinieron en que pasados  
 , tres meses del esquila, no es perjudicial á  
 , las ropas, mezclando, y echando solo una  
 , quarta parte de la lana de pelones con la lana  
 , mayor, ni tampoco perjudicaba la de entre  
 , peynes, usándola en la misma conformidad,  
 , como lo habian executado, y era práctico en  
 , las frisas, sayaletes, y cordellates, y que para  
 , obviar aquellos inconvenientes habia dado la  
 , providencia de sobreseer en aquellas causas, y  
 , que pagándose las costas causadas, y deseni-  
 , bargando las lanas, se notificase á los indivi-  
 , duos del Gremio que no usasen de lana que no  
 , fuese suficiente, segun arriba se menciona;  
 , pena de veinte ducados, y las ropas perdidas,  
 , y



, y que se hiciesen dos sellos que tuviesen una  
 , colmena, y en el uno se señalase una C, y en  
 , el otro una T, entregándose estos, el prime-  
 , ro á los veedores de los cardadores, y el se-  
 , gundo al de los texedores; por quienes ántes  
 , que las ropas se lleven al batan, se hayan de  
 , reconocer, marcando y sellando las que estu-  
 , vieses según arte y calidad, y no las que no  
 , lo estuviesen, pena de ser severamente casti-  
 , gados, y de cincuenta ducados de multa; y  
 , debaxo de la misma se notificase á los maes-  
 , tros de los batanes, que no yendo las ropas  
 , marcadas con los referidos sellos, no las bata-  
 , nen; y que por cada sello hubiesen de llevar  
 , los dichos veedores ocho maravedises y no mas.  
 , Y habiendo Vm. reconocido que algunas perso-  
 , nas (con pretexto de trato) compraban lana á  
 , tiempo oportuno, y á precio cómodo, y despues  
 , la vendian á mayor á los laborantes y oficiales  
 , pobres, lucrando mucho, y recibiendo en pa-  
 , go las mismas ropas, que con ella hacían á  
 , precio infimo, originándose de esto grandes  
 , perjuicios; para evitarlos, mandó que nin-  
 , guno de los individuos del Gremio, y demás  
 , personas que pudiesen incurrir en lo referido,  
 , lo executasen, sino que todos ellos labrasen  
 , las ropas por su cuenta y riesgo, y por mano  
 , y medio de oficiales y maestros examinados;  
 , con apercibimiento de ser castigados con las pe-  
 , nas de las leyes, y la de cien ducados; cuya pro-  
 , videncia se publicase por voz de pregonero,  
 , para que llegase á noticia de todos. Enterada  
 , la citada Junta de todo lo expresado, y de lo  
 , Tom. XVI. X, que

, que en su vista se ofreció decir al Señor Fiscal, ha acordado que Vm. remita por mi mano letra ó libramiento de lo que importa la tercera parte de la multa de los diez mil maravedises á favor de Don Juan Dutari, Depositario de penas de Cámara de ella. Y considerando son arregladas y convenientes las providencias que Vm. refiere ha dado para el gobierno de esos fabricantes y perfeccion de sus ropas, ha venido asimismo en aprobarlas, excepto la de la prohibicion, que les impuso de comprar las lanas en tiempo, y venderlas después mas caras á los pobres, pues ménos inconveniente es padezcan estos algun exceso en el precio, que no tener quien se la venda ó fie, y se vean precisados á buscarla fuera del lugar á mas costa; por lo qual manda la Junta suspender Vm. la execucion de dicha providencia, haciendo saber esta suspension en la misma forma en que se publicó que pueda ocasionar esto; haga Vm. saber á los fabricantes el privilegio que les compete, y está prevenido por derecho de tantear qualesquiera lanas que se vendiesen. Y respecto de suponer lo expresado que no tienen ordenanzas esos fabricantes para su régimen y gobierno; disponga Vm. confiriendo con ellos, se formen las que pareciéren mas convenientes á la perfeccion de maniobras, y puedan remediar los abusos que Vm. advirtió al tiempo del reconocimiento, y hechas que sean las referidas ordenanzas las remita Vm. á la Junta para su aprobacion. Todo lo qual participo á Vm. de orden



, den de la mencionada Junta, para que en su inteligencia practique su puntual cumplimiento.  
 , Dios guarde, &c. Madrid 28 de Enero de 1739.

Por real cédula de 25 de Marzo de 1746, á consulta de la Junta de Comercio de 12 de Febrero de este año, vino S. M. en prorogar por tiempo de seis años á estos fabricantes, las mismas gracias que gozaron por cédula de 9 de Mayo de 1732; estas fuéron por 10 años, y se reducían á la exención de bagages, alojamientos de tropas, levass, quintas, y cargas concegiles, con el fuero de la Junta para el conocimiento de las causas civiles y criminales, que dimanasen de las mismas fábricas, y tráfico de sus géneros, baxo la obligacion de zelarse de su mayor aumento y perfeccion; y por ampliacion de la citada de 46, la facultad de que pudiesen entrar en Colmenar el aceyte, y demás géneros que necesitasen para el surtimiento de sus fábricas, pagando los reales derechos que causaren á su entrada, y haciendo para este efecto las compras en los parages donde les pareciere y conviniere, sin que se les precisase por los obligados ó arrendadores de la expresada villa á surtirse del aceyte de la tienda de ella; y con la calidad de que los referidos fabricantes habian de tener reemplazados precisamente en los tres primeros años de los seis por que se les concedian estas gracias, los ocho telares que se encontraron de ménos del número que tuvieron el año de 1731. (1).

X 2

Se

(1) Aunque es verdad que en este año se encontraron 8 telares de baxa con respecto á los que tenia en 1731, es preciso.

Se contaban en la fábrica en este año de 4669 telares; los 33 de ancho, texiendo frisas, y los restantes de angosto, texiendo sayales negros y plateados, xerguillas y otros géneros de lana. Tenia los correspondientes peynadores de estambres, maestros cardadores, oficiales, 3 tintes, y otros pertrechos pertenecientes á la fábrica. En estas manufacturas se empleaban muchas personas, y hasta los niños de 5 años ganaban alguna cosa en ellas. Sin embargo de ser este un pueblo grande no se encontraba ni una persona que pidiese limosna: beneficio consiguiente de todo pueblo industrioso.

En el año de 1751 estuvieron corrientes 63 telares: se trabajaron en ellos frisas, sayales, xerguillas, cordellates. La fábrica estaba en decadencia por la falta de lanas.

La ignorancia y las péximas ideas, tenían demasiado partido en este pueblo por este tiempo. Su Procurador Sindico general, en nombre de la villa, solicitó que á los fabricantes no se les prorogase la exención de cargas concegiles que disfrutaban, y estaba ya para finalizar el tiempo, por el que les fué concedido, respecto de ser poco útil la fábrica. ¿Cómo desempeñaría las obligaciones de procurar el bien comun quien pensaba tan diametralmente á todo lo que tiene la

ciso advertir que entónces no todos estaban corrientes todo el año; pero en los 10 años que habian pasado del de 1736 lo habian estado en continuo exercicio: los géneros eran de mejor calidad, y así no debia estimarse en estado decadente esta fábrica.



la mayor seguridad para la felicidad de los pueblos? La fábrica mantenía cerca de 1200 personas, las que era preciso perecieran, ó desertaran del pueblo con la doctrina del Procurador: ¡esto sí que es mirar por el bien comun!

Esta pretension se hizo á la Junta, y solamente la gran piedad de este Tribunal, que miró la causal de la pretension como dictada por la estupidez y no por la malicia, pudo dexar sin castigo una solicitud tan descabellada y tan opuesta á la obligación del oficio de quien la hizo.

Es el caso que podia mediar interés en los que manejaban los intereses de la villa, porque la fábrica disfrutaba de la justa libertad de hacer el acopio del aceyte como quisiesen, pagando los derechos reales; pero la villa tenia obligados á sus vecinos á que se abasteciesen de sus aceyterías, pagando el aceyte al precio que le ponia. De este gravámen los exceptuó el Señor Fernando VI. y como la villa pensaba que el acudir á su tienda era una carga concegil que nadie podia dispensarse, se resentia de la libertad del fabricante. En lo que pagaban los fabricantes en sus consumos al Rey, en 3000 piezas que se fabricaban anualmente de texidos, y en mas de 150 libras de estambres, dedicados para medias, se regulaban que pasaban de 2000 reales al año. No solo se mantenian de esta industria todas las familias que no tenian raices en dicha villa, sino tambien otras muchas de las poblaciones circunvecinas; con que siquiera  
po-

podrá ser tan necio que diese en estas circunstancias por inútil la fábrica.

Las consecuencias de esta anedocta nos dirá que la causa del resentimiento del ayuntamiento de esta villa era el espíritu de partido é interés. Finalizado , pues , el término de la exención que lograban los fabricantes experimentaron éstos de aquellos los tiros de la venganza; pues en el primer repartimiento de 50 voletas que se repartieron para alojamiento en la primera ocasion que fué tropa al pueblo, cargaron á los fabricantes 27. Con esta desigualdad acudieron estos á la real Junta de Comercio , pidiendo la prorogacion de aquella gracia , y este Tribunal quiso saber el estado que tenia la fábrica , ántes de pasar á tratar de la pretension. Dió esta comision al Subdelegado Don Juan de Xerez con órden de 13 de Junio de 1752. Empezó este Ministro á dar cumplimiento á la disposicion de la Junta , y estando á mas de la mitad de la visita , Juan Montoya Chozas , y Don Antonio Alamin , Alcaldes ordinarios, le notificaron que en manera alguna la continuase, conminándole con prision. Sin embargo de este atentado la Junta dió órden directe á los Alcaldes, baxo de varias penas, para que de ninguna manera se opusiesen á la visita , y habiéndola obedecido , resultó de ella, que se hallaban corrientes 31 telares anchos , y 33 angostos , que en ellos re ocupaban 60 maestros , 97 canilleros ó texedores ó lanzaires , 152 cardadores y emborradores , 40 peynadores y las hilanderas correspondientes: los géneros que se texian eran



sayales caseros, berbines para frayles descalzos, cordellates, xerguillas, algunos paños pardos, costales, alforjas, y frisas de diferentes colores para vestuarios, para manteos y molinos de papel.

Decayó mas desde este tiempo hasta el de 1773. Todo el daño estaba, en concepto de algunos, en trabajarse en ella con libertad. El Alcalde mayor pensó remediarlo todo, si se guardaban las reglas siguientes.

I.º, Que anualmente se forme matrícula de los individuos de que se compone esta fábrica y Gremio, así puramente tratantes, como los operarios, maestros examinados de cardado y teñido, sus oficiales y aprendices, para que solo los que tengan en su casa fábrica de frisas, sayales, berbines, y otros qualesquier género de ropas que se aumentasen, como únicamente tales fabricantes, y tratantes del gremio notorios, puedan despacharlas, y continuar su comercio, pues así se sabrá quienes echan las ropas, con qué materiales, y podrán ser visitadas, y reconocidas, evitando así que se introduzcan á fabricar clandestinamente, aunque sea por medio de maestros, personas de distintos exercicios, con géneros que no sean conducentes; de forma que todo el que tenga fábrica, ó quiera ponerla, ha de acudir al Gremio, hacerse de él, y vivir baxo de sus reglas aprobadas.

II.º, Que los dichos oficios de obrage no estén en una misma persona, sino separados, de conformidad que el tintorero, y cada qual del

, del mismo modo, y así sucederá que cada uno  
 , tendrá que comer, y se logrará sea como de-  
 , be en su clase, y evitará el inconveniente, de  
 , que teniendo uno muchos oficios, perjudique  
 , á los otros, y en ninguno sea mastro.

III.º Que en conformidad de lo anteceden-  
 , te, ningun tratante pueda tener batan, ni tin-  
 , te por sí, ni por interpósita persona, para que  
 , así se guardé la orden y vez correspondiente  
 , en el teñido y batanado, á cada qual segun  
 , llegare, y se hagan los teñidos y batanados,  
 , con los materiales y arreglo que es debido, y  
 , evitando los fraudes que podian acontecer de  
 , ser el mismo batanero ó tintorero fabricante.

IV.º , Que para desterrar el abuso de exce-  
 , so de varas en las piezas de que ha dimanado,  
 , ni teñirse, ni batanarse á ley, solo ha de te-  
 , ner cada frisa sesenta varas, y la media trein-  
 , ta, y lo mismo ha de suceder en las otras ropas.

V.º , Que el peynador, cardador, y tra-  
 , tante no tengan en su casa urdidor, pues so-  
 , lo han de tenerle los texedores, para que de  
 , este modo se urdan las telas de las varas seña-  
 , ladas.

VI.º , Que los texedores en el urdido de fri-  
 , sa usen de los setecientos treinta hilos, y as-  
 , tillar de dos varas, y una octava, y en los  
 , sayales el berbí de veinte y seis liñuelos, y  
 , veinte y quatro hilos cada uno, y en los es-  
 , tambrados, y xerguillas de treinta y ocho li-  
 , ñuelos, tambien de veinte y quatro hilos, me-  
 , tiendo en cada ramo, que es cinco varas, tres  
 , libras de trama, segun ántes se usó, con ar-  
 , reglo á ordenanza.

, Que



VII.º, Que dichas ropas se fabriquen de lana mayor, y no de peladas, añinos finos, entre finos, entre peynes, ni de reses de poco tiempo esquiladas, por no tener semejantes lanas la obra bastante para quajar, quedando así las ropas falsas, pues se desunen y caen, y solo está experimentado, que sirve, y puede permitirse la lana que tiene de cria tres meses, mezclada con lana mayor, echando de esta tres partes, y de aquella una.

VIII.º, Que experimentándose, que muchos compran lana, y la dan á fabricar, vendida á subidos precios, á otros tratantes pobres, baxo el pacto de que se la paguen en frisas en blanco, á precio ínfimo, resultando perder notablemente el tal fabricante, y para resarcirlo, valerse de las mezclas de malas lanas con detrimento de la fábrica, y perjuicio del que compra la ropa; se prohíbe, como lo está por ordenanza, semejante modo de tratar, como tambien el préstamo de dineros que ahora estilan, baxo el concierto tambien de pagarles en ropa á precio ínfimo, por ser equivalente lo uno á lo otro, y ocasion y raíz de unos mismos fraudes.

IX.º, Que en cada uno de los batanes que sirven á esta fábrica, y son quatro, haya un maestro examinado, y tres mozos, habiendo ropa, y agua suficiente, y en cada pieza entera se ha de echar una arroba de greda molienda de la del cerro de Magan, y no de tierra de Madrid, ni otra parte, por estar experimentado solo ser útil aquella greda.

Tom. XVI.

Y

, Que

X. , Que en cada uno de los tintes que esté corriente , y son tres, haya un maestro examinado con tres mozos , haciendo las tinturas á ley , y segun prescriben las reales ordenanzas , y no usando de materiales prohibidos.

XI. , Que para impedir el uso de frisas y ropas , que no estén obradas con la lana , y de más calidades correspondientes ; los veedores , de cardado , y de texido , que son los que actualmente nombra el Ayuntamiento de esta villa , tengan como de ántes dos sellos en esta forma , los primeros este C. y los últimos el , el que les sigue T. que son dos colmenas con C. y T. y ántes de llevarlas al batan marquen las que estén á ley , omitiendo hacerlos de las que no lo estén marcadas.

XII. , Que en el caso de que S. M. tuviere , á bien de dar el título correspondiente á esta fábrica , y sus privilegios , y de proveerla de competente Juez : con intervencion de éste , los veedores examinen , y den su carta á los que estando hábiles hayan de entrar á maestros de dichos oficios , que á mas de esto hayan de haber tenido el tiempo de aprendices , y oficiales , con las otras circunstancias que las leyes previenen.

XIII. , Que anualmente por el Juez , asistido de los veedores , y escribano de la comision , se hagan dos visitas del gremio , como se hacian de antiguo , castigando los desórdenes , con las penas establecidas por leyes y ordenanzas , llevando de derechos lo determinado por



reales aranceles, y costumbre de la Audiencia.

XIV. , Que haciéndose los obrages con la bondad, y calidad debida, dicho Juez, tomando informes de personas prácticas y desinteresadas, fixe, y arregle (siempre que la necesidad lo pida) los precios de tinturas y batanados, y lo mismo con las demás obrerías, para que así no haya discordia, ni resulten los inconvenientes y fraudes, á que puede mover la codicia, ya por altas, ó ya por baxas desarregladas, de donde proviene el uso de malos materiales, cediendo todo en notable daño del comun.

XV. , Que los texedores saquen las piezas, no solo con pezolada, sino con su cola y muestra respectiva al fabricante.

XVI. , Que habiéndose experimentado, que muchas personas echan colchas y otras piezas pequeñas, que llaman retazos caseros, con porciones de libras que les venden las hilanderas, texedores, y oficiales de lo que cercenan de las telas que les dan á texer, hilar, y fabricar, cediendo esto en grave perjuicio de los dueños, y comun; se prohíbe, como lo está por ordenanzas y leyes, que individuo alguno de la fábrica pueda vender lana, de arroba á baxo: y se previene que las hilanderas y texedores han de recibir, y volver las libras y telas por peso.

XVII. , Que para que esto tenga subsistencia, el Juez que se destinare conozca privativamente de los negocios, y causas tocantes á esta fábrica, con subordinacion únicamente

, á la Superioridad , para que así ningun Alcal-  
 , de Ordinario , ni otro que no sea competente,  
 , se intrometa en el conocimiento de las cosas  
 , de las fábricas : de esta manera no resultan los  
 , inconvenientes de las competencias , que en  
 , semejantes casos suelen dimanar , producién-  
 , do dilaciones y gastos que atrasan la prosperi-  
 , dad de las manufacturas , que distraen á los  
 , laborantes de los trabajos , que los acostumbran  
 , á ser litigiosos , cabilosos , y por último pier-  
 , den el tiempo en actos inútiles , y enteramen-  
 , te contrarios á las operaciones de sus artes ú  
 , oficios. Esta fábrica puede servir de exemplar  
 , de lo que acabamos de decir , porque quando  
 , no tuvo Juez conservador , todo se volvía  
 , pleytos y litigios. Así se explicó el Subdelega-  
 , do de ella , pareciéndole que este era el medio  
 , para que tan necesaria é importante fábrica  
 , subsistiese , el pueblo hallase con que subsistir,  
 , el bien común se extendiese , y aun transcen-  
 , diese este beneficio á otros. Por este camino  
 , decia el referido Subdelegado , que podrian  
 , aumentarse mucho las manufacturas de lana  
 , en Colmenar , labrándose varios géneros que  
 , no se trabajaban , mediante tener bastante la-  
 , na , y copia de gentes inclinadas á esta clase  
 , de fábricas. Por este camino , y por el de  
 , proporcionarles caudales á los laborantes , de-  
 , cia el Subdelegado , que se vería la fábrica au-  
 , mentarse prodigiosamente : porque la escasez  
 , de fondos tenía á la mayor parte de sus indi-  
 , viduos sin ánimo para aumentar aquellos á que  
 , estaban acostumbrados á trabajar. A la verdad  
 , que



, que no se necesita mucho discurso , ni largas  
 , digresiones para conocer que nuestras peque-  
 , ñas manufacturas de lana no necesitan otro  
 , fomento que dinero ; pues así harían los aco-  
 , pios de lana á su tiempo.‘

Los enunciados capítulos se mandaron po-  
 ner en observancia , no como ordenanzas apro-  
 badas , sino como reglas de experiencia : para  
 su cumplimiento se expidió la orden siguiente  
 en 9 de Mayo de 1775.

, La Junta general de Comercio ha visto lo  
 , que vm. expresó en 23 de Agosto de 1773,  
 , sobre el deplorable estado en que se hallaban  
 , las fábricas de lana de esa villa , en los 17 ca-  
 , pítulos de ordenanzas que acompaño , de las  
 , quales solicitó aprobacion para remediar su  
 , ruina. Y en su inteligencia , teniendo presente  
 , lo últimamente informado por vm. sobre el  
 , asunto en 30 de Noviembre de 74 , y atendien-  
 , do á la necesidad que esa fábrica tiene de re-  
 , glas para su buena direccion , cortar los abusos  
 , introducidos por algunos fabricantes , y de  
 , personas que zelen , y corrijan los fraudes que  
 , causan su decadencia , ha acordado la Junta  
 , remitir á vm. como lo hago , la copia adjunta  
 , de los citados 17 capítulos, á fin de que los ha-  
 , ga poner en observancia por ahora , no como  
 , ordenanzas aprobadas , sino como reglas de  
 , experiencia ; dando vm. aviso á la Junta por  
 , mi mano de los efectos que vayan producién-  
 , do. Dios guarde á vm. muchos años. Ma-  
 , drid , &c.

Estas reglas no tuvieron cumplimiento ; y  
 si

si en alguna ocasion se intentó por los Alcaldes Mayores hacerlas guardar , resultaron recursos y quëstiones perjudiciales al progreso de esta apreciable industria.

En 1777 se empleaban en la fábrica 157 cardadores , peynadores , aprendices , y tratantes; 57 texedores de frisas y sayales con sus aprendices , que ocupaban 52 telares.

En 1782 se ocupaban cerca de 20 personas, 10 tornos , 100 urdidores , 52 telares , 4 batanes , 7 pilas , 3 tintes , con 6 tinas , y 3 calderas , y tinacos : se fabricaron 10500 piladas de á 100 varas cada una , incluso lo que los demás vecinos echan para sus usos en sus casas. En estas maniobras fáciles , y de precio baxo es conveniente mantenerlas : así se ocupa un número considerable de mugeres , niñas , y gente inútil para otros trabajos. Los fabricantes adelantan su dinero á los labradores y pastores de que abunda el pueblo, para sacar sus ganados del Invierno , y pagar sus pastos , y aquellos los toman sus lanas , y gualda en sus casas , sin el coste de buscarlas fuera , y sin dexar sus trabajos. Nunca ha habido casa destinada para la fábrica, sino que cada uno trabaja en la suya , y los oficiales en las de sus maestros. Como no todos tienen lana, ni dinero para trabajar continuamente , ni los maestros principales pueden ocupar de continuo todos sus oficiales en el cardado , se ven estos en la necesidad de tener en sus casas un urdidor , ó telar para ocupar el tiempo en dichos huecos en urdir ó texer ; y algunos con el favor de un bien hechor , ó de sus mismos maestros,



tros , echan una frisa , ó media , empleando en ella todas las labores de cardar , urdimbre , y tejido ; ayudados así de su familia , benefician mas sus trabajos , huyen la ociosidad , ocupan sus hijos , y remedian la necesidad , que en otro caso no podrian. De este modo sacan la pieza fabricada en su propia casa , sin el coste de operacion alguna , y por él hay muchos que con un dote de los que proporcionan las obras pías de aquel pueblo , ó del monte pio que creó la Duquesa de Infantado , ó con anticipacion , ó préstamo de alguna cantidad , que proporcionando los buenos patriótas , han adelantado la fábrica y sus casas , y hoy se ven acomodados. No para en esto la aplicacion de estos fabricantes , pues para no verse ociosos , arriendan unos los batanes , y otros toman parte en los tintes , haciendo en ellos mas gracia , que quando se manejan por sus dueños. Muchos en los tiempos mas ocupados , despues de dexar el trabajo de la casa del maestro , trabajan en la suya la pieza entera ó media , á pesar de su descanso , y en las horas de la noche , baxo el seguro de un pronto despacho: con este método , y por tan útiles arbitrios , socorre la fábrica la mayor parte del pueblo; excusa el ocio , y la mendicidad , y por los mismo ha llegado á un estado tan ventajoso , qual nunca ha tenido , sin notársela abuso ó fraude reprehensible : pudiendo asegurar que es el principal fundamento de la subsistencia del pueblo , por sí sola , y por la relacion que tiene con los ramos de labranza , y de crianza. Y si se la fomenta por algun protec-

tor,

tor , ó por una Sociedad, que pueda establecerse , y á que algunos se ven inclinados, serán mayores las conveniencias que produzca la fábrica, tanto á los naturales , quanto en perficionar sus labores para géneros mas finos. Jamás han tenido pleyto los fabricantes ni diferencias , que no se hayan originado de los tintes, con motivo de quererse utilizar sus dueños , ú otros arrendatarios en las tinturas con perjuicio de la fábrica, prefiriendo en ellas á sus parciales , y deteniendo á los pobres hasta obligarles á mal vender en blanco sus piezas para socorrerse, y pagar á sus acreedores , y usando ellos de los materiales para dichas tinturas. A este particular interés atribuyeron algunos , y á sugestion las nuevas ordenanzas, publicadas con título de reglas convenientes.

Luego que los pobres fabricantes oyeron los edictos que les amonestaban á su observancia, no pudieron reprimir los justos sentimientos de la ruina que les producian por verse obligados á entregarse al ocio , y á la miseria , á causa de faltarles ocupacion en la mayor parte del año, por la desunion , y separacion de las labores y operaciones de la fábrica , y reclamarlos al tribunal superior.

No repugnaron estos pobres fabricantes la observancia de las leyes y reglas generales , que verdaderamente fueron propias para precaver abusos y fraudes ; solo sí se quejaban ( por no poder menos ) de que lo que se pensaba ser remedio los arruinase , y que se les privase de poder cardar , urdir , y texer unidamente , con pre-



previo exámen y aprobacion de estos ejercicios, y de poder arrendar batán ó tinte , poniendo maestros exáminados en ellos como siempre lo habian hecho , porque estos son los medios por los quales habia llegado la fábrica al aumento que lograba , y sin ellos no pueden vivir sus individuos , siendo á la verdad mas conveniente el que los batanés y tintes corran por las mismas fábricas , por evitar disturbios nacidos del interés de los dueños , y tambien perjuicios en las tinturas y sus precios , que serán precisamente mas equitativos. La prohibicion que se impuso por el capítulo 8 con las penas en él explicadas , para que los fabricantes no usasen de comercio de lanas , parece que era querer hacer de peor condicion al vecino que se aplicaba á ser industrioso y activo , que al que se aplicaba únicamente en su acopio y reventa. Quando los hombres están habituados y contentos con sus oficios ó industrias , si se les quiere precisar á mudar sus costumbres , y que tomen otro modo de sostenerse , ocasiona infinitos disgustos, contiendas , y emulaciones. La Junta de comercio que premedita sabiamente los buenos efectos de la libertad en los fabricantes , ha exímido en efecto á los de Colmenar Viejo de la obligacion de ligarse y sujetarse á las reglas que llamaban de comeniencia sus promovedores.

La fábrica que iba decayendo desde el año de 1746 , como se manifiesta por la inspeccion de los estados que llevamos notados se fue restableciendo en virtud de dicha providencia de la Junta.

Tom. XVI.

Z

El

*El Prado.*

La villa del Prado, grande por su población, estaba atendida á sus frutos y ganados: no tenía en el reynado de Carlos II.<sup>o</sup> mas industria que algunas pequeñas tenerías. Alonso de San Pedro como buen vecino de ella tenia habilidad para fabricar barraganes. Sus fondos consistian en unos pedazos de viña, y algunas otras pequeñas posesiones que le daban para vivir con pocas comodidades. Inflamado del zelo de su patria, estableció en ella en 1691 cinco telares, uno para paños y quatro para barraganes. Se le concedió franquicia en el vino y aceyte, que no se le nombrase para oficios concegiles, y se le libraron 300 ducados de arcas reales. Este pobre prestamo se le hizo con las condiciones de afianzar y de labrar diez piezas mensuales. Afianzó sus viñas, y cumplió á pesar de una condicion nada política, con el número de piezas de la contrata. No habia mas arbitrio que hacer dichas piezas ó perder las gracias. Lo último escogió Alonso, y lo mismo hubiera hecho qualquiera, aunque se hubiese hallado con mayores caudales.

*Manzanarés.*

En la villa de Manzanarés siempre se ha conocido fábrica de paños pardos, pañetes, y algunos barraganes. En el año de 1756 fué declarada esta fábrica, comprehendida en las exen-



ciones concedidas por el real decreto de 18 de Junio del mismo.

### *Mondejar.*

En la villa de Mondejar se fábrican paños comunes : esta industria es inmemorial , pero no hacen mucho comercio , porque lo mas que se labra es para abastecerse los vecinos de ella.

### *Orche.*

En la villa de Orche (1) se han fabricado de tiempo muy antiguo paños comunes por varios vecinos , de su cuenta , con telares en sus casas : en el día se cuentan de 70 á 80 fabricantes , que tienen 23 telares de paños comunes de la clase de 14.<sup>no</sup> y 12.<sup>no</sup> : esto es, de 1400 y de 1200 hilos de á 6 quartas de ancho despues de batanados, se labran 460 piezas en cada año , del tiro de 20 varas poco mas ó menos , y todo de lana basta del país ; por lo comun no andan sino 7 telares : sus naturales tienen mucha inclinacion á las fábricas de lana. Actualmente con el honor que el supremo Consejo le ha hecho , executariando el que puedan tener alternativa de oficios de Justicia , con los demás llanos de labradores y gan-  
Z 2 na-

(1) Villa realenga del partido de Guadalajara á dos leguas de esta ciudad : le baña un arroyo que hace andar algunos molinos , el que desagua en Tajuña , á cosa de poco mas de una legua de la villa : se gobierna por Alcalde Ordinario , y su poblacion es de 400 vecinos.

naderos, se han aumentado los texedores, los emborradores, tundidores, y demás operarios. Si desde Guadalupe se auxiliase y animase á dicho cuerpo de fabricantes, sería cierto el logro de una fábrica de paños de Orche de tan buena calidad como los de Brihuega, que sin ser superfinos, tienen casi el mismo lucimiento y mayor duracion.

### *Sigüenza.*

En el año de 1687 estableció en la ciudad de Sigüenza Pedro Garcia de Heredia, una fábrica de bayetas, imitadas á las que los Ingleses introducian en Castilla. La direccion estaba á cargo de Juan de Chaupe Infante, francés, maestro de diferentes texidos de lana. Ofreció éste á Heredia que sus bayetas tendrian todas las ventajas de las extranjeras. Las primeras piezas que se fabricaron y vinieron á la Corte, tuvieron esta calidad. La importancia de esta fábrica en el reyno era bien conocida, su extension podia traer grandes utilidades al estado, y este fue el motivo que tuvo el Señor Don Carlos II.<sup>o</sup> para alentar la empresa con algunos auxilios. Un empréstito de mil ducados, afianzándolos Garcia Heredia, fueron las gracias concedidas á Infante. Así lo justifica la real cédula, expedida por aquel Monarca en 31 de Diciembre de dicho año de 1687.

Heredia, fiador principal, debia cumplir con la conduccion de oficiales extranjeros, y de inteligencia para estas manufacturas. Una de las  
con-



condiciones de la real cédula le compelia á ello: pasó en efecto á Francia en 1688: á pocos meses conduxo por diferentes puertos veinte y dos personas. Contéstalo así una carta del Obispo de Sigüenza, que hemos visto con fecha de 14 de Agosto de 1690. El Prelado miraba con cariño un establecimiento de quien esperaba consiguiesen su sustento los muchos pobres que entonces tenia el pueblo, y no habia arbitrio para remediar sus necesidades con el trabajo, pues no habia industria á que aplicarlos: Tal era la miseria en esta época. Juan Chaupe y Baptista Turon, cuñado suyo, habian quedado con el manejo de la fábrica en ausencia de Heredia. Su manejo no fue el mas recto, la calidad de las bayetas habia perdido mucho, y la fabricacion ya no tenia crédito en la Corte. El interesado resentido de estos golpes, solicitó que el Soberano lo autorizase con el título de Superintendente de dicha manufactura, y para las demás que de bayetas ó de otros texidos de lana pudiese introducir en diferentes partes. Esta gracia fue con la precisa condicion de que por su parte, y por la de los oficiales y maestros que viniesen para la empresa de Navarra la baxa, se cumpliese enteramente con las cláusulas á que estaban obligados para mantenerle. Todo consta de la real cédula que se despachó para este fin en 6 de Febrero de 1690.

La codicia de los hombres atrae la mala fé en los contratos. Un exemplo sensible tenemos de este mal en esta fábrica: Infante como Director de ella estaba adicto por su contrata, á re-



remitir á Heredia todas las bayetas fabricadas: pero no lo practicaba con exâctitud. En el año de 1690 hizo una remesa de ellas á su principal, y al mismo tiempo hizo otra secretamente á un confidente suyo en la Corte. Las primeras no tenian el ancho correspondiente: la lana no era la que exîgia la calidad de las de Alconches, y sus colores no los mas estimados: las segundas eran excelentes por todas sus circunstancias: véase lo que puede la malicia, esta es la matriz de casi todos los procesos: el hombre de bien no tiene otro recurso mas fuerte para vindicar su conducta, que acogerse al sagrado de las leyes que amparan al justo y reprimen las maldades de los malos. Heredia tomó este asilo, y despues de un reñido pleyto, no tuvo otro partido que tomar, que exîmirse de Infante. Este se estableció en la villa de Cifuentes: Heredia prosiguió con su empresa con el maestro Miguel Revellar, flamenco. Aquellas violentas borrascas no acobardaron á Heredia: tal era su zelo á las manufacturas.

Revellar mas aplicado, mas diestro, y menos intrigante, puso la manufactura en pocos meses con unos principios que prometian grandes progresos. Unas casas que estaban en la esquina de la plazuela, llamada del Mentihero, sirvieron para esta fábrica. La visita que se hizo en Diciembre de 1691 por orden superior nos certifica este hecho, y que tenia los oficiales, telares, utensilios, y géneros siguientes.

Lo primero en un quarto alto de dichas casas



sas estaban ocho oficiales peynando y cardando trama y estambre , naturales y vecinos de esta Ciudad , y dixeron ser lo que peynaban y cardaban lanas para bayetas , paños , y demás telas que allí se fabricaban.

Otros dos oficiales, de nacion flamencos, que estaban peynando estambres para las telas delgadas.

Cinco desmotadoras , naturales de esta ciudad y fuera de ella.

Tres muchachos y una muchacha , que trabajaban á hacer canillas y enrodelar para los texedores.

Tres muchachas grandes , que estaban torciendo estambre para las telas de medio carro de oro y barragan , é hilando trama.

Dos telares , y en ellos en cada uno su pieza de medio carro de oro al modo de albornoz , y dos texedores flamencos que las estaban texiendo.

Otro telar de texer anascotes , con su pieza puesta , que la estaba texiendo un mozo natural del lugar de Romanillos , jurisdiccion de Medina-Celi.

Otro telar ancho para texer paños , con pieza cargada en él.

Otro telar para texer piezas de buratos , droguetes de Inglaterra , y sempiternas , con pieza cargada en él.

Otro telar para lamparillas.

Otro telar debaxo de los portales del patio, que estaba puesto para texer bayetas florentinas, y barraganes.

Un

Un enjugador para las huecas de estambre hilado.

Un urdidor grande.

Un aspador grande con sus rodeles.

Dos instrumentos de madera y hierros para tirar las telas.

Diez y seis tornos para hilar, enrodelar, y torcer.

Una caldera grande cogida con yeso en el corral, para teñir estambres de diferentes colores, con un horno y una pila de piedra grande para xabonar las bayetas.

Unos hierros en unos postes para sacar el azeyte al estambre y lana.

Hasta 300 arrobas de lana en sucio sin lavar, las 240 churras, y las 60 restantes finas y entrefinas.

Hasta 100 arrobas de lana lavada, blanca, negra, y teñida de azul y encarnado parte de ellas.

Sesenta libras de lana negra cardada para hilar.

Doscientas libras de lana mezclada y aderezada para cardar, para paños y droguetes que se estaban trabajando.

Sesenta libras de estambre blanco peynado para hilar.

Hasta 180 libras de estambre dado á hilar á hilanderas de diferentes lugares, que tenia sentado en su libro Miguel de Revellar, maestro de esta fábrica.

Cien libras de estambre torcido, hilado y doblado para dar plateados.

Ochen-



Ochenta libras de estambre hilado, do-  
blado y torcido de colores para medio carro  
de oro.

Cincuenta libras de estambre hilado para  
bayetas 22.<sup>nas</sup>

Doscientas y cincuenta libras de trama blan-  
ca para bayetas 22.<sup>nas</sup>

Sesenta y seis libras de trama para drogue-  
tes, y lamparillas de diferentes colores.

Diez piezas de bayetas negras 22.<sup>nas</sup>

Dos piezas de bayetas blancas 22.<sup>nas</sup> xabo-  
nadas.

Quatro de encarnadas 22.<sup>nas</sup>

Tres de anascotes blancos.

Una pieza de barragan azul.

Otra de musco.

Una pieza de medio carro de oro, amusco  
oscuro.

Otra pieza de medio carro de oro plateado  
oscuro.

Otra pieza de carro de oro azul.

Dos de lamparilla musca.

Una pieza de droguete plateado oscuro  
con mezcla.

Otra de medio carro de oro blanco.

Ocho varas de una muestra de bayeta floren-  
tina negra.

Un hombre de talento y de bellas ideas es-  
timará saber la historia de la industria de su  
patria, por estos y otros por menores; pero  
al mismo tiempo se encontrarán génius abstrai-  
dos que los despreciarán. Sin embargo de las  
censuras de estos hombres, estoy tan lejos de

Tom. XVI. Aa apro-

aprobar su modo de pensar, que me lisongeo de ir contra su dictámen. Tan persuadido estoy de la importancia de los datos. Seria verdaderamente cobarde si el temor de sus desprecios, y sus extravagancias me hicieran separar de mi obligacion.

Garcia de Heredia, y Revellar adelantaron en pocos meses su manufactura. En 1692 tenían ya corrientes 10 telares. Se labraban carros de oro, escarlatines en blanco, anascotes de varios colores, medios carros de oro, y bayetas de cien hilos, y otros géneros extraños. El que no veia fabricarlos no queria creer que fuesen géneros de España. Tal era su buena calidad y la general preocupacion del atraso de la nacion. Los texidos remitidos á la Corte por los mismos que habian presenciado su fabricacion desengañaron á muchos de su error; pero á nadie movieron estos bellos principios para animar la empresa con aquel patriotismo que reanimó á otros países la industria quando estaba tan sofocada allí, como entre nosotros lo estaba quando la fábrica de Sigüenza daba pruebas de que la España podia obrar con la misma felicidad si queria. Una falta notable se notaba en los texidos: esta era la falta de percha y prensa correspondientes. Revellar tenia compañeros en Sigüenza que sabian manejar estas máquinas con primor; pero no tenia dinero para establecerlas, y no halló quien le supliese. ¡Buena inclinacion para vivificar la industria nacional! ¡Pero quién creyera que por no haber satisfecho los mil ducados que se le prestaron fué preso y man-



tenido en la cárcel algunos meses, y quizá hubiera subsistido en ella mas si el Obispo de Sigüenza no hubiera mediado. La carta que escribió este Ill.<sup>mo</sup> al Conde de Monterey es digna de que la publiquemos, y de que sea imitado su zelo.

Exc.<sup>mo</sup> Señor.—Habiendo llegado á mi noticia, la acertada eleccion que S. M. (que Dios guarde) ha hecho de la persona de V. E. para Presidente de la Real Junta de Comercio, me he dado mil parabienes, por lo que me prometo pueden interesar todos los pobres de este mi Obispado con el abrigo y cariño con que V. E. los mira desde que se dignó de honrarle con su presencia. En cuya suposicion, despues de informado á mi satisfaccion, y de personas de quienes me prometo todo desinterés, y que con igual cuidado han adquirido las noticias que me han participado: paso á representar á V. E. como consistiendo el principal caudal de este Obispado en el trato de algunas bayetas ordinarias con que se sustentan los oficiales, mugeres y ganaderos, vino á esta Ciudad, despues de haber puesto en ella fábrica algunos franceses de orden de S. M. y á expensas de Pedro García de Heredia, varios oficiales de esa Corte, un Flamenco llamado Miguel de Revellar, y hombre de tanta habilidad, que me aseguran ha fabrica lo desde que entró en ella por sí, y por otros oficiales que vienen de su mismo pais, y otros naturales de éste, telas tan buenas como de las que al presente se visten en España, las que por no haber

Aa 2 ,quien

, quien las fabrique en estos reynos , nos vemos  
 , necesitados á traer de fuera , dando á los ex-  
 , trangeros la ganancia que se podia quedar en-  
 , tre los propios. Y en particular habiendo al  
 , lado un maestro de los dominios de S. M. uni-  
 , versal en todo género de telas , y con natural  
 , inclinacion de enseñar á todos los naturales  
 , que quisieren aprender , de que se puede se-  
 , guir á este Obispado su mayor conveniencia,  
 , pues inclinándose los naturales á este género  
 , de texidos , que todos se fabrican con las la-  
 , nas que se cortan en él , sin necesitar de men-  
 , digarlas de fuera : interesan los oficiales , que  
 , son muchos los que hay en esta tierra por su  
 , cortedad : interesan los ganaderos feriendo  
 , las lanas en sus casas : interesan las hilande-  
 , ras , que hay muchas en este Obispado , por  
 , no tener otra cosa á que aplicarse; y interesan  
 , los pobres, pues á todos puede dar de comer,  
 , y mucha conveniencia á esta Monarquía si se  
 , toma este exercicio de fábrica con el calor que  
 , me prometo del ardiente zelo de V. E.

, Los géneros que hasta aquí se han fabrica-  
 , do , me persuado los habrá visto yá V. E. por  
 , haberlos remitido esta ciudad con el informe  
 , que hizo á la real Junta, como se le pidió, pa-  
 , ra cuya vista y exámen de todo lo obrado en  
 , dicha fábrica dispuse persona de mi satisfac-  
 , cion , para que desengañándose de todo,  
 , pudiese informar del estado y esperanza de di-  
 , cha fábrica con la sinceridad , ingenuidad , y  
 , verdad , que debe, quien me certificó que ha-  
 , biéndose juntado para el informe, obedecien-  
 , do



, do el precepto de la Junta, mas de veinte per-  
 , sonas , todas del gobierno de la ciudad , y en-  
 , tre ellas algunas de buen gusto , y muchos de  
 , bastante conocimiento , no salió ninguno sin  
 , admiracion de ver los hilados , peynados, te-  
 , lares y texidos , habiendo encontrado traba-  
 , jando suficiente número de oficiales , asi fla-  
 , mercos , como naturales que se van aplican-  
 , do con todo gusto á estas nuevas ó provecho-  
 , sas maniobras, que todos consideran han de ser  
 , muy útiles á España, en que convienen quan-  
 , tos han visto la fábrica , como habrá recono-  
 , cido V. E. por el informe de la ciudad , del  
 , qual puede V. E. esegurarse fué legal , confor-  
 , mándose en todo con lo que en la realidad  
 , pasa , y ha pasado desde que se introduxo , asi  
 , por los flamencos , como por los franceses , y  
 , de que estos , aunque prometieron hacer muy  
 , buénos texidos , parece que no han cumpli-  
 , do con todo lo que se deseaba , como lo han  
 , hecho los flamencos. Unos y otros lo han exe-  
 , cutado con caudal dado por Pedro García de  
 , Heredia , quien enmedio de haber gastado  
 , sumas considerables con los franceses , y sin  
 , provecho , ha tenido alientos para dar caudal  
 , á los flamencos , y me aseguran tiene al pre-  
 , sente compradas muy buenas partidas de lana  
 , para su prosecucion , que deseo con todas ve-  
 , ras por las buenas voces que han llegado á mí  
 , de los principios que tienen estos nuevos texi-  
 , dos. Y asi con el encarecimiento que puedo pido  
 , á V. E. se sirva disponer que con toda breve-  
 , dad se dé orden de la Junta para la continuacion  
 , de

, de tan provechosa fábrica, y juntamente res-  
 , pecto de los muchos informes que tengo de la  
 , mucha virtud, y habilidad del maestro, paso  
 , con todo cariño á recomendar á V. E. le mire  
 , con todo amor, alentándole con alguna ayuda  
 , de costa por lo trabajado, y para que prosiga  
 , con gusto adelante en esta tierra este arte de  
 , que tanto necesita. Y si la causa de Pedro  
 , García no fuese de consideracion, se sirva de  
 , facilitar su soltura, porque es bien necesaria  
 , para la prosecucion, asegurando á V. E. que su  
 , modo de obrar en esta tierra ha sido tan limpio,  
 , y tan christiano, que no ha tenido nadie que  
 , echarle la mas leve ilegalidad ni infidelidad. No  
 , dudo he de merecer á V. E. este favor, hacien-  
 , do memoria de los muchos que á V. E. debo;  
 , y para desempeño de mi agradecimiento espe-  
 , ro repetidos empleos del agrado de V. E. y  
 , pido á la divina Magestad, guarde á V. E.  
 , en su mayor grandeza muchos años. Sigüen-  
 , za y Febrero 29 de 1692. = B. L. M. de V. E.  
 , su mayor servidor. = Thomás Obispo de Si-  
 , güenza. = Exc.<sup>mo</sup> Señor Conde de Monterey.

Juan Bautista Turon, separado de Heredia,  
 pudo establecer algunos telares con mucho tra-  
 bajo. Su miseria le impelia y le obligaba á no  
 tener mas que uno corriente. Texia en dicho  
 año barraganes. Su habilidad era conocida pa-  
 ra estas y otras clases de texidos. La poca pro-  
 teccion la tenia sepultada. Asi se degradan los  
 intereses de la nacion, y los hombres de mas  
 espíritu y útiles se confunden en la indigencia.

Pedro Marcos, Pedro Perez, Juan García  
 Ga-



Gallardo y Juan de Vergara, eran los únicos fabricantes, naturales de la Ciudad, que tenían telares: fabricaban en ellos bayetas 22.<sup>nas</sup> Eran de buena calidad y bastante asimiladas á las de Inglaterra. Quando hay proporción de aprender, los hombres adelantan y salen de su natural rudeza. Estos telares iban por cuenta de Bernardo Solance.

Vamos á ver hasta donde llega el espíritu de los hombres de bien, quando emprehenden cosas útiles. Pedro García de Heredia, y Miguel de Revellar no se acobardaron por la poca protección que merecieron. Su empresa la animaron más, pues en fin del año de 1693 le halló al Alcalde mayor Don Andres Tantayo en el estado siguiente:

Dos telares, y en ellos se texian barraganes.

Otros dos telares en que se texian carros de oro y medio carro de oro.

Uno en que se texian lamparillas.

Otro telar en que se texian anascotes y semipiternas.

Otro en que se texian escarlatines, y ratinas.

Otro en que se texian droguetes de seda y lana, buratos, bayetas, florentinas y paños doñas.

Otro grande en que se texian bayetas 22.<sup>nas</sup> y paños de todo género.

Otros quatro en otras casas de vecinos texedores de esta Ciudad, en que se texian bayetas 22.<sup>nas</sup> por cuenta de dicha fábrica, y del dicho Pedro García Heredia.

En

En la casa esquilero de Don Francisco Laguna, donde estaba la otra fábrica, de que era mantenedor Bernardo Solance, vecino de Madrid, y por maestro de ella Juan Bautista Turon, de nacion francés, se hallaron 7 telares pequeños para texer barraganes, y otras telas de lana angostas; y en ellos habia solamente 3 con telas que se texian, y los demás telares sin tela alguna. Y el dicho Juan Bautista Turon dixo tenia urdimbres para poner en dichos telares para texer.

En otras casas de texedores de bayetas de esta ciudad otros 4 telares, en que se texian bayetas 22.<sup>nas</sup> y 14.<sup>nas</sup> por cuenta de dicha fábrica, y del caudal del dicho Bernardo Solance.

Una de las condiciones con que Solance contrató con S. M. de establecer su fábrica: fué la de haberle de tomar los mercaderes de paños de Madrid las bayetas que fabricase, á precio de doce reales de vellon la vara de las negras, y blancas, y las de colores por mayor á trece reales, siendo tan buenas como las que venian de Alconcher. Así resultaba de la real cédula, que se expidió en 2 de Noviembre de 1692. Luego que tuvo fabricadas algunas piezas, reconvino á los repartidores del gremio de dichos mercaderes, para que se executase lo mandado por S. M. pero no lo hicieron: despreciaron la ropa, y Solance no tuvo otro arbitrio que acudir al Señor Don Carlos II. Este era el zelo por el fomento de las manufacturas nacionales. Una providencia del Soberano dexó contento al fabricante, y sin recurso á los mercaderes para con-



contradecirla. Dió, pues, facultad para que pudiese en Madrid tienda en el parage que mas le acomodase, á pesar de la executoria del gremio, por la qual solos sus individuos podian ser tenderos de paños. Así consta del Despacho que se le concedió á Solance en 21 de Febrero de 1693. La ciudad, y el Obispo, no dexaban de suplicar por la conservacion de la fábrica. Entre otras cartas de la ciudad merece atencion la siguiente.

Excelentísimo Señor: La ciudad de Sigüenza, atendiendo con el zelo que debe al servicio de S. M. (que Dios guarde) al bien público, al privado de sus vecinos, y á los de este Obispado, cumpliendo con la obligacion que tiene, pone en la consideracion de V. E. la noticia de que en esta ciudad, por disposicion de Pedro Garcia de Heredia, vecino de esa Corte, se ha establecido una fábrica de muchos texidos, tan primorosos como los del Norte; como son medios carros de oro, baraganes, lamparillas, anascotes, sempiternas, escarlatines, droguetes, florentinas, y bayetas de cien hilos, con el cuento de las de Inglaterra, y otros géneros, todos ellos debidos á la industria de un gran maestro, y su muger Flamencos, llamado Miguel Revellar, que con otros oficiales ha conducido de las Provincias de Flándes. Principios que fomentados por la real Junta de Comercio, y medios pueden hacer á esta Monarquía la mas opulenta de la Europa, y en especial establecida en esta ciudad, y Obispado, abundante por lo montado.

Tom. XVI. Bb ,tuo-

, tuoso de lanas las mas finas que se pueden ha-  
 , llar para los géneros referidos , segun declara-  
 , cion del maestro. Y tambien porque siendo tan  
 , estéril este Obispado de otros frutos , los na-  
 , turales son sumamente inclinados á este exerci-  
 , cio, practicándole hasta aquí en los texidos tos-  
 , cos , que la cortedad del país enseñaba ; y las  
 , mugeres hoy tan buenas hilanderas con las lec-  
 , ciones de la maestra , que se diferencian poco ó  
 , nada de las mas diestras de los países extrangeros.

, Esta fábrica se ha perfeccionado á expensas  
 , del dicho Pedro Garcia de Heredia , quien por  
 , hallarse gastando con un molesto pleyto de tres  
 , años en la real Junta de Comercio , y con la  
 , detencion de las ropas en esa Corte , y por  
 , no tomarlas los mercaderes , aunque mantiene  
 , hasta doce telares , consta á esta ciudad lo ha-  
 , ce con mucha penalidad , hallándose tibio , y  
 , sin ánimo para poner una prensa , percha , y  
 , diestro tintorero que se necesitan para la total  
 , perfeccion de los texidos, por cuya razon des-  
 , pues de cumplir con participar esta noticia á  
 , S. M. que puede servir de tanto alivio á esta  
 , Monarquía , no excusa esta ciudad suplicar el  
 , que V. E. mande continuar al dicho Pedro  
 , Garcia de Heredia en la dicha fábrica , como  
 , si fuere posible , se le socorra por parte de  
 , V. E. para poner los pertrechos referidos , y  
 , aumento de telares , gratificando su buena ley:  
 , que esta ciudad certifica es grande , por la ex-  
 , periencia que tiene de su buen obrar , y zelo  
 , en el servicio de S. M. y de los pobres , como  
 , al maestro que se halla en dicha fábrica tres  
 , años



, años hace, habiendo dexado su patria, sin mas  
 , medios que los que cortamente son suficientes  
 , al sustento cotidiano, y por estar en esta mi-  
 , seria, y aplicarse él, y su muger á la enseñan-  
 , za, en beneficio de los pobres, y bien público  
 , conviniera premiarlos.

, Con esta noticia, esta ciudad se promete  
 , el conseguir del gran zelo y piedad de V. E.  
 , lo que necesita para el alivio de los pobres de  
 , este Obispado, que por este medio le afian-  
 , za: y mas si S. M. se dignára concederles  
 , para su consuelo, por la cortedad de la tier-  
 , ra, alguna executoria, para que no pier-  
 , dan acto positivo, señalando los géneros en  
 , que se deban emplear, para gozar del dicho  
 , privilegio, alentándoles, y constituyéndoles  
 , por este medio al trabajo, como lo ha hecho  
 , con los de Segovia, las Navas del Marqués, y  
 , Yanguas, que es lo que esta ciudad desea: co-  
 , mo el que V. E. la tenga en su memoria para  
 , emplearla en lo que sea de su agrado, que  
 , executará con el rendimiento que debe. Dios  
 , guarde á V. E. los muchos años que necesita  
 , esta Monarquía. Sigüenza y Enero 16 de 1694.  
 , Excelentísimo Señor. La ciudad Rendida á V. E.  
 , Don Joseph Ruiz de Gamarra = Don Diego  
 , Ruiz Capilla = Don Francisco Antonio Lopez  
 , Cortés de Lorenzana. De acuerdo de la Ciu-  
 , dad de Sigüenza. Diego de Brizuela.

Estos principios prometian mucho, si se hu-  
 biera acertado con los medios de conservarles  
 y llevarles adelante. En ménos de un año todo  
 se perdió. Pedro Garcia de Heredia fué arruina-

do por pleytos , y encarcelamientos , por el pago de los mil ducados , y porque nunca pudo recabar se le reintegrase los caudales que entregó á los primeros establecedores. Infante , Turron , y Pedro Arduñ que cuidaban de la fábrica murieron. Todo se inventarió , y el establecimiento quedó para objeto de compasion de aquellos que conocian el beneficio que con él conseguian. Los pobres sintieron mas este golpe , como que se les quitaba su trabajo , y su sustento. En ménos de dos años se había experimentado la aplicacion de las mugeres y niñas: todas deseaban con ansia hilar , y fueron bastantes las que lo consiguieron , mediante la enseñanza , y nuevos tornos que dispusieron los Flamencos con tanto primor , que estos se admiraban de la destreza de las discípulas ; pero poco les aprovechó su aplicacion , porque la pérdida de esta fábrica las reduxo á su antiguo miserable estado.

Bernardo Solance levantó tambien su fábrica , y no dexó de ella en la ciudad cosa alguna. Unicamente quedaron algunos fabricantes vecinos de ella , texiendo algunos paños , y bayetas. Acació esto al fin del año de 1695 , y la industria quedó en su antigua miserable situacion.

En 1732 había en esta ciudad los fabricantes siguientes , y cada uno de ellos consumia anualmente las arrobas de lana que se expresan.

Gabriel Mingo consumia en su fábrica 600 arrobas de lana , la mayor parte zurca , y la restante fina ; traba-	Arrobas de lana.
ja-	



jaba paños 22. <sup>nos</sup> 20. <sup>nos</sup> 18. <sup>nos</sup> 6. <sup>nos</sup> y ordinarios, estameñas, y algun barra- gan . . . . .	600.
Antonio de Mingo labraba 400 ar- robas de lana zurca en bayetas, y al- gunos paños ordinarios. . . . .	400.
Miguel Sardina fabricaba otras 400 arrobas en las especies antecedentes. .	400.
Manuel Velasco fabricaba 300 ar- robas en bayetas, y algun paño, ó sayal. . . . .	300.
Juan Nieto fabricaba 200 arrobas en las mismas especies. . . . .	200.
María Mangas otras 200 en las mis- mas especies. . . . .	200.
Simon Alvarez lo mismo. . . . .	200.
Juan Torrontero lo mismo. . . . .	200.
Gabriel Chillaron lo mismo. . . . .	200.
Juan Sanz lo mismo. . . . .	200.
Pedro de Gros lo mismo. . . . .	200.
La viuda de Juan de Mañas lo mismo. .	200.
La viuda de Juan de Heredia. . . . .	150.
Juan Diego fabricaba 160 en las mismas especies. . . . .	160.
Juan Gomez fabricaba 150 en lo mismo. . . . .	150.
María Torrontero fabricaba 100 ar- robas en lo mismo. . . . .	100.
Francisco Sardina lo mismo. . . . .	100.
Manuel de Diego fabricaba 80 ar- robas en lo mismo. . . . .	80.
Francisco Martinez en lo mismo 150.	150.
Total de arrobas. . . . .	40190.
Es-	

Estos diez y nueve fabricantes mantenían treinta y seis telares, quatro tundidores, sesenta cardadores, un tinte, y quatro batanes. La mayor parte de las bayetas se consumían en la Mancha, Segovia, Valladolid, Cuenca, y otros pueblos, y los paños y sayales en la misma ciudad de Sigüenza. El tinte tenía dos calderas y dos tinas. De los batanes dos estaban en el término de la misma, y los tres restantes á media legua de distancia, en una Aldea.

Hasta este tiempo se mantuvo la fábrica sin ordenanzas. Se practicaba solamente el nombramiento anual de veedores por el Señor Obispo, en el mismo dia que lo executaba para los empleos de justicia. El instituto de aquellos estaba reducido á marcar las ropas, visitarlas, y denunciarlas no estando trabajadas con arte. El veedor que tenía el título de ropas acabadas, debía reconocer las bayetas y demás géneros antes de tinturarlas. Estaba á su cargo el sello de la ciudad, y este sello era el testimonio que decidía su buena calidad.

En el año de 1755 estaba esta fábrica como lo manifiesta el plan siguiente.

Due-



## Dueños de fábricas.

Dueños de fábricas.	Número de			Número de		De xer-	Depaño.	Número de ar-
	telares.	opetarios.	piezas y ba-	yetas.	guillas.			
Don Juan Nieto. . . . .	4. . . . .	31. . . . .	200. . . . .	60. . . . .	0. . . . .	700. . . . .		
Francisco Sardina. . . . .	1. . . . .	10. . . . .	20. . . . .	2. . . . .	1. . . . .	100. . . . .		
Juan Torrontero. . . . .	1. . . . .	12. . . . .	60. . . . .	0. . . . .	3. . . . .	300. . . . .		
Francisco Lopez. . . . .	5. . . . .	40. . . . .	200. . . . .	0. . . . .	4. . . . .	1000. . . . .		
Francisco de Aguas mayor.	2. . . . .	17. . . . .	80. . . . .	3. . . . .	10. . . . .	450. . . . .		
Francisco de Aguas menor.	1. . . . .	6. . . . .	16. . . . .	0. . . . .	. . . . .	80. . . . .		
Andrés de Diego. . . . .	1. . . . .	7. . . . .	16. . . . .	4. . . . .	4. . . . .	120. . . . .		
Gabriel Mingo. . . . .	1. . . . .	9. . . . .	30. . . . .	4. . . . .	4. . . . .	200. . . . .		
Antonio Moreno. . . . .	2. . . . .	16. . . . .	56. . . . .	0. . . . .	6. . . . .	300. . . . .		
Juan Gutierrez. . . . .	1. . . . .	7. . . . .	18. . . . .	0. . . . .	2. . . . .	100. . . . .		
Antonio de Peñaranda. . . . .	1. . . . .	20. . . . .	50. . . . .	6. . . . .	8. . . . .	300. . . . .		
Francisco de Aspa. . . . .	1. . . . .	8. . . . .	18. . . . .	2. . . . .	2. . . . .	100. . . . .		
Gerónimo de Monge. . . . .	1. . . . .	5. . . . .	6. . . . .	0. . . . .	0. . . . .	30. . . . .		
Bernardo Nieto. . . . .	4. . . . .	29. . . . .	100. . . . .	0. . . . .	10. . . . .	550. . . . .		
Antonio de Mingo. . . . .	3. . . . .	34. . . . .	140. . . . .	0. . . . .	14. . . . .	800. . . . .		
Simon Alvarez. . . . .	4. . . . .	30. . . . .	140. . . . .	12. . . . .	14. . . . .	600. . . . .		
Pasqual Ibar. . . . .	1. . . . .	8. . . . .	27. . . . .	4. . . . .	0. . . . .	140. . . . .		
Juan Bautista Sainz. . . . .	1. . . . .	9. . . . .	24. . . . .	4. . . . .	4. . . . .	150. . . . .		
35.	298.	1201.	86.	101.	6020.	Has-		

Hasta este tiempo ni se había pensado en reglas, ordenanzas, ni en sujeciones. El vecino que quería aplicarse, ponía en su casa los telares que podía mantener. Siendo la facultad amplia, cardadores, tundidores, texedores de lienzos, labradores, y todo el que tenía posibles y quería, fabricaba bayetas en sus casas sin el menor obstáculo. La utilidad conocida de esta industria, y la expresada libertad, era el estímulo para aplicarse á ella. Aquellos pocos que se hallaban con título de maestros texedores en 1758 hicieron liga y parcialidad, adelantando sus ideas para quedar dueños de esta fábrica; y solicitaron que no se dexase texer bayetas á los que no fuesen maestros texedores. No consiguieron esta solicitud, y respecto de que el haberseles negado fué porque la fábrica no constituía gremio; luego pensaron en practicarlo y formar ordenanzas.

En 1784 tenía la fábrica de bayetas, paños, sayales, y estambres 49 telares.

### *Estado moderno.*

En la casa de Hospicio que tiene esta ciudad de Sigüenza se hacen paños y bayetas comunes.

	Clase.	Hilos.	Ancho.
Los paños que se fabrican son	6. <sup>no</sup>	1600	$6\frac{1}{2}$
	18. <sup>no</sup>	1800	$6\frac{1}{4}$
	20. <sup>no</sup>	2000	$7\frac{1}{4}$
	22. <sup>no</sup>	2200	$7\frac{1}{2}$

Las bayetas ordinarias son de 1400 hilos, y las



las demás tienen el mismo número de hilos que los paños.

Los sayales son de seiscientos hilos.

*Estado moderno.*

En 1785 tenía Sigüenza 46 fabricantes : 122 cardadores , sin incluir 30 que se hallaban trabajando fuera : 37 texedores : 44 telares de bayetas y paños , y 8 telares angostos para sayal. Se trabajaron en todo el año anterior 2131 bayetas ordinarias de á siete quartas, cien paños ordinarios y siete piezas de sayales.

Tiene esta fábrica una prensa, dos tintes, dos batanes dentro de los límites de dicha Ciudad, y siete inmediatos á ella. Tres fabricantes de esta Ciudad trabajaron en diez y ocho meses seis mil varas de paño blanco 22.<sup>no</sup> y 18.<sup>no</sup> con lana del país: Se contrató que habia de ser de buena calidad, bien tundidos y prensados, á razon de 28 reales por cada vara de la primera calidad, y de la segunda á 26.

Tiene buenas proporciones este pueblo para acrecentar sus manufacturas de lana.

Las piezas de paños y bayetas que se fabrican en Sigüenza anualmente, computadas por cinco años, vienen á ser 2400.

En 1788 se habia reducido toda la industria de los texidos de lana á una clase de monopolio. Con él tres ó quatro fabricantes tenían oprimido al resto de los demás laborantes, pues si querian estos tener salida de sus bayetas y paños, estaban precisados á venderles á aquellos sus xergas con baxa de precio. Para oprimirlos

Tom. XVI.

Cc

mas,

mas , y que se vieran en la precision de no poder despachar paños y bayetas acabadas, tenian cogidos los arrieros ó traficantes de aquella Ciudad, que de continuo se empleaban en conducir bayetas á los mercaderes de Valladolid y Rioseco: y si á estos les rogaban conduxesen ropas que no eran de los tres referidos fabricantes, se negaban á ello. Estrechados de este modo los demás, y no pudiendo prescindir de vender á dichos compradores sus ropas en xerga, con pérdida y quiebra de su trabajo, para remediar su vexacion, tomaron el medio de formar y establecer compañía, con batan señalado, y arriero vecino de aquella Ciudad que conduxese sus ropas á los comerciantes de dichas ciudades: en términos de que cada fabricante habia de poner la ropa que fabricase y comprase en el almacén que señalaron, tomando su valor por el precio corriente, dexando al fondo diez reales en cada bayeta, y si se lograba venta de mayor precio, se habia de reintegrar y abonar al fabricante conforme á las ventas que se hiciesen en Valladolid y Rioseco; y para su beneficio en cada remesa de consideracion, alternando, habia de pasar un individuo á las ventas; lo que asi han executado y conseguido la salida de sus bayetas, constándome por cartas que ha visto de los comerciantes de Valladolid y Rioseco, pedir éstos varias remesas, de que proviene la emulation, en quanto por este medio los compradores en xerga no tienen la proporcion de compras como lo hacian antes de formada la expresada compañía.

2211

CO

ANX. m. Gra-



## Grajanejos.

En la villa de Grajanejos se aplican las mu-  
 geres á hilar estambres para su uso propio , y  
 tambien para las fábricas de Brihuega.

En esta Provincia hay muchos pueblos que  
 no visten otra ropa de lana que la que se prepa-  
 ra en sus casas , lo que produce un ramo de eco-  
 nomía considerable , que importa muchos miles.

De lo referido en las Memorias que tratan  
 de las manufacturas de lana de la Provincia de  
 Guadalupe , y de otras varias noticias que se  
 han tomado de personas de autoridad , se ad-  
 vierte que el trabajo ascendió.

Paños. Número de telares. Varas. Precio corriente.

Año 1786.

Limestes. . . . .	190	500500	64 hasta 96
Diez y ochenos. 34		40900	15 hasta 21
Catorcenos . . .	40	40900	12 hasta 21
Bayetas. . . . .	60	1200000	á 8
Frisas. . . . .	80	700000	6 hasta 9
Sayaletes. . . . .	38	210500	4 hasta 8
Sargas . . . . .	320	1.200000	á 12 rs.

Año 87.

Limestes. . . . .	200	570700	64 hasta 96
Diez y ochenos. 24		40163	15 hasta 21
Catorcenos . . .	35	80000	12 hasta 21
Bayetas . . . . .	50	1160000	á 8
Frisas. . . . .	76	670000	6 á 9
Sayaletes. . . . .	36	200415	4 hasta 8
Sargas . . . . .	325	1.254000	á 12

Cc 2

Año

Año 88.

Limestes. . . . .	211	710136	64 hasta	96
Diez y ochenos. . . . .	20	30390	21 hasta	26
Catorcenos . . . . .	52	250500	16 hasta	22
Bayetas . . . . .	50	580600	á	8
Frisas. . . . .	38	660000	á	6
Sayaletes. . . . .	37	880250	4 hasta	7
Sargas . . . . .	325	1.2540000	á	12

Año 89.

Limestes. . . . .	200	570000		
Diez y ochenos. . . . .	36	90500	19 á	27
Catorcenos . . . . .	33	200000	13 á	21
Bayetas . . . . .	50	1190096	7 á	8
Frisas. . . . .	38	700000	á	6
Sayaletes . . . . .	14	100130	5 á	7
Sargas . . . . .	325	1.2540000	á	12

ME-  
Año



## MEMORIA LXXXII.

Fábricas de curtidos, lino, cáñamo, esparto, papel, loza, vidrio, sombreros, acero, platería, con el resumen ó resultado de esta Provincia.

*Curtidos.*

**E**n la Villa del Prado se labra cordoban, badana, y suela.

En la Villa de Miraflores de la Sierra se fabricaron antiguamente excelentes badanas. En 1752 se conservaba una tenería extramuros de la Villa, y se labraban en ella suela, vaqueta, cordoban, y badanas. Su dueño lo era Sebastian Gonzalez Calderon, vecino de dicha Villa. En el dia no consta lo que se fabrica.

El Real Monasterio de San Bartolomé, del órden de San Gerónimo, situada extramuros de la Villa de Lupiana (1), tiene una tenería en que se labran suelas, badanas, y cordobanes.

En la Villa de Cifuentes se conocieron en lo antiguo buenas tenerías. En el año de 1700 aun

(1) Lupiana: Villa abadenga del partido de Guadalajara: de 250 vecinos se gobierna por Alcalde mayor.

aun tenían fama las gamuzas que se fabricaban en la tenería de Don Pedro Miguel de Isturriz, y Don Vicente García, su yerno. Vicente García, natural de la Ciudad de Alicante, estableció en ella en el reynado del Señor Carlos II.<sup>o</sup> una fábrica de gamuzas y gamuzones de buena calidad, con batán y todo lo necesario, é hizo compañía con Pedro Miguel de Isturriz. En el poco tiempo que obraron acordes y con armonía, hicieron algunos progresos, pero al instante que empezaron á malquistarse se conoció la decadencia, y á poco tiempo se arruinó este establecimiento.

Las tenerías que se han conocido en la Ciudad de Guadalupe han sido de poca entidad. En el año de 1756 existían dos, una de Francisco Carmona, y otra de Don Francisco Antonio de Hita y Guzman: unicamente se trabajaban cueros y estos en cortísima cantidad. Quien sepa que ésta fábrica fue grande en el siglo 17, y considere el estado infeliz á que ha llegado en el presente, no podrá dexar de sentirlo. No hay el recurso de atribuirlo á que los pueblos decaen en unas industrias y se ensalzan en otras, porque toman las que mas cuenta les trae, según las circunstancias de los tiempos: pues quando esta fábrica experimentó la mayor decadencia, todavía no se habia plantificado la real manufactura de paños finos, ni ésta en nuestro sentir debiera ser causa de su atraso, porque siendo el curtido un género necesario, lejos de haberse disminuido convidaba la nueva manufactura á su mayor consumo, facilitando á los curti-



tidores el medio mas activo que tiene toda fábrica para su prosperidad.

En la Villa de Budia se hallan varios fabricantes de curtidos : trabajan bastante porcion de ellos , especialmente cordobanes. Su precio es tan baxo como corresponde á la mala calidad con que generalmente son fabricados. Segun el concepto que se tiene hecho de los cordobanes de esta fábrica , se tiene entendido que muchos de sus fabricantes los componen con sebo solamente : usando de él para darles mas peso del que podia resultar , valiéndose de la manteca de puérco y del aceyte líquido , que son los dos ingredientes aptos. Con este abuso se adulteran tanto los cordobanes , que los que se valen de él hacen que les produzca ocho ó diez libras mas en docena , siendo así que todo cordoban bien fabricado y metido con manteca ó aceyte , conserva el mismo peso que tiene en blanco. Este abuso es muy perjudicial al público , y de él resultan otros mayores y mas notables , porque siendo el sebo un material tan craso para introducirle , le dan hirviendo y queman la piel , de suerte que aunque ésta haya sido perfectamente curtida , se inutiliza , no recibe las posteriores maniobras de lavado , teñido , y lustrado , y queda de poca ó ninguna duracion. No solamente son los de Budia los que han acostumbrado trabajar con este fraude : en Madrid , y en otros pueblos se ha observado en algunas ocasiones que los tratantes suelen tomar de las fábricas los cordobanes en blanco para hacerlos zurrar de su cuenta, usan-

usando de otro fraude mayor y mas perjudicial, como es la grasa de las cocinas de las comunidades, y unto de caballerías, perros, y gatos que en Madrid venden los traperos. De esta manera pueden unos y otros vender sus cordobanes un real menos en libra que los que los trabajan bien. En Budia se fabrican de ocho á diez mil cordobanes anualmente, y la mayor parte se consume en Madrid, y se han consumido siempre á pesar de los reconocimientos de zapateros y zurradores que tantos años han durado: unos porque no lo entienden, y otros porque lo han disimulado, y les ha traído cuenta.

Sobre este asunto se expedieron por la Junta general de Comercio las órdenes siguientes: La real Junta de Comercio ha tenido noticia de que en la villa de Brihuega, y en la de Budia hay el abuso de que los fabricantes de curtidos benefician los cordobanes con sebo, en lugar de manteca y aceyte, por el aumento que les resulta, no reparando en los graves perjuicios, y poca duracion que luego se experimenta. Cuyos géneros consumiéndose la mayor parte en esta Corte, disimulan sus defectos los veedores de los gremios de zapateros y zurradores, en el reconocimiento que deben hacer á su entrada en Madrid, ya por su impericia, ú otros fines. En esta inteligencia ha acordado la Junta que Vm. prontamente notifique á los fabricantes de curtidos de esta Corte, no continuen en los abusos que hasta ahora, sino que rigurosamente, y baxo la pena,



, na de comiso, y de veinte ducados de multa  
 , por la primera vez que contravengan : qua-  
 , renta por la segunda : y por la tercera vez de  
 , ser castigados severamente al arbitrio de la  
 , Junta , observen el capítulo XIV. de sus or-  
 , denanzas. Y que tambien notifique Vm. á los  
 , veedores del gremio de zapateros den cuenta  
 , puntualmente de los defectos que adviertan  
 , en los curtidos que se introduzcan de fuera,  
 , ó se fabriquen en las tenerías de esta Corte, á  
 , Don Benito de Naboá , visitador , nombrado  
 , por S. M. de las fábricas de Madrid , y sus  
 , cercanías, apercibiéndoles Vm. que si no lo  
 , executasen así , ó disimulasen algun defecto,  
 , ya por impericia ó soborno, se les exigirá  
 , veinte ducados de multa por la primera vez,  
 , por la segunda quarenta, y á la tercera serán  
 , castigados severamente por la Junta. Cuya no-  
 , tificacion ha de hacer Vm. asimismo , y baxo  
 , la propia multa á los veedores del gremio de  
 , zurradores en quanto á no disimular á los in-  
 , dividuos de él defecto alguno en la construc-  
 , cion de los cordobanes. = Avisando Vm. pun-  
 , tualmente á la Junta por mi mano todo lo  
 , que resultare. = Dios guarde á Vm. muchos años,  
 , como deseo. Madrid 26 de Abril de 1763. = A.  
 , Agustin de Velasco, Escribano de diligencias  
 , de la real Junta de de Comercio.“

, Entendida la real Junta General de Co-  
 , mercio de que por los tratantes de curtidos  
 , de las villas de Brihuega y Budia , y los de  
 , esta Corte , se construían los cordobanes con  
 , sebo , en lugar de manteca y aceyte , en per-

Tom. XVI.

Dd

,jui-

, juicio del público, ha expedido ahora con-  
 , venientes órdenes á su Subdelegado en Bri-  
 , huega, y al Escribano de la Junta, para que  
 , notifique á los fabricantes de curtidos de Ma-  
 , drid que observen en la labor de cordobanes  
 , el capítulo XIV. de las ordenanzas de zorra-  
 , dores, baxo de varias multas, y apercibimien-  
 , tos, é imponiendo las mismas penas á los gre-  
 , mios de zapateros, y zurradores si no cum-  
 , pliesen con sus obligaciones en el reconoci-  
 , miento de los géneros de curtidos que se intro-  
 , ducen de fuera, y en los que se labran en la  
 , Corte. Y en consecuencia de todo ha acorda-  
 , do tambien la Junta prevenir á Vm. que al  
 , mes de executada por el Escribano de ella,  
 , las referidas notificaciones á los gremios, ha-  
 , ga Vm. formal visita de las tenerías, y alma-  
 , cenes de curtidos de Madrid, aprehendiendo  
 , todos los que halle fabricados contra ley, y  
 , repita Vm. en lo sucesivo puntualmente cada  
 , seis meses la propia diligencia, con las for-  
 , malidades convenientes. Lo participo á Vm.  
 , de orden de la Junta para su efectivo cum-  
 , plimiento =Dios guarde á Vm. muchos años,  
 , como deseq. Madrid 26 de Abril de 1763. =A  
 , Don Benito de Naboa, visitador de fábricas.

No se logró el fin que se propuso la Junta  
 en la disposicion de estas órdenes.

No habiendo tenido el logro que se desea-  
 ba de fabricarse bien los cordobanes en esta  
 fábrica, se tuvo por sumamente conveniente  
 y aun necesario al público se pusiese un  
 veedor, ó visitador para que se zelase, de  
 la



la calidad, que debian tener, para que no se adulterasen.

Pareció tambien conveniente que el veedor ó visitador se hallase con los requisitos siguientes:

, Que se le diese sello, no fácil de falsificar.

, Que estuviesen obligados todos los fabricantes luego que tuviesen perfeccionados los cordobanes á presentarlos al veedor, y éste á ir á reconocerlos y marcarlos.

, Que luego que llamasen al veedor para marcar, no siendo hora incómoda, tuviese obligacion de ir para executar lo, sin que en el dueño hubiese obligacion á manifestarle si tenia que remitirlos á alguna parte, ni adonde, por los perjuicios que lo contrario podia causarle, y si le llamaban dos ó mas á un tiempo, hubiese de acudir segun la anterioridad del llamado.

, Que una vez marcados por el veedor, si en alguna parte se denunciassen y declarasen por defectuosos, debiese pagar éste todos los daños y perjuicios que se causasen por su impericia, ó malicia; con tal que antes se le diese parte, y oír en el asunto; pero si el denunciado fuere mal hecho, y asi se declarase, debian los culpados pagarle todos los daños, costas y perjuicios.

, Que si no diese por buena, ni marcase, por no serlo, alguna porcion de cordoban, se pusiese en seguro depósito para que no la trocasen, y el dueño pudiese acudir adonde

Dd 2

, se

, se declarase por legítimo con audiencia del  
veedor, en cuyo caso debiera de ser cargo de  
éste la satisfaccion de daños y perjuicios.

, Que para todo esto, y demás de su obli-  
gacion hubiese de dar fianzas suficientes.

Esto se propuso á la Superioridad en  
1764; pero bien instruida de lo poco que apro-  
vechan tales visitas; desentimó esta soli-  
citud.

Los cordobanes que por este tiempo se  
labraban eran mas de 150 docenas; pero puede  
discurrirse llegasen á 200.

Tambien la Junta protegió á esta fábrica  
en 1753, porque habiéndose hecho notorio á  
los diputados de los Gremios de esta Corte, y  
á los Administradores de la Aduana por auto  
del Superintendente de rentas, ser este sin du-  
da alguna fabricante, y deber gozar las gracias  
concedidas por el Rey, sin embargo por estos  
se pusieron varios reparos frívolos al tiempo de  
la introduccion de una partida de cordobanes, por  
lo que le fué preciso ocurrir el expresado  
Superintendente, presentando las guias inter-  
venidas, y pidiendo providencia: la que dió  
fué mandar á los referidos administradores, que  
entregándose los derechos á ley de depósito,  
permitiesen la saca de los mencionados géne-  
ros; executándose así, continuó esta fábrica  
hasta la introduccion de 81 docenas y 4 cordo-  
banes y 50 docenas y media de badanas. Solici-  
tó despues por el mismo Superintendente el  
reintegro de los referidos derechos depositados;  
pero este mandó que justificase esta parte estar  
en



en posesion de la referida gracia. Viendo estas demoras los fabricantes acudieron á la Junta general de Comercio. Este Tribunal teniendo presente que este recurso acreditaba lo mismo que otros muchos, esto es, que los Administradores de la Aduana de Madrid procuraban por quantos medios les era posible embarazar el efecto de los derechos de S. M. en alivio de las fábricas; de forma que eran casi ningunos los fabricantes que hasta entónces habian gozado en Madrid de las referidas gracias, y á estos les habia costado reiteradas instancias, como se verificaba en el presente caso, en el que del testimonio que se acompañaba se justificaba que los géneros se habian introducido con todas las formalidades que se previenen en las mismas reales resoluciones; se les mandó entrar libremente á estos fabricantes los géneros detenidos, y para obviar en adelante semejantes recursos y perjuicios de las fábricas, dió las órdenes que estimó mas justas.

En lo antiguo era grande el tráfico que hacia Sigüenza con las manufacturas de sus tenerías: fueron decayendo segun se fué propagando la preocupacion destructora de los oficios útiles, quiero decir, desde que se tenia por gente baxa la ocupada en esta clase de trabajo. Ninguno quiere perder su honor, y para libertarse de este peligro los que tenian algun caudal empleado en esta industria lo sacaron, y así se fueron perdiendo las fábricas: este error antiguo ha durado hasta nuestros dias, y ya no puede subsistir sino en aquellos que no conozcan la

ra.

razon , que no amen la justicia, y deseen la destruccion de la utilidad pública.

Sobre la preocupacion de despreciar á los oficios de las tenerías , dice el capítulo 10 de los estatutos de la Sociedad patriótica de la misma ciudad de Sigüenza , que se tenga por enemigo del estado y patria al que no se desengañase de este error. Este hecho hará honor á este cuerpo mientras haya hombres que sepan hacer el debido aprecio de los ministerios humanos.

En el año de 1755 únicamente existían tres tenerías sitas en la ribera de Badillo; pero de tan corta consideracion, que únicamente se fabricaban algunas badanas. Despues se fueron acreditando éstas á imitacion de los adelantamientos que consiguió Juan de Brega , uno de sus fabricantes , y hoy siguen con el mismo crédito en la Corte , especialmente entre los enquadernadores de pasta que las consumen.

En el día existen dos fábricas: la una estaba hace poco tiempo al cargo de Joseph de Call, que con 3 oficiales trabajaba antes vastos , gamuzas de todas especies y colores , valdeses blancos , y pergaminos. Anualmente trabajaba 700 docenas de pieles de valdesería y gamuzas. Tenia contrata hecha para dar de esta al año 130 docenas para las minas de Almaden. Las demás las despachaba en Madrid: la otra estaba á cargo de Juan de Briega, que en posesion propia , y con tres oficiales trabajaba anualmente 200 cueros para suela de la tierra: 1000 cordobanes : 14 docenas de gamuzas : 8 de



de baquetas : 8 de becerros : 500 de badanas ; y 20 de pergaminos.

En la villa de Mondejar tiene una tenería el Marques señor de este pueblo. En el año de 1755 la tenían arrendada Don Joseph , y Don Eugenio Lopez. Por la visita que hizo la justicia en dicho año , consta que tenía 5 noques , y dos pelambres ; se fabricaban suelas , cordobanes y badanas. Además en un corral inmediato á la fábrica , propio de dichos Lopez , habia 4 noques y 18 pelambres , pero solamente habia ocupado un noque con suela. Se ocupaban 4 personas. Lo que se labraba en cada un año era 300 cueros : 800 cordobanes ; y 600 badanas.

Antiguamente se hallaban en esta villa algunos fabricantes que curtian los cordobanes y suelas ; para lo qual tenían sus cortijos. Ya en el año de 1753 no se contaban ocupados en esta industria sino á Joseph, y Eugenio Lopez Soldado.

En la villa de Cogolludo se trabajan suelas , cordobanes y badanas. Antes era mayor esta industria , y en Madrid tenían bastante salida.

En la villa de Colmenar Viejo se fabrican cordobanes y badanas. Han decaido mucho estas fábricas en este siglo. En algunos otros pueblos se hallan tambien otras pequeñas fábricas. Todos los obradores que en el día se cuentan se distribuyen asi:

Gé.

Géneros.	Número de obradores.	Cantidades que se labran año.	Precio por corrientes.	Total de precio.	Operarios.
Suela. ....	13	20300 medios.	50	1150000	20
Cordobanes.	19	300800 libras.	13	4000400	20
Valdeses. ....	3	0500 docenas.	48	240000	4
Badanas. ....	18	110060 docenas.	28	1210660	18
Pergamino. . .	2	0200 docenas.	30	60000	65
<hr/>					
Totales.	55				127

### Xabon.

En la ciudad de Guadalajara se conocieron en otros tiempos algunas fábricas de xabon, y casi todas decayeron. En este siglo han tenido crédito las de Don Juan Guerrero, vecino de Madrid, y la de Doña Manuela Salazar. De la primera se surtió algunos años la real fábrica.

En el año de 1777 mantenía una caldera Manuel Monedero, y otra Jacobo Palomino. En 1787 había 5 calderas de xabon duro, que dieron en todo el año 160500 arrobas: en el de 1788, quatro calderas que dieron 150 arrobas, y en 1789 2 calderas que rindieron 70800 arrobas. Se puede computar que en toda la provincia se fabrican anualmente como 120 arrobas de xabon duro, que á razon de 49 reales, importa esta industria 5880000 reales. Además se hace xabon blando en algunos pueblos, por uno que otro vecino, y se calcula que serán

co-



como 90 arrobas, que á razon de 54 reales vale 4860000 reales, y el total de esta manufactura 1. 0340000 reales.

*Lino, cáñamo y esparto.*

En 1692 se estableció en la ciudad de Sigüenza una fábrica de cuerda mecha: la que se trabajó en sus principios fué buena. Este establecimiento mereció la real aprobacion. Asi lo comprueba la real resolucion que se tomó á la consulta que sobre este asunto se hizo al Señor Don Carlos II. en 6 de Enero de 1693. A la verdad, que este era el único resorte para atajar el crecido interés que sacaban las naciones extrangeras con la introduccion en España de este artículo.

Su emprendedor Don Félix de Ruvira propuso al Comandante General de la artillería, darle cada año 30400 arrobas de cuerda mecha, á precio de 37 reales, y 8 maravedises. El Comandante no halló en esta proposicion la conveniencia que tenia, la que se había dispuesto fabricar en Sevilla. Esta tenia ménos coste en la compra principal, y la utilidad de estar á la lengua del agua para la conduccion por mar. Como no logró el consumo este ramo de municion de Sigüenza, decayó la fábrica en poco tiempo.

Hoy se trabajan lienzos, y cordelería: para lo primero tiene 23 telares, bien que por lo comun solamente pueden contarse de 16 á 17: y para lo segundo hay cinco maestros, y seis oficiales. Los lienzos son del país lisos, y labrados para

Tom. XVI.

Ee

man-

mantelería. También se texen algunas cotonías. Suelen suspenderse los telares en tiempo de Invierno, por falta de hilazas, por ser esta manufactura de lo que cada particular hila, y prepara para el uso de su casa. Además de los cinco maestros de que se compone la fábrica de cordelería, existía en 1784 otro vecino que no trabajaba por sí, y mantenía tres oficiales por la obligación de surtir las dos fábricas reales de Guadaluara, y Brihuega de todos los hilos delgados y gordos, y maromas para las prensas. También surten estos fabricantes á varios maestros de Madrid, ciudades de Alcalá, y Guadaluara, y otros pueblos y ferias. Se valen del cáñamo de Aragon, partido de Alcarria, y de lo que se coge en la ribera de la misma ciudad de Sigüenza.

En Colmenar Viejo se fabrica lienzo y estopa para el gasto y consumo de las casas; y tambien se hace mantelería y colchas. Se ocupan diez telares. No se hace comercio, y las piezas las echa cada uno del largo que le acomoda. Los texedores forman gremio, pero tan menoscabado, que apenas texen al año 50 varas entre labrado y llano. La hilaza la hacen las mugeres á la rueca.

En la villa de Orche se hallan ocho telares, en que se texen lienzos de lino. Lo que regularmente rinden estos telares al año, asciende á 80 varas entre llanas, y mantelería. No tienen marca determinada estos lienzos, pero la mas usual y corriente es de tres quartas, y quatro dedos.

En las inmediaciones de Colmenar se cuen-



tan hasta trece telares, en los cuales se texe lienzo de lino. Se fabrican anualmente como 70500 varas. Su marca regular de vara menos quatro dedos. En el citado número de varas se incluyen algunas de estopa.

En Buitrago se hallan algunos telares, en los cuales se texen los lienzos que llevan los particulares, y hacen texer para su uso. Por lo que no trabajan sino en Invierno.

En otros varios pueblos se hallan telares que texen lo que les llevan los vecinos á jornal, ó dándoles un tanto por vara. Todos los telares que se hallan en la provincia en disposicion de poderse trabajar son 410. Estos telares rinden al año 2100 varas, repartidas de esta manera. En lienzos ordinarios 2000008 varas, con 340 telares: 10500 varas de mantelería con 44 telares, y 28 piezas de colchas con 22 telares. Por esta cuenta se nota, que hay poca actividad en la provincia para esta clase de texidos de preciso consumo: pues si los 410 telares estuviesen corrientes, texerian al año 4920000 varas, y de esta forma no sería tanto lo que se necesitaría de lienzo Gallego y extranjero.

Tambien se halla un telar para cintas de hilo, que hace de 25 á 30 piezas al año. Tambien se aplican algunas mugeres á hacer hilo para coser, y hacer calcetas, que venden como pueden. No pasa aquel artículo de 500 libras. Su precio regular es de 12 á 15 reales. No se hace trabajo de consideracion en el artículo de calcetas para vender, pues estas no pasan de 30 docenas, y su precio á 96 reales.

Ee 2

To.

Todos estos texidos son de hilo; pero de cáñamo se hacen tambien lienzos, que llaman estopas, malacuenda, cordelería, y cabestrería. Para la estopa hay 36 telares, que trabajan al año 60360 varas, faltándole á este artículo para el trabajo regular que debian hacer 430200 varas. De malacuenda hay dos telares, que texen 200 varas. De cordelería hay siete tornos, que labran 150 arrobas; y de cabestrage nueve obradores, que labran 500 docenas de piezas.

El valor de los artículos de lino, y cáñamo es en esta provincia de 1.3300555 reales repartidos en los artículos de su trabajo en esta forma.

		Reales.	Reales vellon.
Lienzos de lino.	2100000 varas	á 6	1.2600000
Lienzos de estopa.	60360	á 4	250200
Malacuenda.	0200	á 2	0400
Cintas de hilo.	0025 piezas	á 3	0075
Hilos.	0500 libras	á 13	60500
Calcetas.	0030 docenas	á 96	20880
Cordelería.	0150 arrobas	á 70	100000
Cabestrage.	0500 docenas	á 50	250000

Si los telares que tiene esta provincia en disposicion de poder trabajar, se hallasen corrientes todo el año deberian dar el valor de 3.3950200 reales. Merece atencion esta pérdida, una vez que hay telares y texedores bastantes para repararlas.

### *Esparto.*

El trabajo que se hace del esparto es en se-  
ro.



rones, esteras, y espueñas. De las primeras clases se trabajan como 30000 docenas al año, que á razon de 36 reales cada una, importa este artículo 1080000 reales. De esteras se labran 80 rollos, que importan por 18 reales cada uno 1440000 reales. Rinde esta manufactura por consiguiente 2520000 reales.

### *Papel.*

En las cercanías de la villa de Gárgoles de abaxo, que dista siete leguas de Sigüenza (1) se construyó un molino de papel por los años de 74 á 75. El Señor Obispo de Sigüenza tomó esta laudable resolución. Labró al instante papel de varias suertes. Este es el modo de ocupar las gentes en ejercicios útiles á la nación.

En la Cabrera (2) existían dos molinos en el año de 1733: fabricaban papel para papeletas de pólvora, de imprenta, de estraza, y estracilla. Ambos labraban anualmente 30700 resmas. Los mismos existen en el día, y son conocidos por molinos de Sigüenza, porque solamente distan de esta ciudad una legua.

Existen corrientes, y trabajan al año 100 res-

(1) Gárgoles de abaxo, villa de Señorío del partido de Guadalajara, á una legua de Cifuentes, de 140 vecinos: se gobierna por alcaldes ordinarios.

(2) La Cabrera, villa del partido de Sigüenza, de 20 vecinos, á legua y media de esta ciudad: la baña un arroyo que desagua en Henares, junto á Mandayon: es de Señorío, y se gobierna por alcalde ordinario.

resmas de fino , y 60 de común , que á razón de 28 el primero , y 22 el segundo , importa este artículo á la provincia 1430200 reales vellon.

En la misma villa de la Cabrera se trabajaba en el año de 1746 papel para papeletas de pólvora , de imprenta , de estraza , y estracilla.

### *Vidrios.*

En el Reynado del Señor Cárlos II. y en 1680 , se estableció en la villa de San Martin de Valde-Iglesias una fábrica de cristales como los de Venecia. Se hizo el horno , y salieron algunas porciones de cristales buenos. Mientras vivió su Director Diodonet Lambot (1) fué bien esta manufactura. Despues tuvo por maestro á Santiago Bantoletto. Era diestro en la composicion del horno y la masa , pero tenia poca habilidad para el vaceado , y demás maniobras. Así los cristales salieron imperfectos , y decayó la fábrica. De estos vidrios hubo almacen en la calle Mayor , donde se vendió por mayor y menor. Se

(1) Diodonet Lambot era natural de la ciudad de Namur , en los estados de Flándes. Hallándose el Duque de Villa-Hermosa Gobernador , y Capitan General de aquellos estados , remitió á este fabricante á Madrid , y á su familia para establecer dicha fábrica. Conduxo á este fin Lambot los instrumentos necesarios , y el número de oficiales precisos para ella. Lambot falleció en 1683. La fábrica despues fué decayendo , y por falta de prevencion no se extinguió el grande comercio que sufríamos de Franceses y Venecianos.



Se nombró por Superintendente de ella á Don Cárlos Ramirez de Arellano.

Igualmente se estableció otra por el mismo en la Torre de Estevan Hambroz: el maestro fué Guillermo Torcada, y los quatro meses que estuvo por tal, todo el vidrio fino que salió se resquebrajaba. Perdió mucho caudal Don Francisco Laguiola su establecedor, encargó despues el manejo á un Catalan que lo labraba mejor, pero no como se requería. Así fué preciso á los emprendedores cargarse de deudas. De estas resultaron embargos y procesos, y su ruina total acaeció en 1692. Los vidrios, y pertrechos se vendieron en Madrid.

### *Loza y vidriado.*

En Sigüenza se halla una fábrica de loza, que para el país la tienen por fina, y hasta trece alfareros de vasto.

En toda la provincia se cuentan trece alfares de entrefino, que hacen al año como 80 hornadas, que á razon de 450 reales cada una vale esta industria 360500 reales. De barro se cuentan 24, que trabajan 500 hornadas, que á razon de 115 reales cada una, importan 570500 reales. Se reduce todo el valor de estas manufacturas á 940000 reales vellon.

### *Sombreros.*

En la ciudad de Guadalupe estableció Juan Giró, Catalan, una buena fábrica de sombreros

ros finos y ordinarios. Interin estuvo en esta ciudad hizo bastantes progresos: despues la trasladó á Madrid, y se experimentan de cada dia mas atrasos en sus labores, de resultas de ciertos inconvenientes muy freqüentes en la Corte. Madrid en las presentes circunstancias, no es pueblo proporcionado para esta manufactura.

Por real cédula de 7 de Marzo de 1778, se concedieron á Juan Giró las gracias y franquicias del real decreto de 18 de Junio de 1756, en que se comprehende la libertad de derechos de alcabala y cientos de las primeras ventas al pie de la fábrica: declaró el Señor Don Carlos III. que por pie de fábrica se había de entender, la que este interesado tenia en Madrid, para que se despachasen los sombreros fabricados en ella, y en la de Guadalajara; pero por real cédula de 17 de Noviembre de 1780, en que se regularon por punto general las franquicias de las fábricas de sombreros del Reyno, mandó el mismo Soberano en el capítulo 15 quedasen derogadas todas las franquicias, gracias, y privilegios, que estuviesen concedidas anteriormente por punto particular ó general, á qualesquiera fábricas. En virtud de esta disposicion se le cobraba á Ignacio Cabañas, subrogado en la de Giró, á la entrada de Madrid el dos por ciento que previene la citada real cédula. Cabañas se resentia de este derecho, porque decia, que disponiéndose por ella la absoluta libertad de derechos en las ventas al pie de la fábrica, no debian cobrársele ningunos, supuesto estar declarado, que por pie de su fá-

bri-



brica debia entenderse Madrid. Pero fundándose la Real Junta general de Comercio, en que la desigualdad de franquicias es opuesta y perjudicial al fomento de la industria, acordó que Cabañas debia satisfacer el dos por ciento á la entrada en Madrid, como lo practicaban las demás del Reyno. A Cabañas se le puso en la imaginacion, que trasladando la fábrica á Madrid se excusaría del pago del dos por ciento: y en efecto la trasladó como tenemos dicho; pero no consideró bien otros gastos que hay que tolerar en la Corte, que ascienden en ciertas manufacturas á mucho mas del dos por ciento. Si se calculasen los mayores gastos que ha tenido en alquileres de casas, mudanzas, y pleytos que todavía tiene pendientes, y en lo mas subido de precio en algunos materiales y jornales, puede ser que se viese sobrecargada su manufactura á mas de un diez por ciento.

En Sigüenza se fabrican algunos sombreros. En 1784 existian tres fábricas, una de Antonio Duplan, que anualmente con un oficial trabajaba 10100 ordinarios, y como 300 finos. Otra de Manuel Garcia, que con su yerno, y un oficial de continuo, y otros en algunas temporadas trabajaban de ordinarios, desde 8 hasta 12 reales 10800: de 15, 100: de 20, 80: de 30, 50: de 40, 50: de 45, 20: de 50, 15: de 70, 10: y si los pedian tambien los trabajaban de 100, y 120 reales. Otra de Gregorio Rodriguez, que con dos oficiales trabajaba 10100 sombreros ordinarios, y de calidad mayor los que se le encargaban.

Tom. XVI.

Ff

En

En Colmenar Viejo tambien se hacen algunos sombreros. En el año de 1784 el único obrador que habia, estaba á cargo de Ramon de la Gresa.

Los obradores de sombreros que hay en la provincia son nueve; tres de finos, tres de entre finos, y otros tres de ordinarios. De finos se trabajan al año 60 sombreros. De entrefinos 120000, y de ordinarios como unos 300000. Resulta que dá esta industria anualmente 4.7980000 reales, á razon de 45 reales cada sombrero fino: 24 el entrefino, y 8 el ordinario. Esta manufactura va en decadencia hace 4 años (1).

#### *Tintes.*

En algunos pueblos de la provincia de Guadalaxara se hallan algunos maestros tintoreros en el nombre, pero muy pocos, ó quizá ninguno, que sepa preparar bien una tina. Para ser maestros se valen del privilegio que tiene la ciudad de Guadalaxara, para exâminar de todos oficios. Regularmente estos mastros solamente hacen dos ó tres colores por recetas, que han logrado, ó comprado. Como no saben poner ni gobernar una tina para teñir de azul y verde, se ven precisadas las fábricas, quando necesitan de estos colores, á llevar sus ropas 10 y 20 leguas, si no se las quieren teñir en los tintes del Rey.

En Colmenar hay algunos tintes. Los colores que hacen son azul, verde, amarillo, colorado, y negro. Estas tintas no tienen arte.

En

(1) Tom. III. pág. III.



En esta fábrica se ha ido estableciendo labrar las frisas de 80 ó mas varas, y siendo fábrica tan pesada y ordinaria, como hecha de los desperdicios, y desechos de las lanas, necesita mayor cuidado en el batanado para extraer la guarda, aceyte, cal, y otras impuridades, que la lana lleva consigo, para que no salga en breve tiempo su crasitud; y siendo difícil que el batanero pueda manejar piezas tan grandes como pesadas, resulta que salen sucias, é imperfectas. No estando la ropa limpia, el tintorero por precision la ha de sacar tambien manchada, y desigual. Sería á mi parecer acertado, que las frisas se hiciesen de 40 varas.

En Sigüenza se hallaban tres tintes, no hace mucho tiempo: uno al cargo de Baltasar Rodriguez, con quatro calderas de cobre, y tres tinas; y de estas las dos corrientes, con los pertrechos necesarios: hacia uso de la yerba que llaman pastel, y los colores que usan son encarnado fino de cochinilla, azul, verde, pajizo, de café, negro, morado, ala de cuervo, de granza, y naranjado: Hoy de estos últimos se hace poco uso. Serán como 120 las bayetas que se tiñen en este tinte, de los colores referidos anualmente, y 200 varas de retales. Asimismo 300 libras de hilaza para la cabestrería. La agua entra por su pie directamente á las calderas, y tinas, y hay dos huertas contiguas á este tinte, donde se coge la citada yerba de pastel, y la gualda, y se sabe beneficiar la rubia de primera, y segunda clase, y tiene asimismo un molino de piedra para moler añil á mano, y una

prensa de madera en que se prensa poco , y pudiera prensarse 700 piezas de paño , bayetas , &c. Otro , propio de Pedro Ayuz , maestro tintorero , con tres oficiales y dos aprendices : tiene tres calderas que la mayor hace veinte y dos paños , y la menor doce ; y dos tinas en que usa de la yerba pastel , y demás simples para el azul y verde , y para el encarnado de brasil , para el pajizo de gualda , y para el de escarlata de grana de las Indias ; tambien tinta musco , color de pasa , y negro , y usa de ciertas tinas y tinacos para teñir lanas en rama , azules , y verdes , seda , lino , cáñamo , y algodón , lo que no parece practican los demás del pais. Las bayetas y paños que tiñe de los referidos colores anualmente , son quinientas poco mas ó menos , y sabe hacer uso del aceyte vitriolo para el azul y verde , como lo usan en las bayetas de Inglaterra , y naranjado , como se hace en Madrid con rubia y granza , y tiene su pozo á la puerta para el agua que gasta en dicho tinte. Y el otro al cuidado de Loustaunous , de nacion francés , con dos oficiales , tiene dos calderas y dos tinas , y usa del pastel , añil , rubia , brasil , gualda , piedra alumbre , agua fuerte , cochinilla , y otros materiales simples para los colores de azul , verde , encarnado , pajizo , y otros , y son como trescientas quarenta las piezas que tinta , y este tambien tiene pozo á la puerta , aunque pasa muy inmediato el Rio Nares.

#### *Metales.*

En el Hospicio de la Ciudad de Sigüenza

se



se estableció en el año de 1778 una fábrica de quincallería, que no ha hecho progreso alguno de consideracion. Don Juan Jorge Graubner trabajó un reglamento para el gobierno de los aprendices. Sobre este reglamento hicieron algunas observaciones Don Manuel Sixtio de Espinosa, y Don Carlos Le-Maur, que pueden verse en las Memorias publicadas por la Sociedad económica de Madrid, tom. 4. pág. 216. Se trabajan alfileres.

En el año de 1784 se acabó de establecer en dicha Casa Hospicio, llamada de Misericordia, una fábrica de herraduras y clavos que no se conocia en el país. El cuidado y direccion de dicha casa está al cargo del Reverendo Obispo, que por medio de un Prebendado de la Catedral, sigue fomentando las manufacturas de barraganes, xergones, paños, bayetas, hiladillos, &c.

En el partido de Sigüenza se hallan dos martinets para manufacturas de cobre fino. Uno en el lugar de Somolinos, distante siete leguas: y el otro en la Villa de Trillo, que dista ocho.

#### *Acero.*

Don Teodoro García de la Torre, y Don Manuel Beson, ofrecieron al Señor Felipe V. trasmutar el hierro en acero, y hacer limas, ayunques y otros instrumentos, estableciendo en estos Reynos fábricas correspondientes. Para que desde luego constase ser su calidad y bondad igual al que venia de Milán, compraron

en

en esta Corte diferentes herraduras nuevas y viejas con cierta porcion de hierro , y marcándolas los veedores y demás individuos del gremio de cuchilleros , pasaron á hacer prueba formal públicamente en el lugar de Alcorcon. Transmutado dicho hierro en acero , lo repar-tieron á los mismos veedores é individuos del gremio , para que forjasen las herramientas é hiciesen las demás experiencias que quisiesen sobre su calidad. Así lo executaron y declararon , ser el acero de tan buena calidad y bondad como el que venia de fuera del reyno. Confirmaron esto mismo veinte y nueve declaraciones , hechas por los referidos veedores , y principales maestros de la Corte. Manifestaron para su reconocimiento en la Junta de Comercio estos instrumentos , así en bruto como templado , ofreciéndose á hacerlo con mayor perfeccion , si S. M. les concedia licencia y facultad para establecer dichas fábricas , con las exenciones y franquicias siguientes.

I. , Que habian de poder establecer la fábrica ó fábricas en el parage mas cómodo de qualquiera Ciudad , Villa , ó Lugar , tomando de qualquier individuo los sitios ó casas correspondientes para dicho establecimiento , y sus oficinas , pagando su valor á justa tasacion siendo de particulares.

II. , Que para el referido establecimiento habian de hacer las casas y oficinas necesarias , pudiendo cortar la madera que necesitasen , y la leña necesaria para hacer carbon , de qualquiera montes y sitios que les conviniesen , y



, sacar libremente de ellos las tierras , cal , y  
 , piedra que necesitasen para dichos edificios,  
 , pagándolo todo á precio estipulado. Y que  
 , mediante tener deliberado establecer la prime-  
 , ra fábrica en la Villa de Guadalix del Real de  
 , Manzanares , y ser precisa mucha leña para su  
 , permanencia ; mandase S. M. prohibir las cor-  
 , tas que hacian de los lugares inmediatos.

III. , Que mediante ser precisa la mucha  
 , abundancia de aguas para dicha fábrica , se les  
 , diese facultad para conducir de la Villa de  
 , Miraflores de la Sierra , Bustar Viejo , y otros  
 , parages donde tienen su origen , las que nece-  
 , sitaren en dicha Villa de Guadalix para la fá-  
 , brica y martinetes.

IV. , Que para el establecimiento de esta  
 , fábrica ó fábricas , se les habia de prestar por  
 , la Real Hacienda 20 doblones de á dos escu-  
 , dos de oro , que satisfarian dentro de dos años  
 , en acero para las armas , y casas de moneda de  
 , S. M. al precio de quarenta reales de vellon  
 , la arroba , que eran diez menos de lo que en-  
 , tónces valia en esta Corte.

V. , Que habian de poder sacar y descubrir  
 , qualesquiera minas de hierro , para fabricar el  
 , acero en qualquiera parage de estos reynos,  
 , quedando éstas perpetuamente para ellos y sus  
 , herederos , y que del que sacasen no habian de  
 , pagar derechos á S. M.

VI. , Que ninguna persona pudiese estable-  
 , cer otra fábrica alguna cincuenta leguas en  
 , contorno de las que ellos estableciesen.

VII. , Que por tiempo de ochenta años,  
 , to-

, todo el hierro y materiales que comprasen para dichas fábricas, fuesen libres de alcabala, cientos, aduanas, puertos, portazgos, y otros impuestos, ó que se impusieren: y que por el mismo tiempo tambien fuesen libres de todos derechos los instrumentos que fabricasen, pudiéndolos conducir y entrarlos libremente en la Corte, y demás poblaciones de estos reynos y los de Indias: y que asimismo, por los referidos ochenta años habian de poder embarcarlos por lastre en qualquiera navío de guerra que navegase á Indias, ú otros de S. M. ó particulares, pagando solamente los buques que ocupasen dichos navíos.

VIII. , Que en las Ciudades, Villas, y Lugares del reyno habian de poder poner las tiendas, y puestos que quisiesen, para las ventas de los instrumentos que fabricasen.

IX. , Que por el tiempo de dichos ochenta años, ellos, sus dependientes, y operarios habian de ser libres de pagar derechos de millones y otros algunos, en los géneros que consumiesen para su manutencion y perfeccion del acero, como son carne, vino, vinagre, aceyte, xabon y demás que necesitasen, pudiendo criar el ganado mayor y menor que hubiesen menester para carreterías y su alimento, matando á este fin el que necesitasen, y que uno y otro habian de pastar las yerbas, y beber las aguas que los otros ganados de vecinos y obligados de abastos, sin que por ello pagasen cantidad alguna.

X. Que á ellos y las demás personas que se  
 , ocu-



, ocupasen en dicha fábrica , no les habia de servir de óbice para obtener qualesquiera empleos políticos y militares.

XI. , Que dicha fábrica ó fábricas (y minas de hierro si se descubrieren) las habia de admitir S. M. baxo de su real proteccion, y que en ellas y en los demás puestos donde se vendiesen sus géneros , habian de poder poner el escudo de las reales armas.

XII. , Que igualmente habian de ser exentos de todo oficio concegil , repartimientos municipales , quintas , reclutas de soldados , y alojamientos de ellos , aunque fuesen de las Reales Guardias , bagages , y otros qualesquiera gravámenes.

XIII. , Que siempre que se hallasen con el suficiente acero laboreado y trabajado para abastecer todo el reyno y los de las Indias , se habia de prohibir la introduccion del extrangero , experimentándose ser el que fabricasen de igual calidad al que introducian.

XIV. , Que mediante ser la expresada Villa de Guadalix de corta poblacion , y de tan limitada cosecha de trigo , que era necesario comprarlo de otros pueblos , se habia de servir S. M. libertar á la expresada Villa del repartimiento que se le hacia de granos por esta de Madrid , durante la expresada fábrica.

XV. , Que les habia de ser permitido tener , y traer las armas ofensivas y defensivas , aunque fuesen de las prohibidas por leyes y prácticas de estos reynos , en atencion al conocido riesgo de sus vidas con nacionales y ex-

Tom. XVI.

Gg

, tran-

, trangeros envidiosos de las utilidades que habian conseguido con la extraccion de oro y plata, con introduccion de este género.

Por varias diligencias judiciales, executadas en virtud de comision y decreto de la Junta de Comercio, consta haberse verificado la prueba formal, que para este fin dispuso practicar el mencionado Don Teodoro Garcia de la Torre, en un horno, con asistencia de varios inteligentes y veedores del gremio de cuchilleros. Las mismas piezas que éstos le entregaron de hierro las templó á su presencia en un horno que habia dispuesto para ello. Ya compuesto el metal lo llevaron á sus fraguas, y tirándolas en barras, encontraron y baxo juramento dixeron con-testes, estaba trasmutado dicho hierro en acero de buena calidad y perfecto, igualándose en todo al que habian trabajado y venia de Milán; y que podia servir para todo género de herramientas mayores y menores, limas, cincel, y otras de estas clases.

Despues de practicadas estas experiencias, se hallaron varios inconvenientes en conceder á los interesados las franquicias que solicitaban. El establecimiento, consideradas las circunstancias del país, y la posesion en que estaban los extrangeros de surtirnos de acero, sin manufacturar y manufacturado, exígia de sí toda proteccion, y que se hubiesen buscado los medios de sostenerlo, pero lo cierto es que se abandonó la empresa, y que la Villa de Guadalix en donde se principió la fábrica le hizo una terrible oposicion.

*Pla-*



*Platerías de Guadalajara.*

Las platerías que se hallan en esta Provincia son de tan corto tráfico y valor que no merecen consideracion. Están reducidas á labrar algunos dices para criaturas, y alguna que otra pieza que se les manda hacer. Unicamente en las Ciudades de Guadalajara y Sigüenza se hallan algunos plateros; y en algun tiempo tambien se ha conocido platero en Colmenar Viejo.

En toda la Provincia se cuentan quarenta y ocho obradores para trabajar las manufacturas de hierro de uso comun. Se calcula que se consumen 20 arrobas de hierro. De cobre hay tres martinetes, que consumen 740 arrobas, y un obrador de laton que consume como 10 arrobas.

*Resumen de la Provincia de Guadalajara.*

La agricultura en la Provincia de Guadalajara está poco fomentada, y por consiguiente poco poblada su tierra. Este daño no es moderno, pues desde el reynado de Don Fernando el II.<sup>o</sup> se hallan documentos que lo prueban y convencen. Todo era súplicas, ruegos, y plegarias, para que los Reyes aliviasen á sus moradores de tributos y gavelas. Agobiados con estas cargas, se quejaban de la desolacion de los pueblos, especialmente en las sierras. No obstante de haber corrido cerca de seis siglos desde que se empezó á notar la despoblacion, ésta no se ha remediado, pues quien considere la extension de esta Provincia con 1140379 almas que

Gg 2

tic.

tiene , deducirá materiales para ponderar la urgencia de su remedio. Si la Capital ha crecido algun tanto se debe á las manufacturas establecidas en este siglo. Las tierras se hallan incultas, y aquellas que se cultivan de monte son de dia y vez , y las mas con la mayor floxedad. Comunmente las mulas y bueyes que tiran el arado no están bien mantenidos : y no es poco frecuente ver labrar una vaca debil con un borrico de poco hueso y menos carnes. Las mugeres tambien se emplean en algunos parages en labrar , segar , y en otras faenas del campo. Sus fuerzas no pueden ser competentes para profundizar la tierra , y con mayor razon en esta Provincia que son fuertes y pedregosas. Debemos admirarnos y alabar la aplicacion de las mugeres de la Alcarria. Estas infelices mal alimentadas y peor vestidas , son esclavas de la tierra , y deberiamos desear que lo fuesen los hombres , y que aquellas lo fuesen de sus casas , hilando lino, cáñamo , lana , y texiendo algunos géneros proporcionados á su sexô. Con estas y otras industrias en tiempo de invierno todos tendrian ocupacion , y no se notarian las concurrencias á las tabernas , ni las muchas conversaciones á que son sumamente inclinados los de este pais. Las muchas tierras que tienen , y las que saben hacer descansar muy bien , les dá arbitrio para que sean pocos los que carezcan de alguna parte: esta es la verdadera causa de que no hayan tanto meros braceros como en otras Provincias. La sencillez de su vestido contribuye tambien á que no cunda mas la miseria.

Las



Las llanuras y valles podrian ser un manantial de producciones preciosas , si los muchos rios y arroyos que corren á su libertad se desangrasen.

Las producciones no son quantiosas. Los minerales que tiene de oro , plata , cobre, carbon de piedra, alcohol y plomo, no se benefician.

La falta que tiene de trigo , y otros granos manifiestan con evidencia el estado decadente de la labranza. No tiene para su manutencion bastante trigo , centeno , tranquillon , avena, cebada , garbanzos , judías , ni algarrobas. Aunque en otros granos tiene sobrante , esto no es suficiente para recuperar aquella pérdida; pues sale alcanzada anualmente en el valor de 2. 820000 reales vellon (Tom. IV. pág. 29.).

Las hortalizas son suficientes , y aun vende alguna corta porcion ; pero es preciso saber que son muchas las gentes que no las usan diariamente.

En frutas tambien gana : lo mismo en el vino , vinagre y aceyte : pero pierde en el aguardiente, en materias de fábrica, y en la mayor especie de ganados. De modo que queda sobrecargada en el todo de las producciones referidas , en mas de un millon de reales anualmente.

Una provincia en el centro del reyno , sin artículo sobrante de consideracion no es fácil hacerse comerciante. Carece por consiguiente de resorte mas poderoso é importante. Las manufacturas que pueden entrar por un artículo de entidad para el comercio interior del reyno

no son las de paños y sargas de la capital ; pero estas son del Soberano , y de su cuenta se hacen y comercian. En la historia de esta real manufactura hemos advertido el mucho trabajo que se ha puesto para sostenerlas ; pero en el dia se halla ya en estado de poder confiar con todo fundamento de su prosperidad.

Es esencial que los fabricantes se apliquen á estudiar el gusto de los compradores en quanto á las variaciones , ó novedades , que son tan frecuentes en los colores , y sus mezclas ; porque el color de moda se vende siempre con mas prontitud y ventaja que el que no lo es , siendo la venta del género que no es de moda , venta incierta , y siempre gravosa al fabricante ; no hay manufactura de alguna extension , que no experimente esto : es cierto que las modas son tan inconstantes que no es posible adivinar siempre sus mutaciones ; pero no es ménos cierto , que importa mucho á los fabricantes , no solo de conformarse con su capricho , si tambien el prevenirlas en quanto fuese posible ; y aunque esto parezca impracticable á primera vista , los fabricantes reflexivos comprehenden que la moda en punto á colores , no pasa rápidamente de un extremo á otro , y que sus variaciones suceden por grados , quiero decir , que el gusto de las naciones se decide poco á poco en cierto color que llega á ser dominante , y que la cantidad prodigiosa de hilaciones , ó diversidad de graduaciones , y mezclas que resultan de él , forman lo que se llama color de moda : esta misma variedad , por la qual corre cada color ántes



tes que canse , enseña á los artistas ingeniosos á adivinar el que debe sucederle.

Hay todavía otro medio mas seguro para no engañarse. Sábese que París y Londres dan regla y deciden sobre las modas , gusto , dibuxos , y colores de las estofas , y que despues se extienden en todo el resto de la Europa : á fin de aprovecharse de todas las ventajas que procura la moda , podrian los fabricantes distinguidos mantener correspondencias en una de dichas Cortes , para que les informasen á tiempo , y con individualidad de las mutaciones , enviándoles muestras para su gobierno. No parecerá esta opinion quimérica á las personas que tienen noticia de que cada uno de los fabricantes famosos de Leon gasta todos los años doce mil reales de vellon , poco mas ó ménos , en mantener constantemente en París un dibuxante , á fin de que observe el gusto , ó el capricho de la Corte , en quanto á las estofas , y de que informe á su amo de todas las variaciones que prevee deben suceder , ó que suceden diariamente en el dibuxo de las estofas.

Se batanan los paños en nuestras fábricas de diversos modos. Se sirven en unas de excremento de cerdo : en otras solo de la tierra que comunemente se usa para batanar : en otras de la referida tierra , y orina mezcladas : y últimamente en otras de solo xabon ; pero sea el que fuere el medio , por el qual se haya dado principio á batanar los paños , es preciso valerse de xabon para acabar de batanarlos y limpiarlos perfectamente : es este el mas especial de todos los ingredientes,

y

y el que batana mejor , porque dá mas fuerza que los otros á las estofas , á causa de que comprime estrechamente las fibras de la lana entre sí , y es el único que puede emplearse en las manufacturas , cuyos paños se destinan para las Escalas de Levante , porque estos deben teñirse todos en colores finos delicados , respecto de que su principal mérito consiste en el brillo, ó apariencia relevante de sus colores: no sería posible llegar á ponerlos en este estado , si no se hallasen los paños perfectamente limpios. La experiencia ha hecho ver que no hay agente mas poderoso para ello que el xabon.

La destreza y habilidad del batanero contribuye asimismo mucho para batanar bien los paños : debe vigilar la eleccion , y la preparacion de la tierra, y emplearla bien, como también la orina , el xabon , y el agua á tiempo , y en cantidades convenientes : ha de manosear y estirar el paño repetidas veces , á fin que sea batonado con igualdad por toda su extension, é impedir los pliegos que se pueden hacer en el batan , ó quitar los que estén ya formados : debe medir á menudo el paño , para que quando salga de la pila tenga el largo que se requiere , aunque su principal cuidado ha de consistir en sacarlo quando está perfectamente limpio.

Atenderá el fabricante á los cartones destinados á la prensa : en las manufacturas de la primera clase , solo se sirven de los mas finos , porque quanto mas unida es su superficie , tanto mas hermosa y grata es la impresion que dexan en el paño : quando están la mitad ó mas que la



la mitad usados, se han de emplear únicamente en las fábricas inferiores, porque en tal estado sus ángulos ó esquinas estan casi siempre romos ó abiertos, no tienen ya la dureza ó firmeza necesaria, y aun han contraído por lo comun un manoseo, ó tacto graso, y algunas veces un olor desagradable.

Hay algunas fábricas ordinarias, en las cuales por economía muy mal fundada, se sirven de cardas de hierro para perchar las estofas: lo que debe prohibirse baxo las penas mas rigurosas, como está prohibido en todas las buenas fábricas extrangeras; porque la carda de hierro rompe y arranca el pelo de las estofas, lo que no sucede con el cardon destinado á este uso, que solo quita del paño el pelo muerto é inútil y atrae y hace salir sin violencia el que es indispensable para cubrir el hilo, y darle la graciosa y buena disposicion que necesita para tundirlo bien. No ignoran los fabricantes que se ha de empezar desde luego á perchar los paños con el cardon mas usado, y continuar despues con el que lo está ménos, hasta que por graduaciones se use del nuevo. El principal cuidado del buen artista, y el que pide en él el mayor discernimiento, consiste en juzgar por aspecto, ó vista de los paños de distintas calidades, de la cantidad de traítes (1) y de tixeretadas que ne-

Tom. XVI.

Hh

ce-

(1) Traítes: es término que se usa para explicar el número de veces que se pasa el cardon á las estofas estando perchándolas.

cesitan para tundirlos segun su fuerza y aguante.

El corte de las tixerás con que se tunden los paños, solo se ha de untar con manteca de puerco de buena calidad, que no tenga mal olor alguno: los malos aceytes y otros ingredientes de que usan en ciertas fábricas, comunican frecuentemente su mal olor á las estofas, dexándolas sombras que se distinguen pocas veces quando están en blanco, y que forman manchas en muchas ocasiones quando están teñidas en colores claros: además de que la buena manteca no tiene olor alguno, es ménos penetrante y sutil que el aceyte, y dexa ménos sombras en los paños.

Por muy costosos, buenos y arreglados que parezcan los establecimientos de esta naturaleza, no podrán sostenerse y decaerán en poco tiempo si no están apoyados del órden, economía y arte, que solo pueden hacer prosperar á las fábricas; porque ciertamente solo con el auxilio de semejantes medios pueden hacerse estofas buenas, hermosas y baratas. Si les falta alguna de estas calidades los compradores se disgustan poco á poco, y prefieren, como es regular, las que cuestan ménos, ó son mejores: la venta de estas últimas es siempre mas segura y ventajosa á los comerciantes. El interés, que es su único objeto, los determina á comerciar con ellas, prefiriéndolas á las otras, así deciden insensiblemente el gusto de las naciones, y solo tienen venta las mejores, de que resulta forzosamente la prosperidad de ciertas fábricas, y la de-



decadencia ó ruina de las otras , siendo imposible que puedan mantenerse , hallándose privadas de la venta corriente , y diaria de sus géneros.

Otras causas han impedido asimismo los adelantamientos de las manufacturas españolas. Son ménos públicas que las antecedentes; pero no por eso han dexado de producir el efecto que es consiguiente.

Los Gobiernos , que penetraron desde luego que el establecimiento de las manufacturas era el mas eficaz conducto para traer á un estado el oro y la plata de todas las naciones , no omitieron cuidado ni gasto alguno de los que convidan á los fabricantes , y se dirigen á establecerlas , fomentarlas y perfeccionarlas : abusaron durante mucho tiempo de la credulidad de sus vecinos , esparciendo y persuadiendo diestramente que la mayor parte de las fábricas solo podrian tener feliz éxito en sus estados , ya por las singulares calidades que atribuyen á sus lanas , y á sus tierras para batanar , y ya por las particulares que suponen voluntariamente en sus aguas ; razones cuya absoluta falsedad , acreditan las experiencias reiteradas hechas en casi todos los estados de Europa.

Las personas mas interesadas en que las manufacturas no se estableciesen en España , añadieron á estos especiosos pretextos nuevas estratagemas para desanimar á la nacion , alejarla y disuadirla de tratar de su establecimiento : este manejo igualmente lucroso á varios pueblos extraños se executó con tanta destreza que aun seduxo á

Hh 2

per-

personas de la primera clase, habiendo todavía muchas que subsisten en este error; por lo que conviene apurar los medios mas seductivos de que usaron sus inventores para apoyarlo, haciendo ver al mismo tiempo lo infundado de sus razones.

Se intentó principalmente esparcir y persuadir que era imposible el que se lograra en España el feliz éxito de las fábricas: diciendo en primer lugar que los comestibles están mas caros en la península, que en los estados en que mas florecen las fábricas, como son la Holanda, la Inglaterra, y la Francia; en segundo, que el número de habitantes es proporcionalmente ménos en éste que en aquellos estados: que apenas se halla bastante gente en él para la agricultura; y que si se emplease mayor número en las manufacturas, podrian quedarse las tierras incultas: en tercero, que fomentando las fábricas, y multiplicándolas, se multiplicarian forzosamente los géneros, y sería muy dificultoso lograr su consumo: en quarto y último, que es natural á la nación el no ser inclinada á las fábricas.

No será menester grandes esfuerzos de entendimiento, pero sí la razon natural, para rechazar estas frívolas objeciones: es cierto que actualmente se hallan algunos comestibles en España un poco mas caros que en Francia y en Inglaterra; contratiempo que ocasiona la escasez ó monopolio de las cosechas, inevitable á todos los estados en años estériles: las personas que saben combinar los diversos precios de los géneros en Europa, y que se han hallado en el caso de hacer  
va-



varias veces su cómputo, no ignoran que quando las cosechas son igualmente abundantes en España, Francia, é Inglaterra, corren los comestibles en estas tres naciones al mismo precio, poco mas ó ménos; pero que estan siempre mas caros en Holanda: aun quando se supiese, bien que sin fundamento alguno, que los comestibles, y por consiguiente las manufacturas de las fábricas, cuestan siempre en España un poco mas que en otras partes, se hallaría la península en todas ocasiones indemnizada un quarto tanto de esta pequeña inferioridad, con la abundancia, el precio barato, y la perfecta calidad de la lana, aceyte y xabon.

Pasemos al segundo obstáculo; consiste este en la falta de poblacion. Es constante que la España, á proporcion de su extension, no está tan poblada como la Holanda, la Francia, y la Inglaterra; pero entre las diversas causas que han contribuido á la despoblacion de ella, y que no son del asunto, puede contarse como una de las principales el verse privada ó escasa de manufacturas. El temor que inspira la pobreza, aleja casi siempre á los hombres del estado del matrimonio, asi como la esperanza de vivir con mas comodidad los determina á tomar otros estados; la falta de medios hace temibles las numerosas familias y sugiere las criminales y horribles precauciones de que se valen algunos hombres contra la procreacion: en los paises ricos, en aquellos donde la agricultura, las fábricas, y el comercio solos ofrecen y conducen casi siempre á una fortuna propo-

porcionada á las circunstancias de cada vasallo, se casan quasi todos, porque tienen realmente una vida mas cómoda: la ternura paterna, natural á todo lo que respira, no se halla sufocada con la aprension de morir de hambre, ó de verse en la vergonzosa necesidad de pedir limosna. Lejos de temer que les resulten del matrimonio nuevos hijos, desean numerosa prole, porque la agricultura, y las fábricas suministran á los hombres, mugeres y niños medios para ganar su sustento en todas las estaciones del año, desde la mas tierna edad, hasta la vejez mas caduca; y contando los padres, juntamente con el auxilio que esperan de sus hijos, se reputan, y son en efecto dichosos á proporcion del mayor número de ellos. Diráse á esto que la agricultura sola ofrece los recursos que van indicados á los padres que tienen numerosas familias. Esta reflexion, que parece desde luego bien fundada, se halla repelida por la experiencia de todos tiempos y de todos paises: aquellos en que no está la agricultura sostenida por las fábricas, no están ni tan ricos, ni tan poblados, como los que gozan de este beneficio: sola una mala cosecha destruye algunas veces á los labradóres, y les obliga á abandonar sus lugares y sus campos para ir á ganar su alimento á otras partes, lo que sucede muy raras veces en los parages donde hay fábricas, porque suministran medios seguros para mantenerse, y continuar el cultivo; á que se agrega que no nacen todos los hombres con el gusto y disposiciones necesarias para la labranza; tiene

ca-



**cada uno de ellos su inclinacion natural y particular para cierta profesion , que prefiere á otras : por lo mismo el hombre que abraza el estado á que la providencia le destina , se distingue en él , ventaja que resulta de las manufacturas , y demás artes á las naciones donde abundan. En vano naceriamos con sobresalientes disposiciones para ciertas profesiones , si se ignoran ó no se exercitan en nuestra patria; quanto mas industrias y artes hay en un estado, tanto mas son los hombres laboriosos en él , así porque cada uno de ellos halla en que ocuparse segun su gusto , fuerzas ó disposicion , como porque la diversidad de artes fomenta , y anima siempre la emulacion. En quanto al temor de que la agricultura podria padecer á causa de la multiplicidad , ó prosperidad de las fábricas, se verá quan poco fundada es esta reflexion , si se hace alguna sobre la Francia , y la Inglaterra: no hay en el universo estados en que se hallen mas fábricas , y en donde las tierras estén mas bien cultivadas que en ellos; si esta comparacion no fuese correspondiente á las noticias que han adquirido algunas personas, bastaria enviarlas á Cataluña , y á Valencia , y sin ir tan lejos , á Guadalajara, Brihuega , Alcoy, Valencia, &c. no podrian entónces dudar , que en los parages en que florecen las manufacturas , se perfecciona la agricultura , se aumenta la poblacion , abunda mas el dinero , y circula con mas actividad , tomando siempre poco á poco la opulencia ó á lo ménos un decente pasar , el lugar que ocupaba ántes la miseria : los ministros**

tros encargados de la cobranza de reales derechos en España, experimentan todos los dias que los tributos se perciben con facilidad en los pueblos que tienen fábricas, y que sucede lo contrario en los que se carece de ellas. El exemplo de los siglos mas remotos, se junta al de los mas modernos, para que no dudemos que la agricultura sustenta á la humanidad: que las manufacturas la dán los medios: que ámbas se ayudan, y se sostienen recíprocamente, y que no podrían florecer bien estando separadas.

Por respuesta al tercer punto sobre la dificultad que se hallaría para la salida ó consumo de las estofas, á medida de que se fuesen multiplicando, bastará citar todavía la Holanda, la Inglaterra, y la Francia. No se atrevería el exposante á aventurar su dictámen en asunto de tanta entidad, si no estuviera fundado en la experiencia de dichos gobiernos, que han adquirido mucha fama por lo tocante á las fábricas. Se sabe prácticamente que consume cada uno de ellos, sola la quarta parte de las estofas que fabrica poco mas ó ménos, y que el sobrante se transporta y se vende fuera del reyno. Ginebra, esta pequeña cilla, produce mas relojes en un mes, que los que necesita para sus habitantes en el espacio de trescientos años. La península no se halla todavía en este caso, ni necesita de este recurso, esto es, de la venta de sus mercaderías en los países extrangeros, porque únicamente fabrica la tercera parte, poco mas ó ménos de las que se consumen en ella, y en la América; proveyéndola las dos partes res-



restantes sus vecinos ; y quando se viese obligada á competir con las manufacturas extranjeras , la experiencia hace ver todos los dias , que lo que necesitaría en tal caso , para asegurar la venta de sus mercaderías , es el hacerlas tan buenas y hermosas , como las que se fabrican en los Estados contiguos , y venderlas algo mas baratas. La habilidad de los comerciantes de la Europa , sus vastas especulaciones , y combinaciones , han hecho de todo el universo una especie de feria , en donde las mercaderías de la mejor calidad , y de precio mas barato , se venden siempre ántes que las que carecen de estas circunstancias.

Solo resta demostrar lo falso del quarto punto , en que se trata de la poca inclinacion que tienen los Españoles á las fábricas : por poco que se reflexione , se hallará que dimana tambien este concepto de la artificiosa voz esparcida en el asunto : pues está probado lo contrario , por el grado de perfeccion , á que llegaron en España la mayor parte de las fábricas , á últimos del siglo décimo sexto , y por los progresos bastante repetidos que han vuelto á hacer , desde que están nuevamente protegidas ; esto es , de 25 años á esta parte , poco mas ó ménos : además de la sólida penetracion que adorna á los Españoles , y confiesan las demás Naciones : es constante que baxo de un Ministro tan sábio como el presente , se hallan los pueblos , como la tierra entre las manos del alfarero ; ó como la cera , cuya docilidad toma , sin violencia alguna , la figura que se la dá : las revolucio-

Tom. XVI.

Ii

nes,

nes, y variaciones que se suceden alternativamente en las costumbres, y genios de las Naciones, ofrecen la mas convincente prueba de estas consideraciones: los Griegos modernos no se parecen mas á los antiguos Atenienses, que los Romanos de hoy, á los que mandaba Augusto Cesar: si no hiciesen estos exemplares bastante fuerza por ser tan antiguos, bastaría citar los que ofrecen la Moscovia, y la Prusia, de donde las manufacturas, artes, y ciencias han desterrado á la miseria y barbarie que han reynado hasta nuestro tiempo.

El respeto debido al actual Gobierno, que realza tanto el Monarca, no permite que se trate del interés político del Estado: el vigilantísimo cuidado, y solicitud de todos los Ministros de la Europa, y los grandes gastos que todavía tienen algunos para perfeccionar sus manufacturas, y para establecer las que les hacen falta, acreditan constantemente que se hallan todos en la inteligencia de que la agricultura, las fábricas, y demás artes son el manantial mas fecundo de riquezas, y poblacion, y consiguiientemente la principal fuerza, y columna del Estado, porque son pocas las cosas que no se consiguen por dinero, porque no puede ser rico el Soberano, si sus vasallos contribuyentes son pobres, y porque su verdadero poderío es siempre proporcionado al número de estos. Si el respeto no impusiese silencio á las reflexiones, podría añadirse, que hallándose en España casi todos los bienes raices, entre muy pocas personas, los contribuyentes honrados, y aun la gen-



gente jornalera, no podrá mantenerse sin el auxilio de las fábricas, no quedándoles casi otro recurso para ganar su sustento.

Sin embargo del velo que se ha querido echar al punto de fábricas, las personas acostumbradas á reflexionar, verán siempre que no hay estado en Europa mas proporcionado que éste, para el logro de las manufacturas, porque realmente no ofrece otro alguno tanta cantidad, de materias primeras, ni tan baratas, ni de calidad tan perfecta, hablando generalmente; si se contempla las circunstancias presentes de esta península, se hallará que ya no necesitan que el Gobierno haga el menor dispendio en ellas: que para que lleguen á ser perfectas, solo necesitan alguna mas recomendacion entre los mismos vasallos, porque no se avergüencen de ser fabricantes, y que esta recomendacion se reduce á fomentarlas, protegerlas, y excitar la emulacion, distinguiendo á este fin á los mas hábiles fabricantes, con algunas leves recompensas honoríficas, y eligiendo persona que se halle en aptitud de dirigir las bien.

No dudo que entre las diversas observaciones esparcidas en esta memoria, se hallan varias que se sabian, y se practicaban en algunas fábricas de Españoles; pero además de que en el modo de operar indicado en estos propios casos, se hallarán algunas diferencias útiles, nuevas, y ventajosas á todas las demás fábricas, espero que se me conceda, que el método que he seguido, es necesario, y aun indispensable en una obra destinada, no tanto á los hábiles fa-

bricantes , como á los que intentan serlo , no solo al interés político de las manufacturas , sino tambien á suministrar medios que faciliten su mayor número , progresos , y perfeccion. Puede esperarse , que los fabricantes sinceros , y capaces descubrirán en estos datos reflexiones , y detalles de ciertas operaciones , que no se encuentran escritas con la sinceridad , y verdad que requieren , porque han temido los estados fabricantes , que descubriendo por principios físicos y claros sus secretos y operaciones , les sería fácil imitarlas en los estados atrasados : ya no dexan de publicar las operaciones mas inteligibles , y que faciliten nuevos descubrimientos á los fabricantes , y físicos patriotas ; de qualquiera manera no se podrá dexar de conocer mi honrado proceder , ni buena voluntad , y amor á los fabricantes , y á las manufacturas : pues á pesar de la poca ó ninguna estimacion que se hace de mis datos y reflexiones , no desistiré en escribir y publicar quanto estime conveniente al bien de la Monarquía.

Las demás manufacturas de lana que tiene esta provincia , no son de consideracion. Casi todas ellas quedan para equiparse sus naturales. Las fábricas que hacen algun comercio , son Colmenar Viejo , Orche , y Sigüenza. Las buenas disposiciones que se vieron al fin del siglo pasado en esta ciudad , y la villa de Cifuentes para texidos estambrados se inutilizaron , se despreciaron , y no se sostuvieron con los medios que pedian aquellas circunstancias. Las tenerías son bastantes en número ; pero pobres en la canti-



tidad , y calidad. Las xabonerías no tienen me-  
 jor suerte. La lencería ordinaria merece se atien-  
 da á su fomento. Lo mismo exígen las fábricas  
 de loza , vidrio , sombreros , papel , y las de-  
 más que tiene la provincia. Se puede decir que  
 este país está falto de manufacturas ; y que esta  
 es la causa eficaz de la falta de poblacion , y del  
 poco vigor que tiene la agricultura. Puede ser  
 que al paso que se vaya conociendo la impor-  
 tancia de remediar la falta de la ocupacion á  
 los hombres , se extiendan las buenas ideas de  
 los que se hallan con posibilidad para estable-  
 cer fábricas proporcionadas al clima. El exce-  
 lentísimo Señor Duque del Infantado piensa en  
 hacer este beneficio á sus vasallos. Ya tiene al-  
 gunos artesanos extranjeros diestros que sos-  
 tiene á sus espensas , para poner una fábrica de  
 panas , y otros géneros de estimacion , y con-  
 sumo en la villa de Buitrago. Estos artistas han  
 trabajado las máquinas de hilar , y en dos tela-  
 res que se han construido han hecho unos en-  
 sayos que han salido bien. Por ellos , el zelo y  
 cálculo político de su Señor , habrá visto que  
 el resultado de tal establecimiento , ha de serle  
 glorioso para los que saben apreciar las empre-  
 sas de utilidad real para la Nacion ; aquellas  
 empresas , digo , que lejos de ser gravosas á sus  
 dueños , y al Estado , esparcen , y siembran los  
 mejores resortes de la humanidad , y felicidad  
 pública : que dan el alimento , el equipage , y  
 otras conveniencias á los naturales , que tienen  
 disposicion para ser útiles al Estado por medio  
 de su trabajo : este es el que fermenta en los  
 hi-

hijos , en los nietos , y los sucesores progresivamente los mayores beneficios al Estado. Así se sostienen de su sudor , y de su industria, y lejos de servir de gavela á la Corona , la enriquecen de mil modos.

Habiendo llegado á una gran perfeccion la industria de los artífices extrangeros, en orden á las manufacturas que se labran de los hilados de peyne , así de pelo , como de lana , tanto lisos , quanto labrados , y tambien mixtos en la seda, como se comprueba de la exquisita variedad de clases que nos traen , y con que nos sacan innumerables caudales , además de los simples de su formacion , que labrados en el Reyno , podrian hacerle mas venturoso , quedando á beneficio de las artes , y sus profesores la elaboracion en todas sus partes , y al comercio el valor de las introducciones , y otros muchos intereses , que tanto enriquecen los suyos : para que en el modo posible contribuyamos á su decadencia , y quando no , á nuestra felicidad en alivio comun de todos , y particularmente de los artífices , cuya inopia los tiene reducidos á la inaccion , mas que la exâgerada pereza ; será bien , que en consideracion á su actual estado, procuremos ayudarlos , mediante que así lo pide el honor , y la humanidad , y tambien ( que es lo que mas debe animar nuestros deseos ) porque así lo quiere la piedad de S. M. franqueando para el lógro de estos bienes sus propios tesoros, con la misma generosidad que lo haria un padre con sus hijos.

Siendo los carros de oro , los medios , los  
ca-



camelotes , las principelas de un color , y listadas , los seties ó saetines , las sempiternas , los monfores , y demás que se comprehende baxo de las hilazas de peyne , los texidos que mas enriquecen á los extrangeros , y hacen floreciente su comercio , y los que á nosotros mas nos debilitan , porque no tenemos equivalente con que suplir su falta , ó diferencia de los paños y ropas de seda , en los que ya si no les disputamos el primor , á lo ménos no les rendimos del todo vasallage ; por necesidad , para que nos acerquemos en aquellos á lo que conseguimos en estos , se hace preciso proporcionar los medios.

Pero como los expresados texidos de que carecemos requieren unas fuerzas no comunes en los artifices , y un genio mas delicado y detenido que en los que conocen y practican , para inclinarlos á sus labores , y que ya que no aprendan las artes desde los principios , adquieran el conocimiento suficiente para el lógro del intento , se hace como necesario erigir en esta Corte una casa de ensayos donde se construyan todos por imitacion , á efecto de que los Ministros que gobiernen el comercio sean testigos de las operaciones , y de los adelantamientos , y tambien para que lograda la perfeccion por su direccion , y con su patrocinio , distribuyan las labores entre las artes , cuyas fábricas fueren mas conformes , entregándoles las demostraciones de lo que cada una debiere imitar.

El establecimiento de una casa de esta naturaleza , no es obra de sugetos particulares , debe serlo siempre de cuenta de S. M. por muchas

estas razones; pero la mas principal, y que prepondera á todas, es la de la autoridad, esta sola es el alma de las empresas de esta clase, bien que para sostenerla con acierto son necesarios director práctico, y maestros capaces para desempeñar sus ideas; para esta, no son precisos los caudales de la América: con 40 ducados anuales habrá suficiente para satisfacer los salarios de dos ó tres maestros, y dos ó tres oficiales, que para otros tantos telares se pueden destinar, un peynador, y un torcedor, todos inteligentes, y de la mayor aplicacion, y aun este gasto se ha de considerar temporal, y no perpetuo, porque instruidas las artes en los texidos propuestos, ya no serán del caso los ensayos, porque ellas los harán por su propio beneficio.

Los instrumentos y pertrechos que se necesitaren para tener corrientes los telares, y beneficiar los texidos, no pueden ser de consideracion, y ménos si se transportasen de la villa de Almagro los que allí existieren pertenecientes á la Real Hacienda, del tiempo del Conde de Valdeparayso, que estableció en aquel pueblo una pequeña fábrica de barraganes, para adquirir por este principio el conocimiento de las ropas de los tres cortes presentados; pero con su muerte sin haber conseguido la menor señal, quedó abandonada su idea, sin efecto el pensamiento, y malogrados los caudales que se emplearon; lo mismo sucedió en tiempo de Don Joseph Carvajal en la fábrica de Guadalaxara, sin embargo de haber traído artífices extranjeros,



ros, que solo sirvieron para ocasionar gastos, perder los materiales, y defraudar los deseos.

Los materiales que se consumieren en esta casa de ensayos, y los jornales que se causaren antes y después de ponerlos en estado de texerse, como son tintes, preparaciones, hilados, y otros que no corresponden á los maestros y oficiales texedores, serán sobradamente recompensados, y acaso mucha parte de los salarios con las ventas que se hicieren de las ropas que se labraren hasta conseguir la perfeccion, pues por inferiores que sean siempre han de tener algun valor, y quando extinguida esta casa por haber logrado el fin á que se aspira, que puede ser la restauracion de nuestro decaido comercio, y el alivio de nuestros artesanos, quedaren inutilizados los instrumentos de su execucion, y S. M. en quatro ó seis años consumiese cinco ó seis mil doblones, ¿no los daria por bien empleados? además de que estos gastos serian excesivamente resarcidos con los derechos de los consumos que se aumentarían de tantos vasallos como quedarian habilitados con la extension de las fábricas.

Así como el Rey N. S. como padre universal de sus vasallos, derrama con inagotable generosidad tantas sumas para mantener Colegios, Seminarios, Hospicios, Casas de Misericordia y Piedad, para esplendor y dicha de la humanidad; del propio modo, y no con inferiores ventajas, puede esparcir sus benignidades en una casa como la que se propone, que podrá ser de tanto consuelo para innumerables artífi-

Tom. XVI.

Kk

ces,



ces , que á poco esmero que pongan conseguirán ser útiles para sí y para el Estado , pues estos ensayos no se dirigen á otro fin que al de hacer transcendental su conocimiento , y éste le tendrán mas oportuno los respectivos artesanos , cuyas fábricas tengan mas semejanza con las de que se trata , y con las de los texidos que se ensayaren.

Esto supuesto , y que el pensamiento no solo se reduce á la instruccion de los texidos manifestados y labrados á la similitud de los carros de oro y baxo de sus reglas , sino tambien á la universalidad de todos los demás inferiores á ellos por ser mayor su consumo : el único medio que puede elegirse para conseguir el intento de que en España se introduzca la labor de tan importantes manufacturas , es el de encar- gar los establecimientos á las mismas artes , á fin de afianzar la seguridad y los aciertos ; pero como en comun y particular se hallan sin competentes medios , se hace preciso para no malograr los intentos , auxiliárlas por todos los medios que dictare la prudencia , y atendiendo á que su pobreza puede servir de obstáculo para los gastos de los experimentos , por esto , y para que logren algun alivio , se hace indispensable el establecimiento de la referida casa de ensayos , para que de ella reciban los conocimientos y demostraciones , que les servirán de regla para plantificar sin riesgos ni dispendios.

Estas artes deberán tomar los encargos en comun y no en particular , dirigidos por personas inteligentes , pues aunque no tengan fon- dos



dos sus individuos, ni sean capaces de adquirirlos cada uno por sí solo, podrán lograrlos en el instante que se conformen en la formacion de cuerpo de comunidad, con responsabilidad presente y futura, mancomunada en la forma que lo practican los cinco Gremios mayores de esta Corte, que son árbitros de todos los caudales del reyno, y tanto que para que los recibiesen al baxo interés de dos y medio por ciento ó menos, no bastaban los empeños no hace diez años; y si de esta naturaleza pudiéramos formar algunos cuerpos, y con especialidad para la plantificacion y continuacion de las fábricas de éstos y otros texidos, sería España la Monarquía mas brillante de todo el universo, porque ninguna tiene las proporciones mas ventajosas por sus frutos, para transformarlos y despacharlos sin la necesidad de recursos á los reynos extranjeros.

Los establecimientos por comunidades artesanas, serían para ellas y sus individuos de mayor interés, porque además de alternar en los usufrutos de los manejos lograrían dos utilidades: la una por lo que les producirían las manufacturas, y la otra por la distribucion de las ganancias que tuvieren y se hicieren en sus respectivos tiempos, así como lo executan los expresados cinco Gremios, pues aunque de la masa comun se deduxesen, como lo hacen éstos, los salarios de los empleados, y los intereses de los empréstitos ó caudales que recibieren á censo, no por eso dexarian de tener mas aprovechamientos, porque manejadas las fábricas por los

sugetos de profesion , encontrarian con otras economías que no podrian alcanzar los inexpertos en ellas , por carecer del verdadero conocimiento del mecanismo.

Siendo los texidos que mas nos faltan los que se construyen de las hilazas de peyne así de lana como de pelo ; y habiendo en el reyno de Aragon , y en los partidos de Zaragoza y Tueruel , algunas fábricas de estameñas , poca dificultad podia costar en ellas la transformacion de alguna parte , para labrar las que llaman barraganes asargados, y otras telas así negras como de colores , cuyo consumo es tan excesivo en todo el reyno, como imponderable el caudal que por ellas se extrae , y este perjuicio pueda evitarse á la ligera costa de una sencilla transmutacion , y de una demostracion practicada por imitacion en la casa propuesta en esta Corte , de la que en caso necesario , convenidas y allanadas las partes para la plantificacion , podria sacarse un maestro ú oficial que pasasen á la ensenanza de su construccion , para mejorar la suerte de los artífices , que se harian acreedores á la distincion de alguna gracia que les sirviese para sus adelantamientos.

En los texidos alistados de lana , y cuyo consumo no es menor que el de los camelotes , podia ( supuesta la demostracion como la antecedente ) : los saetines podrian lograrse lo mismo transmigrando de un arte á otro arte algunos maestros y oficiales de los que sobran en las fábricas de Valencia ó Toledo , disponiendo que así como los habian de labrar de pura seda , lo

exe-



executasen de otra materia , mediante serles indiferente , pues consistiendo en la delicadeza de las hilazas del pelo extraido de nuestras lanas, no pudiendo faltar en una y otra parte hilanderas , que quando en los principios no las hicieran conformes , con la continuacion no dexarian de executarlas , y por consecuencia lograríamos á poco tiempo posesionarnos de estas manufacturas para el surtimiento del reyno, impidiendo la extraccion de los caudales que por ellas nos hacen los extranjeros.

En los camelotes de pelo anchos y angostos, cuyo gasto tambien es imponderable , y asimismo la extraccion de este importe que enriquece tanto á los extranjeros como empobrece á nuestros naturales por no tener equivalentes , tampoco para su imitacion puede haber dificultad, porque habiendo en Valladolid y en Cuenca artes de barraganeros , y siendo estos texidos en algun modo semejantes para su construccion por las reglas generales , apenas se les presentasen las demostraciones sacadas de la casa de elaboraciones , con las advertencias necesarias y los auxilios convenientes , quando (verosimilmente discurriendo) abrazarian y se encargarian de las transformaciones , y de esta forma insensiblemente y en pocos años, podria la España lograr todas las manufacturas con que la aniquilan los extranjeros: las artes su separacion , y el comercio sus aumentos , aprovechando con utilidad nuestras lanas churras , que constan de una prodigiosa variedad de pelos muy convenientes para estas clases de texidos.

Los

Los carros de oro, que son las ropas mas sublimes de esta especie, merecen mas primor y prolixidad; ellas se construyen del pelo extraido de la lana de Alpaca, producto de nuestros dominios; porque con abundancia se cria en el reyno del Perú, en las Provincias del Cuzco y Oruro; aprovechanla poco aquellos naturales, ó por mejor decir la malogran, porque el mayor beneficio que de ella hacen es el de unas mantas mas gruesas que las comunes de la lana ordinaria de España: los Ingleses la extraen para beneficiar su talleres por medio de los Portugueses y por la Colonia del Sacramento; sobre cuyo particular S. M. si fuere servido podrá expedir las providencias que mas estimare convenientes. Estas manufacturas mixtas con la seda, porque piden mayor esmero que el comun para la formacion de las hilazas, que deben ser semejantes á las que en otras especies produce la naturaleza, y en Cataluña las hacen con suficiente primor, no se les puede dexar de aplicar á aquellos naturales, los quales por su industriosa aplicacion serán capaces de imitarlos, aun sin la necesidad de darles el exemplar de la casa de elaboracion, como conozcan alguna utilidad y se les dispense alguna remuneracion, pero sin embargo, para excusarles el gasto siempre convenia franquearles la demostracion.

En las demás manufacturas que se citan, y otras muchas que se omiten, podrian practicarse las propias diligencias, adaptándolas á las Provincias donde se encontraren mejores proporciones para no malograr los medios ni desairar las ideas,



ideas , que podrán hacerse inútiles siempre que no se piense en que los establecimientos se encarguen á comunidades de la naturaleza que se refiere , huyendo la mano de sugetos particulares para librarlos de las contingencias á que pueden exponerse aun en sus principios ( como ha sucedido muchas veces ) con descrédito de la nacion , y del Magistrado que los apoye , y á quien estos asuntos competan ; y para que los establecimientos se consiguiesen con solidez y perpetuidad , con reglas constantes y convenientes aun á su particular gobierno , beneficio del Estado , y honor de la nacion , será indispensable que el Inspector general que sea de estas manufacturas ó su Teniente , vayan personalmente al exâmen de las situaciones , al conocimiento de las proporciones , á la investigacion de fondos , y á todo lo demás que conduxiere saber para instruir al Ministerio antes de las resoluciones , y de declarar los establecimientos por de su filiacion.

A ninguna de estas fábricas parece ( á razon de exemplares ) convendria concederles privilegio de exclusion , porque esta gracia mas que para la extension , conspira á la restriccion y á la imposibilidad de los adelantamientos que podrian promoverse con las competencias , antes bien importaria la libertad , como no fuese á persona particular , facilitándoles á todos compensaciones útiles y seguras , para que el vicio no defraudase el merecimiento ; entre las que la discrecion y prudencia de los Ministros encargados del gobierno del comercio propusiere , podria ser una

una la de que , además de la libertad de los derechos de las primeras ventas , se abonase la mitad de ellos , que son quatro por ciento , por la Real Hacienda en efectivo dinero , á todos los géneros que se labrasen , presentasen , y marcasen en los sitios que se destinaren ( por aquel tiempo que se tuviere por conveniente ) para precaver las duplicaciones , y de esta forma recaeria el premio sobre el mérito y el efecto , y no sobre la contingencia de la libertad de los simples , que pueden descaminarse con la mala versacion de estas franquicias comunes.

El doce por ciento en que por solo este medio ( sin perjuicio de otros que se arbitraren ) se interesarían los que se encargasen de los nuevos establecimientos , esto es , el ocho que dexarian de pagar en las primeras ventas , y el quatro que deberian recibir en dinero al tiempo de la presentacion de los géneros para ponerles la marca , haciendo la valuacion por el precio de la venta , estimularia tanto á los interesados , que no pensarian sino en los medios de aumentar telares y acrecer sus utilidades , pues aunque no tuvieran otro lucro , podia éste ser suficiente para enriquecerse , despues de pagar las cargas de su manejo , y los intereses de los caudales que para el giro tomaren , sin incluir en este beneficio el que los individuos de las artes tendrian en particular en sus manufacturas , que podrian bastar para su subsistencia del modo que en el dia la logran con sus respectivos jornales.

Si á los auxilios de la casa de elaboraciones,  
pro-



propuesta para la imitacion de los géneros , exención de derechos de primeras ventas , y abono del quatro por ciento efectivo de su valor en la forma que se expresa , se le agregare el del empréstito por la Real Hacienda de los fondos que cada arte necesitase para su giro por el término de diez años , podria seguramente esperarse que en este tiempo no solo se consiguiesen todas las manufacturas que se intentasen , sino tambien que se desempeñasen las artes de los empréstitos , y les quedasen caudales para la continuacion en propiedad : que se pusiesen florecientes : que se librasen sus individuos de las agitaciones que les molestan : que el comercio original se restableciese á su antiguo ser : que el estado se reparase : que el comun para sus consumos tuviese géneros naturales : que los extrangeros nos envidiasen : y finalmente , que S. M. lograse la gloria de ser verdadero padre de sus amados vasallos , para cuyo efecto y las correspondientes seguridades , debería la real Junta de Comercio y el Inspector general , vigilar y dar las mas oportunas providencias de precaucion para que esta real piedad resplandeciese en todas sus partes sin el menor quebranto.

El mayor obstáculo que podrian tener nuestros establecimientos , sería el costo á que en los principios saldrian los texidos , pues tal vez excederian de los precios á que los venden en España los extrangeros despues de pagar conducciones , comisiones , derechos de introduccion y otros gravámenes ; pero esto no debería servir de impedimento , porque siempre

Tom. XVI.

LI

se.

seria mas útil al estado pagar los géneros propios á mayor precio , que á ménos los extranjeros, porque quedarían á su beneficio todos sus valores ; y para que en su caso , y lugar tuviese efecto este pensamiento , el amor de la real Junta de Comercio por beneficio del reyno inspiraría á S. M. para que se dignase aumentar los derechos de introduccion á los géneros extranjeros , asi como lo executaron en Francia con nuestros paños de Segovia que los subieron, segun noticias, hasta sesenta y cinco por ciento, quando para darles equivalente establecieron las famosas fábricas de Abbeville , y de sedas, franqueando aquel Soberano sus propios caudales , sin cuyo requisito no hubieran conseguido el empeño.

Querer lograr las altas empresas sin ocasionar gastos , es muy difícil, y no ménos pensar en que la debilidad haga esfuerzos no correspondientes á las facultades : dígolo porque en asunto de establecimientos de las manufacturas de que carecemos y poseen los extranjeros , no parece verosímil, y mas á vista del infeliz estado de nuestros artesanos, por lo que , y porque tampoco parece justo que en el todo se haga cargo S. M. de los dispendios, ha parecido á mi cortedad , exponer los antecedentes medios que por inusitados puede suceder que produzcan favorables efectos.

Y , no obstante los infaustos sucesos que han ocurrido hasta aquí sobre el establecimiento de las fábricas de carro de oro, se pasa á formar el cálculo prudencial del coste que podrá



tener cada vara de tela semejante á los carros de oro, excluyendo el importe de la construccion de telares, é instrumentos que deben servir á la generalidad de una fábrica, y suponiendo que estos géneros son mixtos de pelo y seda, en orden al pie para formar la cadena de una consistencia sólida, que ni los lizos, ni los peynes con el ludimiento destruyan, ni deslanen las hilazas al tiempo de texer, debe considerarse que á estas ropas les corresponde la octava parte de su peso de una seda de la mas acendrada, qual es el pelo llamado hilandera, subido en el torno á un solo cabo para que se haga imperceptible á la especulacion mas escrupulosa, como lo están los extranjeros.

Estos géneros, quanto mas ligeros de peso salgan, serán tanto mas primorosos; y dando por supuesto que cada vara pese quatro onzas y media, que es el regular que tenían los carros de oro antiguos de Bruselas (las quatro de pelo extraido de la lana, y la media de seda) se formará la cuenta, sobre este principio, sin perjuicio del poco mas ó ménos que pueda resultar.

La lana de alpaca, que es la mas aparente para esta fábrica, tiene de desperdicio en las preparaciones una quarta parte; con que para labrar quatro varas que podrá arrojar una libra de este material, son necesarias veinte onzas y dos de seda, para la formacion de la cadena del pie, cuya mezcla se ha de hacer despues de estar las hilazas en los rodetes, y ántes de pasarlas al torcido.

Ll 2

Re-

*Regulacion.**Rs. mrs.*

Veinte onzas de lana de alpaca,  
que quedarán reducidas á diez y  
seis, al respecto de diez reales  
á que ha costado la libra, im-  
portan. . . . . 0012. 17.

Por teñir esta lana, según la cos-  
tumbre de tintoreros. . . . . 0004.

Por peynarla, repasarla y pu-  
rificarla de toda borra ó tra-  
milla para que quede el pelo  
neto. . . . . 0004.

Por hilar las diez y seis onzas que  
quedan de pelo. . . . . 0020.

Por dos onzas de seda teñida que  
corresponden á la mitad de la hi-  
laza destinada para pie, respecto  
de que la otra se ha de aplicar  
para trama. . . . . 0014.

Por hacer la mezcla del pelo y se-  
da y torcer todo el material á la  
medida que se necesite. . . . . 0008.

El encañar el material ya torcido,  
urdirlo, y ponerlo en el telar,  
pertenece al texedor, al que se  
le pagan estos trabajos, y el de  
pasar el material por los lizos, y  
los peynes en las hechuras de te-  
xidos, que pueden regularse al  
respecto de seis reales por vara,  
mediante que podrá texer dos al  
dia



dia, y las quatro que produci-  
rán las diez y ocho onzas de pe-  
lo y seda, importan. . . . . 0024.

0086. 17.

Repartidos los ochenta y seis reales y diez y siete maravedises de vellon, á que ascienden los materiales y maniobras, entre las quatro varas, que deben salir de ellos, segun se ha experimentado, corresponde el coste de cada vara á veinte y un reales y veinte y un maravedises de la quarta parte que podrán baxar, siempre que los materiales se compren con mas equidad, y quando por la habitualidad se facilite el ménos coste de los hilados, torcidos y tejidos.

Esta figurada cuenta debe entenderse del género mas superior; porque no siendo tal precisamente se ha de pagar ménos por los hilados, que es en lo que consiste la perfeccion de los tejidos de estas clases.

En nuestras lanas tenemos variedad de pelos, y señaladamente en las que se llaman churras, que las producen los ganados estantes ó ribe-riegos; pero no son de tanta dulzura como la de alpaca, y tienen un desperdicio considerable, que aunque se puede aprovechar en otras manufacturas, sin embargo para las labores de esta naturaleza tienen aquellas mayor docilidad.

El pelo que producen las cabras que S. M.  
tie-

tiene en la casa del campo, siendo del mas largo, por su brillantez, aunque algo mas grueso que el de la alpaca, no puede dexar de ser muy especial para texidos de esta clase.

## FIN DEL TOMO XVI.



# INDICE

## DE LAS COSAS NOTABLES de este Tomo.

### A

- Administracion:** Por cuenta del Soberano después de haber fenecido la contrata el Gremio de paños, pág. 81.
- Accion:** Puede ser justa en el estilo forense, aunque no sea de rigurosa justicia, 35.
- Aceró:** Fábrica para prepararlo, 229.
- Aceyte:** No se gastaba ántes en las fábricas de Guadaluara y Brihuega la cantidad necesaria, 115.
- Agricultura:** Poco fomentada, 236. No es suficiente por sí sola para sostener en un Estado grande poblacion, 245.
- Aguas:** No son muy buenas las de Guadaluara para los tintes; pero puede suplirse esta falta, 112.
- Alcarreñas:** Son fuertes y aplicadas, 236.
- Alfarerías:** De la provincia, 223.
- Almacen de las reales fábricas de Guadaluara:** Se extinguió en 1744, 1. Su restablecimiento, 81.
- Apartado:** No se hace bien sin mucho conocimiento, 91.
- Aprendices:** Providencia para sostenerlos en las reales fábricas, 40.

Ar-

- Argecilla** : Su fábrica de paños comunes, 143.  
**Astillas** : Débese su fabricacion en Guadalajara al Señor Don Carlos III. 87.  
**Auxilios** : Se deben conceder con prudente cálculo, 17.

## B

- Baqueteo** : De la lana debe hacerse muy bien, 114, 128.  
**Batanados** : Lo que se debe observar para dar el batan á los paños bien, 240.  
**Batanes** : De Colmenar Viejo, 152. De Manzanares, 153. Vicios que se cometen en sus operaciones, 239.  
**Bayetas** : Principios que tuvo esta manufactura en Sigüenza, 180.  
**Brihuega** : La fábrica de paños es muy cómoda, 112. La de paños comunes es inmemorial, 143.  
**Budia** : Sus tenerías, 207.  
**Buitrago** : Sus lienzos, 219.

## C

- Cabestrería** : La que se fabrica en la Provincia, 220.  
**Calcetas** : Que se trabajan, 219.  
**Caparrosa verde** : Degrada y destruye las lanas, 124.



**Cardado** : Se hace mejor quando las fibras de la lana están mas abiertas , 113.

**Cardadores** : De Colmenar Viejo , 155.

**Cardas de hierro** : No deben permitirse para perchar las ropas de lana , 241.

**Cárlos III. (el Señor)** : Proteccion que dispensó este Soberano á las reales fábricas , 85.

**Cárlos IV. (el Señor)** : Las reales fábricas han llegado en este feliz reynado á grande aumento , 138.

**Carreteros** : Necesitan mucha vigilancia , 131.

**Cartones** : Eleccion y gusto de ellos para prensar los paños , 240.

**Chaupe Infante (Juan)** : Maestro extrangero de fabricar bayetas finas. Su direccion en la que se estableció en Sigüenza , 180.

**Cifuentes** : Su fábrica de bayetas y paños , 144: Sus tenerías , 205.

**Cintas de hilo** : Que se fabrican , 219.

**Cogolludo** : Su fábrica de paños comunes 149: Sus tenerías , 215.

**Colmenar Viejo** : Su fábrica de frisas , sayales y bayetas , 149. Sus batanes , 152. Sus tintes , 153. Exenciones concedidas á los fabricantes en 1732 , 157. Estado de la fábrica en 1733 , 158. Estado de la fábrica en 1739 , 159. Procesos que se fulminaron en dicho año contra algunos fabricantes , 159. Prorogacion de franquicias en 1746 , 163. Estado que tenia la fábrica en este año , 164. Estado en el año de 1751 , id. Demasiado partido que tenia en este pueblo la preocupacion , 164. Estado de la fábrica en 1752 , 166. Reglas

Tom. XVI.

Mm

que

que se establecieron en 1773 para el gobierno de la fábrica , 167. Su inobservancia , 173. Estado de la fábrica en 1777 , 174. Estado de 1782 , id. Sus tenerías , 215. Sus lencerías , 218. Su fábrica de sombreros , 226. Sus tintes , id.

**Comerciante** : Se supone reflexivo para las empresas , 26.

**Comestibles caros** : Pretexto con que se quiere probar que en España no puede haber manufacturas , 244.

**Compañía** : Formada en Sigüenza por los laborantes de lana , para la salida de sus géneros , 202.

**Consumidores** : De géneros finos de lana. Se fian del mercader y sastre en quanto á su calidad , 18.

**Consumo** : De los paños de la real fábrica de Guadalaxara , debia ser mayor del que era en el tiempo que la dirigia el Gremio de paños de Madrid , 57. La falta de consumo en este país con relacion solo á sus habitantes , no es suficiente motivo para desistir del fomento de la manufactura , 248.

**Cordelería** : Fabricas de la Provincia , 217.

**Cotonía** : Se fabrican en Sigüenza , 218.

**Cristales** : Fábrica que hubo en esta Provincia , 222.

**Cuerda mecha** : Su fábrica en Sigüenza , 217.

**Cuesta (Don Pedro)** : Fabricante hábil de paños , 142.

**Curtidor** : Preocupacion sobre la vileza de este oficio , 214.

**Cur-**



**Curtidos :** Fábricas de la Provincia de Guadalu-  
xara , 205.

## D

**Defectos :** Notados en 1784 en los géneros de  
las reales fábricas , 84. Como se remedia la  
falta de batido de los paños , 113.

**Desmotadoras :** Necesitan mucha vigilancia, 129.

**Despoblacion de Guadaluaxara :** Es notada por  
bastantes siglos , 235.

**Direccion :** Que debe guardarse en la maniobra  
de las reales fábricas , 90.

**Dotacion :** Nuevamente hecha para la subsisten-  
cia de las reales fábricas de paños de Guada-  
laxara , 5.

## E

**Economía :** Es muy importante en las manufac-  
turas , 123 , 242.

**Edificios :** Su ampliacion en los de las reales fá-  
bricas , 86.

**El Prado :** Su fábrica de barraganes , 178. De  
Curtidos , 205.

**Escuelas de hilar lanas de las reales fábricas :** Mé-  
todo que debe observarse para que las hilazas  
no salgan desiguales , 130.

**España (La) :** Puede hacer lo que han hecho  
otras naciones en punto á manufacturas , 110.

**Tenemos ya buenos fabricantes de paños , 142.**

Mm 2

Es-

- Esparto** : Manufacturas de la Provincia , 220.
- Estableton (Miguel)** : Fué asesinado en Guadalupe , 137.
- Estado** : Que tenían las reales fábricas en 1749 , 2.
- Vicios que han tenido los estados que se han formado de estas fábricas , 106.
- Estambres** : Industria y comercio que tuvo de ellos en lo antiguo la Villa de Colmenar Viejo , 158.
- Estopas** : Lienzo que se fabrica en la Provincia , 220.
- Extranjeros** : motejan nuestros establecimientos por costumbre , 140.

## F

- Fabricante** : Debe estudiar el gusto del consumidor en quanto á colores y mezclas en los paños , 238.
- Fábricas Reales** : Deben sostenerse de sus productos , 19. Emulacion de los extranjeros para arruinarlas , 21. Pueden establecerse otras en las inmediaciones de Guadalupe , 101.
- No se ha de creer á los extranjeros quando afirman que no tiene España proporciones para fábricas , 243.
- Facturas** : Buena fé que ha de intervenir en la calidad de los géneros quando se toman por factura , 27.
- Felicidad pública** : Es empresa de los ricos , 148.
- Felipe V. (El Señor)** : El establecimiento de las reales fábricas es una época de feliz memoria de



de este reynado , 138.

**Fernandez Manso de Payba** ( Don Joseph ) : Su habilidad para hacer el acero , 87.

**Franquicias** : Concedidas á las reales fábricas , 9. 44. Las concedidas con la calidad de haber de fabricar determinada cantidad de géneros no son convenientes , 178.

**Frisas** : Hilos que han de tener las que se fabrican en Colmenar Viejo , segun su ordenanza , 168.

## G

**Garcia** ( Don Gregorio ) : Veedor general de las reales fábricas : su habilidad , 103 , 142.

**Garcia de Heredia** ( Pedro ) : Establece en Sigüenza la fábrica de bayetas y sus efectos , 180.

**Gárgoles** : Su fábrica de papel , 221.

**Gastos** : Que se consideran en las reales fábricas que pueden economizarse , 95.

**Grajanejos** : Su hilaza de lana , 203.

**Greda de Magan** : Util para batanar , y ordenanza para usar solamente de ella los bataneros de Colmenar Viejo , 169.

**Gremio** : De paños de Madrid : Su proposicion para tomar los géneros de las reales fábricas , 11. Traspaso que se le hizo de estas fábricas , 36. Quejas contra los operarios , 52.

Por la Ciudad de Guadalaxara , 55.

**Guadalaxara** : Sus tenerías , 206. Sus xabonerías , 216. Sus sombrererías , 223.

Hier-

## H

**Hierro** : Obradores de la Provincia para trabajarlo , 235.

**Hilanderas** : No todas saben bien su oficio , 114.

Les es mas difícil la hilaza de lanas teñidas , 124.

**Hilos** : No deben quitarse los que corresponden á cada clase de paños , 102.

**Historia** : De la industria del país : es de suma importancia , 185.

## I

**Ideas malas** : Suelen cundir en los pueblos , 164.

**Incendio** : Que acaeció en las reales fábricas de Guadalupe en 1748 , 2.

**Inglaterra (La)** : Trabajó para desvaratar los proyectos de Mr. de Riperdá , 137.

## J

**Jornales** : Deben proporcionarse en las reales fábricas á lo justo , 17. Novedad que introduxeron los Gremios en las reales fábricas en este punto , 51.

Facultad que se dá para tasar los que se den á los laborantes de la fábrica de Colmenar Viejo , 171.

La-



## L

**Laváge:** De lanas : necesita mucho cuidado quando se destinan para paños , 91. Descuidos que se notaban , 127.

**La Cabrera :** Sus molinos de papel : 221.

**Lambot (Diodonet) :** Director de la fábrica de cristales de San Martin de Valde Iglesias, 222.

**Lana :** Subida de precios , 21. Mala calidad de las que empleaba el Gremio de paños de Madrid , 49. Graduacion del coste que tenia una arroba de lana ya manufacturada : 66. Se halla diferencia de fuerzas entre lanas bastante semejantes , 117. Clases que se han de hacer en los surtimientos , 133.

**Teson** que manifestaron las mugeres de Colmenar Viejo , para que se prohibiese la extracción de lanas bastas , 149.

**Procesos** que se fulminaron en 1739 contra algunos fabricantes de Colmenar Viejo , por haber usado de lana recién esquilada , y reflexiones sobre este hecho , 159. Ordenanza para ello , 169.

**Prohibicion** de vender lana de arroba abaxo á los individuos de dicha fábrica , 177.

**Lienzos :** Que se trabajan en la Provincia , 217.

**Loza :** Fábricas de la Provincia , 223.

**Lupiana :** Su fábrica de curtidos , 205.

✓ Maes-

# M

- Maestros Extranjeros:** De nuevas habilidades deben traerse á España, 41.
- Maestros de la fábrica de lana de Colmenar Viejo:** Deben ser examinados, 170.
- Malacuenda:** Lienzo que se fabrica en la Provincia, 220.
- Manzanares:** Su batán, 153. Su fábrica de paños pardos, pañetes, y barraganes, 178.
- Martinetes:** Que existen en la Provincia, 229, 235.
- Materiales de tintes:** Los que desmejoran las lanas, deben suavizarse, preparando bien las lanas, 115.
- Matrimonios:** La causa de no fomentarse mas en España, 245.
- Mercadores:** Exemplar sacado de la fábrica de Sigüenza, del poco afecto á las manufacturas nacionales, 192.
- Metales:** Fábricas de la Provincia, 228.
- Miraflores de la Sierra:** Su fábrica de cortidos, 205.
- Moda:** Debe adaptarse á ella el fabricante, 238.
- Monopolio:** Que se introduxo en Sigüenza con el trato de sus manufacturas de lana, 201.
- Mondejar:** Su fábrica de paños comunes, 179.
- Sus tenerías,** 215.



**N**egociaciones de comerciantes: Deben fundarse en la buena fé, 25.

**O**

Obispo de Sigüenza: Carta que escribió en 1691 á favor de la manufactura de bayetas de Sigüenza, 187.

Oficios de la lana: Conviene que uno mismo sepa exercitar quantos pueda, especialmente para texidos ordinarios, 174.

Oficios concegiles: Alternan los fabricantes con los labradores en ellos en la villa de Orche, 180.

Operarios de las reales fábricas: Sus quejas contra el gremio de paños de Madrid, 49.

Orche: Su fábrica de paños comunes, y buenas proporciones que tiene esta villa para labrar paños finos, 179. Sus lienzos, 218.

**P**

Paños: Mala calidad y subido precio de los trabajados, baxo la direccion del Gremio de Madrid, 53. Coste que tenia una pieza de paño en 1784, 92. Coste que tuvo una pieza de paño fabricada en la villa de Orche, 99.

Tom. XIV.

Nn

Los

Los paños deben fabricarse con los requisitos necesarios, 102.

Los paños de San Fernando hubieran competido con los mas famosos de Europa, si se hubieran proporcionado los medios competentes, 111. No consiste su bondad en su corpulencia, 116.

Paño de vicuña: Son excelentes, y prueban la destreza de algunos de nuestros fabricantes, 142.

Papel: Molinos que hay; y lo que se fabrica, 221.

Perchador: Lo que ha de observar para perchar bien los paños, 224.

Peynadores: De Colmenar Viejo, 153.

Peynes de acero: Débese su fabricacion en Guadalupe al Señor Don Carlos III, 87.

Piedra alumbre: Las lanas en cuya tintura entra esta droga, son dificiles de hilarlas bien, 124.

Platerías: De la Provincia, 235.

Platinas: No deben calentarse demasiado, 118.

Poblacion: La falta de poblacion no es argumento para persuadir que en España no pueden florecer las manufacturas, 245.

Precios: Dificultades que ocurrieron para dar precio á los paños de las reales fábricas, 19.

Su subida puede ser perjudicial, 20. Arancel del año de 1755, 22. Otro del año de

1767, 82. Subida de precios que han tenido los materiales para la fabricacion de géneros de lana, 100. Son subidos al pie de la fabri-

ca, 112.



**Proteccion del Gobierno :** Debe ser constante para que prosperen las fábricas , 110.

**Q**  
**Quincalla :** Fábrica de Sigüenza , 228.

**R**  
**Reforma :** Hecha por el gremio de paños , en la real fábrica de Guadalajara , y sus inconvenientes , 55. Requiere en las manufacturas prudencia y cálculo , 103.

**Revellart (Miguel) :** Dirige la fábrica de bayetas finas de Sigüenza , 182.

**Registro :** Concedido uno , no debe concederse otro , 34.

**Riperdá ( Mr. de ) :** Se precipita por no comprender los consejos de Milord Estapop , 137.

**S**  
**San Fernando :** La traslacion de la fábrica de paños fué acertada , 122.

**San Martin de Valde-Iglesias :** Su fábrica de cristales , 222.

**San Pedro ( Alonso ) :** Estableció fábrica de barraganés en la Villa del Prado , en el siglo pasado , 178.

**Sargas :** Eran de inferior calidad las que se fa-

bricaban , 84. Telares existentes para este género en las reales fábricas en 1784 , 86. Medios que se han practicado para darles lustre , 106.

Ahorros que se consiguen con el prensado al método Ingles , id.

Secar las lanas : Ha de hacerse esta operacion á la sombra , 128.

Sello : Que se mandó poner en los géneros de lana de la fábrica de Colmenar Viejo , 159, 170.

Sigüenza : Su fábrica de bayetas establecida en el Reynado del Señor Carlos II. 180. Su estado en 1691 , 182. Estado en 1692 , 186. Persecuciones que sufrió su establecedor , 13. Estado en 1699 , 191. Carta de la ciudad sobre la importancia de la fábrica , 193. Lamentable pérdida de las manufacturas de texidos delgados , 195. Fabricantes que existian en 1732 , 196. Estado en 1755 , 199. Estado en 1784 , 200. Estado moderno , 201. Sus tenerías , 213. Su fábrica de cuerda mecha , 217. La de lienzo y cordelería , id. Su fábrica de loza y alfares , 223. De sombreros , 225. Sus tintes , 227. Su fábrica de quincalla , 228.

Situacion de las fábricas de Guadalajara es muy favorable , 112.

Solanco (Juan Bautista) establece fábrica de bayetas en Cifuentes , 144.

Sombreros : Que se trabajan en la Provincia , 223.

Superintendente de la Real Hacienda : Es Juez privativo de las reales fábricas de S. M. 47.

Surtidos y Providencias para que los comerciantes



tes los logren con conveniencia en las reales fábricas , 109.

# T

**Tártaro:** Hace difícil hilar bien las lanas teñidas con él , 124.

**Telares para paños :** Existentes en las reales fábricas en 1784 , 86. Cómputo de lo que podían trabajar , y de lo que trabajaban efectivamente , 88.

**Texedores de Colmenar Viejo:** Cómo deben sacar los paños del telar , 171.

**Tintes :** Uno de los grandes secretos suyos consiste en el alternativo paso del frío al calor , 125. Tintes de Colmenar Viejo , 133. Otros de la Provincia , 220.

**Tintoreros :** Ignoran muchos las virtudes ocultas de los ingredientes de que se valen , 125.

**Tixerías de esmolar para tundidores :** Su fábrica en Guadalaxara , 86. Cómo se ha de untar el corte de las tixerías , 242.

**Tord (Lorenzo) Ingles :** Vino á las reales fábricas para dar lustre á las sargas , 109.

**Trabajo :** Debe ser continuo en las fábricas , 121.

**Traite :** Qué significa , 241.

**Tratos :** Prohibidos en la fábrica de Colmenar Viejo , 169.

**Turon (Pedro):** Establece fábrica de bayetas en Cifuentes , 144. La traslada á Sigüenza , y su poca fortuna , 190.

Uriar-

## U

**Uriarte (Don Miguel) :** Su proyecto para tomar los efectos de las reales fábricas , 24.

**Utilidad (La) :** Es el mejor incentivo para fomentar la aplicacion, y amor al trabajo , III.

## V

**Vallejo (El Señor) :** Su direccion en las reales fábricas , 104.

**Veedores de la fábrica de Colmenar Viejo :** Lo que han de observar , 170.

**Veedor :** Para el reconocimiento de cordobanes , 211.

**Visita :** Que hace el Señor Don Carlos IV. de sus reales fábricas en 1791 , 180.

**Visitas :** Que deben hacer los veedores de Colmenar por sus ordenanzas , 170.





## U

Uriarte (Don Miguel): Su proyecto para mejorar las elactores de las reales fábricas, 24.

Utilidad (Luz): De el mejor inventivo para fomentar la aplicación y agilidad al trabajo, 211.

## V

Vallero (El Señor): Su dirección en las reales fábricas, 104.

Vecedores de la fábrica de Colmenar Viejo: Los que han de observarse, 170.

Vendores: Para el reconocimiento de sus ordenanzas, 202.

Vista: Que hace el Señor Don Carlos IV. de sus reales fábricas en 1791, 180.

Vistas: Que deben hacer los vendores de Colmenar por sus ordenanzas, 170.







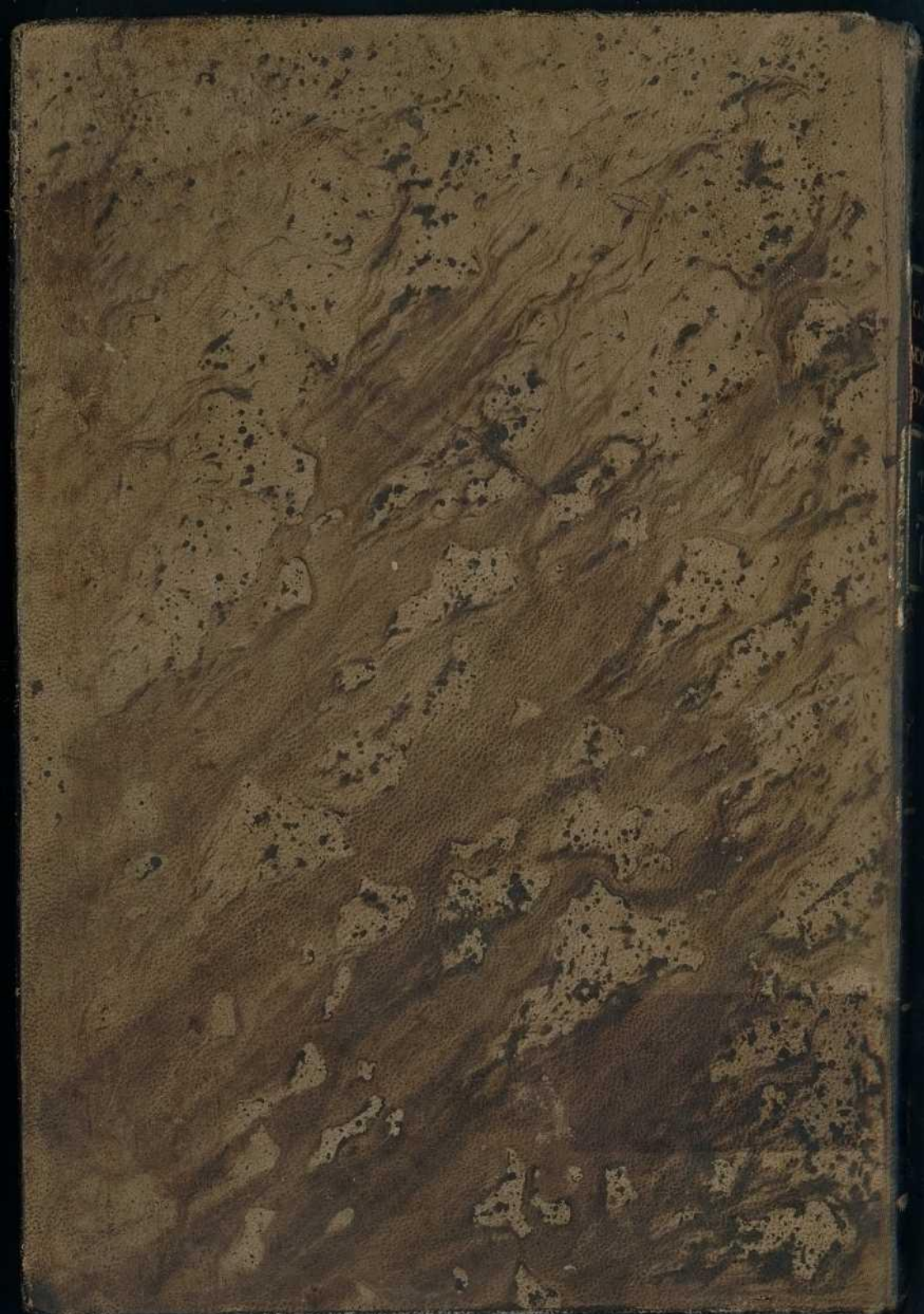














GARRUGA

MEMORIA

DE ESPAÑA

TOM

16



